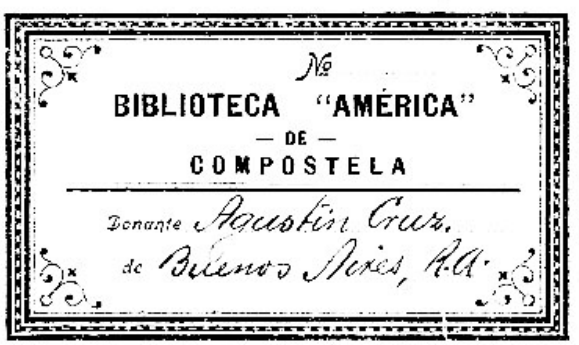
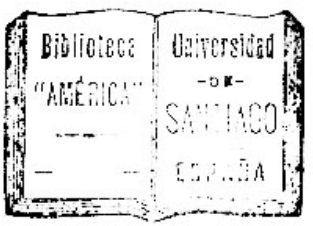
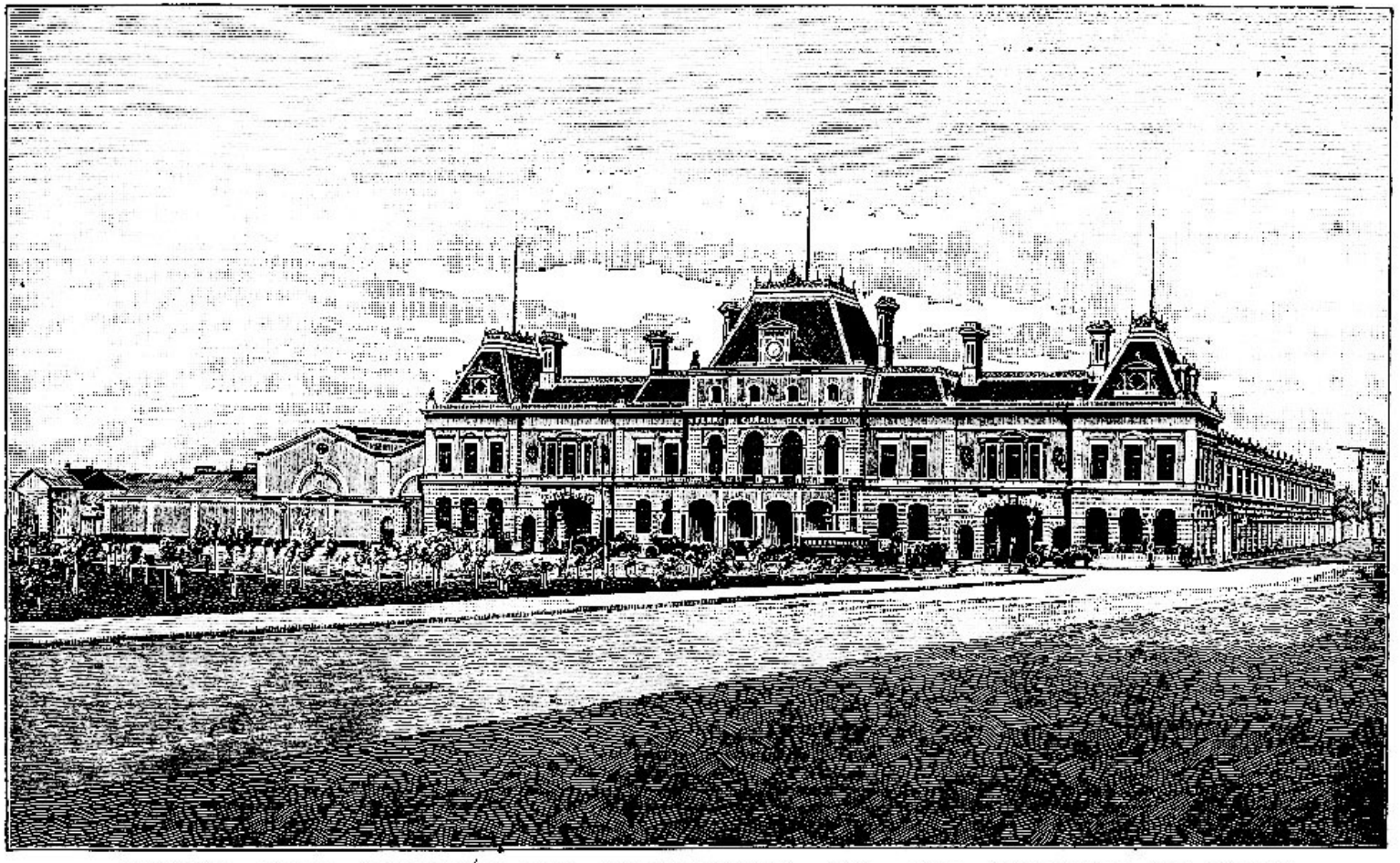
DESCRIPCION AMENA

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

TOMO III




Biblioteca
"AMÉRICA"
Universidad
-DE-
SANTIAGO
ESPAÑA



BUENOS AIRES – ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DEL SUD – MERCADO DE LANAS.

DESCRIPCION AMENA

DE LA

REPÚBLICA ARGENTINA

TOMO III

A

TRAVES DE LAS CABAÑAS

POR

ESTANISLAO S. ZEBALLOS



Imprenta, Litografía y Encuadernación de Jacobo Peuser

BUENOS AIRES
San Martin, número 150—156

LA PLATA
Boulevard Independencia, esquina 53

1888.

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DEL EDITOR QUE SUSCRIBE Y PONE SUS DERECHOS AL AMPARO DEL DECRETO DE 30 DE DICIEMBRE DE 1829.

Jacobo Peuser.

A LA

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

ADVERTENCIA

La República Argentina, constituida en medio de luchas crueles y, por lo mismo, en las condiciones más desfavorables para la prosperidad de la Industria, ha adelantado, sin embargo, en calidad y número de ovejas, relativamente más que los otros países productores del Mundo.

Me propongo demostrarlo describiendo en este libro, que, dedico á la benemérita congregación de los hacendados argentinos, la importancia y peculiaridad de los progresos conquistados.

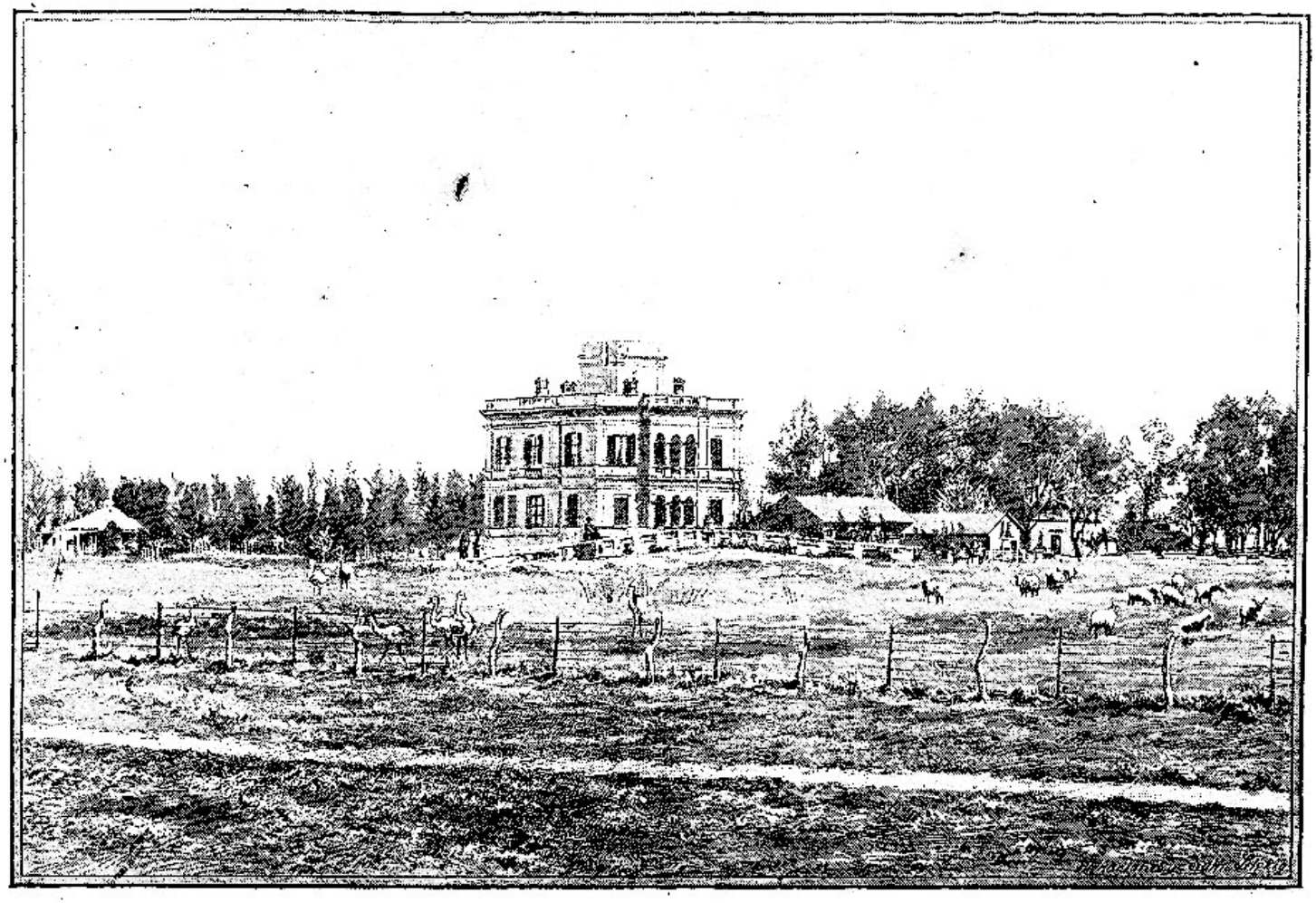
Para lograr este propósito, en honor de los criadores nacionales, he buscado en la Historia, en la Estadística, en la Legislación, en los Archivos y en la Industria los elementos constitutivos de mi obra, completando esta investigación con los informes escritos y firmados por la mayor parte de los estancieros del país.

De pocas estancias no me ocupo ó lo hago someramente, apesar de su mérito notorio; pero sus propietarios han creído oportuno excusarse cortesmente cuando les pedí los informes necesarios.

Publico ahora las investigaciones sobre ovejas. Simultáneamente he reunido, en varios años de observación, los materiales para otros dos volúmenes, dedicados á las crías del vacuno y yeguarizo. Los daré á luz más adelante con los títulos de: *A Través de los Rodeos* y *A Través de los Cercos*.

Buenos Aires, 1.º de Enero de 1888.

ESTANISLAO S. ZEBALLOS.



CABAÑA LAS ACACIAS, DE OLIVERA HERMANOS.

Capítulo I

.....

ORIGENES

1500 — 1800

SUMARIO: Ovejas de América.—Introducción de la oveja europea.—Criadores de Méjico.—Las ovejas de Camargo.—Rebaños del Perú y de Quito.—Capitulaciones de D. Pedro de Mendoza y de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.—Primeras ovejas introducidas al Río de la Plata y Tucumán.—El gran rebaño del licenciado Vera y Aragón.—Base y origen de los inmensos rebaños actuales.—Valor de las ovejas á fines del siglo XVI.—Su importancia comercial.—Caracteres de la lana.—Cantidad y peso.—La peste de 1609.—Los rebaños de la época.—Aplicación interna de las lanas.—Primera exportación de lanas y de ovejas.—Exportaciones siguientes hasta 1605.—La Real cédula de 20 de Agosto de 1602 y las crías lanares del Plata.—Exportaciones á principios del siglo XVII y á mediados del siglo XVIII.—La carne y el sebo de carnero.—El Cabildo de Buenos Aires señala dos días de la semana para que el vecindario coma carnero.—Pregón para abastecerlo.—Se obliga al rematador de carnicerías á darlo.—Alto precio fijado por el Cabildo.—Nuestras lanas en Europa al comenzar el siglo actual.—El marqués de Loreto y las lanas del Plata.—Las ovejas *pampas*.

Las crónicas del Descubrimiento y Conquista de la América del Sur hablan á menudo de las ovejas que los españoles admiraron al servicio de los indios ó retozando audazmente en cerros, selvas y llanuras.

Algunos cronistas tuvieron la precaución de llamarlas *ovejas de América*, porque se referían, en verdad, á las *llamas* y *huanacos*.

La oveja europea fué importada á América por los conquistadores, como los otros ganados, multiplicándose de una manera asombrosa, á favor del clima benigno y de los pastos de localidades privilegiadas.

En Méjico alcanzaron un prodigio de prosperidad, si ello no es fantasía de la Crónica. Por el año de 1531, un pequeño núcleo de criadores conocidos, tenía ya 300.000 ovejas. Uno de ellos, cuyo nombre pasa casi ignorado, merecería además de la celebridad, agregar este proverbio á la lengua castellana: *Fecunda como las ovejas de Camargo.*

Don Diego Muñoz de Camargo, en efecto, vecino de la Provincia de Flaxco, en el Arzobispado de Méjico, introdujo dos ovejas y un carnero. La *Crónica de Herrera* afirma gravemente que á los diez años sus majadas pasaban de cuarenta mil cabezas.

En el Perú, la conquista de PIZARRO formó planteles, que en 1523 eran ya considerables, y se esparcían hasta Quito. Uno de los reales cronistas de la época elogia vivamente sus productos "porque el pasto y el temple es muy acomodado, " y en catorce meses paren dos veces las ovejas y las ca- " bras."

El Perú no es hoy un país productor de lanas, como no lo es Méjico. Sin embargo, los Estados-Unidos recibieron de éste la base de sus millones de ovejas, y el Río de la Plata debe al Perú sus rebaños. Los descubridores de nuestros grandes ríos, SOLÍS y CABOTO, no traían ovejas en sus naves, y cuando DON PEDRO DE MENDOZA siguió sus huellas, equipando la expedición más rica y poderosa de las lanzadas á la sazón á mares de América, embarcó simplemente caballos y yeguas como elementos de guerra.

Esto sucedía en 1534, y en las capitulaciones del Adelan-

tado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, de 10 de Marzo de 1540, se renueva la obligación de traer caballos, sin hablar de ovejas.

Ellas vinieron casualmente. Martínez de Irala, que había consolidado la colonia del Río de la Plata, organizó una expedición de castellanos con tres mil indios auxiliares, para abrir el camino del Perú.

Los expedicionarios salieron del Paraguay, atravesaron la inmensa extensión desconocida del Chaco, las selvas, las cordilleras y las tribus de indios, entre el Paraguay y el Perú, venciendo con esfuerzo homérico dificultades, ante las cuales hoy mismo retroceden vencidas las expediciones mejor preparadas, con recursos y elementos no soñados en el siglo XVI.

Desconfiado la Gasca, obsequió generosamente á los esforzados capitanes del Río de la Plata, y los despachó con destino á la Asunción. Sus gefes Nuflo Chaves, Miguel de Rutia y Ruy García, recibieron una pequeña majada de ovejas y otra de cabras del Cuzco, que resolvieron intro lucir al Río de la Plata, luchando con contrariedades inmensas, en la marcha á través de aquel horrible desierto. Ruy Díaz de Guzmán refiere que sostuvieron victoriosamente muchos combates con los indios, á lo largo del camino. Una noche, agrega, treinta mil bárbaros reunidos se aproximaban para caer de sorpresa sobre el campo de Nuflo Chaves, y al oir el balido de los carneros y cabrones, como no conocían estos animales, creyeron que eran señales de alerta de los centinelas, y se retiraron, mostrándose á la mañana siguiente á lo lejos. Este plantel llegó en 1549 á la Asunción.

Al mismo tiempo, entraba á la conquista del Tucumán el capitán Juan Nuñez del Prado, autorizado y armado por la Gasca, después de su triunfo sobre Pizarro. Esta expedición introdujo á Tucumán en 1550 una majada de ovejas procedente de rebaños de Chichas.

Estos gérmenes pequeños, tuvieron una propagación lógi-

camente lenta. Lozano dice, que su multiplicación fué escasa, más por descuido que por inhabilidad del terreno. No obstante, el interés de aclimatar la oveja en el Río de la Plata estaba ya despertado, y las capitulaciones del Adelantado Juan Ortíz de Zárate, datadas el 10 de Julio de 1569, estipularon la introducción de *cuatro mil* cabezas de los rebaños merinos de la madre patria.

La muerte no le permitió coronar sus aspiraciones y empresas; pero su hijo político, el licenciado Juan Torres de Vera y Aragón, casado en Santa Fé con la distinguida hija del Adelantado, cumpliendo las capitulaciones de éste, trajo del Perú, en 1587, las *cuatro mil ovejas*, con ocho mil quinientas cabezas de otros ganados.

Un escritor contemporáneo ha dicho: "Esta introducción " de animales, muy considerable por aquel tiempo, fué la " que levantó realmente el coloso de prosperidad de este " país. Todas ellas fueron repartidas entre las Provincias de " Buenos Aires, Santa Fé y Corrientes."

Por esos tiempos, á fines del siglo XVI, una oveja valía de seis á ocho pesos plata; dos siglos más tarde valía cuatro reales de peso del Rey, lo que demuestra con claridad el grande aumento de los rebaños. Durante los siglos XVII y XVIII las ovejas no tenían más importancia comercial que las aves. La carne de los corderos apenas se mezclaba al consumo en los días de fiesta, como la gallina y el pavo en los natalicios, porque la base de la alimentación pública eran los cereales y la carne de vaca, de la cual se calculaban, acaso fantásticamente en el siglo XVII, hasta cuarenta y ocho millones de cabezas. La lana era lácia, larga, quebradiza y gruesa; cada animal producía escasa cantidad, á veces libra y media, y las enfermedades atacaban los pequeños planteles ó rebaños de los vecinos.

Las epizootías, sin duda el carbunclo, no eran desconocidas en la Colonia, y productores y autoridades estuvieron viva-

mente alarmados en 1609, á punto de acudir al Cielo en momentos de angustia, implorando socorro.

Así resulta del acta de la sesión del Cabildo de Buenos Aires, de 4 de Marzo de 1609, en la cual se lee: "En el dicho Cabildo se propuso ó trató que, por cuanto de algún tiempo á esta parte muere en esta ciudad y su jurisdicción mucha cantidad de ganados, vacuno, ovejas y cabras y ganado de cerda, y esto en tanto extremo, que se tiene por ramo de pestilencia, y que llega y cunde ya hasta las chacras del rio Luján; y aun algunos indios que van en busca de los dichos ganados, mueren súbitamente; y para remedio de lo susodicho, es conveniente pedir á Dios por su misericordia, ataje la dicha pestilencia con oraciones y sufragios; para ello, en el dicho Cabildo, se acordó se haga un novenario, sacando en procesión al bienaventurado San Martín, patrón de esta Ciudad, y llevándolo á la Iglesia mayor, donde se ponga cada día en un altar y allí se diga misa y salve, todos los días de dicho novenario, y se pida limosna para las dichas misas, sufragios y cera; y para que tenga efecto se de aviso al cura y vicario de esta ciudad, prelados de los conventos, pidiéndoles y suplicándoles en nombre de este Cabildo, acudan á los dichos sufragios; y se comete á los diputados de este Cabildo; que son el capitan Pedro Hurtado, Alcalde Ordinario, y Martín de Marechaga, alferez real, y Julian Pabón; y que cada día de los del dicho novenario se pida la limosna por la ciudad y á la puerta de la Iglesia por los capitulares de este Cabildo, dos cada día por su turno, con lo cual se cerró el dicho Cabildo"...

No se mejoraba el tipo, ni se curaba la manquera, porque la cría de la oveja, no era una industria, como he dicho; y el vecino campestre de cualesquiera de las Provincias del Plata, desde Montevideo á Charcas y desde Chile al Paraguay, que tenía quinientas ovejas, era un curioso afortunado, mien-

tras que no había hombre de armas que no contara su rebañito casero.

Se infiere de esto que el comercio de lanas no existía en realidad, durante los primeros tiempos. La esquila era casual. Muchos no esquilaban jamás.

La producción limitada apenas satisfacía las exigencias de almohadas y colchones, y sobre todo, las del rústico telar de cada casa, instalado á la sombra de los árboles ó en la ramada de los ranchos, para producir las famosas frazadas arribeñas, los ponchos *vicharacos*, las alfombras de misa, primorosamente teñidas, jergas y demás tejidos populares, que constituían una industria valiosa en el siglo XVIII, y hoy están desalojados de nuestra circulación comercial, por la baratura de las imitaciones muy inferiores del extranjero. La primera huella de movimiento de lanas en el comercio colonial del Río de la Plata, corresponde á fines del siglo XVI.

Los permisos de reales cédulas de esta época para exportar frutos, en el retorno de los buques introductores de esclavos, alentaron algo á los vecinos de Buenos Aires, para quienes el Río de la Plata, lejos de ser un medio de comunicación y de bienestar, era una solitaria barrera que los aislaba del Mundo.

Imposible me ha sido verificar si el comercio mediterráneo, á lo largo del Continente, recibía ya por entonces la corriente productora de nuestra lana; pero creo que esto no era racionalmente posible. La propagación no podía ser tan rápida, ni un artículo de escaso valor soportaría los fletes de tan largo camino. Lo prueban el escaso valor de las exportaciones marítimas de Buenos Aires.

La primera partida de lana exportada de esta Capital, fué de 97 arrobas, y salió justamente en los primeros días del siglo XVII, en el navío *San Andrés*, por cuenta de su maestre Antonio Juán. La estadística antigua nos permite formar los siguientes detalles curiosos:

AÑOS	ARROBAS DE LANA	NAVIO	MAESTRE EXPORTADOR
1600	97	"San Andrés"	Antonio Juán
1603	500	"San Juán"	Francisco Fernández

En 1600 tuvo lugar también la primera exportación de ovejas. Eran 100 embarcadas en el navío "San Francisco" por cuenta de su maestre FRANCISCO GONZÁLEZ.

En otros años, la cantidad de lana era tal vez insignificante, pues aparece reunida á otros artículos en esta forma:

AÑOS	ARTÍCULOS	VALORES	NAVIO	MAESTRE EXP.
1601	Harina, cordobanes y *fresadas*.	9.520	"Ntra. Sra. de la Gracia"	Ignac. Ramos
1604	Harina, palmilla, cecina, sebo, batel y *lana*.	136.320	"San Andrés"	Antonio Juán
1605	Harina, cueros, sebo y *lana*.	89.000	"Santa Catalina"	Domingo Días

Estas exportaciones solamente podían ser dirigidas á puntos determinados, al Brasil y á Guinea sobre todo, bajo penas severas á los maestres, autorizados por licencia Real y especial; pero debieron dar muy buenas utilidades, porque desde la fecha del último cuadro, las lanas y pieles lanares ocupan un renglón propio en la estadística, y no de los menos valiosos.

Bien es verdad, que el 20 de Agosto de 1602, firmó Felipe III en Valladolid, la Cédula, conocida en Buenos Aires en 1603, permitiendo á los vecinos de esta Gobernación, sacar anualmemte, por el término de seis años, los frutos de sus cosechas, en navíos propios y por su cuenta, hasta dos mil fanegas de harina, quinientos quintales de cecina y quinientas arrobas de sebo.

La cédula prueba que los principales frutos de la industria agrícola colonial, eran el trigo y las vacas. ¿Por qué no fija cantidad á la exportación de lana?

Indudablemente, la Corte de Valladolid ignoraba el au-

mento gradual de las crías lanares en el Río de la Plata, á términos de juzgar imposible la exportación de sus frutos; pero las licencias fueron dadas parcialmente, y la segunda década aduanera de las lanas duplicó los valores de la primera, como lo expresan las cifras siguientes:

1607	$f.	99.920
1612	"	73.008
1614	"	117.800

Cincuenta años más tarde se exporta lana, en cantidades limitadas, y algunas estadísticas revelan épocas de completa paralización en el ramo, como por ejemplo, la publicada por WILCOCKE, de 1748 á 1753 y que da estos valores:

Oro en lingotes	282.352
Plata acuñada y en barra	700.000
300 quintales lana de vicuña	38.400
150.000 cueros	600.000

La carne y el sebo de carnero no fué un artículo de negocio hasta el siglo XIX. La alimentación pública de la colonia continuó de vacuno, que se calculaba en 1780 disminuido por las asombrosas matanzas, á seis millones de cabezas. Buenos Aires no tenía mercado á la sazón y el Cabildo echaba pregón en la plaza pública, por medio de un indio ladino de su servicio, para el remate del expendio anual de carne del municipio.

Los pregones exigían siempre la carne de vaca; pero el 2 de Enero de 1608 el Cabildo resolvió por primera vez introducir en el abasto el carnero, señalando dos días de la semana, para que el vecindario lo comiera, y se obligó á ello al rematador de la carnicería DON ANTONIO FERNÁNDEZ BARRIOS.

El precio era muy alto. Dos pesos de Rey la carne que-

dando cuero y sebo para el abastecedor. El acta del Cabildo fijó el precio, como se vé por el siguiente extracto

" Y luego propuso el Alcalde MANUEL DE FARIAS en que " se diera orden para que una persona ó dos, ó los que " quisieren, se obligue para todo el tiempo de un año á " dar carneros á esta ciudad, y se pregone en la plaza pú- " blica, y que las condiciones que en esto quisieren, las " pida, para que el dicho Cabildo se las dé, y que al presente " que haya persona para ello, señalaron á Antonio Fernan- " dez Barrios, que dé el dicho carnero hasta la cuaresma, y " que se nombre al susodicho para que lo dé, pena de cua- " tro pesos y los venda por cuartos y á dos pesos cada " uno, y en la semana dos dias, sábado y mártes."

Las vacas dominaron el movimiento de los frutos, hasta la mitad del siglo actual. Sin embargo, las tímidas exportaciones de los dos siglos precedentes habían iniciado el conocimiento de nuestras lanas y su propagación en los mercados de Europa.

" Ya en 1774 el célebre economista español CAMPOMANES, " dice el GENERAL MITRE, llamaba la atención sobre las lanas " de Buenos Aires, que señalaba como las únicas que por " su largo, podían competir entónces con las inglesas, " aconsejando se introdujesen en las manufacturas españo- " las para darles la perfección de las de Inglaterra".

Seis años más tarde, en 1790, el Rey recibía la Memoria del Virreynato de Buenos Aires, á cargo del Marqués de Loreto, DON NICOLÁS DE ARREDONDO. Fué el primer gobernante colonial que vislumbró la importancia de las crias lanares del Rio de la Plata.

Dedicó al asunto un capítulo de su Memoria y dijo: " De " los carneros llamados de Castilla, que no son de carga " como los de la tierra, se cortan, lavan y embarcan lanas " para España: el fomento de esta empresa solo puede " tener proporción abundando buques y faltando para fletar-

" los otros efectos más acomodados; pero felizmente es una
" felicidad que las especulaciones no se circunscriban á un
" solo artículo, porque podrán suplirse en las cosas, alte-
" rándose los recursos; y parece que en España, aunque se
" aumentan remesas considerablemente, acomodaran estas la-
" nas, con especialidad, si van mejor beneficiadas y no pasta-
" ran estos ganados en unos campos tan abundantes de abro-
" jos, ni se esquilaran sin separación de suertes y clases."

" Yo concibo, debe fomentarse también este artículo de
" abasto: es mucho el consumo de carnes, y alguna vez in-
" comodaría con exceso que no hubiese más recurso que
" en unas; en un contagio declarado contra el ganado vacuno,
" las ovejas y el carnero son pocos actualmente para su-
" plirle; en la esterilidad, unas especies sufren más que otras,
" y es lo más seguro prevenirla con medios que la hagan
" menos sensible, y por último, cuando el consumo de esta
" carne esté más introducido y abundante, tanto menos se
" aniquilará la especie del ganado vacuno, supuesto que el
" que se mata para el abasto, es el que había de aumentar
" los procreos; y es de advertir que para el intento en oca-
" siones es más proporcionado el carnero por más pequeño,
" porque evitará los desperdicios que deja la muerte de un
" novillo, donde no hay quien lo aproveche todo."

Nuestros rebaños tenían entónces un tipo de lana parecida á la del mestizo *lincoln* actual, larga, más lacia y recia; y hoy mismo existen en el Interior y en el Litoral, millares de ovejas de esa raza colonial, que sirvió de base al refinamiento y se conoce vulgarmente con el nombre de *ovejas pampas*.

Procedían como se ha demostrado, de la oveja española que era merina; pero abandonada á la evolución natural en un teatro nuevo, el esqueleto y la lana degeneraron hasta producir el tipo indígena que lleva aquel nombre, de cuerpo irregular y angosto sobre patas finas, peladas y muy largas.

Capítulo II.

CRUZAMIENTO.

1794—1852.

SUMARIO: Iniciativa del cruzamiento.—Los merinos del Dr. Labarden, en 1794 —Sus resultados.—Se pierden las huellas de este rebaño.—Importación de merinos por Halsey.—La cabaña del *Alto Redondo*.—Estragos de la quemazón de un cardal.—Traslación á Quilmes.—Primera sociedad de criadores argentinos—Aguirre, Roxas y Haedo—Cabañas del *Rincón de Luna* en Corrientes y de Lujan en Buenos Aires.—El clima mata la primera.—La guerra civil destruye la segunda.—La Sociedad Argentina se liquida—Dispersión de sus planteles.—Carta del socio señor Roxas sobre este asunto.—Muere en Buenos Aires pobre cuando los merinos alcanzan su mayor esplendor.—Importaciones oficiales de merinos y de *south down*, bajo Rivadavia. —Pintos y Capdevila.—Harrat y Sheridan.—Sociedad inglesa que monopoliza los merinos de Buenos Aires.—Compra en 1826 la segunda remesa oficial detenida por el bloqueo brasilero —La gran cabaña *Los Galpones*.—Sheridan, Whitfield y Harrat.—El encargado Hannah.—Retiro de los socios Harrat y Whitfield.—Cabañas de Harrat y Hannah.—Las grandes importaciones de merinos de 1836 á 1838.—Sistema de crianza de la época.—El primer galpón.—Propaganda.—Primeros libros sobre ovejas.—Aparición de la sarna en las cabañas.—La sarna en América antes de la Conquista.—Su importación moderna.—El plantel del *Rincón de Sosa*.—Colaboradores en toda la Provincia.—Las ovejas en la República en la mitad del siglo.—Consumo de carne en Buenos Aires.—Lanas y exportaciones.—Revoluciones políticas.—Hostilidad de Rosas y del vulgo al refinamiento.—¡*Mueran los gringos sarnosos*!....—Don Claudio Stegman.—Reacción contra el merino sajón.—Adopción del Negretti.—Inspiración que fija el rumbo actual de nuestras crías lanares.—¡Honor á los precursores!....

Durante medio siglo ha sido opinión vulgar en Buenos Aires que la iniciativa y el ejemplo práctico del cruzamiento

de las ovejas pampas, con merinos de Europa, se debía á un caballero norte americano ó al insigne RIVADAVIA.

Esta creencia ha sido fundamentalmente rectificada por mi llorado maestro y amigo el Dr. D. JUAN MARÍA GUTIERREZ, en carta publicada en Buenos Aires, el 16 de Diciembre de 1859, en *El Comercio del Plata*. Su carta, escrita á propósito de una ruidosa polémica que sobre nuestras crías lanares sostuvieron los señores EDUARDO OLIVERA, WILFREDO LATHAN y JUAN HANNAH decía:

" Registrando papeles viejos, como tengo de costumbre,
" he hallado que en 10 de Diciembre de 1794, pagó D. MA-
" NUEL JOSÉ DE LABARDEN á la casa de Romero de Buenos
" Aires, la cantidad de 187 y $^1/_2$ pesos por costo y gastos
" de 10 carneros y 20 ovejas, que de su cuenta y riesgo
" se embarcaron en Cádiz, abordo de la fragata *Santa Ana*."

" LABARDEN se hallaba en aquella época dado á inteli-
" gentes faenas rurales, en una estancia de la Banda Orien-
" tal llamada el *Sauce*, no lejos del pueblo del *Colla*, donde
" desempeñaba el cargo de Administrador de las Estancias
" del Rey."

" Puede creerse, pues, que la introducción se hizo á la
" otra orilla del Río de la Plata; pero esto no daña la prio-
" ridad del pensamiento de nuestro paisano, en cuanto á
" refinar nuestras lanas, con la influencia de los merinos
" peninsulares."

" En aquella fecha, Montevideo era una provincia del
" Virreynato y las mejoras practicadas allí deben conside-
" rarse, como intentadas también en nuestro provecho."

" No necesito recordar á Vd. que el DR. LABARDEN, tiene
" un lugar notable entre nuestros literatos, como autor de
" la famosa oda al Paraná, que se registra en la *Lira Ar-
" gentina*, y que comienza con los versos

Sublime Paraná! Sagrado río
Primogénito ilustre del Oceano! . . ."

Confirmando sus primeras investigaciones el doctor GUTIERREZ, escribió en 1865 un estudio literarario sobre LABARDEN, del cual trascribo lo siguiente: "Una persona de " este carácter debía tener amor al retiro y más inclinación " al trabajo independiente, que á la monótona tarea de los " empleos. Así, que la madurez de los años desvaneció las " ilusiones del poder y de la gloria, el Auditor, el favorito " de los Virreyes, el literato aplaudido, abandonó la Capital " del Río de la Plata y se soterró en un ameno rincón de la " Banda Oriental, estableciéndose en la Estancia del *Sauce*, " á inmediaciones del establecimiento del *Colla*, perteneciente " á la jurisdicción de la colonia."

" LABARDEN, no podía ser un estanciero vulgar, confiado " en la lenta reproducción de los ganados para acrecentar " su fortuna. Él se propuso inmediatamente levantar el valor " de los productos mejorándolos y buscándoles más amplios " mercados que los que hasta entónces habían tenido."

La revelación del doctor don JUAN MARÍA GUTIERREZ, revindicaba para un patricio de Buenos Aires la gloria de tal iniciativa, que le habría valido una estátua en cualquiera otra nación, dónde el sentimiento patriótico estuviese menos extraviado que entre nosotros.

Ella destruía una noción corriente, y fué puesta en duda por el mismo señor HANNAH; pero no adujo pruebas históricas, se limitó á hipótesis, y la palabra del doctor GUTIERREZ, ilumina todavía esta página de nuestra Historia, que se relaciona con el ramo más grande de la producción argentina, y será creida mientras no la desautorice una rectificación fundada.

El doctor LABARDEN era un criollo ilustre, licenciado del Consejo de Su Magestad, Su Oidor Honorario en la Real Audiencia del Plata, Teniente General de Reales Ejércitos y Auditor de Guerra de la Capitanía General del Río de la Plata. Con motivo de su retiro de tan pomposas funciones de

Corte á faenas rurales, pudo decirse, con otro poeta argentino, GUIDO SPANO, que LABARDEN fué

Allá en su juventud bravo soldado,
Vaquero y labrador en la vejez....!

Debe notarse, sin embargo, que las ovejas de LABARDEN no dieron el impulso necesario á la iniciativa particular, lo que bien se explica por las circunstancias anormales de la península española en los primeros días de este siglo, y por las guerras que sostuvo la colonia de Buenos Aires.

Aquel plantel se perdió en el Estado Oriental sea en poder de algún propietario que lo aprovechó solo, sea muerto por enfermedades ó desastres de guerra. La verdad es, que no he podido hallar el menor indicio genealógico de este tronco en las crias modernas y deseo que este libro motive un esclarecimiento.

El ejemplo era, sin embargo, una semilla fecunda arrojada en tierra propicia y en 1813 Mr. THOMAS LLOYD HALSEY, Cónsul de los Estados Unidos en Buenos Aires, abordó la cuestión con energía y felicidad, según resulta de una carta del señor don JOSÉ MARÍA ROXAS, alto funcionario de la Administración RIVADAVIA, referente al origen de los merinos argentinos, dirigida el 11 de Agosto de 1873 al Autor de este libro, con motivo de un artículo publicado en *La Prensa*, sobre la materia. De esta carta tomo la mayor parte de los datos siguientes.

El señor HALSAY introdujo de Lisboa cien ovejas merinas y su dotación de carneros, que fueron establecidas en el partido de Morón, en la chacra del *Alto Redondo*.

En varios años estas ovejas alcanzaron al número de novecientas cabezas; pero un incendio de los cardales, donde eran cuidadas, destruyó la mejor parte de la preciosa majada.

El señor HALSEY renunció á desenvolver un negocio tan desgraciado en su origen, y entregó el puñado de ovejas,

salvadas á su pastor, en pago de servicios, y principalmente con el propósito de premiar su constancia y buena conducta.

El pastor era un alemán llamado DWERHAGEN. Llevó á Quimes el plantel y su perseverancia lo levantó hasta cuatrocientas cabezas. Tal era en 1824 el estado del único rebaño merino importado que existía en el País.

Una sociedad de patricios argentinos, los señores don JUAN PEDRO AGUIRRE, Presidente de la Sala Legislativa de Buenos Aires, don MANUEL JOSÉ HAEDO, diputado, y mi respetable amigo ya nombrado, don JOSÉ MARÍA ROXAS, Vice Presidente de la misma Sala, resolvieron comprar á DWERHAGEN su majada, en Abril de 1824, cuando tenía lugar la parición; y el negocio fué terminado á diez pesos plata de Rey, todo lo que pisaba campo, inclusive los corderos recientemente nacidos.

El perfeccionamiento del ganado lanar tomaba impulso bajo la iniciativa protectora de RIVADAVIA, y aquella sociedad pretendió sacar partido de esa circunstancia en provecho del País, esparciendo en varias provincias el gérmen fecundo.

En consecuencia se resolvió mandar á DWERHAGEN á plantear una cabaña en el Litoral, y se fijaron en la provincia de Corrientes. El señor ROXAS, me dice al respecto en su carta citada, lo siguiente:

" Mandamos á Corrientes en un buque de vela ciento
" sesenta ovejas: tardaron dos meses en llegar, por varios
" motivos, y las establecimos en el *Rincon de Luna,* al cui-
" dado del mismo pastor originario, quien las quería como
" hijas."

" El clima cálido no les fué favorable, y después de al-
" gunos años desaparecieron por enfermedades, apesar de
" los cuidados dispendiosos que se les prodigaron."

" Las otras doscientas cuarenta ovejas que quedaron

" aquí, las pusimos á medias con don José Galvez, en su " estancia cerca de Lujan, añadiéndoles algunas ovejas pam- " pas para ver el resultado de la cruza."

" Sobrevino la revolución de 1828 y á principios de 1829 " se dispersaron las ovejas por haber sido aquellos campos " el teatro de la guerra."

" La majada ya contaba *mil quinientas cabezas,* entre " puras y mestizas. Se reunieron algunos restos, y no pocas " y dispersas fueron recogidas por vecinos, que las aprove- " charon para cruzar sus majadas."

" Sobrevino después la batalla de los campos de Alvarez, " en las cercanías de la villa de Lujan, y tras nueva dispersión " volvimos otra vez á reunir los últimos restos de ovejas " que pudimos."

" Desesperados como Halsey, regalamos estos residuos " á algunos amigos, hacendados curiosos, para que tomaran " la tarea de propagarlas."

" Pudimos decir, con un poeta, que las ovejas merinas " de Buenos Aires, han producido la "lana fina que lleva su " nombre" pero no para nosotros."

He copiado la médula de esta carta, escrita con mano trémula toda ella, por el anciano señor Roxas y Patron, fallecido hace poco en esta Capital, para dejar restablecida toda la verdad sobre las vicisitudes y resultados del rebaño de Halsey, á propósito de las cuales se ha hecho breves publicaciones erróneas, fundadas en la tradición oral.

La palabra de uno de los propietarios del rebaño, actor espectable en el Gobierno de su época, es decisiva. Ella señala claramente la completa extinción del gérmen internado á Corrientes y la división fructífera en Buenos Aires de las reliquias de la majada, que la maldita guerra civil no mató ó dispersó.

Fija una época y un hecho de la mayor importancia. Me refiero á la primera cruza de carneros merinos con ovejas

pampas, la cual tuvo lugar en 1825, bajo la iniciativa de aquella sociedad de patriotas.

Haedo y Aguirre fallecieron, sin ver desenvuelto el fruto de sus previsiones. El señor Roxas, único sobreviviente de la memorable y meritoria sociedad argentina de 1825, pudo presenciar el desarrollo colosal de aquella semilla, en los millones de ovejas de Buenos Aires y en las fortunas que habían producido, mientras él, uno de los precursores de tanto progreso, se acercaba á la muerte en la pobreza!

La iniciativa particular había sido comprendida por Rivadavia y bajo su impulso y protección Mr. Ternaux, introductor de las cabras del Tibet á Francia, importó á Buenos Aires cien ovejas merinas de pura raza leonesa. Al mismo tiempo Rivadavia hacía venir de Inglaterra treinta carneros *south down*, vulgo " cara negra. "

Los merinos fueron vendidos al general D. Manuel Pinto y los *south down*, interinamente llevados á la Chacarita de los Colegiales, actual enterratorio de la Capital, poco después vendidos á los señores Harrat, Sheridan y Capdevila. Del primer lote de estos carneros ingleses ningún vestigio ha quedado, á causa de la determinación tomada por sus dueños, de limitarse á la cría de merinos. En cuanto á la otra parte, después de haber pasado á la señora viuda de Capdevila, sabemos que su descendencia medra al presente, bajo los hábiles cuidados de los señores Leonardo Pereira y Bell en la Ensenada.

Por ese tiempo, en 1825, aparecieron en la escena dos ingleses de largas vistas y suficiente iniciativa para comprender el porvenir de los ensayos hechos en el mejoramiento de las lanas, y resolvieron afrontar la empresa monopolizando todos los elementos posibles. Eran D. Pedro Sheridan y D. Juan Harrat, cuya iniciativa y vistas aceptó su compatriota D. Thomás Whitfield, asociándose para fundar la primera cabaña modelo. Compraron al general Pinto las

merinas que había hecho introducir RIVADAVIA y empezaron la labor.

A fines de 1826 llegó á Maldonado otra expedición de 150 merinos, conducida por dos pastores alemanes, por cuenta y órden del Gobierno de Buenos Aires; pero no pudo franquear el Río de la Plata, á la sazón bloqueado por una formidable armada brasilera. La sociedad SHERIDAN, HARRAT y WHITFIELD compró al Gobierno las merinas, corriendo todos los riesgos, y las entró burlando el bloqueo.

Las importaciones de la sangre preciosa cesaron al estallar la desorganización nacional y la guerra civil. La sociedad de cabañeros, á que me he referido, sufrió la separación del señor WHITFIELD, cuya parte fué comprada por los otros dos socios. Estos, los señores SHERIDAN y HARRAT, continuaron el negocio enérgicamente, siendo el alma de sus progresos el primero. La gran cabaña, fué llamada *Los Galpones,* nombre que no se ha borrado felizmente del mapa de Buenos Aires y su encargado era el señor JUAN HANNAH.

En 1828 aparecieron en el mercado 54 carneros de las reliquias del rebaño de HALSEY, y fueron comprados 27 por la cabaña de los *Galpones,* y 27 por D. JUAN MILLER, que fundó á su vez una nueva cría refinadora. El señor HANNAH, dice que los consideró inferiores á los merinos alemanes que ya tenía, de suerte que los empleó en cruzar con ovejas pampas.

Los Galpones, dieron un impulso extraordinario al cruzamiento. El ingeniero PELLEGRINI escribe: " La prosperidad " realmente asombrosa de esta segunda sociedad (vendría " por más de un millón de pesos $^{m}/_{c}$ de carneros mestizos al " año) fué la que despertó á tal grado la atención pública en " 1835, que la pasión para las ovejas finas había ya dege- " nerado en *merinomanía,* cuando el primer bloqueo francés."

Pero es de advertir que en 1835 la sociedad de los *Galpones* estaba disuelta, HANNAH, lo explica de esta manera:

" En el año de 1830, la sociedad de SHERIDAN y HARRAT se " disolvió, recibiéndome yo, en representación del señor SHE- " RIDAN, de los animales que cupieron á éste en la división " social; y esta adquisición dió, como debe suponerse, un " gran incremento al establecimiento del señor SHERIDAN, " que yo administraba, en participación de sus productos."

HARRAT, fundó la cabaña, famosa después, de *Los Galpones Chicos*. Entre sus papeles se encontró un voluminoso manuscrito, que fué presentado al Redactor de *La Pampa* de Buenos Aires. Eran de puño y letra de HARRAT y trataba del ganado lanar. Aquella redacción hizo en 1885 su edición con ilustraciones y dijo en el proemio: " Contienen ellos " una série de capítulos sobre la cría del ganado lanar, " condiciones necesarias para su refinamiento, observacio- " nes preciosas por lo prácticas sobre la cruza, sobre la " manera de obtener la finura y abundancia de lana, y el " aumento de carne y gordura y consejos utilísimos so- " bre el cuidado de las ovejas y sobre la esquila."

Los señores SHERIDAN y HARRAT, eran dueños del campo, juntamente con los criadores que habían logrado ovejas del rebaño de HALSEY hasta 1830, en que aparecen nuevos importadores de ovejas alemanas, algunos de los cuales fundaron familias de criadores, que ha honrado al País: las de STEGMAN, MARTINEZ DE HOZ y OLIVERA son de ese número.

El 4 de Abril de 1836, en efecto, dió fondo en el puerto la goleta belga *Antonius*, procedente de Hamburgo, con 8 carneros, 72 ovejas y 18 corderos, electorales de Sajonia, para los señores BROWNELL, STEGMAN y Ca. Este movimiento tomó proporciones extraordinarias y los años de 1837 y 1838 fueron fecundos en importaciones de merinos. *La Gaceta Mercantil* publicó los datos, que extracto en seguida, correspondientes á esos dos años. Estos datos no son completos y falta un semestre.

IMPORTADORES	CARNEROS	OVEJAS	CORDEROS
Brownel y Stegman.	8	72	18
C. H. Anderson.	150	150	13
C. H. Anderson.	79	200	106
Jacobo Flint.	50	250	—
C. H. Anderson.	254	—	—
N. N.	6	—	—
Narciso Martínez de Hoz	350	—	—
O. J. Ayes y Ca.	25	—	—
Poucel y Ca.	234	—	—
Bunge Hutz y Ca.	57	150	—
Jacobo Flint.	349	—	—
Mac. Farlane	36	—	—
Zimmerman y Ca.	—	400	—
C. H. Anderson.	55	200	—
Zumarán y Treserra	9	16	4
Bunge Hutz y Ca.	280	—	—

Las importaciones excedieron de cuatro mil doscientas cabezas desde 1836 hasta 1838, lo que es realmente extraordinario.

Estos robustos esfuerzos afirmaron los sacrificios hechos por particulares animosos é inteligentes, permitiéndoles corregir sus rebaños, que eran ya notables. HANNAH, dice, en efecto, de la cabaña de SHERIDAN: " Así continuamos hasta el año 1837, en que el señor SHERIDAN llevó por primera vez al establecimiento algunos carneros introducidos de Sajonia, destinados al cruzamiento de esta raza con la merina nuestra, siéndome grato observar que los resultados fueron de gran provecho. La primera cría de las razas combinadas anunció este resultado, pues, había sido notablemente refinada su lana, aunque con alguna pequeña pérdida en el peso del vellón, pues, la raza primitiva había sido grande, robusta y fornida, pero de menor finura que la de Sajonia. Recuerdo perfectamente que los pastores alemanes que llegaron en 1837 quedaron sorprendidos del tamaño de las ovejas y carneros merinos que encontraron en la Estancia."

" Por ese tiempo no existían en las estancias de SHERIDAN
" y HARRAT, galpones siquiera. El primero fué construi-
" do por el año 36 á 37. Tampoco había alfalfares, y las
" ovejas fueron criadas á campo no más, expuestas á la in-
" temperie, sin ninguna clase de alimentación artificial, como
" es notorio á las personas de esa época. Sin embargo, las
" ovejas merinas puras de SHERIDAN, que á fines del año
" 1830 solo alcanzarían como á 36 ó 38 ovejas hembras,
" llegaron al número aproximado de 500 hembras por el
" año 1839, cuando yo dejé la administración."

Pero sí tan grandes beneficios produjo la importación de 1836 á 1838, ella fué denunciada como introductora de la sarna, flagelo permanente del ganado lanar. Así lo afirman todos los recuerdos de la época y las siguientes palabras de un artículo publicado en 1853, por el ingeniero PELLEGRINI:

" Puede interesar á algunos saber como se introdujo la
" peste de sarna en nuestra Provincia. Se lo contaremos:
" Un negociante inglés había recibido á principios de 1838
" unos pocos sajones, á consignación. Fuimos á verlos, con
" un amigo nuestro, opositor entonces declarado al extra re-
" finamiento sajón; no hubiera gastado un real en comprar
" el mejor de ellos, tan fija era en él la idea, generalizada
" ahora, de que nos conviene á los platinos producir una la-
" na tupida nerviosa y pesada, que no la sobrefina electoral.
" Pero la oferta del consignatario de franquearle sin interés
" dos carneros, lo indujo á hacer un ensayo de cruza."

" Tristes y fatales fueron las consecuencias. Entró la sar-
" na en la majada en donde se pusieron esos dos carneros, y
" como ésta servía á criar carneros, resultó que envenenada
" la fuente, envenenaron todas las majadas de los criadores,
" que en busca de padres, vinieron á surtirse de ella."

Que los carneros sajones introdujeran y propagaran la sarna á su alrededor, es perfectamente explicable y ello demuestra que el contajio no había entrado aun en los rebaños

de Buenos Aires. La sarna, sin embargo, era conocida en América del Sur antes del Descubrimiento; y las " ovejas americanas, " las llamas, huanacos y vicuñas padecían de sus crueles picazones. Para no ocuparme sino del Río de la Plata, diré que los indios guaranís, en cuyo teatro se desarrollaron las primeras crias de ovejas traidas del Perú, conocían la enfermedad. Hallamos en su lengua todas las voces necesarias para caracterizar sus grados y consecuencias; *Curú*, significa sarna y *curúapiré* las costras que ella forma. Cuando las úlceras tomaban un carácter maligno, rebelde á los procedimientos comunes de curación, la llamaban *curúbaí*. El animal plagado de parásitos, era *curubaibó*, sarnoso. En los llanos y Cordilleras del Sur llamaban á la sarna *pithú*. La curaban los del Norte y los del Sur untando fuertemente la parte atacada con grasa tíbia de jabalí ó de anta; y este procedimiento indígena es seguido ahora mismo, como he tenido oportunidad de verlo personalmente, entre los gauchos de Montiel y de Corrientes, que emplean grasa de potro ó de carpincho.

La sarna existía probablemente en algunos rebaños argentinos de excaso valor; pero los hombres inteligentes no se preocuparon del asunto, porque nadie cuidaba las majadas, hasta que el cruzamiento trajo una revolución completa en la materia.

La tradición que nos trasmite el ingeniero PELLEGRINI, existe, sin embargo, y la hemos escuchado últimante de labios del director de la cabaña *Plomer*, señor LOZANO. El abuelo de este caballero, recordaba que en 1838 el señor CRANWELL recibió á consignación una partida de carneros de Silesia, de los cuales adquirió algunos. Estaban infestados de sarna. Si es inverosimil que la plaga no hubiese sido conocida en el país antes de 1838, parece evidente, no obstante, que las majadas finas estaban libres del flagelo por entonces, y que en ellas cundió traida por los padres alemanes.

Al mismo tiempo que prosperaba la cabaña de SHERIDAN, el señor HILARIO SOSA, estanciero de la costa del Salado, en el paraje llamado *Rincón de Sosa,* donde hoy existe la estancia de VIVOT, formaba un pequeño pero notable rebaño de 100 ovejas de HALSEY, que obtuvo del señor AGUIRRE, de la sociedad de ROXAS, HAEDO y AGUIRRE. Este rebaño se dividió más tarde, quedando parte en el mismo campo de VIVOT, donde, tal vez, sus buenas crías actuales son descendientes de aquel tronco famoso. La otra parte fué conducida á Lobos, por un irlandés NORRIS, medianero de SOSA, perdiéndose sus huellas. En 1839, HANNAH se separó de SHERIDAN y á su vez formó cabaña con cien ovejas puras y tres mil mestizas, plantel que dió más tarde fama á dicho criador.

Por este tiempo empezó la propaganda para llevar á los criadores al estudio científico, fundamento indispensable del perfeccionamiento de las cabañas. La primera publicación tuvo lugar en 1839, con el título de *Instrucción para los criadores de ovejas y para los compradores de lanas. Colección de los mejores tratados y de las investigaciones más recientes sobre las lanas y el modo de criar y mejorar las ovejas. Con láminas. Por unos pastores amigos del país. Librería Argentina. Calle Victoria 120 ½.* Contenía traducciones de autores alemanes y parece averiguado, que el primer libro vertido de idioma; estrangero al castellano é impreso en la República, fué el tratado que en 1836 publicó JUAN ENRIQUE CLAUSS sobre la cría de ovejas.

Tales son los orígenes del perfeccionamiento del ganado lanar en la República Argentina, y ellos prueban que en esta materia hemos adelantado á ambas Américas, pues, la inspiración argentina lo inició en 1794, mientras que los Estados Unidos comenzaron en 1807.

No he recordado los nombres de muchos criadores que segundaron aquellos progresos en sus primeros días, temeroso de omitir otros por falta de datos, y me ha pa-

recido entónces justo limitarme á presentar los puntos de partida del fecundo movimiento.

Después de la solución feliz del problema por la sociedad de SHERIDAN y HARRAT, muchos criadores emprendieron en efecto, el cruzamiento, y en 1852, á la caida de la Tiranía, la República contaba ya elementos extraordinarios, conservados y desarrollados, en medio de los horrores de ese largo período de sangre y de aislamiento. Pero estos gérmenes fecundos estaban limitados en 1852, á los alrededores de Buenos Aires. La cría lanar en grande escala, en ésta como en las demás provincias, continuaba atrasada. Buenos Aires ganaba terreno día á día. Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Corrientes y otras regiones, donde había muchas ovejas, permanecieron estacionarias y apenas recibían el impulso de alguna débil iniciativa particular.

Durante la primera mitad de este siglo, las vacas continuaban predominando en nuestra producción agrícola. Llama la atención, desde luego, que la célebre Memoria, presentada á la Metrópoli en 1794, por los hacendados de Buenos Aires y de Montevideo, para promover los intereses de la Industria Rural, no dedicára una consideración siquiera al ganado lanar, después de discurrir copiosamente sobre el caballar y vacuno. Hasta 1852, este estado de cosas no mejoraba vigorosamente. ¿Quién se alimentaría con carnero en el país donde se mataba una vaca para comer únicamente el *nonato*, ó el puchero de *grano de pecho* ó el asado del *matambre*? Un cordero podía presentarse en la mesa, como un lechón, en días de comilona; pero de ordinario las ciudades se abastecían simplemente de carne de vaca, en abundancia tal, que se podrían los cuartos colgados abajo de los árboles de las huertas. En la campaña tenian vergüennza de carnear el carnero sarnoso. Los gauchos consideraban una humillación abandonar el novillo ó la vaca gorda, que desollaban para comer asados los costillares, ar-

rojando á los perros los cuartos, la cabeza, las patas, los intestinos y hasta la lengua á veces, porque no siempre se tomaban el trabajo de hacer puchero.

Parece que el bienestar político influyera hasta en el mejoramiento de la alimentación de los pueblos.

Durante el Gobierno reparador, de órden y adelanto del General D. MARTÍN RODRIGUEZ, después de las tormentas horribles del año 1820, el consumo de carne de carnero se mezcla de improviso al consumo enorme de carne de vaca, en proporciones dignas de consideración; pero á medida que declinaba el bienestar y se sucedían las tormentas que dieron en tierra con los períodos fundadores de RODRIGUEZ y de RIVADAVIA, la introducción de carne decrece en la ciudad de Buenos Aires. He aquí, las cifras comparativas por años.

Años.	*Vacuno.*	*Lanar.*
1822	72.229	43.229
1823	69.737	43.726
1824	69.643	27.330

Debe recordarse que mientras para las vacas había la matanza de saladeros, en las estadísticas de éstos no aparece faena alguna de lanares. ¿Aquella introducción era consumida totalmente? No hay elementos para dar una contestación. El comercio marítimo de la época, por otra parte, no contiene la partida de lanas como artículo de primer órden, sino muy segundario. El movimiento principal corresponde á la carne y á los cueros.

Mientras que en los dos siglos anteriores la harina era el artículo de exportación, que luchaba con la carne, en la época de RIVADAVIA ésta quedaba vencedora en el campo, lo que prueba que la Colonia era labradora y que al sobrevenir la Patria, las guerras de la Independencia y civiles, mataron por muchos años en nuestro país las nobles faenas de la labranza.

A medida que la República se perturba y arrecia la guerra civil, el consumo de carne de carnero decrece, y la aparición de la sarna en los rebaños finos, explotada más tarde por Rosas, para excitar el odio popular contra los extranjeros y los unitarios, acentúan aquel decaemiento en el único mercado para los lanares.

La lana y los cueros desmerecen también y las ovejas no alcanzan todavía el rango que la razón les señalaba para más tarde en nuestro movimiento económico.

En efecto, por el año 1828, en plena guerra civil ya, el abasto de Buenos Aires se reduce nuevamente á carne de vaca, sin que figure una sola oveja en los documentos estadísticos; y sobre 37.783 carretas cargadas de frutos del país, que entraron á la plaza, apénas 20 vinieron cargadas de lana.

La exportación de este artículo era intermitente, porque el mercado no la producía con continuidad. A veces muchos miles de ovejas no eran esquiladas porque el abrojo *(xantium spinosum)* y la semilla del trébol *(carretilla)* la inutilizaban. Otras veces la indolencia influía en esta falta de lana en la plaza. A esta circunstancia atribuyo que la estadística oficial no contenga la exportación de lana, sino cada tantos años, como lo demuestran las siguientes cifras de arrobas, con el valor de aforo:

1822	....	33.417	....	1 $ arroba.			
1829	....	30.334	....	1 « «			
1837	....	164.703	....	2 « «			
1848	....	13.045	....	y 231 bolsones.			
1849	....	23.239	....	3379	«		
1850	....	17.774	....	3356	«		
1851	....	19.060	....	2914	«		
1852	....	19.201	....	1478	«	503	arrbs.
1853	....	22.146	....	766	«	7079	«
1854	....	20.000	....	—		—	

He ahí una clara pintura de nuestra gangrena política. De 1822 á 1829, una época bonancible seguida de las borrascas

que nos arrastran al fusilamiento de Dorrego. El trabajo se perturba y se produce menor cantidad de lana. La guerra con el Brasil, por otra parte, había traido el bloqueo y la clausura del camino para las exportaciones de frutos del país.

De 1829 adelante, nueva perturbación interna, Rosas escala el poder, la dictadura aparece y apenas en 1837 es posible exportar el fruto reunido de varios años de labor. En los diez años siguientes viene la guerra civil, la guerra exterior y el aislamiento del país bajo Rosas. Esta incomunicación con el comercio universal suprime las exportaciones. Restablecida la paz, ellas comienzan regularmente, en 1850 y no se interrumpen ya; pero la cifra no alcanza adelanto alguno sino en 1852, cuando el país recobra su Libertad.

El valor de nuestra exportación de lanas es todavía insignificante, y eso esplica el bajo precio de las ovejas, durante todo el reinado de la Anarquía y de la Barbarie política en nuestro país. La lana era, como se ve de escaso valor. Generalmente no esquilaban sino los criadores más adelantados. Las ovejas eran muy numerosas aun y faltaba incentivo para no dedicarles atención preferente.

La mestización con el tipo sajón había dado finura á la lana; pero la constitución de los animales había retrocedido en tamaño y vigor. Woordbine Parish, dice: "A mi llegada á Buenos " Aires, en 1823, la lana de las majadas de Buenos Aires no " valía la pena de limpiarla; y en cuanto á la carne, habiendo " tanta abundancia de la de vaca, no debe estrañarse que " nadie la comiese. Es bien sabido, que en los hornos de " ladrillo se sabía usar como combustible las osamentas " de las ovejas secadas antes al sol."

En 1845, según el ingeniero Pellegrini, ningún ramo de industria estaba más abatido que el de la cria de ovejas. " Ninguno dice, gemia más dolorosamente bajo de aquella " presión y del desprecio público que le era consiguiente. " Era tanto, que los propagadores de la más bella industria

" llegaron á merecer el cómico apodo de *extranjeros sarnosos*. ¿Quién ha olvidado esos gritos de *¡Mueran los extranjeros sarnosos!* arrojados en la algazara de la calle por los enemigos de la Civilización, por los brutos siervos del despotismo?"

El cruzamiento se había hecho, como se ha visto por la estadística, con un gran material Electoral, de donde provino la abundancia de ovejas sajonas en Buenos Aires.

Pero la sociedad SHERIDAN y HARRAT se apercibió, en 1837, de que el porvenir de la cria argentina reclamaba un tipo más fuerte de esqueleto, más abundante de carne y con un vellón cubierto, pesado y noble, por más que no alcanzara la finura extrema del sajón.

Don CLAUDIO STEGMAN, el experto criador alemán, fundador de la cabaña *Porongnitos*, el padre de los OLIVERA y otros, compartieron las mismas opiniones y desplegaron una acción perseverante y enérgica, para desarrollar el cuerpo y mejorar el vellón de las mestizas y de las primitivas pampas.

Lo consiguieron sustituyendo los carneros electorales, con el Negrette alemán. STEGMAN fué de los primeros introductores de este tipo y recibió de Altona en 1840, doce ovejas y dos carneros, que le costaron dos mil fuertes, precio muy alto por entonces.

Se debe, pues, á un grupo inteligente de criadores la inspiración audaz, que dió el rumbo en que hoy se mantienen los rebaños lanares argentinos, perfeccionados en ese mismo sentido, después de la caida de ROSAS, por la introducción de los merinos de origen Gilbert, Imperial y Alemán principalmente.

La acción de los promotores del cruzamiento es gloriosa y las cuatro mil doscientas ovejas introducidas de Europa y de Estados Unidos, desde 1836 á 1838, señalan un esfuerzo asombroso. La pobreza de nuestro País, la anarquía horrorosa en que nos hallabamos envueltos, después del derrumbe de los

castillos patrióticos de RIVADAVIA, la escasa ilustración de los criadores, la falta de acción protectora de la autoridad, el bandalaje dominando las campañas, la guerra exterior, dos bloqueos en veinte años, la inseguridad de la vida, el cuchillo de las soldadesca pronto á degollar el ganado fino por el cuero para carona del recado, la grande distancia de los mercados ultramarinos, la navegación insegura y tardía á vela, y la falta de mercados para carne y lana de ovejas, dan un relieve extraordinario y un mérito insuperable á la iniciativa de los revolucionarios de nuestra industria lanar ¡A ese glorioso impulso debemos el perfeccionamiento de todas las otras crias y nuestra riqueza actual!

Capítulo III

LIBERTAD Y PROSPERIDAD

1852 — 1886

SUMARIO: Influencia de la repatriación.— Las cabañas antes y despues de 1852. —Homenaje á los fundadores de las primeras cabañas.— Malos tiempos en que lucharon.— Recursos actuales.— Deplorable situación de la campaña en 1854.— Presentación de vecinos.— Reformas y garantías pedidas.— Comunicaciones difíciles.— Los campos.— Las enfermedades. Progresos realizados apesar de todo.— Comprobación estadística.— Consolidación de la industria del ganado lanar.— Aumento de ovejas en cincuenta años.— Mortandad.— Importancia de los mercados consumidores.— El cuadro de Newton.— Sus consecuencias.— Razón del aumento de lana en plaza.— Deplorable situación de las ovejas poco tiempo antes.— Aumento de las crias y falta de mercados.— Depreciación.— Lo que valían las ovejas.— Sanción de las tarifas norte americanas.— Las ovejas sirven de combustible.— Baja del valor de las lanas.— Grandes exportaciones de cueros.— Las cabañas en medio de esta crisis.— Valores de animales finos en 1865.— La crisis llega á su mayor rigor.— Causas de complicación.— Las tentativas para ampliar el mercado de carnes — Las graserías.— Resultado sorprendente — Primeras faenas.— Explotación desordenada.—Las ovejas con cuero en los tachos.—Graserías en las estancias.—Los saladeros regularizan la explotación.— Forma del negocio.— Resultado líquido por cabeza.— La reacción se acentúa y generaliza.— Los precios de la lana firmes y en alza durante veinte años — Los cueros y las carnes en el mismo período.—Cuadros demostrativos de los precios y sus análisis.— Prosperidad evidente.— Su porvenir depende de la inteligencia de los criadores.

Derrocada la Tiranía de Rosas el 3 de Febrero de 1852, regresaron á la Patria millares de emigrados, entre los cuales había hombres de esclarecido talento y de espíritu progresista que venían á inocular en el organismo argentino, los gérmenes de la reacción saludable. La reforma de los

viejos sistemas fué impulsada por las iniciativas fecundas de los que habían viajado y admirado los adelantos del Mundo, y la Industria Agrícola, única fuente de riqueza de la República, fué vigorosamente impulsada.

Hombres inteligentes y capitalistas se alistaron en las filas maltratadas de los que habían salvado la sangre merina á través de las profundas conmociones sufridas por la Nación. No solamente surgieron nuevas cabañas: se generalizó en todas direcciones el cruzamiento. Habría deseado presentar el cuadro descriptivo de todas las cabañas fundadas después de la caída de Rosas y de las que existían cuando este acontecimiento tuvo lugar; pero es imposible reunir los elementos necesarios, para no incurrir en omisiones deplorables, bien que involuntarias.

Los criadores Hannah, Lathan, White, Benavente, Newton, Pellegrini (padre) Mac Clymont, Perez Mendoza, (padre é hijo) Santiago Amaral, Juan Angel Molina, Halbach, Dorrego, Lavallol, Cárlos Casares, Jorge y Claudio Stegman, Urioste, Martinez de Hoz, Sosa, Iraola, Muller, Atucha, Urquiza, Rookey y otros, cuyos nombres siento no conocer, todos fallecidos ya, merecen la justicia de la Historia, como colaboradores eficientes de la Civilización Argentina.

Sus sacrificios personales, constancia y capitales han contribuido poderosamente á conservar y propagar en la República los tesoros de sangre europea, que nos permiten reclamar hoy uno de los primeros rangos entre los países productores de lana del Mundo, sin excluir la Australia, cuyas ventajas en los precios dependen no solamente de la calidad de la lana, sino de las facilidades de trasporte y embarque, de que nosotros carecemos con perjuicio de la produción nacional. Al ocuparme en este libro de las cabañas actuales, lejos de olvidar á aquellos beneméritos iniciadores, tendré ocasión de recordar honrosamente en cada página sus luchas, y sus

sacrificios, porque el éxito presente es á menudo continuación ó derivación de esfuerzos anteriores.

Aquellos esfuerzos eran un ensayo heróico, porque ni la paz, ni la organización, ni la riqueza, ni la población, ni el progreso general de la República Argentina, habian alcanzado la solidez ni los elementos de vida de que gozamos actualmente. El capital, el crédito, los brazos y las vías de comunicación no ofrecían al cabañero abrumado de gastos, los recursos copiosos y los puntos de apoyo con que hoy cuenta para luchar y vencer.

Para llegar al estado actual, después de la caida de Rosas, ha sido necesario desplegar una energía y una fe en el porvenir oscuro, que todos los hechos inmediatos contrariaban violentamente. En 1852, en efecto, el teatro en que debía desenvolverse nuestra grande industria nacional, presentaba un aspecto aterrador. La campaña era un nido de crímenes y de arbitrariedades. Así lo denunciaba á la Legislatura de Buenos Aires una *Presentación* suscrita por centenares de vecinos nacionales, de la zona más poblada y donde se hallaban ubicadas las cabañas.

Este documento, escrito en 1853, decía: "Nosotros, los " pobres pastores y labradores de esta Provincia, cuando " nos decidimos á aislarnos del dictador Rosas y mostrarnos " indiferentes á su suerte, fué con la candorosa persuación " que Caseros iba á ser el término de nuestra esclavitud " Pero, apenas nos dejaron el tiempo de desengañarnos!... " Pero hoy día somos todavía los siervos del Río de la " Plata!... Siervos de una raza particular, bien inferior á los " esclavos del Brasil, á los colonos de Rusia. Mientras esos " no conocen más que á un amo, nosotros tenemos cientos; " mientras gozan el privilejio de quedarse en su casa, de cui- " dar á su familia, nosotros estamos cada día arrancados de " nuestros hogares, ó cazados en los campos como se cazan " avestruces; y cuando caemos en las bolas de algun teniente

" alcalde, es para que haga de nosotros lo que se quiere,
" guardia, blandengue, doméstico, veterano, como se le an-
" toje al primer mandón que nos pille. Ah! Señor tiempo
" es de que estas infamias se denuncien ante V. E. y ante el
" mundo entero."

. . . . . .

" Pedimos sobre todo que se destierre del suelo patrio
" ese régimen de servidumbre feudal por el que se obliga
" al hombre de estos campos á trabajar gratuitamente para
" el Estado, cada vez que el Gobierno tiene trasportes que
" efectuar, ganados que acarrear, caballadas que cuidar,
" montes que cortar, leña que juntar y otras mil faenas de
" esa naturaleza."

" Solicitamos instituciones parroquiales, municipales, ca-
" bildantes ó como se les quiera llamar. . . . ."

" Para contener el abigeato, azote, el más temible de
" nuestra campaña, os aconsejamos señores, toméis decisio-
" nes enérgicas."

" Ah! Señores! Si tuviéramos que hablaros de intereses
" de un órden puramente moral. Tuviéramos que haceros el
" cuadro de nuestras familias! Tuviéramos que haceros ver el
" naufragio de nuestras más caras afecciones! Tuviéramos
" que deciros que sobreviven á ellos los más de nuestros
" hijos, las más de nuestras hijas! Supierais que de diez
" criaturas que nacen entre nosotros, cinco nacen... pero
" tiremos un velo sobre llagas tan vergonzosas, triste heren-
" cia de veinte años de horrores y de esclavitud."

Tal era la atmósfera en que debia tomar impulso la indus-tria lanar en Buenos Aires y se comprende que fuera aun más venenosa en las otras provincias. Era ya importante, pues, á la sazón, en treinta leguas á la redonda de Buenos Aires, retrocedian las vacas y las manadas de yeguas, arrojadas á los campos primitivos del otro lado del Salado, por numerosísi-mos rebaños de ovejas finas.

Los cabañistas y estancieros inteligentes que desde el tiempo de Rosas mejoraban sus ganados, doblaron el celo en la noble lucha, y nuevas falanges de obreros aparecían de continuo.

No les arredraron las dificultades materiales, y dicho sea esto en honor de la época y del carácter de los argentinos y extranjeros que sostenían el movimiento trasformador de nuestras lanas.

La anarquía, la guerra civil y las horrendas invasiones de los indios, mantenian constantemente perturbadas las fuentes de la producción. La falta de caminos las perjudicaba igualmente, encarecia los fletes, deprimia los frutos y aislaba á los productores y consumidores, haciendo morosas las relaciones de cambio. Los cabañistas se trasportaban arrastrados en galeras monumentales, suspendidos en sopondas gruesas, como járcias de navío de tres puentes, con la tropilla de caballos al lado, el *noque* abajo y varios peones provistos de lazos y cinchas resistentes.

Los carneros y ovejas finas viajaban en cantores castillos y muy felices eran estas peregrinaciones, cuando no quedaban las ruedas pegadas en las encajaduras orcadas de los caminos. Los campos no eran tampoco completamente propicios á la alimentación blanda y nutritiva que exige el animal refinado; y los abrojos grande y chico, la carretilla, las enfermedades, la sarna principalmente, y la tierra misma causaban tal contrariedad, que millones de ovejas pasaban sin esquila y sin valor de cambio, como todo capital inerte que no produce renta.

El espíritu ociosamente destructor de la soldadesca, que cruzaba diariamente la República, era también un verdadero azote para la conservación y desarrollo de los sajones y mestizas, como se las llamaba por entonces. A pesar de todo, el cruzamiento adelantaba y los rebaños aumentaban su número. No era un progreso de improviso y violento.

Era sólido, porque se apoderaba gradualmente de los mejores campos de pastoreo de la región poblada de la República. La estadística creciente de la exportación justifica aquellas observaciones.

En 1853 salieron para Ultramar 22,146 fardos de lana 766 bolsones y 7,074 arrobas sueltas. De 1858 á 1862, en cuatro años, la exportación se abulta hasta 254,101 fardos y 7.456 bolsas *chiguas*, lo que da una media anual de 63,500 fardos. El progreso se mantiene y desde 1862 á 1867 salen anualmente como término medio 121,750 fardos de 52 arrobas. La industria se había consolidado. La exportación de lana argentina era ya un grande factor en la estadística internacional.

El número de ovejas había aumentado de un modo asombroso en cincuenta años, como lo prueba la siguiente mortalidad acusada por exportación de cueros, y que debe ser recargada con un 10 % de animales no cuereados ó de pieles no exportadas por consumo interior:

De 1858 á 1862	10.513,476	cueros
De 1862 á 1867	21.973,032	„

Estos productos se difundían en todo el mundo. He aquí efectivamente la descomposición del consumo de nuestras lanas, en proporción por ciento:

MERCADOS	1858 á 1862	1862 á 1867
Gran Bretaña	10.273	7.235
Francia	27.508	25.109
Bélgica, Holanda y Alemania	39.784	45.433
Estados Unidos	21.083	20.340
Italia	1.313	1.766
España	0.039	0.030
Suecia y Noruega	0.000	0.087
	100.000	100.000

Donde se hace palpitante la comprobación del progreso general, sólida y gradualmente desarrollado desde la caída de Rosas, es en el siguiente cuadro, que el señor don Ricardo Newton, formuló en 1886, sobre la exportación de lana.

ESTACIÓN Ó AÑOS	NÚMERO DE PARDOS	AUMENTO	PROPORCIÓN %	ARROBAS Á 32 %	OVEJAS Á 7 VELLONES POR ARROBA	MAJADAS DE 1500 OVEJAS
1852-53	20.514	1.936	9.43	656,448	4.597,136	3.064
1853-54	22.450	3.319	11.78	718,400	5.028,880	3.352
1854-55	25.769	6.855	26.60	824,608	5.772,256	3.848
1855-56	32.624	4.919	15.06	1.043,968	7.307,776	4.871
1856-57	37.543	1.709	4.52	1.201,376	8.409,632	5.606
1857-58	39.252	9.485	24.15	1.256,064	8.792,448	5.861
1858-59	48.733	—	—	1.559,584	10.919,088	7.278
1859-60	42.276	6.462	—	1.352,800	9.469,600	6.313
1860-61	60.734	18.459	43.65	1.943,488	13.604,416	9.069
1861-62	67.131	6.427	10.58	2.149,152	15.044,064	10.104
1862-63	88.780	1921.6	32.19	2.808,960	19.656,720	13.104
1863-64	96.679	7.899	8.90	3.093,728	21.656,096	14.438
1864-65	130.860	34.185	35.36	4.185,520	29.312,640	19.541

Este avance es asombroso y constante. Presenta dos grandes aspectos: el aumento numérico de las ovejas y el aumento del número de ovejas esquiladas. Pero la cifra del ganado lanar, era mayor que la dada por el cuadro, como lo demuestra la exportación de veintiun millones de cueros en cuatro años. A tanta mortalidad corresponde un número mayor de ovejas y voy á explicar, en efecto por qué no eran esquiladas todas las ovejas de la República. Desde luego se observa que el cálculo de 7 vellones por arroba, excluye los corderos, que podian sumar un 25 % de los capitales.

He dicho que antes pocos esquilaban las ovejas, por la suciedad, el abrojo, y las enfermedades que inutilizaban la lana. El campesino no estaba habituado á dar valor á una mercadería innoble; pero á medida que el comercio exterior adquiría expansión, la lana era solicitada, y hasta los más ig-

norantes comenzaron á desabrojar, á perseguir las plantas perjudiciales y á esquilar.

El número de ovejas aumentaba también prodigiosamente, porque no había un fuerte consumo de carne. Ni el abasto de las ciudades, ni la alimentación de las campañas tenía otra base, como en los siglos precedentes, que el vacuno. El concurso de ganado lanar existía, pero limitadamente. La industria de los ganaderos no salía de este ganado, y la carne y sebo de oveja eran como la mina inexplotada, una esperanza de riqueza ensayada por algunos; pero sin generalización. Dedúcese de ello, que si se adelantaba en la cría y mejoramiento del ganado lanar, había plétora en el mercado y los valores rodaban por los suelos. Se trabajaba para producir la crísis. Esta depresión, que como ya he demostrado, se acentuó en 1845, continuó algunos años después de 1851. Cuando un viajero llegaba á ciertos campos y pedía carne á los vecinos, se le autorizaba á llevar todos los corderos que quisiera. En otras partes, las majadas eran corridas por jaurías de perros, azuzadas por los campesinos, cuando ellas se aproximaban á las casas ó taperas, á comer los sabrosos pastos refinados que nacen en la tierra abonada. Este heno delicado debía reservarse para la tropilla preferida. El valor de las ovejas al corte era bochornoso, y la pérdida de lana y de cueros por falta de esquila y abandono de las reses muertas, representaba valores muy considerables.

Tal era la situación general en toda la República, en la cual además de la guerra civil, ya se habían esparcido la sarna, la manquera, el *saguaipé* y otras numerosas enfermedades, que nuestra honda desorganizanión administrativa dejó entrar libremente del extranjero, con los animales importados.

El centro de todos los progresos estaba en los alrededores de Buenos Aires, y en una pequeña región del Entre-Ríos y de Santa-Fe, cuando la ya abatida industria sufrió un nuevo y rudo golpe. Los Estados-Unidos, arrastrados por

el vértigo del error, habían sancionado las tarifas proteccionistas, que han dado una prosperidad aparente y deslumbradora, hasta los años actuales, en que la enfermedad orgánica por ellas incubada ha estallado, sembrando desastres irreparables.

Víctimas de esas tarifas fueron nuestras lanas, que los Estados-Unidos importaban por un 25 % de la producción total. Los criadores quedaron abatidos. El cabañero LATHAM dice: "Yo recuerdo de cuando las majadas se ofrecían y " compraban de 4 á 6 pesos papel moneda corriente (24 " centavos moneda nacional) por cabeza; y pocos años antes " de eso, las ovejas criollas valían tan poco, que se mataba " para que su cuerpo fuese arrojado á los hornos y sir- " viera de combustible."

La tarifa americana hizo bajar nuestras lanas hasta 45 y 40 pesos moneda corriente la arroba; pero al mismo tiempo, las casas alemanas é inglesas del comercio argentino, fomentaban la matanza, la destrucción de las ovejas, comprando á porfía cuanto cuero podían obtener para exportar, porque el derecho americano sobre este artículo, fué considerablemente menor que el decretado para la lana. He ahí explicada la salida de más de 29 millones de pieles lanares de 1858 á 1867, en menos de diez años.

En medio de esta crisis las cabañas luchaban y se sostenían, y es de notarse que las ovejas de buena calidad no desmerecían de sus precios. El mercado de animales finos, sin ser floreciente, vivía bien. Conozco ventas realizadas en 1865, de ovejas mestizas á 50 pesos papel moneda corriente de Buenos Aires; y de carneros de majadas generales á 1.100 pesos moneda corriente cada uno. 50 ovejas merinas sacadas de la pata se vendieron á 400 pesos moneda corriente cada una, y por dos ovejas y un carnero Negrete, hubo quien pagó 10.000 de la misma moneda. Podría citar numerosos datos de esta naturaleza, del tiempo en que las ovejas

comunes valían 7 pesos moneda corriente, para demostrar en honor de los refinadores argentinos, que aun en medio de las angustias de aquella formidable crisis, ellos no perdieron la noción clara del inmenso porvenir de la República, como mercado productor de lanas merinas.

En esta época la lana mestiza valía 75 pesos moneda corriente la arroba, precio bueno y remunerativo para los que habían mejorado sus rebaños; mientras que los cueros pelados y ordinarios se cotizaban á 20 pesos moneda corriente la docena, y los cueros de lana larga á 150 pesos moneda corriente.

En 1867, estos precios habían declinado. Las lanas valían, de primera clase mestizas 25 reales de peso fuerte, las buenas 19 reales, las regulares 11 reales é inferiores 8. La depresión era completa. La crisis estaba en todo su rigor y una Revista comercial de 1867, decía de las lanas: "No hay órde-
" nes para exportar: sigue el lamentable estado de la baja.
" La mezcla sucia, de 25 á 40 $ m/c.; mezcla buena, de 38
" á 42 $; mestiza regular, 48 á 52. Fina y limpia, 53 á 60."

Para que nada faltara sobrevino en 1865 la guerra del Paraguay, que nos obligaba á esfuerzos supremos y con ella una formidable crisis económica y financiera, de la cual ha dicho un escritor de la época, lo siguiente: "Ya se aproxi-
" maban las fuertes entradas de lana y la falta de papel mo-
" neda era tan grande para hacer estas transacciones, que el
" oro iba á la Bolsa á venderse diariamente por lo que qui-
" sieran dar, por cuyo motivo su valor bajaba, mientras que
" el papel se apreciaba falsamente á causa de la abundancia
" de frutos y su carestía para pagarlos, haciendo sufrir al
" desgraciado productor pérdidas considerables, ya sobre
" las deudas que tenia contraídas, ya sobre la venta de sus
" productos, que precisamente en esos momentos les costa-
" ba, á causa del estado de guerra, un 25 % más en los
" gastos de producción."

La crisis de las lanas era además universal, porque Australia había sufrido desde 1860 á 1865 una baja de 29 % en el valor de las mismas y las ovejas estuvieron tan abatidas, que se vendían rebaños á un chelin y seis peniques cabeza. No era más favorable el aspecto de la situación en cuanto al mercado de carnes. El consumo público era limitado y los aumentos de los rebaños enormes, como queda comprobado.

Los criadores inteligentes se preocupaban de la materia y se hicieron los ensayos de extractos de carne por los señores PARKS y ANDERSON, bajo los auspicios de la *Sociedad Rural Argentina* y por los señores TERRERO y GEORGES; pero estos hechos eran también de reducidas proporciones relativamente á las necesidades del día.

Fué entonces cuando un grupo de estancieros inteligentes imaginó emplear los saladeros en la matanza de ovejas, para explotar el cuero y el sebo, y entre otros, debe recordarse que la casa de los señores MARTINEZ DE HOZ, hizo en 1866 uno de los primeros ensayos, matando 30,075 animales que produjeron 826,812 pesos m/c. Las ovejas valian 7 pesos al corte. El ensayo fué feliz y los saladeros de Buenos Aires comenzaron á beneficiar ovejas, de suerte que en 1866 y 1867 entraron á Buenos Aires las siguientes cantidades de ovejas para consumo y faenas:

1866	468.909
1867	1.311.377

Esta nueva faz de la industria había nacido tímidamente y á veces, en las graserías de menor importancia, ni el cuero se sacaba á los animales. Eran echados íntegros á los tachos y después, al extraer el sebo, los cueros obstruían los caños. El negocio entró con furor y los hacendados más ricos creyeron conveniente fundar graserías en los pueblos de

campo y aun en sus propias estancias; pero esta última faz del asunto dió resultados negativos á muchos y por ahí quedan grandes tachos, abandonados en los campos y como objetos de simple curiosidad para los gauchos.

Los saladeros hacían el negocio por cuenta propia y á comisión. En el último caso beneficiaban el animal y vendían los frutos cobrando un peso m/c. por cabeza y rendían cuentas al productor que percibía de 30 á 41 pesos m/c. por res, según épocas y circunstancias. El negocio era brillante, dada la situación de las cosas. Su desenvolvimiento está demostrado por las siguientes cifras de los lanares faenados en Buenos Aires, no teniendo datos de otros puntos:

Años	*Animales*
1872	3.125.180
1873	1.736.545
1874	619.773
1875	1.914.615
1876	2.663.887
1877	1.437.031
1878	679.435
1879	232.482
1880	26.612
1881	44.924
1882	245.080
1883	311.155
1884	111.745
1885	39.378
Total.....	13.187.842

Esta estadística se refiere á los años durante los cuales ha funcionado la Oficina de Recaudación del impuesto de saladeros y graserías de la Provincia de Buenos Aires. Me faltan los datos seguros de años precedentes. Aquel cuadro demuestra que hace nueve años que el negocio decae y tiende á anularse.

Es difícil precisar quienes fueron los introductores de la grasería de lanares. Mis investigaciones en el Archivo Público de la Nación, me han revelado dos expedientes de 1848,

por los cuales ROSAS concedía el permiso necesario para establecer un vapor y derretir sebo y grasa, á D. MANUEL ORTEGA, en campo de D. RUMUALDO NUÑEZ, en Chapaleofú, y al Señor D. ROBERTO F. GIBSON, en el Tuyú, estancia actualmente llamada *Los Ingleses*. El decreto decía: "con " calidad precisa de que este trabajo no podrá ser adminis- " trado, ni servido por persona ó personas *salvages uni-* " *tarios*. "

El cabañista PEREZ MENDOZA había sido, después de la caida de ROSAS, uno de los emprendedores de esta faz lucrativa de la explotación lanar. Cuando dirijía la famosa cabaña y estancia de la *Sociedad Pastoril* en Cañuelas, propuso al Directorio fundar allí una grasería á vapor, para beneficiar anualmente el resíduo de las majadas. Esta faz del negocio, que traía el prestijio de la experiencia ajena, no fué comprendida y se la tuvo por un sueño irrealizable; pero el iniciador tenía tal convicción y fe en el éxito que fundó la grasería, á pesar del Directorio. Fué naturalmente destituido y sus largos afanes quedaron esterilizados. Muchos años más tarde ese medio aplicado por los saladeristas era la base de la reacción salvadora en medio de la increible depreciación de las ovejas. ¡PEREZ MENDOZA había muerto arruinado!

Él nos ha dejado además de sus nobles ejemplos y de los efectos de su propaganda personal, el primer tratado argentino sobre la cría de merinos, obra si se quiere, vacilante; pero rica de observación personal y cuya influencia en el progreso de la ganadería Argentina es incuestionable. Fué publicada con buenas láminas en Montevideo en 1883 por D. PEDRO LASTARRIA, librero argentino, después de la muerte de PEREZ MENDOZA. Se titula: *Manual del Pastor ó sea Instrucción Práctica para la crianza y cuidado de la raza merina, con la exposición de sus enfermedades, estudio de la lana*, etc. Es obra muy útil y muy rara en el comercio.

Los malos tiempos pasaron para las ovejas y la reacción

del 1866 comenzó á acentuarse vigorosamente. El consumo de carne que en 1860 era en la ciudad de Buenos Aires de 95,880 cabezas, aumentó gradualmente y en 1884 era de 260,749 cabezas y de 182,092 en 1885.

El valor de la lana, sostenido primeramente, se remontó también á cifras que no son, á mi juicio, todavía el límite más alto, y que esperan, para alcanzarlo, las facilidades legales y administrativas que la Nación puede ofrecer á la producción nacional. He aquí, en efecto, la escala de términos medios de los precios de las lanas durante los últimos veinte años, en pesos moneda corriente de la antigüa moneda de Buenos Aires.

AÑOS	SUPERIOR	CORRIENTE	INFERIOR
1866	65 á 75	— 65	55 —
1867	53 " 60	48 á 52	25 á 38
1868	60 " 65	50 " 58	45 " 48
1869	50 " 65	45 " 50	35 " 46
1870	50 " 53	40 " 48	35 " 38
1871	92 " —	— 85	— 76
1872	85 " 95	80 " 70	60 " 65
1873	78 " 85	68 " 74	60 " 65
1874	90 " 95	75 " 80	65 " 75
1875	80 " 90	68 " 75	58 " 65
1876	88 " 91	80 " 86	70 " 77
1877	110 " 120	95 " 105	70 " 90
1878	95 " 103	90 " 97	81 " 84
1879	95 " 108	85 " 94	68 " 74
1880	108 " 112	100 " 105	80 " 92
1881	85 " 90	80 " 75	55 " 60
1882	85 " 90	75 " 80	55 " 75
1883	100 " 112	90 " 98	68 " 78
1884	100 " 105	88 " 98	55 " 65
1885	95 " 100	80 " 85	40 " 50
1886	115 " 124	95 " 100	70 " 75

Compárese las décadas y resulta un valor creciente, sostenido sin exageraciones en la suba y que por el contrario se opera por grados. Es el fruto de la mejor calidad anual

del artículo, á consecuencia de la extensión del cruzamiento y del progreso de los criadores en los sistemas del cuidado. Los precios de arroba en las décadas son :

Años	*Mas alto*	*Medio*	*Inferior*
1866.....	75	 65	 55
1876.....	91	 80	 70
1886.....	125	 100	 75

Las alternativas que dentro de las décadas han tenido lugar obedecen á hechos transitorios, á años malos del mercado productor, á crisis momentáneas de los mercados fabriles; pero las bajas de precio, que estas circunstancias han producido, no llegaron hasta el mayor valor de 1866-1867, que es el de las lanas malas y deshecho en 1886, y la reacción continuaba lentamente hacia la suba.

La única excepción es la baja de 1870, año de perturbaciones para la ganadería, en que una epidemia terrible deprimió todos los productos. Durante este año, la calidad y cantidad de las lanas sufrió un rudo golpe por el mal estado de los rebaños. Así lo enseña la exportación comparada de dos estaciones:

1868—1869	.....	178,955 fardos
1869—1870	.....	148,290 "
Déficit	.....	30.665

Durante los años 1883, 1884 y 1885 los mercados consumidores estaban abatidos; pero nuestras lanas se sostuvieron más bien en suba, porque el comercio las exportaba ganando la prima del oro, durante el curso forzoso. El papel moneda ha fluctuado con relación al oro de 1884 hasta 1886, de 160 á 118 y á pesar de las diferencias y oscilaciones del cambio desde 1866 hasta 1886, el aumento real de los precios, se mantiene con ventaja para la producción.

La suba se ha acentuado en 1886, á pesar de que el oro ha caído á 121 en algunos momentos, oscilando hasta 131, á consecuencia de una reacción favorable de los mercados europeos, cuyos precios sostenidos, parecen marcar un largo período de actividad en estos negocios. Si el oro hubiera estado más alto y la calidad de las lanas fuera mejor, los precios habrían alcanzado tal vez un máximum de 7 pesos nacionales para las buenas lanas generales. Se sabe, en efecto, que el año ha sido ruinoso para la campaña y que si bien han sufrido todos los ganados, las ovejas han sido las mas flageladas y la que no ha muerto ha quedado en general con una lana defectuosa y pobre. Además de estas razones de circunstancia, hay otra de orden general, que estimulará por mucho tiempo nuestra producción de lana fina. La Alemania y la Francia, acosadas por las necesidades del Abasto Público, han derrochado sus preciosos tesoros de sangre merina, en cruzamientos absurdos con tipos ingleses, para dar más cuerpo á los rebaños.

Sus lanas han perdido, pues, el carácter con ese tipo híbrido, verdadero *merino para la exportación*, de que anualmente se llenan nuestras casas de Martillo, y para los cuales, por desgracia, no faltan compradores, aun cuando piensan los criadores entendidos, que aun adquiridos gratuitamente serían caros. Son cincuenta millones de ovejas menos en la competencia y los fabricantes, especialmente los alemanes, declaran ya su preferencia por las lanas argentinas, como productos legítimos de fuentes merinas constantemente alimentadas.

El movimiento favorable se siente también en las pieles lanares, según el cuadro que sigue del mismo origen que el anterior:

AÑOS	CAMPO	MATADERO	INFERIORES	BUENOS
1866	100 á 120	140 á 180	15 á 25	50 á 70
1867	90 " 123	110 " 160	— " 130	140 " 150
1868	80 " 110	130 " 170	20 " 30	60 " 90
1869	90 " 115	130 " 165	30 " 35	70 " 75
1870	60 " 80	135 " 150	15 " 30	65 " 70
1871	200 " 235	20 " 22	— " —	— " —
1872	180 " 250	260 " 350	100 " 130	140 " 180
1873	150 " 240	240 " 325	100 " 150	150 " 200
1874	180 " 235	260 " 360	100 " 120	100 " 180
1875	150 " 200	200 " 280	80 " 150	30 " 60
1876	19 " 22 rls	21 " 23	9 " 10	18 " 23
1877	20 " 24 "	25 " 27	8 " 10	22 " 24
1878	18 " 20 "	22 " 25	12 " 14	15 " 20
1879	23 " 30 "	31 " 34 rls	15 " 20	20 " 25
1880	30 " 34 "	32 " 35	22 " 24	29 " 30
1881	25 " 27 "	24 " 27	18 " 20	22 " 24
1882	25 " 27 "	25 " 27	15 " 19	22 " 24
1883	30 " 31	27 " 30	19 " 21	25 " 26
1884	27 " 29	26 " 28	17 " 19	24 " 25
1885	19 " 20	22 " 24	12 " 15	18 " 19
1886	25 " 26	25 " 27	15 " 17	20 " 22

Estos precios son en el papel de Buenos Aires, á que me he referido y por docena de cueros, hasta 1875. Desde 1876 la plaza modifica su sistema y las transacciones se hacen al peso, á tantos reales libra (r. l.). El sistema métrico decimal se aplica desde 1886 adelante.

Las décadas presentan idéntica suba, gradual y sólida, que he apuntado en las lanas. He aquí los precios:

Años	*Más alto*	*Medio*	*Inferior*
1866.....	180.....	70.....	15
1875.....	280.....	150.....	30
1876.....	23 rls.....	18 rls....	9 rls.
1886	27 "	22 " ...	15 "

Los valores de los cueros lanares son completamente satisfactorios y mejorarán todavía, á medida que los criadores perfeccionen el sistema de cuidado de los mismos, desde que son extraídos, hasta su presentación al mercado.

Para consolidar definitivamente el juicio formado del pro-

greso de nuestra industria lanar en veinte años, cualesquiera que sean los desfallecimientos producidos por algunos años malos y las oscilaciones del cambio, he formado el cuadro de los precios de la carne en Buenos Aires, es decir, de ovejas y capones comunes para matadero, en la misma moneda:

1866.....	$ m/c.	30	á 36	1876.....	$ m/c.	40	á 42
1867.....	"	24	" 30	1877.....	"	42	" 45
1868.....	"	27	" 30	1878.....	"	49	" 56
1869.....	"	25	" 40	1879.....	"	50	" 52
1870.....	"	28	" 32	1880.....	"	45	" 52
1871.....	"	30	" 35	1881.....	"	38	" 45
1872.....	"	48	" 60	1882.....	"	30	" 40
1873.....	"	40	" 50	1883.....	"	35	" 42
1874 ;	"	38	" 50	1884.....	"	35	" 38
1875.....	"	40	" 52	1885.....	"	30	" 45
1876.....	"	40	" 42	1886.....	"	50	" 55

Resultan aquí comparadas las décadas. En la primera, el aumento gradual y lógico ha dado, de 1866 á 1876 una suba de 10 pesos papel de Buenos Aires, que se duplica en 1886. El progreso de veinte años es entonces incuestionable. Las carnes de este ganado se sostendrán, porque así como el consumo aumenta, la exportación por el sistema frigorífico ha dado un éxito satisfactorio. En esta materia la solución no es, ni puede ser dudosa.

Los datos precedentes se refieren al mercado de Buenos Aires. Este mercado da la norma á los demás de la República en materia de precios y generalmente los frutos son adquiridos por acopiadores de la Capital.

La prosperidad de esta industria rural en la República Argentina queda evidenciada. Las bases sobre que reposa el enorme progreso realizado en los últimos treinta años, al amparo de la resurrección liberal del país, son firmes y reproductivas; pero todos los sacrificios y sus frutos se esterilizaran en diez años, sí los criadores no se preocupan sériamente de los caminos que siguen, fijando ideas, obedeciendo á un plan racional y apartándose de las veleidades absurdas y ruinosas en materia de cruzamientos.

Capítulo IV

EL REBAÑO NACIONAL

SUMARIO: ¿Cuántas ovejas hay en la República Argentina?—Censos y estadísticas.—Simples ensayos al respecto.—Necesidad de llevar la estadística de la riqueza nacional.—Problema planteado.—Elementos de solución.—Resultado probable ó aproximado.—Exportación de lanas y cueros.—Relación entre la unidad de medida y el número de ovejas que la dan.—Importancia del vellón en las diferentes rejiones argentinas.—Exageración del número de ovejas y del rendimiento de ellas.—Base de criterio en la zona más adelantada.—Peso del vellón común en ella.—Peso medio de lana producido por cada oveja.—Consumo y pérdida de lana en el País.—Cuadro demostrativo del movimiento de las ovejas en treinta años.—Comparación anual y por décadas.—Aumentos y disminución.—Exportación de cueros.—Cueros consumidos ó perdidos en el País.—Suma total de ovejas muertas en treinta años.—Existencia líquida y anual desde 1857 hasta 1887.—Aumento colosal y constante.—Su distribución.—Sin rivales en el mundo.—Australia.—Paralelo entre los rebaños de ambos países.—Los argentinos vencen en número, finura y tamaño.—Los australianos vencen en el peso y calidades de conjunto de sus lanas.—Los criadores argentinos en error.—Nuestra ignorancia ante el ejemplo de Australia.

El cuadro histórico bosquejado en los capítulos anteriores sugiere lógicamente esta pregunta: ¿CUÁNTAS OVEJAS HAY EN LA REPÚBLICA ARGENTINA?

Dar la contestación inmediata y categórica es imposible, porque carecemos de estadísticas al respecto; y los datos que suministran algunos censos y trabajos parciales, son ensayos todavía incompletos.

La organización de una estadística regular y permanente, de la Riqueza y del Trabajo Nacional, es una aspiración de

largo tiempo proclamada por la opinión, y que espera de los Poderes Públicos la inevitable realidad, sí el Estado ha de fundar su acción en las bases sólidas que ofrece el conocimiento de los recursos y necesidades orgánicas.

Preguntar, pues á cuantas cabezas asciende el *Rebaño Nacional Ovino*, es plantear un verdadero problema estadístico para cuya solución necesitamos reunir elementos dispersos y parciales, combinándolos sobre la base de un criterio ó relación racional, de una veracidad probable ó simplemente aproximada. Estos elementos son: 1° la exportación anual de lana rejistrada por la estadística de las aduanas. 2° la exportación anual de pieles lanares obtenida de las mismas fuentes.

Pero ambas cifras no dan los valores absolutos. En ellas falta la lana y los cueros que el uso local, la industria propia y hasta la negligencia de los campesinos, sustraen al intercambio extranjero. En consecuencia, ha sido necesario integrar aquellos dos factores del cálculo, con la proporción razonable que corresponde á la última observación. Así, obtengo la producción anual de lana y cueros simplemente aproximada á la verdad.

Operando sobre la exportación anual de lana, puede llegarse á una cifra verosímil del rebaño que la produce, á cuyo efecto, es menester encontrar la relación entre la unidad de medida y el número de ovejas que la dan. He dado á esta relación la cifra de 11 k. 500 por cada 10 ovejas, es decir, 2 1/2 libras de lana por cabeza, término medio de todo lo esquilado.

Los que solamente conocen las cabañas y los rebaños de las cercanías del litoral de Buenos Aires encontrarán acaso baja aquella cantidad, porque en este teatro la mestización ha alcanzado grandes adelantos. He recorrido todas las Provincias criadoras de la oveja en grande escala y las he estudiado en sus cuatro vientos, observando atentamente la producción, y puedo asegurar que se exajera comunmente estas dos cosas: el número de ovejas que tenemos y el rendimiento de

cada vellón. Los millones de ovejas que nos atribuyen muchos empíricos, como el cálculo universal de cinco y seis libras de lana por oveja, son ilusiones generosas. A menudo he oido hablar sobre el terreno de tantas majadas de dos mil ovejas cada una y que contadas se reducen á 1,500 y 1,200 cabezas. La explicación lógica existe en el esparramo engañoso para la vista de los rebaños á campo. De la misma manera he comprobado en la esquila la exageración de los rendimientos generales.

La mayor parte de los rebaños argentinos son cuidados aun rústica y rutinariamente, de manera que el peso del vellón no aumenta por la elección de la calidad de los padres, por su renovación frecuente y por el cuidado general de la majada, respondiendo á esta verdad: que el vellón marcha en proporción directa con la calidad y el vigor general de la oveja que lo produce. En cambio, la disminución del vellón es constante y enérgicamente estimulada por la sarna, la manquera, las otras enfermedades, la flacura, el abrojo, y la alimentación en prados de pobre nutrición, ó de nutrición nociva, para ciertas razas, como los bañados, á cuyas causas naturales habría que agregar aun, el desperdicio en la esquila y manipulaciones subsiguientes.

Estas observaciones esplican el hecho de que las ovejas que no rinden sino de dos á tres libras de lana se cuenten por millones en Buenos Aires y demás campos argentinos.

Las majadas generales más adelantadas de Buenos Aires, donde los criadores luchan ya vigorosa é inteligentemente con la Naturaleza, rinden números más altos. He hecho un estudio sobre el rendimiento de seiscientas mil ovejas de varias estancias modelos, con cabañas notables algunas de ellas, y donde desde los padres empleados hasta el cuidado de las majadas *á puesto*, obedece á reglas severas de adelanto y competencia, y encuentro que el rendimiento medio por oveja fluctua al rededor de cinco á cinco y

media libras en tiempos normales, libres de epidemias y perturbaciones naturales. Esta cifra irá más lejos, no lo dudo; pero el dato revela cuanto tiempo, dinero y labor cuesta alcanzar esos resultados actuales, que son considerados, sin embargo, muy satisfactorios.

Creo, pues, que la *relación* ó término medio de 2 ½ libras por cabeza, es racional porque en ella va incluida la lana de madres y de borregas.

Para resolver el problema planteado, no bastaría, sin embargo, dividir la cantidad de lana exportada, por la relación adoptada de 11 k. 500 por diez ovejas. Si bien he adoptado la relación de 10 ovejas por cada 11 k. 500 (1 arroba castellana) comprendiendo en el grupo de animales que producen la arroba, lo que queda sin esquilar en todo rebaño y la compensación del mayor producto de lana de 10 ovejas de una localidad en relación á la de 10 ovejas de otra, el cuadro no daría el guarismo general buscado, porque no toma en cuenta una gruesa partida de lana que queda en el País, por consumo local y pérdidas.

Con estos elementos llego al gran cuadro del *Rebaño Nacional, en bruto*, estudiando sus alternativas anuales desde 1857 á 1887, es decir, á través de treinta años.

Para comprenderlo debe observarse que la *primera* columna indica el año; la *segunda* la lana exportada en kilógramos, según las estadísticas oficiales; la *tercera* el 8 % de la última cifra por lana consumida ó perdida en el país; la *cuarta* el número total de kilógramos de lana producidos anualmente en la República; la *quinta* el número total de ovejas, en la relación de 11 k. 500 (una arroba castellana) de lana por 10 ovejas, inclusive lo que queda sin esquilar y borregas, ó sea un producto medio 1 k. 150 (2 ½ libras) por cabeza; la *sexta* el número de majadas de 1,500 cabezas (término medio) en que el Gran Rebaño se divide; la *séptima* el tanto por ciento

de aumento anual y cada diez años, y la *octava* el mismo cálculo de la disminución.

Las fuentes aprovechadas han sido numerosas y fidedignas. Cada dato ha sido escrupolosamente analizado y comprobado. Sin embargo, este cuadro apenas ofrece una exactitud relativa y lo entrego á la consideración de los criadores simplemente como solución verosímil ó aproximada del problema:

AÑOS	LANA EXPORTADA en KILÓGRAMOS	LANA PERDIDA ó CONSUMIDA EN EL PAIS, EN Kos.	PRODUCCIÓN TOTAL DE LANA EN Kos.	NÚMERO DE OVEJAS á 11 k. 500 POR 10 CABEZAS	MAJADAS DE 1500 OVEJAS	AUMENTO Por ciento	DISMINUCIÓN Por ciento
1857	17025750	1362000	18387810	15989405	1066 —		
1858	18950400	1516032	20466432	17796897	1186 49	11.30	
1859	18900000	1412800	20152800	17524174	1168 28		2 —
1860	17366900	1385352	18702252	16262827	1084 19		6.71
1861	27401400	2192112	29593512	25733489	1715 57	58.25	
1862	29847200	2317776	31094970	27560848	1837 39	7.22	
1863	35413650	2833092	38246742	33258038	2217 05	20.62	
1864	41120450	3289436	44410086	38617466	2574 50	16.12	
1865	54907870	4392630	59297716	51650184	3443 40	34.—	
1866	54114440	4329156	58443602	50820526	3388 03		1.59
	314349072	25144840	339495928	295213854	19680 90		
1867	63503502	5080280	68583782	59638071	3975 90	17.35	
1868	62263042	4980243	67243285	58463728	3897 60		1.96
1869	63560342	5084827	68645169	59677986	3979 80	2.28	
1870	65704214	5256337	70960551	61704827	4113 95	3.37	
1871	71504920	5720393	77290178	67208850	4480 60	8.61	
1872	92426137	7394091	99820828	86800195	5786 68	32.11	
1873	83783243	6702660	90431915	78636440	5242 40		9.41
1874	80266052	6416532	86623154	75324508	5021 63		4.21
1875	90729408	7257633	97978041	85188207	5679 88	13.11	
1876	99275855	7142069	69417924	83841674	5589 44		1.60
	762954877	61036350	823990727	716513676	47767 58	142.60	
1877	97848981	7787519	105131500	91418696	6094 28	17.35	
1878	81894174	6551534	88445708	76903312	5127 28		1.96
1879	92112440	7368995	99481436	86505596	5767 04	2.28	
1880	97518089	7801447	105519536	91582206	6105 48	3.37	
1881	104756922	8380553	113137475	98380414	6558 70	8.61	
1882	111303796	8904304	119980050	104252680	6950 18	32.11	
1883	118408968	9472285	127757961	111106488	7413 10		9.41
1884	114344848	9147572	123492220	107384540	7158 97		4.21
1885	128303264	10271461	138664725	120578023	8037 53	13.11	
1886	132130496	10570440	142700936	124087767	8272 52		1.60
	1077907478	86232598	1164140076	1012295722	64486 38	41.38	
1887	109144383	9731506	118925889	103413817	68942 54		28.67

Este cuadro demuestra que la cria de ovejas argentinas ha prosperado constantemente en calidad y en número. Las secas, las inundaciones, las epidemias y las guerras civiles, han ejercido en el país una acción depresiva de la industria agrícola. Los déficits debidos á esas causas están acusados elocuentemente en aquel cuadro.

La guerra civil, las invasiones de indios, secas y epidemias de 1858 y 1859 hicieron disminuir la producción de ovejas en 8.71 % sobre los años anteriores. El cólera de 1866 á 1867, cuando muchos rebaños, muertos sus dueños y pastores, vagaban en los campos secos, polvorosos, sin pastos y cubiertos de langostas, hizo perder al Gran Rebaño el 3.55 %. Las lluvias, epidemias y la guerra civil de 1873-1874 ocasionaron una baja de 13.62 %, las inundaciones de 1876 de 1.60 % y los de 1878 de 1.96 %. Finalmente los años más lluviosos, fecundos en saguaipé *(dístoma epática)* y lombrices *(strongulus filaria)* nos hicieron retroceder, como en la estación lluviosa de 73 á 74, en la mismísima relación de 13.62 %! Las secas por desastrosas que vengan en general, parecen propicias á la oveja!....

Comparando el movimiento del Rebaño Nacional desde 1856-1866 hasta 1866-1876, resulta que estos últimos diez años han sido de asombrosa prosperidad para los ovejeros argentinos, porque á la vez que perfeccionaban la calidad de los productos aumentaban en la década 142.60 % sobre la anterior. Tamaña prosperidad no se repetirá ni en los progresos vertiginosos de la misma Australia.

La creencia popular de que los últimos diez años de 1876 á 1886 han sido de retroceso para la cria de ovejas, se funda en el hecho de que numerosos hacendados han perdido parte del capital ó lo conservan apenas, sin aumento. Estudiado el fenómeno á la luz de la estadística, anterior resulta confirmado el retroceso de las crias en un 100 % con referencia al progreso que traian desde 1856, pues, el aumento de la

década 1876-1886, sobre la década 1866-1876, ha sido apenas de 41.38 %. La trasformación desfavorable de una gran parte de los campos de Buenos Aires es la causa del fenómeno, como lo esplicaré en otro capítulo.

El progreso en general, del Gran Rebaño, se opera sin embargo, en los treinta años sin tropiezo. El enorme crecimiento queda evidente en estas cifras sobre el número total de ovejas en cada década:

1856 á 1866	.....	293,213,854
1866 " 1876	.....	716,513,676
1876 " 1886	.....	1,012,295,722

No hay en el mundo país criador que ofrezca guarismos semejantes. Pero el cuadro precedente trata del Rebaño en bruto. Vamos á hacer la cuenta de los consumos y muertes naturales de ovejas y veamos que saldo queda por años y por décadas, al Rebaño Nacional.

La estadística de Aduana proporciona la exportación anual de cueros lanares, es decir, el número de ovejas muertas; pero esta cifra debe ser integrada con la de cueros perdidos ó consumidos en la República misma y que he fijado, después de largas observaciones y cálculos prudentes, en una cifra simplemente probable y aproximada de 8 % de la exportación total.

Entonces llego al nuevo cuadro, que contiene: I los años. II El número bruto de ovejas, según el cuadro anterior. III El número de cueros exportados. IV El 8 % de cueros consumidos ó perdidos en el país. V El total de cueros producidos, es decir, de ovejas eliminadas del Rebaño Nacional (casilla II). VI El líquido de ovejas, restadas las cifras de la casilla V de las de la casilla II, VII y VIII. Los aumentos ó disminuciones por ciento anualmente y cada diez años.

Resulta una existencia líquida de ovejas cada diez años:

Años	*Rebaño Nacional*	*Aumento*
1856 á 1866	262.883.084	—
1866 „ 1876	600.229.175	128.06 %
1876 „ 1886	892.303.713	48.65

Es interesante saber que la matanza natural ó artificial de ovejas no va tan ligero, como el aumento prodigioso del Rebaño. Las cifras por décadas, son estas:

AÑOS	*MATANZA*	*Relación entre el capital y el consumo*
1856 á 1866	32.747.000	12.40 %
1866 " 1876	116.304.500	19 30 "
1876 " 1886	119.992.009	14.60 "

El aumento triunfa siempre á la larga. Comparemos el Rebaño Nacional con los rivales más temidos, durante el año 1886:

República Argentina	108.550,091	ovejas
Australia	85.310,000	"
Estados Unidos	44.750,314	"
Inglaterra	28.889,056	"
Francia	27.000,000	"
Alemania	28.000,000	"

AÑOS	NÚMERO TOTAL DE OVEJAS	CUEROS EXPORTADOS	CUEROS PERDIDOS ó CONSUMIDOS EN EL PAIS	TOTAL de CUEROS	EXISTENCIA de OVEJAS	AUMENTO Por ciento	DISMINUCIÓN Por ciento
1857	15089405	1555200	155520	1710720	14228685		
1858	17796897	1892400	189240	2081640	15715257	10.44	
1859	17524174	2148000	214800	2362800	15396874		2.09
1860	16262827	1777600	177760	1955360	14307467		6.89
1861	25733484	2153200	215320	2368520	23164969	61.62	
1862	26560848	2792000	279200	3071200	24489648	5.71	
1863	35258038	3346600	334660	3681260	29576778	20.80	
1864	38617466	3971000	397100	4368100	34193366	11.61	
1865	51656184	4152200	415220	4567480	47072744	25.38	
1866	50820526	5986800	598680	6585480	44225046		9.61
	295213854	29770000	2977000	32747000	262883084		
1-67	59638071	7551200	755120	8306320	51331751	11.50	
1868	58163728	9825800	982580	10808380	47660348		9.71
1869	59697086	13458800	1345880	14804680	44892406		1.61
1870	61704827	10562953	1056295	11619248	50085579	11.57	
1871	67208850	8341802	834180	9175982	58032868	15.86	
1872	86890195	13270884	1327090	14597898	72292296	25.41	
1873	78634440	10970022	1097002	12067024	67559446		6.42
1874	75324508	9801022	980102	10781125	64543383		4.46
1875	85198297	11809677	1180988	12990865	72207432	12.91	
1876	83801674	11038989	1103899	12142888	71658786		0.70
	716513676	105731365	10573136	116304501	600229175	128.06	
1877	91418696	11139604	1113960	12253564	79165132	14.—	
1878	76900312	11139437	1113944	12253381	64655931		18.45
1879	86505596	10035551	1003555	11039106	75466490	16.72	
1880	91582206	11630875	1163088	12793963	78788243	4.42	
1881	98880414	8935836	893584	9829420	88950994	11.11	
1882	104252880	8941208	894121	9835329	94417351	6.62	
1883	111196488	10628848	1062884	11688432	99508056	5.39	
1884	107384540	9975449	997545	10972994	96411546		3.10
1885	120578023	12534677	1253467	13788144	106787879	10.77	
1886	124087767	14125160	1412516	15537676	108550091	1.65	
	1012295722	109089645	10908964	119998609	892708713	48.65	
1887	103413817	12157815	1215782	13379597	90042220		24.05

El Rebaño Argentino se encuentra aglomerado en la Provincia de Buenos Aires. Creo que apenas ocho ó diez millones se hallan en otras provincias, pues, la de Santa Fé, que después de aquella tiene buenos campos para ovejas, apenas suma 3,302,475 cabezas según el censo de 1887 y no es creible que Entre Ríos la aventaje.

Estudiando el movimiento de lanas, por las aduanas que les han dado salida, resulta la siguiente:

Proporción, por Provincias, desde 1857 hasta 1887

PROVINCIAS	NÚMERO DE OVEJAS	PROPORCIÓN Por ciento
Buenos Aires	1.644.125.384	93.043
Santa Fé	71.666.833	4.051
Entre-Rios	49.550.145	2.806
Corrientes	479 727	0.100
Mendoza	121.988	
San Juan	30.899	
Salta, Jujuy	4.766	
	1.765.979.742	100

El número de ovejas de estas tres décadas está calculado en la forma del cuadro principal que antecede.

Nuestra lucha es con Australia y mucho tenemos que hacer todavía para vencerla en *calidad* de ovejas, así como la vencemos en número. He aquí, en efecto, una lección grave:

	Años	*Rebaño*	Producción de lana en kilog.
Rep. Argentina	1886 ...	108.550.091 ...	142.700.936
Australia.....	1886 ...	85.310.000 ...	170.000.000

La Australia comenzó el refinamiento en 1792. Los vellones australianos pesan término medio 2 kilos, los argentinos 1 k. 150. No tienen los primeros tanta finura como los segundos, ni ovejas en general tan grandes; pero sus vellones son más *uniformes* y esta circunstancia explica el mayor crédito de sus lanas y el mayor rendimiento de cada animal. Para decirlo en dos palabras, los criadores australianos, han sido más inteligentes que los argentinos en el trabajo, yendo rectamente á su objetivo único: *la uniformidad del*

vellón, que dá en cada oveja mayor cantidad de lana buena y mejor calidad de conjunto. En la República Argentina marchamos á tientas todavía, entre la lana y la carne y entre los diferentes tipos de lana. El ejemplo de Australia, produciendo un conjunto mayor y mejor de lana con menos ovejas, debe ser meditado por los criadores argentinos, especialmente por la mayoría gruesa é ignorante, cuyos rebaños son un museo deplorable en general y en detalle.

Capítulo V

NEGRETTI

SUMARIO—Método del Autor.—Clasificación de las cabañas merinas.—Negretti y Rambouillet.—Razas inglesas.—Cabaña *Chajá*.—Su origen, organización y porvenir.—Cabaña *El Oratorio*.—Instalaciones.—Origen del rebaño.—Carta del Sr. Olivera.—Opiniones de Mr. Gilbert.—Dirección.—Ventas y premios.—Cabaña del *Rosario*.—Premios obtenidos.—Sistema de cuidado.—Caracteres de la raza.—Ventas.—Cabaña *Nuestra Señora de los Angeles*.—Informe del Dr. Labitte.—Cabaña *El Retiro*.—Situacion.—Origen del rebaño.—Ventas, precios y premios.—El Sr. Domingo Olivera y sus hijos.—Viajes y propaganda del Sr. Eduardo Olivera.—Servicios patrióticos del último.—Honores recibidos.—Origen del cruzamiento de los rebaños de Olivera Hnos.—Elementos Negretti importados.—Cabaña *Los Remedios*.—Su liquidación.—Cabaña *Plomer*.—Sus rebaños primitivos.—Incorporación de nuevos elementos.—Padres empleados.—Observaciones del Sr. Narciso Lozano sobre ellos.—Remates.—Premios.—Cabaña *Bernardino Rivadavia*.—Grandes ventas.—Precios.—Liquidación de 1886.—De nuevo en camino.—Carta del director.—Cabaña *San Martin*.—Su base Negretti.—Cabaña *San Juan*.—El Sr. Leonardo Pereyra.—Cabaña *Rincón del Rosario*.—Antigüedad de su rebaño.—Sus diferentes épocas.—Importaciones.—Cabaña *San Miguel*.—Sus productos.—Ventas y premios.—Cabaña *Negretti*.—Cabaña *Laura*.—Su importancia general.—Prados artificiales.—Variedad de razas que cultiva.—Cabaña *El Bosquejo*.—Notables instalaciones.—Su sistema y accesorios.—Cria Negretti americano.

Para conservar el método necesario en la descripción de las cabañas argentinas, he creido conveniente clasificarlas con arreglo á las razas predominantes en cada una, pues, ellas revelan el propósito especial del criador. En consecuencia he adoptado el orden siguiente:

Negretti.—Cabañas dedicadas exclusivamente al merino de esta variedad, que comprende el tipo original europeo, pequeño de cuerpo y de lana especial por su finura, y el tipo de ambas Américas, que ha logrado unir á los excelentes caracteres del vellon un tamaño mayor exigido generalmente por los criadores, para el cruzamiento de las majadas comunes.

Rambouillet.—Cabañas que cultivan la sangre merina del establecimiento oficial del Gobierno Francés, llamado generalmente entre nosotros *Imperial* y sus derivaciones francesas. Entre éstas, ha tenido su época de grande prestijio en nuestras crias la cabaña de Mr. Gilbert, de la cual se hacen aun serias importaciones. Las cabañas Tirouin Soreau, Bailleau, Delliz, Bataille y otras han enviado también sus productos á Buenos Aires. Cabañas que adoptan padres y madres de las diferentes cabañas alemanes, destinadas á producir animales de carne y lana y que, á pesar de sus orígenes Negretti ó Rambouillet Imperial, han constituido incuestionablemente una variedad nueva, desarrollando el cuerpo de los animales, sin descuidar los caracteres nobles de la lana.[1]

Finalmente tratasé de las razas ovinas inglesas para carne.

1.—La Estancia del *Chajá* está situada en la hermosa rejión de la Provincia de Buenos Aires, que desciende de la cadena de sierras del Cabo de Corrientes y se inclina por grados hácia el Este á confundir su nivel con las playas arenosas del Océano.

Ocupa diez leguas de buen campo, á veces notable, en el *partido* [2] del Tuyú, á siete leguas de la Estación *Coronel Dorrego,* del Ferrocarril del Sud de Buenos Aires. Es viaje

---

(1) Necesito repetir que si de algunos establecimientos no me ocupo ó lo hago someramente, es porque sus propietarios no me han favorecido con los datos eficaces. La labor para reunir el material de este libro ha sido improba y esto excusa sus imperfecciones.

(2) Divisíon y Administrativa Judicial en la campaña de Buenos Aires.

de diez horas de tren y tres de coche, partiendo de la Capital.

Fundada en 1857 por acaudalados criadores de la Provincia, pertenece hoy al Sr. Manuel J. Aguirre, hombre joven, que apesar de su alta posición social y de fortuna, ha dedicado con noble espíritu de progreso una especial atención á la labor rural, en la cual sirve señaladamente á su País.

Sobre aquel vasto teatro de explotación agrícola, donde pacen rebaños numerosísimos de razas mayores y lanares, el Sr. Aguirre habia intentado fundar una cabaña, dedicada á la producción de merinos excelentes. Sus designios han alcanzado ya un éxito que merece consignarse y que progresa sólidamente. La Estancia del *Chajá*, alimenta treinta mil ovejas mestizas y su médula es la cabaña merina.

El Sr. Aguirre se hizo cargo del *Chajá* en 1881, recibiendo una tropilla Rambouillet, introducida en 1858 y denominada *las sajonas*, descendiente de uno de los lotes de ovejas de ese tipo, importados por el Sr. D. Federico Plowes. Fué siempre servida esta tropilla por carneros de sangre pura, pero no constantemente de la misma variedad merina. Según los caracteres de lana se alternaban carneros Negretti y Rambouillet, obteniendo así los padres que servian en las majadas generales.

En 1881, apercibido el Sr. Aguirre de la bondad del plantel que recibia, desplegó la competencia y pasión que le son propias, para marcar los nuevos rumbos que hoy prosigue. La Cabaña adoptó resueltamente las variedades merinas destinadas á producir *lana fina* y formó dos grupos, el Negretti y el Rambouillet, con los materiales propios y estraños que adquirió. El grupo Negretti, procede de 50 ovejas puras, compradas al establecimiento *San Juan*, en la Colonia, República del Uruguay y elejidas atentamente por el Sr. Aguirre, el Sr. Narciso Lozano, director de la Cabaña Plomer y el pastor de ésta. El Sr. Aguirre, me dice en su informe

" El origen de estos animales, según el certificado que
" tengo en mi poder, procede de 165 ovejas Negretti puras,
" importadas á ese establecimiento en el año 1865, proce-
" dentes de las mejores cabañas de *Negretti* puros de Ale-
" mania. Conservo siempre esta tropilla con carneros Ne-
" gretti de la cabaña del CAPITÁN MAAS, en Kentzlin, que,
" según carta que tengo del SR. BÖHM, es la única que
" conserva el Negretti puro, original. "

Dirije la cabaña el mismo fundador y se propone alcanzar, según sus propias palabras, el mayor grado de nobleza en la lana. No ha sufrido epidemias extraordinarias, aparte de las comunes de sarna y manquera. Combate la primera en toda la Estancia con el específico LINCK y la segunda con una preparación de su pastor con las bases desinfectantes y cauterizantes conocidas. De ambos remedios está satisfecho.

Los productos de esta cabaña no están todavía, propiamente hablando, en el comercio. Sus ventas comienzan apenas á realizarse, porque, el SEÑOR AGUIRRE ha usado los carneros en sus majadas de campo. Esta cabaña, que nace, irá lejos. El señor AGUIRRE tiene para lograrlo la energía de la juventud, el capital y la competencia necesaria.

2.—La cabaña, *El Oratorio*, en el partido de Ramallo, forma parte del establecimiento que cultiva el señor MANUEL GUERRICO. Sobre una área total de dos mil cuadras cuadradas, la cabaña ocupa alrededor de sesenta, divididas en tres potreros de pastoreo, de quince cuadras cada uno y cinco de una cuadra. Hay diez cuadras de alfalfa. Los pequeños potreros de una cuadra tienen abrigo de árboles ó están sembrados de alfalfa y se destinan á grupos de ovejas paridas, enfermas, corderos y carneritos. Esta instalación se completa con tres galpones de abrigo, de 40 varas de largo por diez de ancho.

La cabaña fué fundada en 1865 con 50 ovejas *Negretti* importadas de Alemania y elejidas personalmente por el

Señor Eduardo Olivera, en el establecimiente Moidentin, (Mecklemburg-Schwerin). Del origen de este rebaño, dice el Señor Olivera en carta de 20 de Agosto de 1881, que tengo á la vista:—"Moidentin entonces era la más bella y " productiva cabaña Negretti de toda la Alemania hasta el " grado de hacer exclamar á Mr. Gilbert, de Wideville, " (padre del actual propietario de esta última cabaña)— " He aquí lo más práctico y bello que hemos visto en todo " nuestro viaje." (1)

"La majada de Moidentin había sido fundada en 1840 por " el Señor Mengel, con ovejas de la majada de Pleetz, que, " como se sabe fué fundada simultáneamente en Kentzlin, con " ovejas y carneros Hochtitz, la cuna de todos los Negretti " alemanes. Más tarde fué comprada é introducida á Moi- " dentin, toda la majada de Pleetz, y siguióse cruzando con " padres de las más celebres cabañas de Negretti alemanes " después de Hochtitz—Passow y Kentzlin—y luego hicieron " importaciones de ovejas de Hochtitz."

"Tal es la historia de las ovejas de Moidentin, que compré " y traje con algunos carneros para los señores D. Vicente " Silveyra, D. Manuel Guerrico, D. Leonardo Pereyra " y para nuestra cabaña de Remedios."

"Al comprarlas, el rinde de las ovejas era de 5 $^{3}/_{4}$ libras " de lana por cabeza y el de los carneros de 24 á 26 libras." (2)

El rebaño del Señor Guerrico cuenta ahora 150 cabezas cuidadosamente atendido con padres importados de la cabaña del capitán Mass en Kentzlin, de la cual tienen algunos de nuestros criadores la más alta opinión, como fuente de tipo original Negretti, de gran nobleza en la lana, aunque su tamaño no satisface á todos. El Señor Guerrico ha cru-

(1) Mr. Gilbert acompañaba entonces al señor Olivera en su viaje y emitía esta opinión después de haber visto las ovejas de Kentzlin.

(2) Documentos originales en poder del Sr. Guerrico, que se sirvió facilitarme.

zado algunas ovejas Negretti con un carnero Electoral, de Gadegast y ha obtenido excelentes resultados, como ha podido verse en los animales expuestos en la venta de remates de 1886.

La cabaña ha ganado en la *Exposición Nacional*, celebrada en Córdoba en 1872 *Primer Premio*, gran medalla de oro, por un carnero Negretti; *Segundo Premio*, medalla de plata, por las ovejas y lanas del rebaño y en la *Exposición Internacional* de 1886, celebrada en Buenos Aires, obtuvo el *Segundo Premio* por animales puros Negretti.

Las ventas públicas de esta cabaña han alcanzado ya un precio importante, que progresa, á medida que se hace conocer. La cria está á cargo del pastor alemán Guillermo Hauschild.

3.—La cabaña *El Rosario* forma parte de la estancia del mismo nombre, situada en el partido de Las Flores, sobre la linea del ferrocarril del sur. Es propiedad de los señores Francisco Chás é Hijos y su director es el Señor Don Tomás Chás.

La falta de una descripción completa de este establecimiento podría llamar la atención en un libro, que contiene abundancia de informes sobre las cabañas notables del País, entre las cuales figura la del *Rosario*. Esta deficiencia se debe á que las multiplicadas atenciones del señor Tomás Chás no le han permitido proporcionarme los datos que le pedí, según me lo avisa en carta de 27 de Setiembre de 1886.

No obstante, diré sobre la cria del *Negretti Argentino*, como el Señor Chás llama á la de su cabaña, lo que sobre ella nos hace saber el aviso publicado en los diarios, con ocasión del remate del lote único de veinticinco carneros, que tuvo lugar el 30 de Setiembre de los años 1886 y 1887.

La raza *Negretti Argentino* ha ganado los siguientes premios:

Exposición Internacional de Filadelfia, primer premio.

Exposición Rural Argentina en 1876, primer premio.

Exposición Rural Argentina en 1878, primer premio.

Exposición Universal de París en 1878, gran premio, medalla de oro.

Exposición Rural Argentina en 1880, primer premio.

Exposición Rural Argentina en 1881, primer premio.

Exposición Continental Argentina en 1882, único gran premio, medalla de oro por lanas.

Exposición Rural Internacional en 1886, primer premio y la gran medalla de oro ofrecida como premio especial al mejor animal de la raza lanar que se presentara á dicha Exposición.

El aviso agrega:—"Para que dichos animales puedan " soportar la intemperie han sido cuidados á campo y gal- " pón y aun cuando para ello ha sido necesario sacrificar su " buena vista exterior y hacerles perder la jubre de su lana, " no se ha titubeado en hacerlo, llevados por aquel propó- " sito que se reputa altamente benéfico para los que se " dedican á la cria lanar."

"Las condiciones características de la raza *Negretti Argen- " tino*, continúa, son: extraordinario desarrollo y vigor, " excepcional peso del vellón, finura, tupidez, largo riso y " elasticidad en la lana."

Esta cabaña vende anualmente en Buenos Aires, en la casa de remates de Bullrich y C^{a}. un gran lote de carneros y obtiene precios altos, que se sostienen desde algunos años atrás, al nivel de los mejores de la plaza.

4—La cabaña *Nuestra Señora de los Angeles*, forma parte del establecimiente del mismo nombre que posee el Dr. D. Alfredo Lahitte, á corta distancia de la capital, en el partido de Cañuelas.

El plantel de pura sangre Negretti allí cultivado no responde á la venta pública de carneros, sino á un propósito previsor relacionado sobre todo con el interés mismo de la

cabaña y con los fines que inteligentemente persigue su dirección. El Dr. Lahitte, en un informe de 29 de Setiembre de 1886, me dice: "Tengo también una tropilla de ove-
" jas Negretti muy refinadas, con carneros que he hecho
" traer de Alemania por conducto de la misma casa de los
" Sres. Marcó del Pont. Me esmero en hacer cuidar
" mucho la finura de la lana de esta tropilla, para tener
" como cruzar con ventaja, si alguna vez llega á engrosar la
" lana de las Rambouillet."

5.—La cabaña *El Retiro* está agregada al establecimiento del mismo nombre, fundado por el señor Narciso Vivót en 1864, en el partido de Chascomús. Se encuentra situado sobre la costa del rio salado á 35° 46' 20" de latitud sur y á 04' 27" de longitud occidental del meridiano de Buenos Aires.

Se comunica fácilmente con la ciudad de Chascomús, de la cual dista diez leguas y con la capital de la República, por medio de la linea del ferrocarril del sur, cuya estación *Villanueva* dista legua y media de la estancia y ésta á treinta cuadras de la estación *Salado*.

El establecimiento tiene cinco leguas cuadradas de campo de primera clase y cria las razas de lana y carne de que me ocuparé en este libro. Esto y sus parques é instalaciones lo colocan al nivel de los mejores establecimientos del país.

El rebaño Negretti procede de ochocientas ovejas con los padres correspondientes, comprados en 1864 al Señor Don Claudio F. Stegman, del notable establecimiento *Poronguitos*, que en esa época era una de las primeras cabañas de la Provincia, en esta raza.

Estas ovejas han sido siempre servidas por carneros importados de las mejores cabañas y especialmente de la del Capitán Mass en Kentzlin. El sistema de cuidado de esta majada es el pastoreo á campo y solamente se llevan á galpón los carneros destinados á la venta, poco tiempo antes de efectuarla.

Para este servicio la estancia tiene anualmente 40 cuadras de alfalfares, de 40 á 50 cuadras de maíz y 10 á 20 de cebada. El establecimiento vende sus productos desde 1878, habiendo reservado antes sus carneros para el mejoramiento de las majadas de campo; y esas ventas han dado un provecho satisfactorio, alcanzando por un carnero la alta suma de quince mil pesos de la antigua moneda papel, sea 619 $ moneda nacional.

El Retiro se ha presentado únicamente á la Exposición de 1881 en Buenes Aires y ganó el *Tercer Premio* por lana Negretti y el *tercero* en carnero Negretti puro.

6.—Héme equí en frente de una cría que, si bien fué abandonada por sus iniciadores, marca una época, en el progreso ganadero argentino, porque lleva el nombre de una familia de criadores y propagandistas meritorios, á quienes debe la República mucho en la realización de sus actuales adelantos ganaderos. Me refiero al criador Don Domingo Olivera, fundador de la familia de criadores que ha adquirido celebridad bajo la razón social de Olivera Hermanos, en las cabañas famosas de *Los Remedios* y *Las Acacias*.

El Señor D. Eduardo Olivera jefe de aquella firma, es un ciudadano patriota y preparado, cuya vida dedicada al estudio y adelanto de los intereses agrícolas y rurales de la República Argentina, merece señalarse una vez más á la consideración pública, de una manera distinguida.

El Sr. Olivera, uno de los promotores de la *Sociedad Rural Argentina*, ha viajado varias veces á través del Viejo Mundo, haciendo estudios especiales sobre agricultura general y ganadería, frecuentando las Universidades y las cabañas, acompañado de profesores y criadores célebres y ha condensado sus maduras observaciones en la rica obra en dos volúmenes que, con el título modesto de *Viaje Agrícola*, es un repertorio completo é interesantísimo, único en la literatura patria.

Ilustrando sus convicciones y los hechos producidos en los establecimientos de la sociedad Olivera Hermanos, ha escrito mucho más y sostenido polémicas llenas de utilidad práctica. Estos trabajos corren impresos en *Los Anales de la Sociedad Rural Argentina*, en la prensa diaria y en folletos agotados. Así, fatigando su inteligencia como publicista y consagrando sus ideas en los productos de sus cabañas, como hombre de acción, el Sr. Eduardo Olivera ha influido con señalada eficacia en la carrera de perfeccionamiento que siguen firmemente los criadores argentinos.

Al escribir este juicio, que nadie hallará injusto, no me anticipo á la gratitud de nuestros hacendados y agricultores, pues ellos habian llenado ya este deber por el órgano de la *Sociedad Rural Argentina,* nombrando al Sr. Olivera, Presidente Honorario Perpetuo.

El Sr. D. Domingo Olivera comenzó el cruzamiento en 1835 con 278 ovejas de origen directo del rebaño Halsey, cuya historia he trazado ya al principio de esta obra.

Desde entonces, por medio de una selección escrupulosa y de la introducción de padres de la majada de tipos reproductores del Sr. D. Claudio Stegman (padre), cuyo origen era de la más pura sangre merina de Hoslitz, en Austria, siguieron los Sres. Olivera Hnos. refinando sus majadas de campo hasta 1858. Introdujeron en esta fecha 26 ovejas y 6 carneros padres del célebre rebaño de Chezelitz, en la Alta Silesia. En aquella época, el Sr. Heller, propietario de esta majada, habia llegado á establecer una reputación universal, no solamente por el vigor y fuerza del animal, sino también por la belleza de la lana de sus ovejas, que era considerada como la primera del mundo, sobre todo después del nacimiento del célebre morueco "*Napoleón*", que mereció ser recomendado muy especialmente por el comisionado Fleischman, al Gobierno de los Estados Unidos, después

del viaje de inspección que en Alemania había practicado por orden de dicho Gobierno.

Chezelitz provenía de Kuchelna, rebaño perteneciente al Príncipe de Lichnowsky, donde Hilveti habia creado la raza más especial de Negretti que ha poseido la Alemania, y de quien Settegast no vaciló en decir, "que en la producción " de lanas habia hecho á su país, un servicio igual al que " Bakewell rindió á los Ingleses en la creación de razas de " carne."

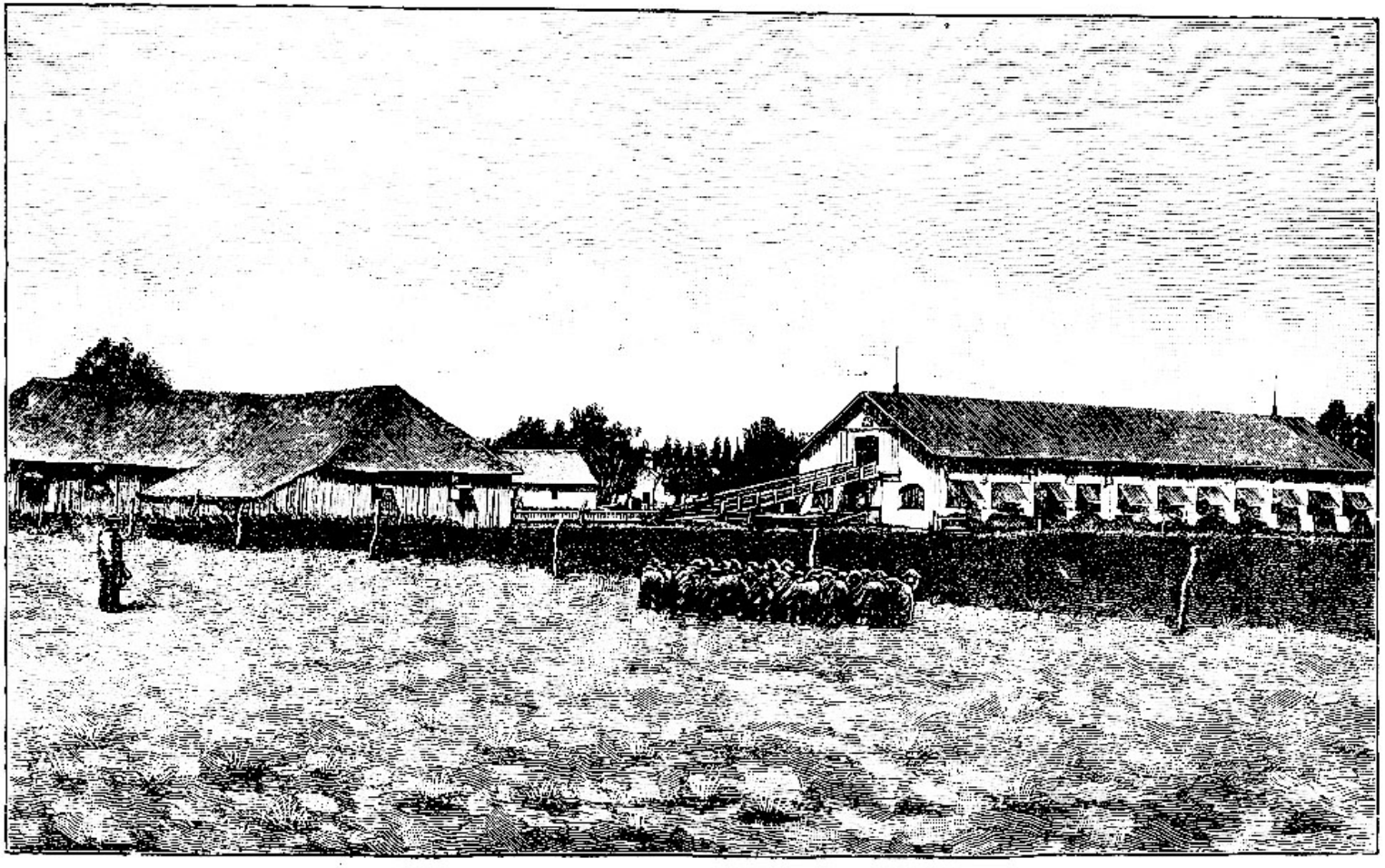
En 1875 después de un viaje minucioso de tres años del Señor Eduardo Olivera en el Centro, Sud y Norte de la Alemania, en que estudió y clasificó una gran parte de los rebaños merinos entonces existentes, se refrescó la sangre de Chezelitz con la introducción de animales Negretti de "Moidentin" en Mecklemburgo, cuya tupidez, abundancia de vellón y vigor del cuerpo, admiraron, como ya he dicho, al célebre criador francés Gilbert.

Así se continuó en la mejora de las majadas habiendo llegado á establecer el tipo que los Sres. Olivera creían más adaptable para nuestras necesidades en esta raza, produciendo un vellón abundantísimo, que llegó hasta 28 y 30 libras en algunos moruecos, de primera calidad, con una res vigorosa y llena de fuerza, capaz de la producción de carne, si entonces hubiera sido necesaria.

En 1875 fué vendido en remate público el rebaño de tipos reproductores Negretti, que poseía la sociedad Olivera Hnos. en la cabaña famosa de *Los Remedios*, cesando desde ese momento todos sus trabajos en esa variedad merina.

7.—Al ocuparme del Rambouillet describiré el establecimiento y cabaña Plomer, un modelo en la Provincia de Buenos Aires.

La cabaña, que en Rambouillet está ya en primera linea, marcha con constancia y empeño, bien dirigida, á acupar una alta posición en la cría Negretti.



CABAÑA PLOMER

La majada de esta subraza, que ha servido al Sr. Narciso Lozano para fundar la cabaña en 1880, proviene de un plantel importado, adquirido en 1838. Al ocuparme de su cría Rambouillet doy todos los antecedentes de este rebaño Tomándolo en 1880, punto de partida de la cabaña, resulta que á las ovejas preparadas por sus antecesores, el Sr. Lozano agregó un plantel, de 20 ovejas elejidas en la estancia *San Juan* en la Colonia de la Banda Oriental, propiedad del Sr. Lahusen, procedentes de una tropilla introducida á dicho establecimiento directamente de Alemania, de las cabañas Kentzlin, Mollin, Leutschou y Merzin, según reza el certificado correspondiente. Son pues del mismo origen que la base del *Chajá*.

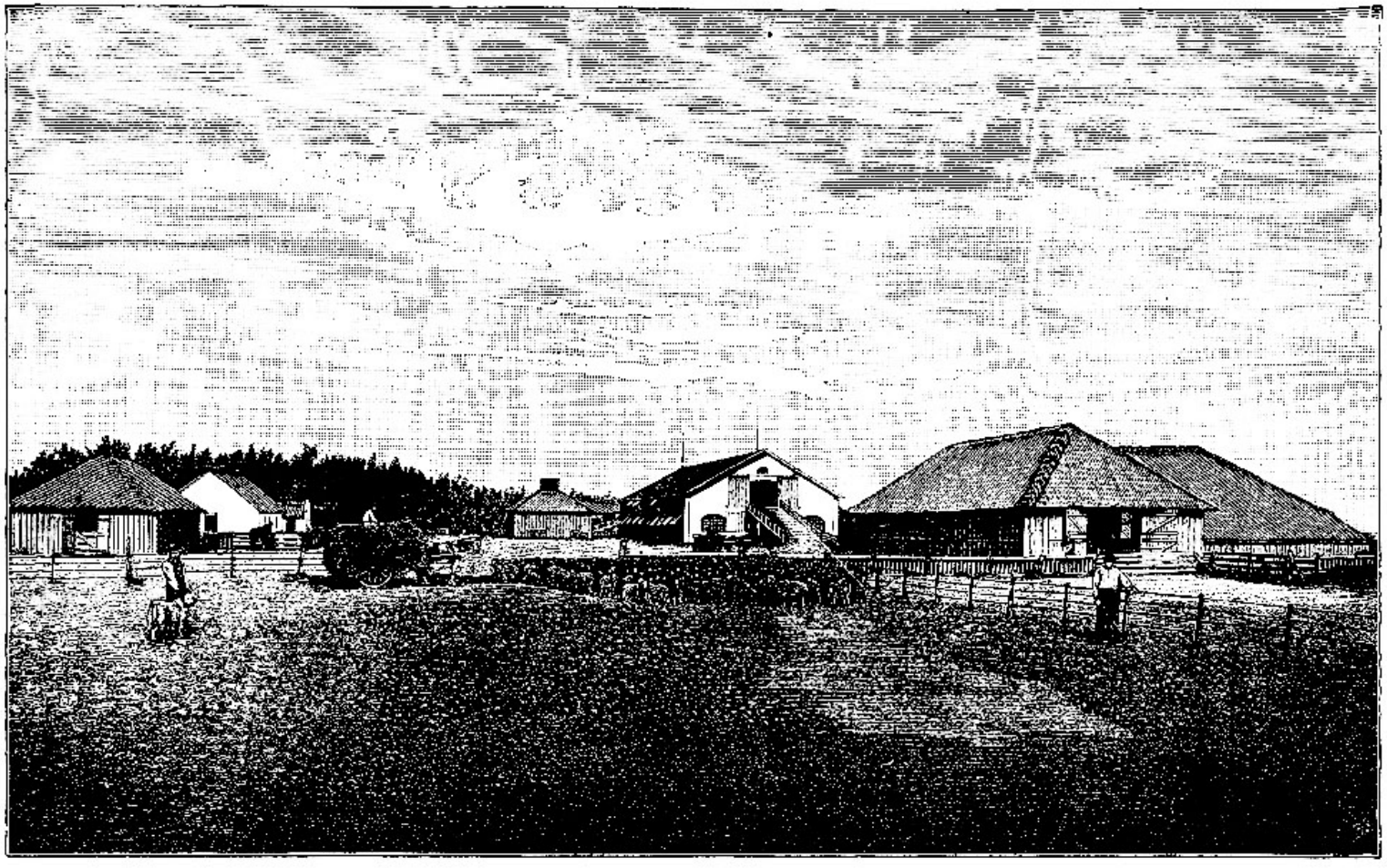
Actualmente la majada Negretti de la *Cabaña Plomer* consta de 140 piezas entre ovejas y borregas y da un aumento anual de 87 %.

Las instalaciones, sistemas de cuidado y demás elementos de esta parte de la cabaña son los mismos de que me ocuparé en otro lugar y á algunos de los cuales se refieren los grabados que ilustran este capítulo.

El Sr. Lozano me da sobre los padres que ha empleado, los siguientes informes: "En cuanto á los carneros Negretti " que he ocupado, puedo decir, que los de los Sres. Chás " é Hijos, me han dado un resultado magnífico, pues, no es " sin razón que gozan de reputación esos carneros y creo " que es un honor de nuestro país tener la cabaña *El Ro-* " *sario* del Señor Francisco Chás é Hijos. He ocupado de " esta cabaña los carneros 79, 56 y 64."

"He tenido un carnero núm. 125 de la cabaña del Señor " Capitán Maas, en Kentzlin, el cual me ha dado magníficos " resultados. Esta cabaña es la única hoy, en Alemania, " que conserva el Negretti puro y sus productos son ya muy " conocidos aquí."

"He tenido dos carneros números 40 y 20 de la cabaña del



CABAÑA PLOMER

" Sr. Matthes en Hohen Carzig (Prusia). El primero dió mag-
" níficos resultados y el segundo lo vendí, pues en el primer
" año que lo ocupé no me dió sino tres ó cuatro corderos.
" Debo decir que fueron muy pocos pero muy buenos. El
" año pasado me trajo mi pastor Blaeschkle cinco carneros
" Negretti de la cabaña del Sr. Maas con los números 60,
" 325, 380, 22 y 115. De estos cedí á los Sres. Ocampo
" Hnos. el 380, habiendo empleado en mi cabaña en el pre-
" sente año los números 608 y 325. Los corderos que me
" han dado son extraordinariamente lindos. Los números
" 22 y 115 los he empleado en la majada de campo y el
" resultado ha sido también muy bueno."

La venta en remate público de estos carneros dió los resultados satisfactorios que acusa el siguiente cuadro de precio en moneda nacional:

AÑOS	PRECIO MENOR	PRECIO MÁS ALTO	PRECIO MEDIO
1881	40	80	50
1882	158	335	126
1883	38	83	51
1884	67	104	90
1885	62	252	139
1886	90	230	155

Además, la cabaña vende carneros Negretti al corte de 12 á 30 pesos $^{m}/_{n}$. cada uno, provenientes de la majada típica, originaria desde 1838, servida constantemente por padres europeos ó de la reserva de la cabaña.

Los premios obtenidos por esta cría de la cabaña Plomer son importantes y corresponden á las tres exposiciones á que ha concurrido, según lo digo en otro lugar.

8.—La cabaña *Bernardino Rivadavia* está situada á media hora de camino de la Estación *Marcos Paz*, del ramal de Merlo al Saladillo y en un campo de 200 cuadras. Fué fundada y es dirigida por el Señor Don Enrique Meyer, cuyo paso á través de los notables establecimientos de *Poronguitos* y de *Nuestra Señora del Pilar,* le ha dado reputación de especialista.

El Señor Meyer se había dedicado á producir padres de cabaña y carneros para majadas generales. Sus Negretti han sido vendidos en plaza anualmente con buena aceptación, pero la cabaña fué liquidada en 1886.

Con fecha 25 de Febrero de 1887 me dirigió un informe del cual extracto lo siguiente: "No he recogido grandes " laureles: pero mis productos siempre han sido bien mira- " dos en todas las exposiciones rurales donde los he pre- " sentado. Han sido distinguidos con los más altos premios, " premios de honor y varias medallas de oro, plata y cobre."

"Si la cabaña *Rivadavia* ha tenido que experimentar una " liquidación ha sido solamente por voluntad mía, por no ha- " ber encontrado recompensas en armonía con mis afanes " y desvelos ya sufridos. He trabajado bastante, logrando " lo que muchas cabañas no han conseguido: es decir, soste- " nerla *sobre el nivel,* apesar de los inmensos gastos, dejando " al propietario un interés *muy decente* sobre el capital in- " vertido, después de cinco años, al concluirse mi contrato " con él."

"Los productos anuales de la cabaña siempre han sido " vendidos totalmente. Las primeras ventas en casa de " Adolfo Bullrich, ascendieron á la suma de 800,000 $ " m/c. En los años 1883 y 1884 han sido de 600,000 $ m/c " en cada uno de ellos, vendiendo en las ferias del Sud, por " 200 y 250 mil pesos m/n anuales. En 1885 vendimos en " Buenos Aires, en remate y particularmente, 25,000 $ m/n " por carneros nacidos en la cabaña y 32,000 $ m/n por

" carneros importados: 57,000 $ m/n en solo un año. El
" año 1886 pasado vendimos particularmente por 10,000
" $ m/n y en remate de liquidación por 43,000 $ m/n, dando
" un resultado total de 53,000 $ m/n."

El Señor Meyer ha organizado una nueva sociedad que ha comenzado el trabajo sobre la base de la extinguida. Sus ovejas Negretti, adquiridas en el país é importadas, con carneros de origen Mass darán excelentes resultados si el Señor Meyer cuenta con los elementos necesarios, pues, no se discute su competencia.

Este criador no se mostraba satisfecho de los progresos alcanzados durante la primera sociedad, y habría deseado, para asegurar el desarrollo á que aspiraba, hacer en Europa personalmente una especial elección de padres. Parece que las tendencias de su socio y las suyas propias, no se armonizaban bien, en los propósitos técnicos que debe perseguir un criador.

La nueva cabaña, con la experiencia adquirida y la completa libertad de acción del director, irá sin duda más lejos. Lo deseo vivamente, pues, no debo silenciar mi simpatía á un hombre modesto, cuya inteligencia y práctica de veinte años de labor están siempre desinteresadamente al servicio de los criadores que necesitan su auxilio.

9.—Existe á hora y media de camino de la Capital, sobre el ramal de Temperley á Cañuelas, la hermosa estancia *San Martín*, propiedad del criador argentino Don Vicente L. Casares.

Reune este establecimiento una considerable área de buen campo, inteligentemente subdividido, plantado y explotado con numerosos y selectos rebaños de varias razas. La Estancia posee un Parque, si bien pequeño, hermoso, donde sobresalen el elegante *Chalet* del propietario, rodeado de árboles y flores, los galpones sólidos, cómodos, seve-

ros y económicos, las maquinarias de poder no común y demás accesorios á una vasta explotación rural.

No lejos del Parque y sobre una extensa loma de ricos pastos naturales, está situada la cabaña merina, cuya variedad Negretti, progresa de año en año. No puedo seguirla en su origen y desenvolvimiento, pues, su propietario, no me ha proporcionado los datos pedidos y me limitaré á dar los antecedentes que tienen ya un carácter oficial.

En la Exposición que realizó la *Sociedad Rural Argentina* en 1876, esta cabaña ganó premios por un grupo de cuatro carneros Negretti y en la *Esposición Internacional* de 1886 obtuvo un *segundo premio* y dos *terceros,* en la lucha más grande de criadores que haya tenido lugar en nuestro País. Los lotes de carneros Negretti de *San Martín*, vendidos por los Señores Bullrich y Cª. en 1886 y 1887, obtuvieron resultados satisfactorios, habiéndose pagado precios al nivel de los mejores de la plaza, por algunos de los morucos.

La cabaña es dirigida por el mismo Señor Casares y su administración, como la de todo el establecimiento, es digna de estudio y de encomio.

10.—El establecimiento *San Juan*, del Señor Leonardo Pereyra, situado á hora y media de camino de Buenos Aires y á media hora de la Plata, sobre la linea férrea que une á ambas ciudades y se bifurca hacia los puertos de *Punta de Lara* y *La Plata,* merece con toda justicia el estudio reposado de los hombres observadores.

Su área de cinco leguas, inmensa relativamente á la posición que ocupa entre las dos grandes capitales del Plata, los millares de cabezas de ganados finos, en grande adelanto, que pacen en sus potreros cercados con solidez y plantados de árboles sin economía, la antigüedad y reputación de sus crías y el grandioso parque de la estancia misma, una verdadera obra de arte y de ornato nacional, que parece superior á las fuerzas particulares y digna de la prodigalidad de un

Estado, dan á este establecimiento la notoriedad de que goza dentro y fuera de la República.

Desearía describirlo; pero me ha faltado oportunidad de dominar todos los detalles de las complicadas materias que comprende. No basta visitarlo una vez, como yo he tenido el gusto de hacerlo: es necesario vivir algunos dias en él para admirar el conjunto y penetrarse del orden sistemático y de los propósitos racionales á que obedecen todos los resultados obtenidos.

El Sr. Pereyra, un espíritu serio y observador, es además uno de los obreros esclarecidos, perseverantes y modestos de la grande obra que podría llamarse: la trasformación civilizadora de la campaña argentina.

Desde su viaje de instrucción á Europa, realizado en 1857 no ha cesado de introducir procedimientos útiles y animales valiosos, de gran mérito, dedicando fuertes capitales y constante labor al perfeccionamiento de las razas, que hacen de *San Juan* y de sus otras estancias, una fuente inagotable á la cual acuden cabañistas y estancieros en busca de los elementos necesarios para instalarse ó desenvolverse.

Su acción moral está finalmente incorporada á la fecunda labor de la *Sociedad Rural Argentina*, y unida á todas las iniciativas que importan un progreso ó una conquista para nuestra Agricultura. El Sr. Pereyra es una notabilidad argentina, como hombre de ideas y de acción en la obra común del Trabajo y de la prosperidad nacional, y es uno de los precursores meritorios de la revolución que ha sufrido nuestra ganadería.

Entre las numerosas razas que cultiva en *San Juan*, la Negretti es de un tipo y calidad satisfactorios. El Sr. Pereyra no trabaja como cabañista para ofrecer padres al mercado y obedece á la necesidad de producirlos para sus grandes estancias, una de las cuales, situada en el *Tandil*, alimenta numerosos rebaños Negretti.

La Exposición Rural de 1881 le ofreció, sin embargo, oportunidad de medirse con los primeros cabañistas del país y los productos de *San Juan* obtuvieron tres premios.

11.—La cabaña del Señor D. Germán Frers, situada en el Baradero, con el nombre del *Rincón del Rosario*, forma parte del valioso establecimiento así llamado.

No he tenido oportunidad de conocer su rebaño Negretti, pero los antecedentes del criador y la adquisición hecha en 1886 de un carnero notable de la cabaña de Mass, autorizan á encomiar los esfuerzos del Sr. Frers, que es uno de los obreros de la *Sociedad Rural Argentina.*

La cabaña fué fundada en 1856 con ovejas de la cría del Señor Juan Hannah. Para desenvolver esta base el Sr. Frers hizo las siguientes importaciones de carneros Negretti: En 1860, diez carneros procedentes de Alemania; en 1862 cinco ovejas y 3 carneros de Hannah; en 1863, 2 carneros alemanes de Retschendorf, y 1 de Arusdorf; en 1866, 2 carneros Gadegast.

La cría ha respondido siempre al propósito de obtener lana fina y abundante, en el mayor tamaño posible del animal, subordinando más de una vez este propósito á las exigencias del mercado ó á las necesidades del establecimiento.

12.—Los Señores Ocampo Hermanos explotan en el Pergamino, en la estancia *San Miguel*, el rebaño Negretti vendido por la sociedad de Olivera Hermanos, y cuyos antecedentes he dado en este mismo capítulo.

Anualmente presentan sus lotes de carneros Negretti en las ferias de Bullrich y C^{a}, y en las últimas exposiciones han figurado, ganando un *Segundo Premio* en la de 1881 y dos premios de igual clase en la Internacional de 1886.

No me detengo sobre esta cabaña por no haber obtenido los imformes necesarios.

13.—No he recibido tampoco los datos pedidos sobre la

cabaña *Negretti*, en *Ranchos*, de propiedad del criador inglés Señor David A. Shenan.

Ella ha presentado con éxito sus productos en las exposiciones. Ganó en la de 1878 *Cuarto Premio* sobre seis Negretti exhibidos y mantuvo las posiciones conquistadas en la de 1881 sacando dos *Segundos Premios*. El Sr. Bullrich vende anualmente un reducido número de padres que le consigna esta cabaña.

14.—La cabaña Laura, propiedad del general Francisco B. Bosch, situada en el partido de *Marcos Paz*, inmediata á la capital es uno de los establecimientos ganaderos notables de la República.

Las grandes variedades de razas cultivadas, los extensos prados artificiales y sus vastas instalaciones le dan un mérito sobresaliente. Como un elemento de este conjunto notable ella cultiva dos variedades lanares: Negretti y Lincoln y ha ofrecido ya sus primeros lotes de carneros de campo y de galpón en la feria que tuvo lugar en Octubre de 1887.

Al ocuparme de los ganados vacuno y caballar tendré oportunidad de volver sobre este establecimiento, que descuella en ellos.

15.—Una legua al Sur del pueblo de Navarro, entre las calles de sus quintas, ha levantado el Señor Antonio Galarce las instalaciones de su valiosa cabaña *El Bosquejo*.

Los espaciosos y sólidos galpones destinados á la cría de ganados finos, están dotados de las comodidades necesarias para abrevadero, forraje y demás operaciones diarias. Estas instalaciones no son comunes en el país y llaman justamente la atención del viajero.

La casa del cabañero es un pequeño edificio, estilo rural francés, rodeado de jardines. El departamento de la cabaña obedece al sistema previsor de la concentración, que permite una acción administrativa más eficaz y constante. Los grandes potreros cultivados con plantas de grano y

forraje están ligados á la cabaña por un ferrocarril Decauville.

La nueva cabaña *El Bosquejo*, es el establecimiento más notable del partido de Navarro y ha contribuido á valorizar las tierras que lo rodean y á la prosperidad local de una manera acentuada.

Entre las diferentes razas, cuyo cultivo comienza el Sr. Galarce, he visto un grupo de Negretti, norteamericano, cuyos resultados, en relación á los intereses del país están todavía en ensayo.

Capítulo VI

RAMBOUILLET

SUMARIO: —Cabaña *La Constitución.*—Fundación.—Objeto.—Estado actual.—Precios.—Ventas.—*Cabaña San Felipe.*—Su situación.—Origen.—Estadística de ovejas y padres.—Majada merina.—Ventas.—Peso del vellón.—*Cabaña El Venado.*—Situación y fundación.—Ovejas y padres.—Ventas.—El rebaño tipo y el rebaño merino.—El señor Felipe Sesillosa.—Sus servicios.—Observaciones generales sobre las dos cabañas.—Objetos y sistemas de cria.—*Cabaña San Carlos.*—Su liquidación.—Buen éxito de sus ventas.—Premio obtenido.—Cabaña *Nuestra Señora de los Angeles.*—Fundación.—Origen del rebaño.—Padres importados.—Resultados.—Instalaciones.—Higiene rural.—Alimentación.—Los granos.—Concurrencia á Exposiciones.—Carta del Dr. Lahitte.—Cabaña *Espartillar.*—Grandes rebaños reñinados.—Padres especiales.—Premios ganados.—Sistema de cuidado en libertad.—Cabaña del *Molino ó Merino de Amadeo.*—Origen de sus rebaños.—Estancia *El Trigo.*—Primeras importaciones.—Ovejas y carneros de Francia.—El carnero *Luis Felipe.*—Su descendencia.—El carnero *Thiers.*—La consanguinidad.—Hechos incuestionables.—*Thiers II.*—Vellones notables y pesados.—Propósitos fundamentales del señor Amadeo.—Resultados.—Opinión sobre sus lanas.—Enfermedades.—*La Candelaria.*—Origen del rebaño.—Padres.—Resultados.—Ventas.—Calidad de los productos.—Estado actual.—*El Paraíso.*—Antecedentes.—Sangre Gilbert.—Ventas y precios.—Exposiciones.—Vellones.—La guerra civil.—*La Palma.*—Sus crias.—Sus servicios á Entre Rios.—Pobosguitos.—Un asalto militar.—Cabañero revolucionario.—Suntuosa morada.—D. Claudio Stegman.—Su competencia.—Anécdota.—Organización é instalaciones.—Sus rebaños.—Cabaña *San Fermin.*—Descripción general.—Sus rebaños.—Origen.—Padres.—Sistema de cuidado.—Ventas.—Premios ganados.—Vellones.—Cabaña *Plomer.*—Situación.—La Estancia.—Ganados en libertad.—Poblaciones.—Construcciones.—Comodidades.—Bañadero.—Cabaña núm. 2.—Personal.—El Parque.—Viejas y modernas moradas.—Caballerizas.—Lechería.—Establos.—Chacra.—La Cabaña.—Su área.—Instalaciones y accesorios.—Origen del rebaño Rambouillet.—*Chirino* y las ovejas.—Degollación.—Cojinillos y bajeras de cueros finos.—De carretero á comandante.—Las reliquias del rebaño.—Diferen-

tes tipos de reproductores empleados.—Vellones generales.—Las lanas en el mercado.—Origen de las madres actuales en la cabaña.—Carneros producidos.—Ventas públicas.—Premios ganados.—El señor Narciso Lozano.—Sus servicios al país.—Cabaña *El Oratorio*.—Su origen.—Empleo de ovejas y carneros de la Cabaña Nacional de Francia.—Padres alemanes.—Rebaño.—Ventas.—Premios.—Cabaña *Chajá*.—Origen.—Padres franceses y alemanes.—Primeras ventas.—Cabaña *El Carmen*.—Situación.—Rebaños.—Sus orígenes.—Ventas.—Premios.—Padres empleados.—Olaverra Hnos.—Cabaña *Las Acacias*.—Origen de su rebaño.—Sangre elegida en las principales cabañas.—Resultados obtenidos.—Propósitos del criador.—Sistemas de crias.—Exposiciones.—Precios obtenidos.—Gran clientela de *Las Acacias*.—Cabaña *San Juan*, de Pellegrini y Lagos.—Sus rebaños.—Base del merino oficial francés.—Carneros presentados.—Exito obtenido.—Premios.—Liquidación de ella en 1887.—Cabaña *Perseverancia*.—Su situación.—Merino precóz francés.—Cabaña *San Juan*, de Pereyra.—Sangre original Rambouillet.—Notables carneros.—Su destino.—Cabaña *Rincón del Rosario*.—Su origen.—Padres empleados.—Ventas.—Exposiciones y premios.—Cabaña *Nuestra Señora del Pilar*.—Sus últimos productos.—Propósito del criador.—Cabaña *Santa Catalina*.—Su importancia excepcional.—Su rebaño.—Orígenes.—Cabaña *Morón*.—Sus productos.—Cabaña *Médano Blanco*.—Importancia y dirección del establecimiento.—Origen de sus productos.—Exito alcanzado.—Cabaña *Bernardino Rivadavia*.—Su nueva época.—Feria de 1887.—Buen éxito.—*La Merced*.—Dispersión de su rebaño notable.—*El Bosquejo*.—Su plantel importado.—Cabaña *La Figura*.—Sus instalaciones y comodidades.—Rebaño.—Férias.—Cabaña *San José* en Morón.—Reciente fundación.—Origen de su rebaño.—Productos.—Estancia *San José* en Rojas.—Campo.—Instalaciones.—Un modelo de grande estancia.—Sucabaña Rambouillet.—Premios ganados.—Padres importados.—Estancia *Manantiales*.—Su importancia, campos y rebaños.—Férias bi-anuales.—Resultados notables. Su rebaño Rambouillet.—Cabaña *Duportal*.—Sus antecedentes.—Méritos de este criador.—Sus rebaños.—Caracteres y propósitos.—Ventas.—La cabaña *Modelo*.—D. Manuel Benavente.—Sus antecedentes é iniciativa.—Títulos á la gratitud pública.—Cabaña *Los Álamos*.—El señor Lathan.—Sus escritos y servicios á la ganaderia.—Cabaña *Rambouillet*.—D. Santiago Amaral.—Importancia de esta cabaña.—Cabaña *Castex* en Morón.—Asesinato de su director.—D. Juan Angel Molina.—Sus iniciativas y servicios.—Ultima palabra.

I.—El Sr. Mariano Acosta, que ha desempeñado en nuestro País los altos destinos de Vicepresidente de la República y de Gobernador de Buenos Aires, es propietario del establecimiento *La Constitución*, situado en el partido de Lobos.

En 1858 el señor ACOSTA fundó un rebaño tipo, con el único objeto de refinar las numerosas majadas de la estancia, las cuales, según sus palabras, eran ordinarias. El plantel fué traido de la cabaña Oficial de Francia y el señor ACOSTA ha conservado la pureza de esta sangre, habiendo adquirido en 1886 uno de los excelentes reproductores que el Gobierno Francés expuso en Buenos Aires.

La Constitución adquirió así un rebaño típico numeroso, que satisfacía las necesidades del establecimiento y dejaba un excedente. La cabaña quedó abierta entonces al público y la venta de carneros de campo fué asegurada.

Estas ventas comprenden lo mestizo y lo puro. Los mestizos se venden de 6 á 20 pesos $^{m}/_{n}$ cada uno. Los puros, á campo y en el establecimiento, dan de 40 á 80 pesos $^{m}/_{n}$.

El señor ACOSTA ha presentado algunos animales á remate en la casa de Bullrich y C^{a}. y en época en que la mayoría de las cabañas vendían á precios bajos sus reproductores, los de la *Constitución* obtuvieron un precio satisfactorio. Estos carneros rinden un término medio de 18 libras de lana y las ovejas de 11 á 17 libras.

El señor ACOSTA concurrió con un lote excelente de borregas á la Exposición Internacional de Buenos Aires de 1886 y obtuvo el tercer premio, en competencia con las grandes cabañas del País y con la Nacional de Francia.

II.—La cabaña *San Felipe*, es propiedad de los señores SENILLOSA HNOS, y está situada en el partido de Ayacucho, sobre el arroyo del mismo nombre, en un campo de seis leguas de extensión, que constituye la grande estancia destinada á la cria de ganados generales y finos.

El origen de la sangre que ha formado el rebaño de esta cabaña, es el siguiente:

AÑOS	MESES	OVEJAS	PROCEDENCIA
1865	Junio	30	Cabaña *Poronguitos* de Stegman. Negretti.
1867	Junio	2	" " " " "
1870	Febrero...	50	Señor Chalan. Rambouillet.
1870	Febrero...	19	Cabaña "*Santa María*" de Oldendorff. Rb.
1873	Mayo.....	1	Cabaña Nacional de Francia.
8176	Octubre...	6	Cabaña *Gilbert*, importadas.
1880	Setiembre.	1	Cabaña Nacional de Francia.
1882	Agosto....	1	Cabaña Nacional de Francia.
Total.		110	

El cuadro de los padres adquiridos y usados, es el siguiente:

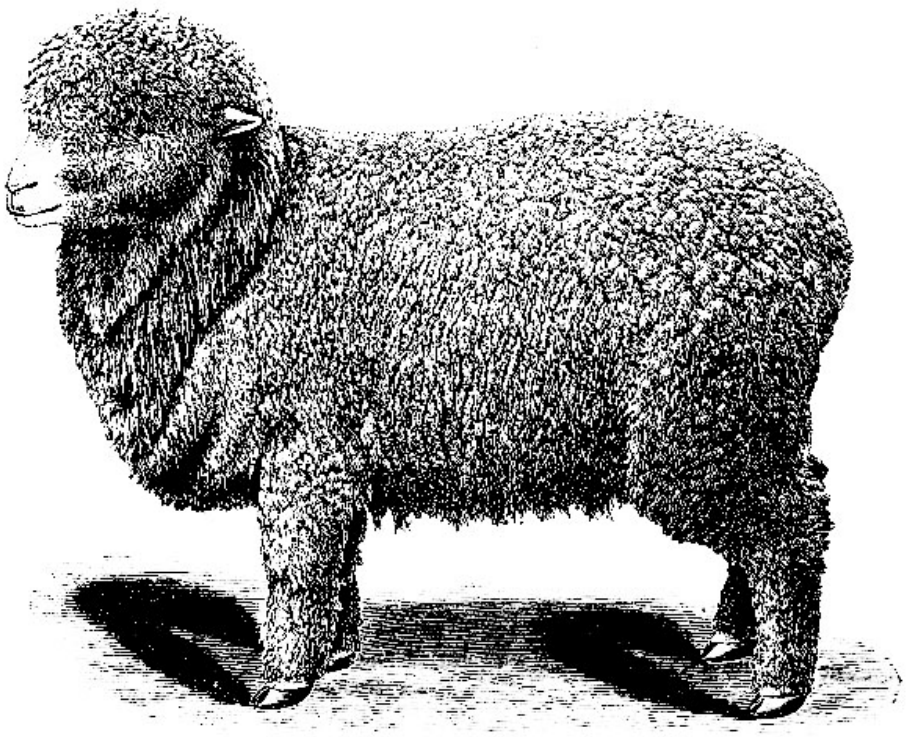
AÑOS	MESES	CARNEROS	PROCEDENCIA
1863	Setiembre	2 Negretti.	Cabaña "*Poronguitos*", de Stegman.
1867	Junio....	2 "	" " " "
1868	Agosto ..	2 Rambouil	Importados por A. Bullrrich y C^{a}.
1870	Febrero .	1 "	Cabaña de "*Santa María*".
1871	Setiembre	1 "	Cabaña *Espartillar*.
1873	Marzo ...	1 "	Cabaña "*Nuestra Señora del Pilar*".
1873	Mayo....	1 "	Cabaña Nacional de Francia.
1875	Setiembre	2 "	Cabaña "*Pilar*".
1876	Octubre..	3 "	Cabaña *Gilbert*.
1878	Setiembre	1 "	Cabaña "*Las Acacias*"
1880	Setiembre	1 "	Cabaña Nacional de Francia
1881	Marzo....	1 "	" " " "
1882	Agosto...	1 "	" " " "
1882	Agosto...	1 "	Thirouin Soreau (1)
		20	

Anualmente se retiraba después de prolijo examen de la majada tipo, todo animal inferior, y fueron al fin eliminadas

(1) Dice el señor *Semillosa* en su informe al Autor "La Cabaña *Thirouin Soreau* hace más de treinta y cinco años que se sirve de reproductores exclusivamente de la Cabaña Nacional de Francia, según nos los aseguró el señor *Bernardin*"

las ovejas de origen Negretti. La cabaña se conserva así en el número fijo de 300 cabezas.

El carnero 301 de la Cabaña Nacional de Francia, adquirido en 1882 por los señores Senillosa Hnos., era reputado como sobresaliente y había servido en aquella 25 ovejas. Los señores Senillosa me escriben sobre su adquisición lo siguiente: " No estando destinado á la venta, solamente pu-
" dimos obtenerlo por empeños y por haber comprado
" varios otros animales. Dió 36 libras de lana en la primera
" esquila y en la última esquila 25 libras. Es, sin embargo,
" de cuero liso y de tamaño normal, pero muy tupida la
" lana y de una finura excepcional."



CABAÑAS DE SENILLOSA HERMANOS

Además la cabaña *San Felipe* cultiva un rebaño de 1500 cabezas merinas, llevadas á un progreso señalado de calidad

y tipo por la sangre Negretti, primeramente, y por la Rambouillet después. La selección es aplicada estrictamente en ella.

El éxito es notable, como resulta de las siguientes palabras del informe con que me han favorecido los cabañistas:

" El resultado de este sistema de refinación no ha podido
" ser mejor. No solamente nuestras ovejas generales pue-
" den compararse en desarrollo con las puras Rambouillet,
" sino que nos dan un término medio anual de 6 libras de
" lana, cuya clasificación es toda de *Primera y Merina*.
" Además nos ha permitido vender desde principios del 73
" á la fecha en Merinos y Rambouillet por valor de 76.323
" pesos $^{m}/_{n}$, siendo los precios de los primeros de 12 á 30
" nacionales y de los segundos de 50 á 290 nacionales,
" como consta de la nota detallada que con fechas y nom-
" bres acompañamos. "

" En 1884 trajimos 10 carneros de *San Felipe*, á re-
" mate, y se vendieron por el señor BULLRICH, dando un tér-
" mino medio de 115 pesos nacionales. Este bajo precio no
" nos estraña porque la cabaña no es conocida y por-
" que en la actualidad, la generalidad de los criadores
" busca animales de mucho cuerpo, sin dar mayor mérito á
" la lana. "

" Los carneros que produce nuestro rebaño dan de 15 á
" 26 libras de lana. Las ovejas de 8 á 13,50, dando un
" término de 10 proximamente, con exclusión de borregas.
" La majada merina da un término medio de 8 libras
" 23 centésimos por cabeza, con exclusión de borregas."

" En el año 82, en Marzo, efectuamos una venta al señor
" DELYSLE de 80 ovejas á 24 nacionales y 80 centavos, á
" apartar sobre dos *chiqueradas* de la majada Merina. El
" deshecho de esta majada pasa á las majadas generales,
" pero algunas veces hemos vendido el deshecho á los pre-
" cios de 68, 125, 250 y 300 pesos $^{m}/_{c}$ (antigua de Buenos

" Aires) como consta de la nota referida, siendo la última " á D. APOLINARIO BAÑUELOS.

III—La cabaña *El Venado*, de propiedad de los mismos señores SENILLOSA HNOS., está situada en el partido de *Pila*, sobre el rio Salado, en una estancia de tres leguas de campo.

Procede el rebaño de un plantel de ovejas sajonas, cedidas en 1854 por el señor STEGMAN, servidas primeramente por carneros Negretti de la cabaña *Poronguitos* y después por Negretti importados.

Nuevos refuerzos de sangre fueron traídos y entre ellos los siguientes: Un lote de ovejas importadas, que remató el Sr. MARIANO BILLINGHURST, habiendo pagado 240 pesos $^{m}/_{n}$ por una de ellas. En Mayo de 1863 un carnero y tres ovejas Negretti. En Noviembre del mismo año, siete carneros y una oveja. En Marzo de 1866 dos ovejas. En Setiembre de 1868 una oveja. Todos estos animales provenían del establecimiento *Poronguitos*.

En 1870 los señores SENILLOSA HNOS. adoptaron definitivamente la sangre Rambouillet. En consecuencia compraron 9 ovejas puras de la extinguida cabaña de *Santa María* á las cuales agregaron 141 ovejas de los mejores tipos Negretti.

El cuadro siguiente se refiere al origen de la sangre de la cabaña de "*El Venado*":

AÑOS	MESES	OVEJAS	PROCEDENCIA
1870	Febrero . . .	9 Rambouil.	Santa María
1876	Octubre	2 "	Cabaña Gilbert
1880	Setiembre	3 "	" Nacional de Francia
1881	Marzo	4 "	" " " "
1881	Noviembre . . .	1 "	" " " "
1882	Agosto	4 "	" " " "
1882	"	6 "	" Thirouin Soreau
		29	

He aquí la introducción de los padres:

AÑOS	MESES	CARNEROS		PROCEDENCIA
1870	Marzo	3	Rambouil.	Cabaña *Espartillar*
1873	Mayo	1	"	" Bailleau (1)
1873	Setiembre....	1	"	" Nuestra Sra. del Pilar
1875	"	1	"	" " " "
1876	Octubre	1	"	" Gilbert
1876	"	2	"	" San Felipe
1878	"	2	"	" Shenan
1878	"	1	"	" San Felipe
1880	Setiembre....	1	"	" Nacional de Francia
1881	Marzo	1	"	" " " "
1882	Agosto	1	"	" " " "
1882	"	2	"	" Thirouin Soreau
1886	Junio.....	1	"	" Nacional de Francia
		18		

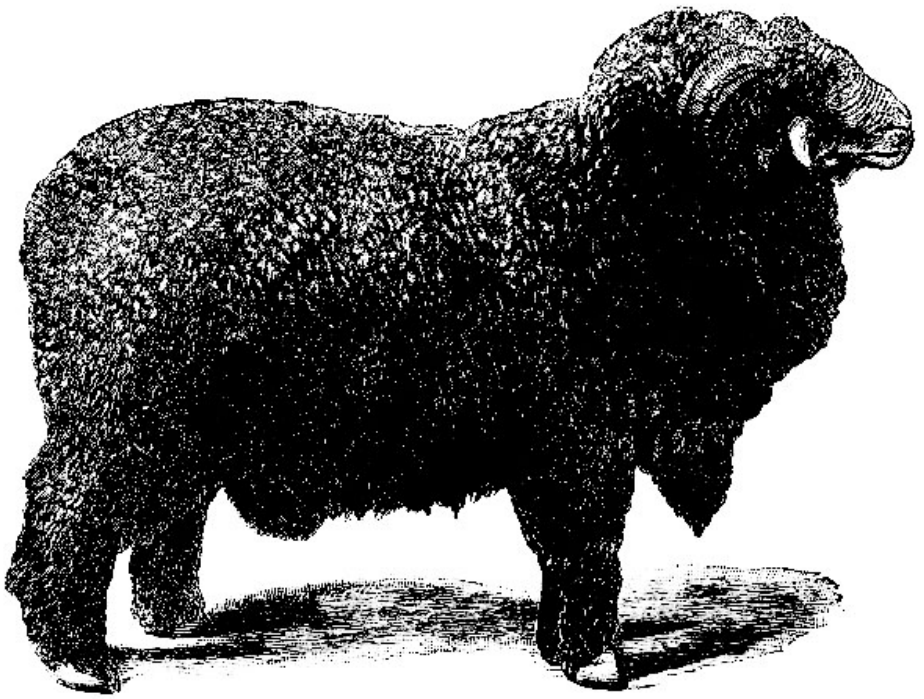
Sobre estos padres me dicen en el citado informe los señores SENILLOSA HNOS: " Tanto aquí como en Francia hemos " pagado altos precios, sin lo cual no se pueden obtener " buenos y cumplidos tipos, pues, es sabido que aun en las " mejores cabañas, los productos son de muy diverso mé- " rito. Por eso, en la misma Cabaña Nacional de Francia " se encuentran carneros desde 300 francos hasta 7,000, " que fué el precio que nos pidió MR. BERNARDIN, por el " carnero 301, que sirve hoy en la cabaña *San Felipe*."

Como en esta cabaña, en la de *El Venado*, el propósito de los criadores era adelantar la calidad de los rebaños generales y formar, para sevirlos, una majada Merina de tipo. Ella tiene 900 cabezas, por selección escrupulosa.

---

(1) " El Carnero Bailleau sirvió para dar más pronto tamaño á los mestizos " Negretti Ramboillet obtenidos por la primera cruza; no para servir ovejas puras. " (Informe de los cabañistas al Autor.)

Llenadas estas necesidades propias *El Venado* ofreció el excedente al público desde 1879. Los precios obtenidos variaron entre 40 y 165 nacionales, dando un promedio de 60, según documentos que he tenido á la vista. En Agosto de 1886 la cabaña *El Venado* presentó en remate en casa del señor BULLRICH un lote de doce carneros alcanzando á 240 nacionales como precio más alto y 80 $ como más bajo.



CABAÑA DE SENILLOSA HERMANOS

El rebaño de esta cabaña no excede jamás de 250 cabezas. Los señores SENILLOSA HNOS, dicen: " Cualquiera " puede ver por la introducción de ovejas Rambouillet y el " tiempo trascurrido, que haciendo anualmente el deshecho " todas esas ovejas son puras, pero como llevamos un pro- " lijo registro genealógico, sabemos cuales son los animales " de sangre absolutamente pura de la Cabaña Nacional y

" los carneros que traemos á venta en la Capital, son eleji-
" dos entre ellos. "

" Por eso, los que presentamos en la Exposición Interna-
" cional han estado en competencia con la Cabaña Nacional
" de Francia, habiendo el Jurado trepidado bastante en la
" aplicación del primer premio entre un carnero nuestro y
" otro de dicha cabaña, obteniendo al fin el segundo premio;
" pero el primero en las ovejas. "

El *Informe* con que nos ha favorecido el señor don FELIPE SENILLOSA, contiene apreciaciones de positivo interés para los criadores argentinos. La competencia y contracción con que este caballero ha contribuido á la evolución de las industrias rurales de la República Argentina, sea organizando establecimientos de primer orden, ó con iniciativas en el servicio público, dan mayor autoridad á sus observaciones.

Los que se refieren á la discusión de los objetivos del criador, irán en un capítulo especial, así como las opiniones de otros cabañeros; pero ahora daré á conocer algunas indicaciones generales de aquel informe, cuya lectura conceptuo de provecho general. Hélas aquí: " Cuando por
" fallecimiento de nuestro señor padre nos hicimos cargo de
" la dirección de las Estancias, el año 58, no había aun sino
" unos pocos de miles de ovejas criollas, algunas puras, y
" mestizonas las más. "

" Desde entonces emprendimos su mejora con constancia
" sirviéndonos de carneros merino-negretti, de la ya famosa
" *Cabaña Porongitos* de STEGMAN; pero lo que más favore-
" ció el rápido progreso de la cria fué la selección. Todos
" los años se separaba de las majadas lo menos fino y de-
" fectuoso y se reunía en un acto, que se vendía con fa-
" cilidad. "

" Cuando en 1865 se pronunció la baja en el precio de
" las lanas y faltaron los campos adecuados al cultivo de la
" oveja, se dió principio á la matanza en las graserías y

" como estaba tan depreciada la especie, los hacendados en
" general descuidaron la refinación y entregaron sin reserva
" las ovejas á los capataces de aquellos establecimientos."

" Nosotros, comprendiendo que vendría un cambio favo-
" rable, para evitar la desgeneración, establecimos una
" grasería en *El Venado*, y en ella beneficiamos todo lo
" viejo y defectuoso, con lo cual la selección fué en aumento;
" De ahí que, cuando vino la reacción, nos encontrásemos
" con nuestras majadas tan buenas, sino mejores que las de
" los establecimientos que antes del 64 figuraban en pri-
" mera linea."

" Desde el año 58 hasta el 69 la refinación se buscó por
" medio del merino-negretti, siguiendo en esto á la generali-
" dad. Después nos decidimos por el Rambouillet, porque
" consideramos que si bien las lanas *extrafinas* tenían siem-
" pre mérito, no era económica su producción. Conocida es
" la lana Negretti por su mucha jubre, de la cual resulta su
" poco rinde neto."

" El regimen de las dos cabañas es el mismo. Las ove-
" jas sin cria están siempre á campo, en potreros adecuados,
" entre los cuales algunos de reserva. Las paridas reciben
" una ración de pasto seco en los primeros meses de la cria,
" ración que va en disminución desde el segundo mes hasta
" el destete ó antes, según el estado del campo."

" Los corderos reciben una pequeña ración desde el se-
" gundo mes, compuesta de afrecho y maíz molido y á veces
" también un poco de pasto picado. A las hembritas desde
" el destete se les va disminuyendo la ración hasta la pri-
" mavera; en cuya estación quedan exclusivamente á campo.
" A los corderos se sigue dándoles ración y aumentándola
" hasta que consumen lo que pertenecía á ambos sexos."

" La alfalfa verde se usa en verano muchas veces, cuando
" los campos están muy secos; y los carneros salen siempre á
" los potreros con excepción á los dias de lluvia."

" En adelante vamos á agregar á las sementeras de maíz,
" la de la cebada y la avena y nos serviremos de estos dos
" granos exclusivamente en las cabañas. "

IV.— En momentos de escribir este libro tuvo lugar con buen éxito la liquidación de la cabaña *San Carlos*, propiedad del Señor Carlos Villatte, en Cañuelas.

En ella había cultivado la pura sangre Rambouillet francesa Thirouin Soreau y Gilbert y sus carneros y borregas vendidos en Buenos Aires en remate público, llamaron la atención obteniendo precios halagadores.

Un plantel de borregas presentado á la Exposición Internacional Argentina de 1886, mereció el segundo premio.

No me detengo sobre esta excelente cabaña, pues, ha desaparecido, con la dispersión de sus rebaños, vendidos en remate. El plantel de ovejas puras era ya de cien cabezas

V.— *La Cabaña Nuestra Señora de los Angeles* está situada á tres horas de camino de esta ciudad, cerca del pueblo de Cañuelas. Sus comunicaciones fáciles tienen por base el ramal del ferrocarril al pueblo de aquel nombre, que empalma en Temperley, con la vía maestra del gran Ferrocarril del Sur de Buenos Aires. Es propiedad del Dr. D. Alfredo Lahitte, quien la dirije.

La sangre de esta cabaña es la Imperial, ahora, Nacional de Francia. El Dr. Lahitte ha importado ovejas y carneros notables de ese origen. Pocos lotes he visto aun ofrecidos en las grandes casas de martillo por esta cabaña, y ellos eran uniformes en el tipo y de excelente calidad. Como lana eran de primera clase.

El Dr. Lahitte ha tenido la bondad de ofrecerme un informe detallado del cual extracto los siguientes párrafos:

" El establecimiento de mi cabaña fué en el año de 1864
" con un plantel de 50 ovejas y un morueco Rambouillet.
" La procedencia de estos animales era del establecimiento
" del Señor Juan Hannah. Este señor, antiguo amigo y

" cliente de mi señor padre, tuvo empeño en que yo forma-
" ra una buena tropilla de ovejas finas y como él se pre-
" paraba á liquidar sus negocios y vender sus haciendas,
" tuvo la generosidad de poner á mi disposición sus mejores
" animales, para que yo hiciera sacar de ellos, con personas
" inteligentes, el número de cincuenta ovejas y un carnero."

" Procediendo en esa forma comprenderá Vd. que obtuve
" un plantel de primer orden para fundar mi cabaña; pues
" es sabido que el Señor Hannah era uno de los que poseía
" mejores ovejas en el país."

De estas noticias resulta que la cabaña del Dr. Lahitte conserva y perpetúa la sangre merina, original, importada en tiempo de Rivadavia, porque, como he demostrado en el capítulo primero, esos rebaños fueron adquiridos y cultivados por Sheridan y Harrat, cuyo establecimiento dirijía Hannah, quien al separarse llevó consigo un buen plantel de ovejas y carneros.

El Dr. Lahitte agrega:—"En el período trascurrido he
" hecho traer de la cabaña Imperial, por conducto de la
" casa de los Señores Marcó del Pont, varios carneros y
" ovejas, con el objeto de formar diversas familias para el
" cruzamiento sucesivo."

" Debido á un constante cuidado creo haber alcanzado
" lo que me proponía, esto es, animales tan buenos como
" los que me habian venido de Europa. La oveja que rinde
" menos lana da doce libras y media, y el vellón menos pe-
" sado de los carneros es de veinte libras."

" Mi cabaña la forman en su construcción material, tres
" galpones de cincuenta varas de largo por diez de ancho
" cada uno, siendo uno de madera y dos de material, más un
" pequeño edificio para el cabañero, peones, máquinas y
" granos."

" El sistema seguido en mi cabaña es el aconsejado por
" la experiencia y por las personas idóneas en esta materia.

" La selección y la alimentación son á mi juicio los medios
" eficaces de modificar mejorando las razas."

" Procuro que en los galpones se guarde una perfecta
" higiene impidiendo todo elemento que la perturbe. Los
" galpones son bien ventilados y nunca se aspira en ellos
" mal olor: la limpieza esmerada es uno de los primeros de-
" beres del cabañero."

" Los galpones tienen persianas, para que en las noches
" de temporal, en las que no es posible dejar abiertas las
" ventanas, haya completa renovación de aire."

" La alimentación de los animales la hago consistir en
" maíz molido, cebada y alfalfa. No creo aparente la avena
" para el ganado lanar, porque este grano ejerce su acción
" únicamente sobre la musculatura y en la raza ovina debe
" preferirse, en mi opinión, el alimento que influye en la lana.
" La avena la reputo el primer grano para la raza caballar."

" Cuido mucho que no falte en los pesebres la sal de
" roca, porque ella contribuye á conservar la salud del
" animal."

" Además de las indicaciones que dejo hechas observo
" las reglas comunes que ya tienen la sanción de la expe-
" riencia, como son las de no permitir que las ovejas pasten
" en los bañados y campos bajos, y cuidar en la época de
" la monta no cruzar animales consanguíneos."

" La oveja debe estar siempre en campo alto y seco. La
" humedad es su mayor enemigo y pienso que las epidemias
" y pérdidas de la hacienda lanar provienen de los campos
" no apropiados á esa especie."

" En cuanto á la esquila pienso que es un error dejar á
" los animales como afeitados, porque aun cuando estén bajo
" sombra, hay dias en que la temperatura es tan baja, que el
" animal sufre muchísimo por no tener en su piel la menor
" peluza que lo defienda del calor atmosférico.

" Lo único que puede esquilarse á la raíz de la lana es el

" cordero á fin de quitarle la primera lana y darle vigor á " la hebra."

El Dr. Lahitte no ha concurrido á exposiciones con el noble tipo lanar de su cabaña, esperando el desarrollo de los planteles caballar y vacuno, para presentarse con las tres especies.

VI.—La grande estancia *El Espartillar* está situada en el partido de Chascomús, cuartel 11°, perfectamente accesible por el Ferrocarril del Sur. Es propiedad del señor Juan Fair, bajo la dirección del señor Francisco Yetley.

El área de hermoso campo que ocupa es de cinco mil trescientas cuadras. Por este dato se infiere que sus rebaños de ovejas son de la mayor importancia y en efecto, exceden de setenta y seis mil cabezas, constantemente servidas por carneros mestizos de la sangre de la Cabaña Nacional de Francia.

El establecimiento sigue el sistema australiano de cuidado en libertad, en pequeños potreros y sin encerrar las majadas de noche.

Hay un rebaño puro típico, de origen directo de la Cabaña Nacional nombrada y cuyo objeto es producir carneros para la refinación en la estancia y para la venta pública, á la cual se destinan anualmente 400 entre puros y mestizos, obteniéndose precios medios. Las ventas se hacen generalmente en el mismo establecimiento.

El señor Yetley me dice: "Desde 1875 el establecimiento " ha concurrido á las exposiciones en Buenos Aires y ha " obtenido varios premios para la hacienda vacuna, caballar " y ovina, y además la medalla de oro para lana en la Expo- " sición de París de 1878."

VII.—La Cabaña del Molino *(Merino de Amadeo)* fué fundada por el señor Luis Amadeo en 1857, en el establecimiento "*Laguna del Trigo*", partido de las Flores [1].

---

(1) Informe comunicado por el señor Vicente C. Amadeo, su director actual.

En 1839 había hecho traer de Alemania un plantel de merinos sajones de pura sangre para otro establecimiento que tuvo en Cañuelas, que vendió años después á la señora de White.

Para poblar el *Trigo*, á fines de 1885, compró á los señores Mc. Clymont de Cañuelas, por conducto del Sr. Manuel Carranza y Acosta, cien ovejas sajonas con dos carneros, á elección del Sr. Carranza, majada que todavía es conocida en el *Trigo* con el nombre de "*Las Merinas*." A esta majada se le agregaron también tres importaciones de Negretti, de la Cabaña del Sr. Homeyer, de Ranzin, que se trajeron por conducto del Sr. D. Hugo Bunge.

Cuando se poblaba el *Trigo*, se empezaba á hablar en Buenos Aires de la cria de Rambouillet y de la conveniencia que habría de ensayar aquí esos merinos; y los señores Amadeo aprovecharon la estadía del Sr. D. Saturnino Soriano en Francia, para pedirle algunos ejemplares de pura sangre. Obtuvieron así ocho, por medio de la casa de los señores J. B. Prelig Hno., 6 machos y 2 hembras, que llegaron en Agosto de 1857, por la fragata francesa "*Ville de Grenade*." Entre estos animales sobresalía un borrego de veinte meses, al cual se le dió el nombre de "*Luis Felipe*."

Los otros 5 carneros se destinaron á la majada de "Merinos", y las dos ovejas fueron cuidadas en el galpón con "*Luis Felipe*." Este sirvió nueve años.

Habiendo gustado mucho esta raza, que se avenía perfectamente al clima y sobre todo, alentados con la adquisición del *Luis Felipe*, los señores Amadeo se apresuraron á encargar por conducto del Sr. D. Jorge Fernau 20 animales de igual origen, que llegaron en 1858. Eran 3 carneros y 17 borregas que excitaron la admiración de cuantos las vieron.

Quedaron tan satisfechos los importadores á la vista de esta nueva remesa que en el acto pidieron otra al mismo

señor, y ésta debía venir con más carneros para la mencionada majada "Merinas"; y en 1859 recibieron por la fragata "*Panamá*" 8 carneros, 12 ovejas y 7 corderitos que habían nacido en el viaje.

Luis Felipe se desarrolló de una manera prodigiosa y pasaba de 85 centímetros de alzada. Era de hermoso tipo, de vellón bien cubierto, y muy tupido, y su lana de una finura especial y brillante, era rica en jubre de primera clase (oleina). En su mayor desarrollo dió 23 ó 24 lbs. de lana como seda, según palabras del señor AMADEO.

Los señores José Mª. JURADO y DIONISIO P. PONSATI tuvieron ocasión de verlo y admirarlo entonces, y este último cotejó su lana con la de un rico carnero que había traido de Alemania el Sr. N. MARTINEZ DE HOZ, y su fallo fué favorable al Rambouillet.

El señor AMADEO me dice: "En 1861, se encargó á Francia por medio de una casa de comercio conocida, 1 carnero y dos ovejas que llegaron por el "*Buffon*." Eran tres *mestizos* como los que hoy andan en boga por acá, y tuvimos que perder nuestro dinero, porque ni á las "Merinas" quise echarlos: creía y creo hasta ahora que no eran dignos de ellas."

"Entonces nos dirijimos al BARÓN DORIEZ, por medio de la casa de los señores P. ETCHARTOL de París y recibimos dos lindos carneros; pero que no alcanzaban, ni de cerca, las calidades de *Luis Felipe*, y nos servimos de ellos con reserva. *Luis Felipe* y sus descendientes son los que han conservado el rebaño casi exclusivamente hasta la llegada de *Thiers* al *Trigo*."

"De esto se asombrarán los que no pertenecen como yo á la escuela de la "*Consanguinidad*." He trabajado pues, por medio de la selección y la práctica y resultados de treinta años me han probado que mis maestros no están equivocados."

" En 1879 se hallaba en Francia nuestro amigo, el cono-
" cido cabañero D. ENRIQUE MEYER y me escribió aconseján-
" dome que comprara un *precioso carnero* que había dispo-
" nible en Rambouillet, que había servido dos años en la
" cabaña y que lo vendían *solamente* porque habían obtenido
" dos hijos que se le parecían; es lindo por donde lo busquen,
" solamente es chico: eran sus palabras. "

" Yo le contesté que, á su vuelta iríamos al *Trigo*, que él
" vería las ovejas y entonces resolveríamos, si lo mandába-
" mos traer ó no. "

" Lo que más me preocupó fué aquello de "chico." Nues-
" tra cría era grande y yo no quería achicarla. MR. BER-
" NARDIN había adoptado una dirección completamente
" opuesta á la seguida por el BARÓN DORIEZ y yo no estaba
" conforme con la nueva dirección; ni lo estoy ahora tampoco
" porque tengo la firme conciencia de que no hay necesidad
" de achicar el animal para mejorar el vellón; no hay ley
" fisiológica que lo impida. "

" Con algunos datos que daré más adelante se verá que
" tengo razón y derecho para expresarme así y confirmar la
" doctrina de nuestra escuela. "

" En Julio de 1879 fué MEYER al *Trigo* y vió el rebaño,
" que ya era grande. El corderaje que era muy lindo, se
" murió todo por la lombriz, que este año de 1886 ha flaje-
" lado á toda la Provincia de Buenos Aires. "

" A la vista del rebaño me dijo el Sr. MEYER: "Hagamos
" traer el carnero. Vds. tienen muy buen material para tra-
" bajar y este carnero les viene perfectamente; pero ya no
" lo encontrará Vd. en la cabaña, se lo habrá llevado otro."
" Esa misma noche se escribieron las cartas, MEYER escribió
" al Sr. BERNARDIN y yo á los señores P. DILLEMANN HNO.
" para que sin demorar me hicieran traer el carnero."

" Afortunadamente lo encontraron todavía en la cabaña
" y me lo remitieron, llegando á Buenos Aires á fines de

" Setiembre de 1879. Tenía el núm. 1372 en Rambouillet " y en nuestra casa fué conocido bajo el nombre de *Thiers*. " Murió el 21 de 1884 justamente cuando cumplía 5 años " de su arribo á Buenos Aires."

" Todo mi rebaño tiene hoy de la sangre de este lindo " animal porque en 1882 aparté 220 cabezas de toda la ma- " jadita que teniamos en el *Trigo* y que yo había comprado " su parte á mi padre y las traje á *Merlo*, donde alquilé la " chacra de la señora de GREEN, hoy del DR. ROMERO y me " establecí. Más tarde, en Octubre de 1884 la trasladé á la " de mi propiedad en Morón, que es la actual *Cabaña del* " *Molino* cerca de la estancia *Ituzaingó*."

" *Thiers* pesaba 168 libras con un vellón de 18 libras y " una vez alcanzó á 20 libras. *Thiers II*, su hijo, sirvió con " otros dos hermanos suyos para ayudar al padre en el " servicio del rebaño y murió 3 meses antes que él en " Julio de 1884. Este animal pesaba 225 libras con un " vellón de 26 y 26 $^1/_2$ libras el último, lana larga, de " extraordinaria finura 10 á $\frac{15}{000}$, jubre riquísima (oleina). Con- " servo su último vellón y no he encontrado lana que me lo " venza en diámetro."

" *Thiers III*, hijo del anterior, trabaja ahora en el rebaño " con tres hermanos suyos, *Leon* que estuvo con él en la " Exposición Internacional de este año, de una lana riquísi- " ma y da un vellón de 20 libras: éste ha sacado mucho del " abuelo y nada en la Exposición. Es petizón, pero animal " muy notable, para mí. *Thiers III*, pesó á los 8 meses 103 " libras; á los 17 pesó 168 y 200 á los 2 años, vellón de lana " *macho*, gruesa, ha dado 26 libras lana, de un año se en- " tiende."

" Respecto á los otros datos como premios, precios, ven- " tas, etc., etc., no quiero entrar en detalles porque tendría " que hacer apreciaciones que no debo en esta reseña. Ten- " dria que extenderme demasiado. Basta saber que yo tengo

" mi cabaña más por afición que por negocio. No cambiaré
" ni mezclaré la sangre de mis animales, ni los forzaré en
" nada y si alguna vez me fuere gravoso su sostenimiento
" me desharé de ella, antes que traicionar mis principios.
" Creo también con esto servir á mi patria."

La *Cabaña del Molino* consta de 240 ovejas de vientre, con 4 padres, 90 corderos y 90 corderas. La extensión es de 48 cuadras cuadradas, divididas en 9 partes, 16 cuadras están dedicadas á la sementera de maíz, etc., 9 cuadras con alfalfares, 1 cuadra con huerta, etc., 1 cuadra de poblaciones, media cuadra para los cerdos finos Yorkshire en cuyo terreno está ubicada una pocilga, que rectifica el dicho vulgar que "*chancho limpio no engorda*". Está construída en un cuadrilongo de 4000 varas cuadradas con piso de piedra artificial, con sus desagües correspondientes. Tres departamentos, divididos dos de ellos en 8 pocilgas cada uno y el otro para dormitorio general, 2 magníficos baños de la misma piedra, 2 $^{1}/_{2}$ varas por 5 de largo y $^{3}/_{4}$ de alto. Todo está servido por aguas corrientes, como también los galpones, huerta, patios, potreros y la casa habitación. El agua sale de un pozo de 15 varas de hondo, un molino á viento marca *Corcoran* del señor Miguel Lanús y la eleva á un depósito de fierro á 10 varas de altura. La rueda tiene 12 piés de diámetro y con un par de horas de trabajo con buen viento, hay lo suficiente para todo el servicio y quedar llenos todos los depósitos.

" Si yo volviese á ser estanciero otra vez, dice el señor
" Amadeo, la primer cosa que haría, sería instalar un molino
" á viento: es todo cuanto puedo decir en su elogio. Ahora
" para no necesitar de peón ni siquiera para abrir las llaves
" que surten las bebidas en los potreros voy á poner, en vez
" de éstas, flotadores para que así que los animales beban,
" ella sola reponga el agua consumida."

" Escrito todo lo que antecede, agrega nuestro amigo,

" viene á la cabaña el Dr. Patricio Mc. Neave curador de " vasos y clasificador de lanas y ovejas en Australia. Me ha " curado y me ha enseñado á curar el famoso *pietin*, enferme- " dad que hace recién tres años la conozco; que me ha hecho " estragos en el rebaño y creía que no habia remedio eficaz " para este mal."

" La venida de este hombre me ha mostrado lo contrario " y recomiendo á los criadores su remedio y sobre todo, la " manera de desvasar sin herir más de lo necesario, ni mor- " tificar al animal. También la manea que usa y la comodi- " dad de trabajar bien sentado son recomendables.

" Aprovechando ayer la presencia y los conocimientos y " práctica del Sr. Mc. Neave y como instrucción para mí, le " presenté varias muestras de lana de mis borregas y *una* " que conseguí de un carnero que fué vendido en Australia " por la friolera de 1.150 £. mil ciento cincuenta libras ester- " linas, cerca de 7.000 nacionales al cambio de hoy; y fué " grande, muy grande mi satisfacción cuando al revisar las " muestras, toma una de una borrega que ha dado 12 libras, " y me dice: esta es mejor lana que la del australiano, y si- " gue inspeccionando y encuentra otra de una borrega que " dió 16 libras, y me dice:—Oh! esto si que es rico, *es lo más* " *rico que hay para fábrica*, porque el peine se desliza sin " romper y se hace un tejido parejo; esta de 16 libras es " N°. 1, la de 12 libras es N°. 2 y la del carnero australiano " N°. 3. Se entiende que la clasificación es relativa solo á las " tres muestras. Si en estos campos privilegiados se criara " como lo hace Vd., me dijo, no tendrían que envidiarles " nada Vds. á los australianos. "

VIII.—La cabaña *Candelaria*, propiedad del señor Orestes Piñeiro, es de reciente fundación y empieza á desenvolverse. Está situada en el partido de Lobos, cerca del pueblo del mismo nombre y á cuatro horas de la Capital de la República, por el ramal férreo al Saladillo.

El señor PIÑEIRO ha usado preferentemente la sangre de la Cabaña Nacional de Francia y algunos padres Gilbert, y ha formado ya la base de un rebaño, que bien dirijido y con buenos carneros, dará productos excelentes.

El vellón de esta cabaña es grande, tupido y proporcionalmente fino, con arreglo al cuerpo voluminoso de los carneros. Algunos de ellos, presentados á la Feria de Lobos en Setiembre de 1886, nada dejaron que desear en ese sentido.

Como criador nuevo, en medio de la gran competencia de la sangre merina en nuestro país, el señor PIÑEIRO se abre paso lentamente. Alguna vez ha ofrecido lotes de carneros en los establos de BULLRICH, obteniendo precios medioeres. Tenía sin embargo, productos muy buenos.

El origen de sus ovejas es de primer orden. En 1871 cuando fundó la cabaña el señor PIÑEIRO adquirió 175 ovejas del famoso establecimiento que dirijió el señor OLLENDORFF. El rebaño es actualmente de 450 cabezas.

IX.—La Estancia *El Paraíso* está situada en una de las más fecundas y regadas rejiones de la zona templada. Da frente con 3.800 varas al rio Paraná, y tiene un fondo de 18.000 varas. Está, pues, ubicada en los campos del Norte de la Provincia de Buenos Aires, cuya tierra es de oro, cuando se le pide rendimiento con la oveja ó el arado.

El señor EMILIO MARTINEZ DE HOZ es el director de esta cabaña, que se distingue por la fijeza y constancia de la sangre merina francesa. En 1867 el primer plantel era de la Cabaña Imperial de Rambouillet y desde entonces hasta hoy mismo no ha cambiado, ni mezclado, sirviendo siempre en ella los padres Gilbert.

En 1867, en efecto, el señor EDUARDO OLIVERA elijió en Wideville carneros de dicha cabaña para el señor MARTINEZ DE HOZ y anualmente le llegan los mejores padres que vende aquel establecimiento para Sud América.

El señor MARTINEZ DE HOZ tiene asegurada una vasta

clientela para carneros de majadas generales que vende de 16 á 20 pesos m/n; habiendo obtenido precios más altos, hasta 200 nacionales, por carneros vendidos en Buenos Aires en la feria permanente de los señores ADOLFO BULLRICH y CA.

La guerra civil ha hecho pasar visisitudes curiosas á este rebaño, situado en la zona que recorrían los ejércitos, durante las luchas de Buenos Aires y la Confederación.

En 1859 el rebaño puro de esta estancia fué amenazado por la invasión de los confederados y para salvarlo untaron las ovejas con jabon negro y luego las revolcaron en la arena: el aspecto que presentaban era de tal modo repugnante y enfermizo que se salvaron del consumo militar.

En 1861, durante la guerra que dió por resultado el desenlace de Pavón, el señor MARTINEZ DE HOZ huyó con sus ovejas al rio *Paraná,* las embarcó en la goleta *Sifredi,* y oculto en las islas las salvó una segunda vez.

En el informe que me ha pasado el director del establecimiento *El Paraíso*, me dice: " A la única Exposición que " he concurrido fué á la de este año (1886) sin obtener pre- " mio. No me he tomado la pena de averiguar la causa, " sin embargo, de merecer alguno, según la opinión de inte- " ligentes como el señor TOMÁS CHÁS, y otros criadores " caracterizados que los juzgaron. "

En efecto, el señor MARTINEZ DE HOZ presentó un lote notable de moruecos; pero los premios acordados no dejaron satisfecha á la opinión. Algunos de los mismos criadores premiados, se quejan y lo hacen con plena razón.

Agrega el informe citado: " Me propongo con la raza " que crio con el mayor esmero, mejorar el tamaño de los " animales, conciliando el largo y finura de la lana. Las " majadas de campo han dado ya 5 1/2 libras por oveja y " los núms. 1 y 2 del tipo, 8 libras. Las puras dan 10 1/2 " libras y los carneros desde 16 á 22 libras. Debe notarse " que la raza Gilbert es por naturaleza de lana de poca jubre,

" de suerte que su peso real es más efectivo que en otras
" razas, que darán más peso sucio y menos rendimientos que
Gilbert. "

X.—El joven estanciero de Entre-Rios D. GREGORIO E. MORÁN, ha fundado en dicha Provincia una nueva cabaña, agregada á su establecimiento *La Palma,* en el distrito *Alarcon,* departamento de Gualeguaychú.

Cultiva la sangre Rambouillet y la Negretti, dando mayor preferencia á la primera, porque está en armonía con las tendencias predominantes entre los criadores de Gualeguay y Gualeguaychú, á los cuales sirve principalmente la cabaña.

Para cimentar un rebaño típico, el señor MORÁN ha importado valiosos lotes de ovejas y carneros de la Cabaña Nacional de Francia y de la cabaña Gilbert.

Establecimiento nuevo, está vigorosamente lanzado en la senda del progreso y tiene un porvenir sonriente, porque su fundador posee los dos elementos de la victoria: el capital y la laboriosidad.

El señor MORÁN ha prestado un servicio importante á la Provincia de Entre-Rios, de la cual es hijo, dando el ejemplo saludable de la fundación de su cabaña, como medio práctico de propaganda en la tarea patriótica de transformar en nuestros campos la calidad de los ganados y los sistemas de cria.

XI.—El primer asalto de las fuerzas gubernativas contra la revolucion que estalló en la campaña de Buenos Aires en 1874, tuvo lugar en la estancia de *Porongitos,* sobre la margen meridional del Rio Salado, al sur de la Capital de la República.

Creíase hallar allí al general BARTOLOMÉ MITRE, entre un grupo de voluntarios reunidos por STEGMAN, LLOSA, CHÁS y otros estancieros prestigiosos, que habían tomado las armas, y el asalto fué dado á altas horas de la noche, con el estrépito que acompaña á las grandes empresas.

MITRE estaba, sin embargo, en la Colonia, Rio de la Plata de por medio, y los voluntarios se habían retirado algunas horas antes, quedando en *Poronguitos* solamente su propietario, el comandante de milicias de Pila señor CLAUDIO STEGMAN, con algunos amigos, que pagaron caramente su apego á las camas en tiempo de revolución. La mano de los soldados estuvo excesivamente pesada. No les bastó prender á los moradores de *Poronguitos* y aun comprometer sus vidas; y la emprendieron contra el primoroso mobiliario con que STEGMAN había hermoseado aquel nido de sus amores. La notoriedad histórica adquirida por *Poronguitos* y la fama de los rebaños de su propietario, habíame despertado el deseo de visitar la estancia.

Un dia de 1884 me hallaba en lo de ADOLFO BULLRICH, cuya casa de remates en Buenos Aires parece, desde los primeros dias de Mayo, una soberbia cabaña, donde los criadores argentinos encuentran la más notable exposición de animales de variadas razas, tipos por su sangre y por sus formas, que merecen la adquisición y el estudio.

Entre un grupo de criadores descollaba CLAUDIO STEGMAN, asediado por las consultas de sus amigos sobre el mérito de los lanares ofrecidos al rémate. STEGMAN era, en la opinión general, uno de los criadores nacionales más competentes en materia de razas ovinas productoras de lana. Sabia científicamente el asunto y su práctica era admirable.

Habían traido de Europa cierta vez un lote de carneros notables, recientemente esquilados y con ellos un grande y hermoso vellón, que fué abierto sobre una mesa. STEGMAN examinó la lana apenas apreciable de los esquilados y al revisar la muestra, exclamó:

—Ninguno de estos carneros ha dado este vellón... Y hubo que confesar la partida. El maestro era invencible. Habia estudiado en su mocedad este árduo negocio en Francia y Alemania, en el seno de aquellas dos grandes escuelas de

criadores rivales, y después fué en nuestro país un cabañero distinguido.

El dia que lo ví en lo de BULLRICH los amigos le exijían una conferencia sobre los tipos más convenientes para el perfeccionamiento de nuestras lanas finas, con motivo de los remates de estación. STEGMAN, amigo de los expositores de la feria de BULLRICH, debía ser prudente y lo fué, contestando:

—Vamos el Mártes á *Poronguitos* y les diré mis vistas en mi propio galpón... Mis deseos están pues cumplidos. Escribo estas lineas sobre el campo famoso de la batalla de *Poronguitos*, á los doce años menos un mes de ganada, en Setiembre de 1874, contra las cercas y los muebles de STEGMAN.

Esta residencia de campo es una joya del Salado dominada por una elegante *villa*, trasplantada cuidadosamente de la aristocrática campiña parisiense y articulada con otros cuerpos de edificio, cuya sencillez se impone y agrada.

La gran *villa*, el *chalet* destinado á la Escuela donde se han educado señorialmente los siete hijos de STEGMAN, la casa de huéspedes, los departamentos del servicio, las construcciones especiales destinadas á las más raras y hermosas razas de aves, los invernáculos, en fin, ocupan el centro de un risueño parque, cuyas densas plantaciones hospedan encantadoras variedades de pájaros, que en bandadas innumerables acompañan en cariñosa y libre sociedad á los moradores de esta suntuosa residencia rural.

STEGMAN, argentino de orígen teutón y casado con una distinguida señorita de Hamburgo, ha vivido desde su enlace en *Poronguitos*, por espacio de veintitres años, y estas circunstancias explican que su morada sea, por su arquitectura é instalaciones, una verdadera mansión de señor sobre el Rhin.

En todas partes palpita la influencia del buen gusto y del talento en la *villa* en los *chalets*, en el parque, en los galpo-

nes, en la granja del mayordomo, en los potreros, en los rodeos, en las manadas, en los bebederos y en las cabañas.

He buscado en vano el lazo y las boleadoras en una estancia extensa y poblada de ganados mayores. He preguntado por el gaucho práctico, que goza descuadrilando terneras en la yerra y quebrando potrillos con sus *piales volcados,* antes de ensillar y dar el primer galope al bagüal. ¡Ni lazos ni boleadoras, ni gauchos, ni rodeos, ni bagüales!...

Poronguitos es una palpitante corroboración de esta verdad, que por fortuna hace camino:

—Para ser buen estanciero lo menos necesario es ser buen gaucho. La cria de ganados es un arte basado en principios científicos.

Stegman ha dividido su campo en potreros sólidamente alambrados, con extensiones reducidas, y esta medida le permite maniobrar de manera que jamás falta un excelente pasto á sus rebaños, ni aun en los dias de escaséz de Julio y de Agosto.

En aquellos potreros encantan el avestrúz, que se presenta en cuadrillas elegantes y las gamas, que cruzan furtivamente en todas direcciones, multiplicándose al amparo del cariño con que todo el mundo las respeta, en una estancia donde no hay bocas dañinas: manadas de perros.

La competencia desarrollada en la administración de esta estancia se revela en aquellos, como en todos los detalles.

Nada aparece allí de una manera casual: todo es fruto de deliberaciones maduras, como las incógnitas buscadas por medio de procedimientos racionales. Insistiré un momento más en detalles que corroboran este juicio. Hay en la estancia sesenta tranqueras automáticas, sistema ideado por el mismo Stegman, construidas de madera, con la mitad del gasto de las generales y con ventajas que las hacen superiores á éstas.

Los *jagüeles* no son charcas inmundas, como se ve con

frecuencia, donde menos lo imaginaba uno sino pozos abovedados, con boca calzada para recibir la noria ó el balde. El sistema es sin duda costoso; pero es un gasto reproductivo, pues asegura la buena higiene del agua, su temperatura uniforme y permanencia.

¿Se sabe cuántos miles de ovejas mueren anualmente en Buenos Aires por los inconveniente de las aguadas?.... Los bañaderos para combatir la sarna no son menos económicos é ingeniosos. Las ovejas bañadas pasan á dos corrales, piso de baldosa, donde demoran algunos instantes para escurrir sus vellones, y el remedio que así dejan caer es llevado por una suave pendiente á dos pozos, que lo arrojan otra vez al bañadero.

Las máquinas de matar vizcachas no están ociosas un momento. Se comprende que, en campos altos y buenos como los de *Poronguitos*, hubiera en lejanos tiempos más de treinta mil vizcachas en legua cuadrada; pero allí no hacen su agosto y más tardan ellas en abrir sus cuevas, que la máquina en anonadarlas.

Para decirlo de una vez, todo revela allí perseverancia, inteligencia, habilidad y labor. Veamos ahora su rebaño merino.

Mientras decaía en España la raza merina, bajo sus diferentes tipos Negretti, Escorial, etc., los alemanes y franceses le imprimían el más alto grado de perfeccionamiento, por medio de la inteligencia aplicada á la selección.

Los merinos llevados del Escorial al ducado de Saxe, bajo los auspicios del Elector, forman la subraza ó tipo merino *sajón*, llamado también electoral, que no ha tenido, ni reconoce rival en Alemania, como productor de lana fina.

En Francia, la cabaña Imperial, hoy Nacional, había llegado á resultados semejantes. En este estado de propagación de la raza merina en Europa y en América, los criadores notaron que la superioridad de la lana no acompañaba al desa-

rrollo del animal, como elemento para el mercado de la alimentación pública. Las carnes de los rebaños franceses y alemanes ocupaban en la actividad de los cambios una posición inferior, mientras las razas ovinas gordas y corpulentas de Inglaterra, dominaban el mercado. El rumbo de los criadores de merinos adoptó entonces la corrección natural que los hechos imponían, y se obtuvo el tipo *Rambouillet*, que reunía al desarrollo considerable del cuerpo una calidad superior de lana. Los alemanes se apoderaron sagazmente de este elemento y obtuvieron un tercer tipo, una subraza, que reunía al volumen ámplio del animal de abasto y finura de lana, la tupidez del vellón.

Resuelto el problema en los viejos teatros, la República Argentina asimiló todos esos progresos. A nuestros estancieros les conviene, según creencia general, crear un tipo ovino, rústico, sin artificio, fuerte y resistente, que al grande cuerpo del animal de matadero reuna un vellón fino y abundante. STEGMAN se habia inclinado en los últimos tiempos á obtener este tipo con la cruza Negretti-Rambouillet.

La majada de reproductores estaba en *Poronguitos* á campo libre, en rusticidad completa y no tenia menos de 400 cabezas. El tipo de las ovejas se conserva en todo su vigor y desarrollo y la calidad de la lana es notable, aunque la intemperie la prive de vista.

Las borregas de tiempo, que STEGMAN separaba y preparaba á galpón, hijos de aquellas rústicas ovejas, presentan unido al gran desarrollo que acusan sangre rambouillet, un vellón tupido, compacto, sedoso, elástico y de tal manera abundante que apenas deja libres el hocico y las estremidades de los miembros.

Cincuenta carneros muy nuevos aun, hermanos de estas borregas, me proporcionaron la explicación clara de que ovejas tenidas al aire libre, y sin alimentación artificial, dieran sin embargo, resultados satisfactorios. ¿Cuál es esa causa?

Aquellas madres no han degenerado á pesar de verlas en pleno Agosto y en un potrero donde hay otros rebaños; y lejos de ello, sus retoños, las borregas de tiempo, eran un perfeccionamiento. Respecto á cantidad y calidad de lana hay abundancia en este tipo y algunos carneros merecían mencionarse por la belleza de su conformación.

En conjunto, el vellón de esta cria es grande, extendido hasta las pezuñas y el hocico; y en detalle su lana es larga, compacta, elástica, sedosa, abundante de jugo y de nervio. Tanteado el vellón con los dedos abiertos parece una materia elástica, que borra rápidamente las honduras dejadas por la presión. Estos caracteres son generales. En la mayor parte de los carneros y de las borregas se nota á la uniformidad del vellón, es decir, una tendencia á igualar la cantidad y calidad de la lana en las diferentes partes del animal. Esta debe ser una constante preocupación de los criadores y es la llave del triunfo de los australianos sobre nosotros. Aproximarse á ella no es obra de romanos; pero es cuestión de tiempo y de inteligencia.

Una gran calidad se necesita no obstante en los rebaños, para alcanzar la difícil palma. Es la que explica la conservación del mérito en las ovejas rústicas de *Poronguitos*, la que da el perfeccionamiento que revelan sus hijos, la que conduce á la uniformidad de los caracteres del vellón. Esta virtud sustancial, este caballo de batalla de todo cabañero adelantado, es la *fijeza* y la *constancia de la sangre.*

Poronguitos es una gloria de las cabañas nacionales, como ya he tenido ocasión de decirlo al ocuparme de la influencia benéfica ejercida por el padre de los STEGMAN, en la revolución pastoril del Rio de la Plata.

XII—De una publicación hecha en el diario *El Nacional* de Buenos Aires, extracto los siguiente informes sobre la cabaña *San Fermín,* propiedad del DR. BERNARDO DE IRIGOYEN, la cual ha aparecido en las últimas exposiciones y ventas públicas,

con buenos lotes de carneros. Está situada en el partido General Rodriguez, á 55 kilómetros de la Capital federal y á 30 cuadras del pueblo del mismo nombre, en la linea de Ferrocarril del Oeste.

" La superficie del campo se compone de tres mil y tantas cuadras cuadradas. El campo es alto, sus pastos son abundantes, tiernos y de primera calidad. De tal manera está favorecido por la naturaleza que ha resistido sin detrimentos sensibles las épocas de mayor seca, y actualmente es uno de los cuadros más bellos, aun á la contemplación de los indiferentes, esa gran llanura cubierta de constante verdor, en la que pacen, se desarrollan y multiplican las numerosas cabezas de ganado que la pueblan.

Concurre sin duda á hacer inmejorable la calidad de este campo la existencia de dos arroyos permanentes de agua dulce que lo circunvalan casi completamente. Tales son el de "La Choza" y "El Durazno", ambos afluentes del rio "Las Conchas" y que van á desembocar al Lujan.

El campo está dividido en ocho ó diez potreros, poco más ó menos de iguales dimensiones, y cada uno de los cuales está destinado al pastoreo de las diversas razas. Uno es para la hacienda vacuna raza Durhan con toros importados; otro para los mestizos; otros para las diferentes manadas de yeguas con sus correspondientes padrillos; otros para la hacienda ovina y así sucesivamente cada potrero está ocupado por una hacienda ó una raza distinta.

Existen además 15 puestos; las poblaciones respectivas son todas de material, cada una de dos ó tres habitaciones con techo de teja francesa; tienen también un monte y un alfalfar para el forraje de las respectivas haciendas. Cada puesto consta de 2000 ovejas más ó menos, mestizas Rambouillet, con 30 ó 40 padres.

Hay asimismo 150 cuadras destinadas exclusivamente á la siembra de alfalfa para el forraje de los animales finos. El

campo está cercado por un alambre del mejor acero de Creusot, con postes de ñandubay.

La hacienda ovina se divide en tres razas en "San Fermín": la Rambouillet, la Lincoln y la Oxfordshire Down (cara negra). La cabaña Rambouillet es la que atrae la atención y el cuidado más escrupuloso por parte del director del establecimiento, Sr. Abraham Salazar. Dicha cabaña fué fundada el año 80 con un plantel de 300 ovejas puras de alto origen, habiéndose aumentado anualmente con nuevas remesas de ovejas y carneros traidos directamente de Alemania de la célebre cabaña de Von Homeyer, Pomerania.

Actualmente la cabaña cuenta con dos planteles puros en la forma siguiente: 500 ovejas de vientre de lo más selecto y cuidadas en galpón y 1000 ovejas á campo compuestas de la reforma de las primeras. Ambos planteles cuentan ahora para su servicio con 17 carneros importados. Anualmente se vende de esta cabaña en puros á galpón de 100 á 200 carneros y 200 á campo.

En los últimos dias se han comprado dos borregos (carneros) de la reserva del cabañero Von Homeyer, de Alemania, ya mencionado. Los animales se encuentran ya en ese establecimiento y cuesta cada uno la suma de 1000 pesos nacionales oro ".

El señor Abraham Salazar agrónomo argentino, que dirije el establecimiento, me ha pasado una memoria con fecha 21 de Octubre de 1886, de la cual tomo las siguientes observaciones, que completan las anteriores:

" El origen de la majada Rambouillet fueron 300 ovejas
" puras comprados á Amaral, Stegman y Lathan. El 83
" y el 84 se importaron nuevas remesas de la cabaña de
" Von Homeyer, de Pomerania, en Alemania. Desde
" Octubre del 84 el plantel quedó formado de puras im-
" portadas, de las crias de éstas y de las mejores borre-
" gas, origen del primer plantel, habiéndose formado con

" la reforma de éste, operación que se hace cada año,
" otra cabaña denominada N° 2, cuidada á campo y destinada
" á producir carneros padres para las majadas comunes del
" establecimiento y para la venta de carneros á campo. "

" De este modo la cabaña Rambouillet consta solamente
" de 300 ovejas de vientre, sacándose anualmente igual
" número de aumento de las ovejas que por su lana, tipo y
" otras condiciones no merecen figurar en el *Stud* á galpón,
" pues la selección se hace bajo el punto de vista de la cali-
" dad de la lana y su tipo. "

" El cuidado del rebaño es completamente sencillo. De
" dia se mantiene á campo y de noche á galpón, salvo dias
" de lluvia ó mal tiempo, en cuyo caso no salen afuera y
" muy especialmente las paridas. "

" La parición se atiende con el cuidado y esmero que
" aconseja el negocio. Los primeros dias se tienen las
" ovejas paridas á galpón y después se tienen en puntas en
" pequeños potreros, habiéndose antes marcado los corderos
" con el número de la madre y del padre. "

" El aumento de la cabaña varía entre el 76 y 80 % con re-
" lación al número de ovejas servidas, cuya operación se
" hace á mano ó lo que es lo mismo individualmente, según
" el carnero que previamente se le ha determinado en la
" clasificación. "

" Los 21 carneros importados que ha tenido á su servicio
" la cabaña, pertenecen al criador D. Federico Von Homeyer,
" de Ranzin, con excepción de dos que sirvieron el primer
" año, procedentes de la Cabaña Nacional de Francia. "

" El término medio de las ventas de carneros es como
" sigue: "

1884	69	carneros á	$ m/n	110	uno
1885	78	"	"	140	"
1886	90	"	"	162	"

" El interés ó resultado que desea alcanzar el director del " Establecimiento en el Rambouillet es asimilar el rebaño y " producir moruecos de bastante tamaño, lindo tipo, vellón " uniforme, mecha larga, suave y de nervio. "

" En cuanto á premios el establecimiento tiene 19, discer- " nidos por los jurados de cinco exposiciones donde han " figurado los productos del establecimiento *San Fermín.* " Estos están divididos en la forma siguiente: 6 primeros " premios, 10 segundos, 1 mención honorífica y 2 medallas " de oro. "

" La esquila de las ovejas de vientre ha dado el año pa- " sado y este año entre 10 $^1/_2$ y 11 libras cada una, término " medio. Los carneros padres con lana del año, entre 17 y " 21 libras. "

XIII.—La cabaña PLOMER, de que voy á ocuparme, significa uno de los progresos más rápidos y ruidosos de la refinación del merino en el Rio de la Plata.

La estancia PLOMER está situada en la región central de la Provincia de Buenos Aires, en el partido General Las Heras, á doce kilómetros de la estación del mismo nombre, de la linea férrea al Saladillo y á catorce leguas al Oeste, de la Capital de la República. El área de campo es de 5,800 cuadras cuadradas con el perímetro alambrado y numerosas subdivisiones. Éstas permiten á la dirección mantener una disciplina extricta de organización, que percibe desde luego todo observador. Así me ha sucedido en la visita que con gusto y mucho provecho hice en 1885 al establecimiento.

Los grandes rebaños de ovejas de campo ocupan veinticinco puestos, regularmente poblados, con huertas y arbolado para fruta y sombra, alfalfares, casas de material cocido, pequeños galpones para abrigo y cuidado de los padres y corrales defendidos de los vientos recios del invierno, por plantaciones de *ligustrum* y sauco.

La población principal está situada casi en el centro de la

fecunda estancia y allí está planteada, en un cuerpo independiente, la afamada cabaña merina. Las construcciones de este establecimiento son numerosas, imponentes y representan un fuerte capital. Los diversos departamentos ofrecen la siguiente comodidad:

Departamento de esquila: Un gran galpón para depósito de la lana. Un galpón para esquilar. Un galpón de esqueleto para encerrar las majadas durante aquella faena. Una casa con habitaciones para los esquiladores. Una habitación para la carne. Un matadero. Una cocina.

Bañadero. Este departamento tiene por objeto perseguir la sarna en todas las majadas, aprovechando la coyuntura oportuna del esquileo. Se compone de un primer cuerpo de máquinas para preparar y calentar el remedio á vapor y de un segundo cuerpo de máquinas para extraer el agua, con bomba también á vapor. El bañadero que sigue á estas construcciones, tiene 21 metros de largo y se complementa con tachos de fierro, brete-balanza que hace caer las ovejas al baño, corrales, trascorrales y galpón para depósito de combustible.

Cabaña N° 2. Ella comprende las majadas Rambouillet y Negretti que cuidadas á campo y á galpón en ciertas circunstancias, para cuyo efecto hay dos galpones con techo de paja de 12 yardas por 60 uno, y de 17 por 60 el otro, con dos casas de material para los pastores.

Personal. En este departamento hay un cuerpo de edificio ámplio, que tiene el mérito de conservar algunas de aquellas rústicas poblaciones antiguas, de los tiempos de los fundadores de la hermosa estancia. Allí viven el capataz y los peones, con buena y necesaria independencia entre sí y respecto á las demás habitaciones.

Parque. Hay veinte cuadras cuadradas de terreno cultivado con inteligencia y erogaciones hasta formar un parque precioso, donde alternan las construcciones bajas y cuadradas

de nuestros mayores, con las graciosas moradas de la Normandía, los arroyuelos artificiales con los bosques de arbustos y de árboles gigantes, las flores de matices innumerables con las frutas sabrosas y las anchas y enjutas avenidas, con las sendas tortuosas del laberinto florestal.

En el centro fresco, sonriente y perfumado del parque, hay varios cuerpos de edificios en este orden:

1°. La morada tradicional de los antepasados. 2°. Un elegante y atrevido *chalet*, al que puede compararse en Buenos Aires el que cierra por el Oeste la plaza *General San Martín* (antes de *Marte* ó del *Retiro*). Allí se aloja el señor NARCISO LOZANO, fundador y director de la cabaña y sus hermanos. Allí mismo son alojados de una manera inolvidable los numerosos huéspedes distinguidos, que van á menudo á gozar y á aprender á esta estancia modelo. 3°. Casa de material con altos para cocheras y caballerizas. Los altos son depósitos y despensa. 4°. Una lechería con población independiente. 5°. Establos para caballos y toros.

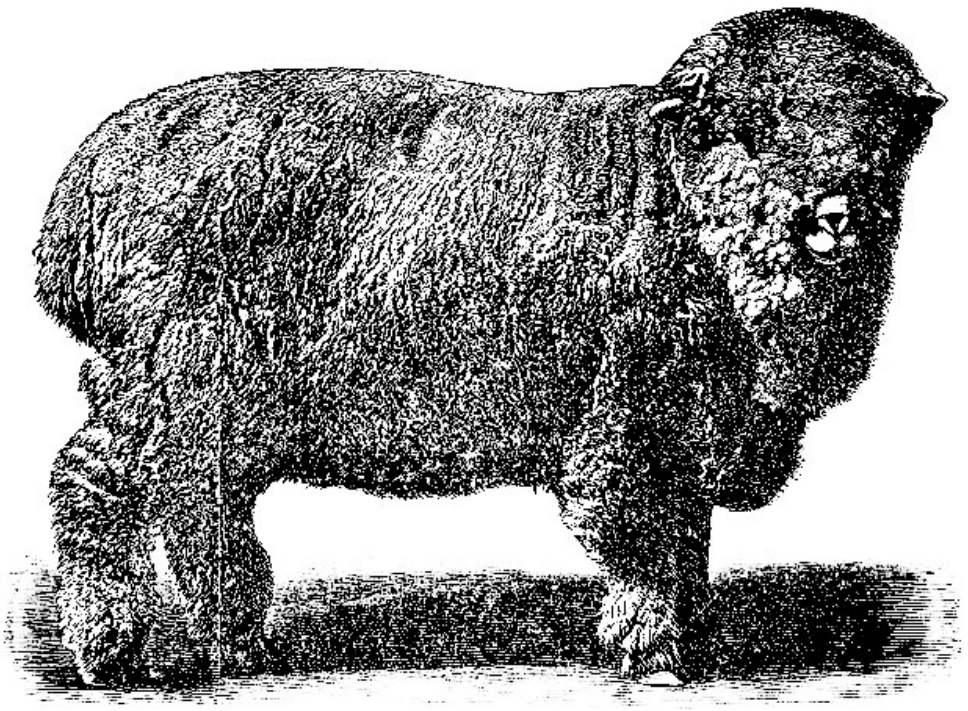
Chacra.—Complementa estas valiosas construcciones la chacra de 25 cuadras cuadradas, donde se cultiva la cebada y el maíz para el consumo del establecimiento. Hay allí una buena casa de dos piezas y un pequeño galpón.

Tal es el medio topográfico y pintoresco dentro del cual encuentra el viajero la cabaña PLOMER, sobre un área de 50 cuadras, dividida en cuatro potreros.

Las construcciones de este departamento constan de cuatro galpones, uno de ellos de hermosa, sólida y cómoda edificación. Todos encierran una superficie de 1014 metros cuadrados y el principal, como puede verse en las láminas, tiene un entrepiso de 14 1/2 metros de ancho por 43 de largo, donde se deposita la alfalfa seca.

Otro vasto galpón sirve para las máquinas de desgranar y moler maíz, romper cebada, pan de lino y picar pasto. Esta sección de máquinas se completa con una bomba de

gran poder de extracción y elevación, para surtir de agua á todos los galpones y bebederos, hasta en los potreros, por medio de cañerías de fierro. El motor es un sólido malacate de caballos. Allí está, no lejos, la casita blanqueada del pastor y de sus peones.



CABAÑA PLOMER

La cabaña Rambouillet, fué fundada en 1880 con un plantel extraído de una majada que existía en la *Estancia Plomer*, cuyo origen se conoce claramente. En 1838 el señor PLOMER compró al establecimiento *Santa Catalina* (hoy Haras de la Provincia) 100 ovejas y 2 carneros merinos, importados de Europa [1]. En 1840 este plantel fué casi to-

(1) Las condujo la tropa de carretas de MIGUEL ERRO GARAY hasta la estancia Plomer.

talmente destruido por una horda armada, en nombre de la *Federación* de cuchillo y divisa.

La gente de *Chirino*, el famoso capitán de revueltas que ha dado su nombre á las tentativas frustradas de guerra civil—*chirinadas*— arrasó el establecimiento, á consecuencia de haber sido denunciado como un nido de *salvajes unitarios*, por un peón que expulsó el administrador Don Juan Cruz Ocampo [1].

Los milicos procedieron en odio á los *gringos sarnosos*, á llevar al corral y degollar las ovejas puras, que habian traido la sarna á la República, según voz corriente en la época. De las hermosas pieles del rebaño hicieron aquellos bárbaros cojinillos y bajeras.

Los excesos de la gente de *Chirino* amenazaban tomar proporciones mayores, cuando fué avisado el comandante Miguel Etchegaray y éste acudió y salvó á los moradores y á los bienes del azote que sufrian. Era el mismo Etchegaray que había conducido en sus carretas, desde *Santa Catalina*, el plantel fino. Había ascendido ya de carretero á comandante!

Un peón, llamado Mariano Bosch, encontró en el campo la *cola* del rebaño fino, es decir, algunas ovejas y borregas flacas, mancas y enfermas, por cuya circunstancia acaso las abandonó la gente de *Chirino* y como medida de conservación, Etchegaray las llevó consigo y las hizo cuidar. Así se salvó y se multiplicó de nuevo el plantel importado de la gran cabaña Plomer de la actualidad, el cual formó una vez devuelto por Etchegaray, la base de las majadas *Rambouillet* y *Negretti* de la Estancia. [2]

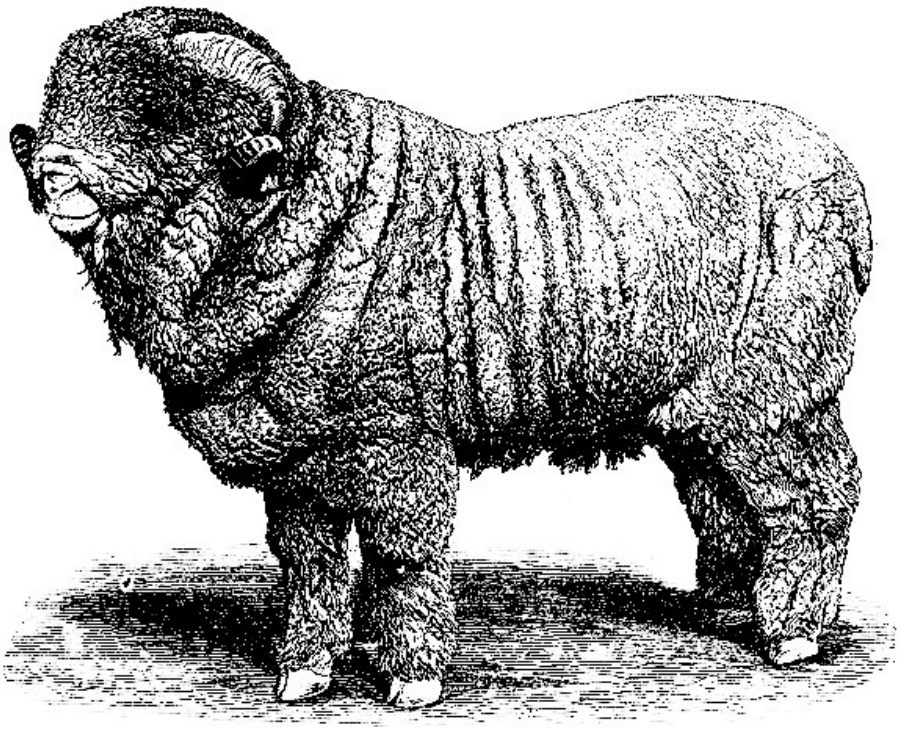
Estas crias fueron servidas en los primeros tiempos por

(1) Informes del Señor Narciso Lozano en los cuales fundo toda esta relación.

(2) El peón Mariano Bosch, que cuidó el plantel salvado, vive aún de puestero en la Estancia Plomer.

carneros de las mismas, por selección. Después se adoptó el tipo de la cabaña *Santa Catalina*, buscando siempre para padres los mejores carneros que en aquella época ofrecía el País.

En seguida, afirmando los progresos hechos y por los años 45 á 46, se adoptó el tipo alemán llamado *silesio* por los criadores del Plata, adquiriendo el señor PLOMER una partida importada por el Sr. CRANWELL.



CABAÑA PLOMER

Pero la refinación con el tipo *sajón* perdía terreno, haciendo lugar al merino de mayor cuerpo y vellón, como lo, he demostrado y la *Estancia Plomer* se asoció al movimiento, comprando carneros Rambouillet á las cabañas *Remedios* de HALBACH y Negretti de la cria desarrollada de

En 1864 el señor NARCISO LOZANO comenzó á intervenir en los negocios de esta Estancia, fundada por su señor abuelo, y desde luego dió impulso á los rebaños Negretti y Rambouillet, que encontró con una antigüedad de sangre y constancia de progreso, que llamaron su atención.

Para levantar el volumen y caracterizar el tipo se valió de carneros de las cabañas de reputación, de *Remedios* de los señores OLIVERA HNOS., de *Nuestra Señora del Pilar*, de los señores NAZAR y de *Santa María*, de OLLDENDORFF, empleando el tipo argentino de CIAS para el Negretti.

El Sr. LOZANO me dice: " Con estas bases, que han sido " siempre bien atendidas, aun en el tiempo de la gran de- " preciación de las lanas y por consiguiente de la ovejas, es " que la *Estancia Plomer* ha formado sus majadas, que con " justicia gozan de reputación por la finura, igualdad y otras " condiciones de su lana, la cual es vendida siempre con " un 20 % más que las generalmente buenas de otros esta- " blecimientos. "

" Debo hacer notar que la partida de lana en su conjunto " da cinco libras por animal entrando toda la borrega, y á " pesar de los años no tan buenos que estamos teniendo, en " que las majadas no engordan como debian. "

" La *Estancia Plomer*, que produce de 9 á 10,000 arrobas " de lana, la vende toda á un precio, tanto la lana madre " como la borrega y barriga, la que siempre se acondiciona " fuera del vellón. "

El señor LOZANO quiso utilizar en otra forma los dos hermosos planteles citados y en 1880 los depuró, para formar la cabaña que ha hecho camino con rapidez. Sobre el plantel primitivo fueron acumulados los siguientes elementos. En 1881 *quince* ovejas Rambouillet de la cabaña del Sr. HUGO KAYSER, de Haubitz, Alemania y *dos* ovejas francesas, de la cabaña BAILLEAU, vendidas en remate público por los señores A. BULLRICH Y CA. En 1882, *cuatro* ovejas consignadas á la

cabaña *Bernardino Rivadavia*, en Marcos Paz, por el mismo Sr. KAISER, para la Exposición Continental de Buenos Aires. La majada Rambouillet se componía en 1886, de 350 piezas entre ovejas y borregas grandes y dá un término medio anual de aumentos de 87 %.

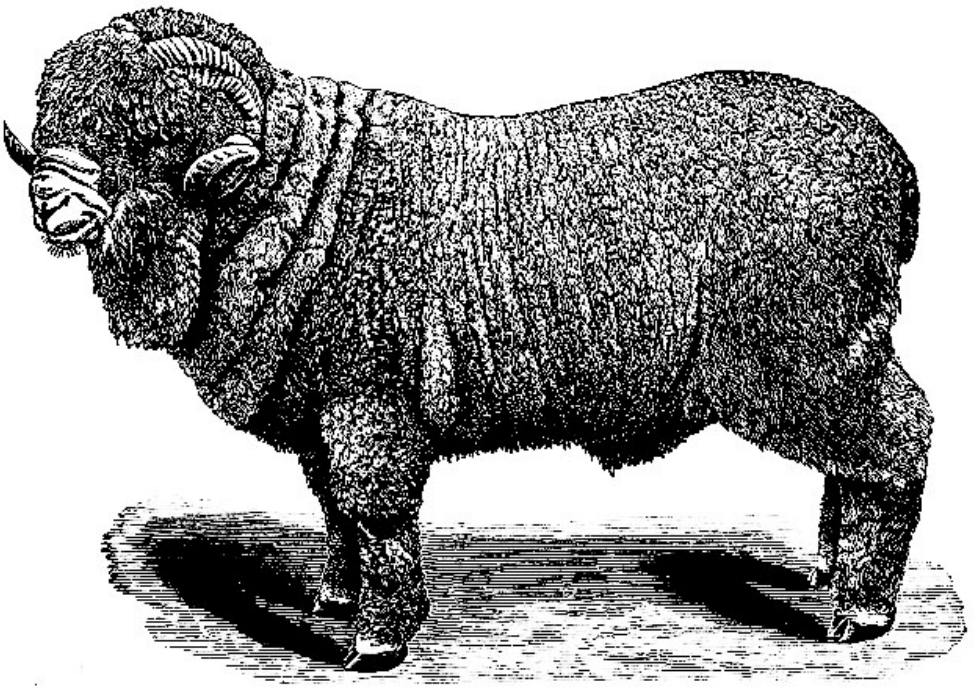
El Sr. LOZANO ha desplegado la mayor previsión é inteligencia en la elección de los medios para obtener padres, y como es indudable que debe á las excelentes calidades de éstos, el éxito que á muchos sorprende, que el egoismo no explica con justicia y que yo encuentro perfectamente lógico y natural, le cederé la palabra en cuanto á este punto se relaciona:

" Los primeros carneros empleados en mi cabaña, dice, " fueron mandados por el profesor y director Sr. JULIO BOHN " de Leipzig, á quien los pidió mi querido y buen amigo " D. ENRIQUE MEYER, y fueron un carnero número 663 de la " cabaña del Sr. HEIDEMNAN en Krebson, Pomerania, y otro " carnero número 506, de la cabaña del Sr. HUGO KAYSER " en Haubitz, hoy Neukirchen. Es debido á ellos que he " tenido un resultado tan asombrosamente bueno y que le- " vanté mi cabaña con la rapidez que se verá por los datos y " precios que he ido obteniendo de año en año. No puedo " dar más datos que acrediten su resultado, que lo que dejo " dicho, y yo puedo asegurar que no trepidaría en dar " 10,000 nacionales por cualquiera de los dos carneros " vueltos á la existencia y con la edad que tenían cuando los " recibí. "

" He empleado tambien dos carneros de la cabaña Thi- " rouin Soreau de Francia y no puedo decir igual cosa de " ellos, pues, el resultado fué poco halagüeño. De ellos uno " se murió felizmente al poco tiempo de tenerlo y el otro lo " vendí. "

" Tuve un carnero N°. 254 de la cabaña del señor " J. HEUNIG, de Strohwalde. Lo tuve muy poco tiempo, pues

" apenas lo empecé á emplear y antes de concluir la monta,
" se lo cedí al Sr. MEYER, quien por fin se quedó con él. Su
" resultado no fué malo. Después recibí tres carneros que
" me había enviado el señor BOHN, con quien ya había entra-
" do en relación, estando abierta nuestra correspondencia. "



CABAÑA PLOMER

" Uno de ellos era el N°. 100 de la cabaña del señor
" BELOW, en Jargelin. Esta cabaña es formada con una
" parte de la del señor HEYDEMNAN, que fué liquidada, for-
" mándose tres cabañas de su majada. El carnero vive aun
" y me ha dado resultados que no desdicen del de su cría
" que ocupé al principio, el famoso 663. "

" Otro de estos tres carneros es el N°. 287 de la cabaña
" del señor H. KAYSER. Lo ocupé poco, porque tenía una
" cabeza muy despoblada de lana y algo larga, condiciones

" que en Buenos Aires no tienen aceptación. Este car-
" nero sirvió en la majada de campo, dando buen resul-
" tado. "

" El tercer carnero era el N°. 507 de la cabaña del señor
" FURGEUS, en Hohen Wischandorf (hoy en Raggentin) y no
" lo usé sino con pocas ovejas y esto mismo lo hice porque
" el señor BOHN lo recomendaba mucho, y aun todavía sos-
" tiene que no debía haberme deshecho de él, como lo hice.
" Era de un vellón flojo y de tipo no á mi gusto. Había
" obtenido en la Exposición de Hamburgo, un primer
" premio. "

" He ocupado carneros de mi misma cabaña. El N°. 24
" me dió magníficos hijos. Lo vendí en 1884 en un lote en
" casa del señor BUELRICH y lo compró el Sr. LASTRA.
" Siempre he sentido haberme deshecho de él. El carnero
" N°. 467 también de mi cabaña, me dió buen resultado. He
" tenido un carnero N°. 529 del criador VON HOMEYER. Me
" vivió apenas un año y su resultado fué bueno. "

" El año pasado (1885) mandé á mi pastor BLAESCHKE á
" Europa, para que en compañía del señor BOHN, me com-
" prase carneros y en efecto, me trajo los mejores que en-
" contró. Allí es escaso lo muy bueno y dicen los alema-
" nes que nosotros tenemos muchas exigencias. "

" Me trajo cinco carneros Rambouillet Alemán, que son
" el N°. 145 de la cabaña del Sr. STEIGER de Leutewitz, el
" N°. 97 de la cabaña del Sr. HEINE en Narcau, el N° 141 y
" 134 de la cabaña del Sr. N. KAYSER en Neukirchen y el
" N°. 422 de la cabaña del Sr. BELOW en Jargelin. "

" Estos carneros me han dado buen resultado, por lo que
" permiten apreciar los corderos de la parición de Marzo,
" Abril y Mayo último, (1886), que son los primeros que he
" tenido de estos carneros. "

Con estos materiales, ha trabajado seis años el señor LOZANO, y apenas hay criador que pueda referir victoria más

completa que la suya, como lo enseñan los siguientes resultados. Número de carneros producidos por la cabaña:

1881	90
1882	110
1883	108
1884	86
1885	105

La cabaña ha hecho sus ventas en remate público y obtenido los precios siguientes en moneda nacional:

AÑO	PRECIO MENOR	PRECIO MAYOR	PRECIO MEDIO
1881	42	100	55
1882	50	207	108
1883	58	434	133
1884	58	230	150
1885	150	724	279
1886	130	1,000	248

El comercio acuerda á las lanas de esta procedencia el rango que expresan los datos siguientes:

CLASIFICACIÓN DE LA LANA DE LA ESTANCIA PLOMER, DADA POR EL SEÑOR ANTONINO LLAMBI (BARRAQUERO):

Cosecha de 1879 á 80

Clasificación para el Havre:

11	Fardos	Sax
60	"	Merina
70	"	Primera
11	"	Segunda
2	"	Oscura
4	"	Borrega
12	"	Barriga

Cosecha de 1885 á 86

Clasificación para Fábrica:

3	Fardos	Electoral
40	"	Sax
84	"	Merina
61	"	Primera
12	"	Segunda
8	"	Suelta
41	"	Borrega
27	"	Barriga
4	"	Padres

Cosecha de 1884 á 85

Clasificación para Fábrica:

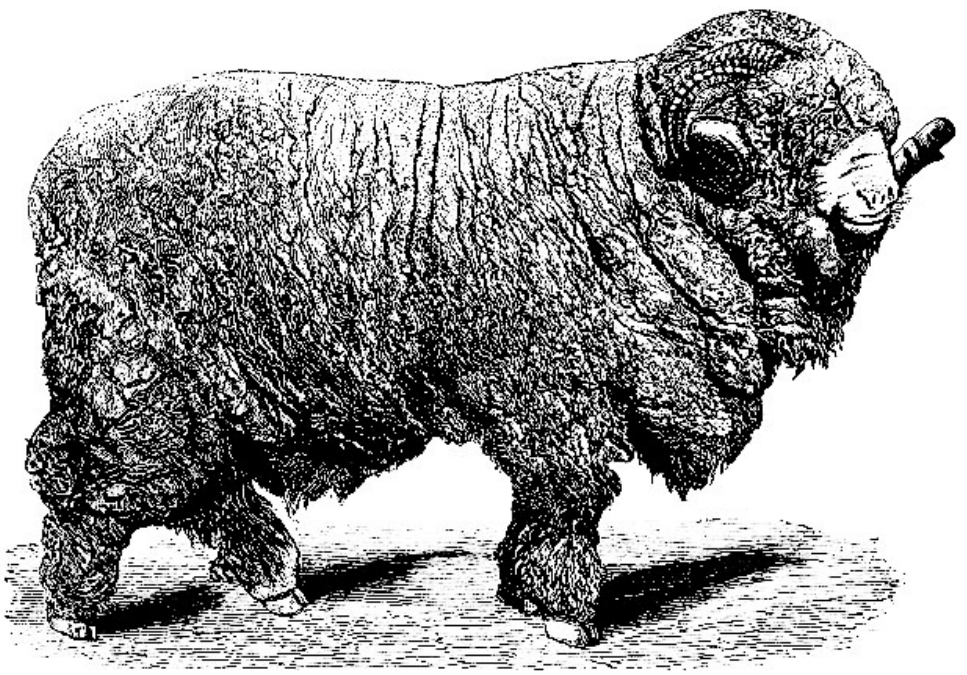
3	Fardos	Electoral
30	"	Sax
77	"	Merina
50	"	Primera
10	"	Segunda
10	"	Suelta
27	"	Borrega
30	"	Barriga
3	"	Padres

Cosecha de 1886 á 87

Clasificación para Amberes:

30	Fardos	Sax
81	"	Merino
49	"	Primera
6	"	Segunda
1	"	Defectuoso húmedo
5	"	Padres
10	"	Borrega
20	"	Barriga

Esta sanción de la opinión pública ha sido confirmada por los especialistas en las tres exposiciones importantes á que el señor LOZANO presentó sus productos. En la *Continental*, celebrada en Buenos Aires en 1882, presentó siete grupos y en todos obtuvo premios, de los cuales *cinco* primeros y dos segundos.



N° 840—CABAÑA PLOMER

En la *Exposición Internacional* celebrada en la misma ciudad en 1886, tenía once grupos y obtuvo once premios, cua-

tro primeros, cinco segundos y dos terceros. En la *Exposición y Féria* de Mercedes, en la Provincia de Buenos Aires, obtuvo dos primeros premios, uno al carnero 840 y otro á la oveja 295.

Reproduzco una fotografía del carnero 840, del cual me dice el Sr. Lozano: "Por el carnero 840 tuve oferta "de 800 $ m/n y después supe que había una persona que "estaba dispuesta á darme hasta 1200 nacionales; pero no "lo podía vender porque lo tengo reservado para mí. "Acabo de esquilarlo, teniendo doce meses de lana y ha "dado 32 libras su hermoso, fino y parejo vellón."

La cabaña es dirigida por su fundador, nuestro compatriota D. Narciso P. Lozano. Hombre joven, halagado por las ventajas de una alta posición social y de la fortuna, no ha caído, sin embargo, en la vida vanal y estéril, que priva al progreso público de las fuerzas é inteligencia de una parte de la juventud.

El director de la *Cabaña Plomer*, en medio de su modestia natural, es una de nuestras primeras autoridades en la materia y una notabilidad argentina, como hombre de labor y de progreso, porque es fundador de un establecimiento modelo, que haría honor á Francia ó Alemania, donde la cabaña ha sido llevada á su más alta perfección.

Al presentar á la juventud este ejemplo de un hombre de carácter y á la consideración del País el obrero cuya actividad le dá lustre y concurre á su engrandecimiento, cumplo un acto de severa justicia, en honor del señor Lozano, que goza del aprecio y del respeto de todos los criadores argentinos.

XIV. — La cabaña *El Oratorio* del señor Manuel Guerrico, en Ramallo, había desarrollado un buen rebaño Negretti, como lo he dicho en el capítulo anterior; pero en 1872 lo dividió para introducir en él la sangre Rambouillet.

El señor Guerrico me dice lo siguiente, en carta de 20 de

Setiembre de 1886: " Algunos años después empezó á dis-
" minuir la demanda de la raza Negretti y á aumentar la
" de la Rambouillet, por lo cual en el año 1872 resolví cru-
" zar una parte de mis ovejas con Rambouillet, sirviéndome
" para iniciar esta evolución de un hermoso carnero que me
" regaló el señor Duportal ".

" El resultado no pudo ser más satisfactorio. Los produc-
" tos de los primeros cruzamientos conservaron mucho el
" tipo Negretti; pero la lana venía más suelta y larga y el
" tamaño del animal aumentaba considerablemente. Así
" continué algunos años, empleando siempre carneros gran-
" des y lisos del señor DUPORTAL, hasta el año 80, que yo
" mismo mandé de la cabaña Nacional de Francia, varios
" animales, con los que he continuado el cruzamiento que Vd.
" ya conoce, pues, ha visto Vd. el resultado en los anima-
" les míos expuestos en la última Exposición ".

" La tropilla de Rambouillet es, pues, de origen Negretti
" como creo que lo es en todas las cabañas de Alemania de
" más reputación, que conservan buena lana ".

" Desde hace tres años me sirvo de carneros de Ranzin,
" del señor HOMEYER, con los cuales busco mayor tamaño,
" para producir animales para carne y lana, que á mi juicio
" es lo que conviene al país y al criador ".

Esta cabaña cuenta ahora 450 cabezas y las ventas realizadas en 1886 y en 1887 han dado un éxito favorable y en suba sobre los años anteriores. Está á cargo del mismo pastor ya nombrado en la variedad Negretti y dirijida por el señor GUERRICO, que es un hacendado progresista.

Los premios obtenidos por este rebaño son: En la *Exposición Continental* celebrada en Buenos Aires en 1882, primer premio, por cruza Rambouillet-Negretti. En la *Exposición Internacional* de Buenos Aires, celebrada en Mayo de 1886, segundo premio por un carnero, y tercer premio por ovejas.

XV. — He bosquejado ya la estancia del *Chañá*, al ocupar-

me de la variedad Negretti, y recordé que el señor AGUIRRE había recibido en ella un plantel de ovejas sajonas.

De las trescientas cabezas que componían esta majada elijió prolijamente 130 animales. En 1882 adquirió 12 borregas Rambouillet de la notable cabaña "Nuestra Señora del Pilar" del señor NAZAR, y 100 ovejas de la estancia "San Juan", en el Estado Oriental, á cuyo plantel agregó doce ovejas importadas de la cabaña Nacional de Francia.

Tal es el origen de su rebaño. Lo hace servir por dos carneros importados de la cabaña Nacional de Francia, y por dos merinos alemanes, obteniendo de unos y otros satisfactorios resultados.

Esta cabaña, apesar de ser reciente, ha comenzado sus ventas con éxito. Por las primeras borregas obtuvo 40 $ m/n y 80 $ m/n por los carneros. El establecimiento no ha enviado aun sus productos á las casas de martillo de Buenos Aires, ni ha concurrido á exposiciones.

XVI.— La cabaña *El Carmen*, está situada en la estancia del mismo nombre y es propiedad del Autor de este libro, que la fundó en Mayo de 1883. La administra inteligentemente, su hermano DON MANUEL ANTONIO ZEBALLOS.

Hay dos rebaños. El típico tiene por origen 20 borregas Rambouillet de origen HOMEYER por el padre, comprados á la cabaña *Santa Catalina* del DR. DON DOMINGO FRÍAS, por intermedio de los señores ADOLFO BULLRICH y Cª. En Marzo de 1884 compré al señor EMILIO PORET, de Lobos, un precioso grupo de 40 ovejas y borregas, descendientes de un plantel de la cabaña Nacional de Francia. La oveja 524 que aun existe en el rebaño, es la última de las importadas. Finalmente en 1886 adquirí otras 8 borregas puras de *Santa Catalina*, de FRÍAS, á elección entre 20, por intermedio de los señores SANCHEZ y MORENO.

He empleado, para fijar el tipo del rebaño, preparándolo para recibir padres de gran mérito, dos hermosísimos carne-

ros especiales en sus caracteres, procedentes de la cabaña *Las Acacias*, de los señores OLIVERA HNOS. El carnero 31 fué elejido en 1883 por mi amigo el distinguido criador don CLAUDIO ESTEGMAN, cuyo consejo era este: " por cualquier precio es barato este carnero. " El número 52 ha sido padre de la cabaña *Las Acacias*, y lo compré en 1885 en remate del señor BELLRICH y Cª. Los resultados de ambos son plenamente satisfactorios. Me dan animales de vellón tupido y uniforme y de lana larga, rizada y de nervio. Los carneros de dos años, hijos del 31, dan entre 18 y 24 libras de lana, según informes de varios compradores.

Los veinte primeros carneros que puse en venta en la estación, 1885-1886, han obtenido desde 40 hasta 100 nacionales, según sus condiciones. Todos fueron vendidos particularmente y algunos en las Férias de Lobos. *El Carmen* no vende sino particularmente sus productos, permitiendo á los compradores examinar antes los padres y madres en los diferentes rebaños.

Además de este rebaño he formado otro por selección, que cuenta 700 cabezas y ha sido servido siempre por puros importados. En Noviembre de 1886 este rebaño ha sido reducido por selección á 500 cabezas, desechando á majadas generales el resto El nuevo plantel así obtenido, de un tipo y vellón adelantados, está servido por padres notables, cuidadosamente elejidos. El objeto de este rebaño es producir carneros de campo, para venta general, de los cuales he presentado á la plaza en los últimos dos años, más de doscientos cincuenta, colocándolos en el acto de 10 á 20 pesos en cada uno.

El señor MEYER, director de la cabaña *Bernardino Rivadavia*, visitó *El Carmen* en 1887 y me escribía lo siguiente: " El paseo que hice al *Carmen* me causó mucho placer: es " una cabaña que da gusto contemplar. Los dos galpones

" de paja son verdaderos modelos para ovejas finas. *Une* " *bergerie comme il faut*, sólida y cómoda ".

" He encontrado la punta de ovejas Rambouillet en muy " buen estado. El lote es parejo y de lana fina ".

" El carnero padre, el viejo (31), no deja que desear res- " pecto á su lana y el otro (52) es de una estampa hermosa, " de lindas formas en la cabeza, pecho, etc. Los carneros " Rambouillet tapados tienen también lana muy fina y ama- " rilla, como gusta á los compradores ".

Me abstengo de entrar en detalles y otras consideraciones, porque se trata de mi propio establecimiento. Espero que sus productos harán camino á medida que se conozcan mis esfuerzos y la calidad de ellos. El establecimiento acaba de adquirir un notable carnero de la cabaña de STEIGER, en Alemania. Es el número 81, admirado en Buenos Aires por los criadores más competentes y que costó 1,310 pesos m/n. Sobre todo, era la calidad de reproductor reclamada por la situación orgánica actual de mi rebaño y ¡cuán difícil es hallar á tiempo lo que en este sentido se necesita!

XVII.— En el capítulo consagrado á la variedad Negretti he dado los antecedentes y méritos de los hermanos OLIVERA. Voy ahora á ocuparme de su celebrada cabaña Rambouillet.

Ella fué fundada en 1855, por el señor DON DOMINGO OLIVERA, con algunas ovejas y carneros procedentes de las introducciones de animales Rambouillet, hechas casi inmediatamente después de la caída de Rosas, de las cabañas Imperial y Wideville, de M. GILBERT. En 1868, al recibirla la nombrada sociedad, hízole una fuerte infusión de sangre de la majada de Wideville, por medio de ovejas y carneros escrupulosamente escojidos en ese rebaño, por su propietario mismo el señor GILBERT, padre del actual dueño, quien decía en su carta de envío " que se había esmerado de una manera muy " especial en la elección de los animales que vendía á los

" señores Olivera Hnos. en agradecimiento á los servicios
" que le había prestado el señor Eduardo Olivera, á quien
" al expresárselo así en una de sus cartas, agregaba: por-
" que yo jamás podré devolverle los servicios que me ha
" hecho Vd. acompañándome en Alemania, pues los nume-
" rosos negocios que mi hijo acaba de realizar en ese país,
" son debidos en gran parte á las relaciones que Vd. me ha
" hecho hacer; yo no podré nunca decirle lo bastante,
" que disponga de mí como Vd. quiera, porque nunca olvi-
" daré que unido al lindo viaje que he hecho con Vd. he
" preparado un bello porvenir á mi hijo ".

Más tarde compró la sociedad, en remate público, la majada que constituía la cabaña de los señores Hardoy y Woodgate, en el partido de Mercedes, Buenos Aires, toda procedente de la más pura sangre Rambouillet de la cabaña Nacional de este nombre y de la de igual clase de Thirouin Soreau.

La majada desde su fundación fué dividida en diversas familias, cuyos individuos estaban inscritos en un registro escrupulosamente llevado, que permitía conocer el origen y parentesco de todos ellos, para poder evitar así la consanguinidad, una de las bases principales del sistema de crianza, de esta cabaña y hacer los aparejamientos con la mayor exactitud posible.

Los señores Olivera Hnos. en el informe que se han servido proporcionarme, dicen:

" Así hemos continuado libres de toda infusión de sangre
" extraña, tomando los tipos reproductores de las diversas
" familias, cuidando siempre de nunca cruzar los parientes
" próximos, refrescando la sangre con animales de primera
" clase de todo lo mejor que háyamos podido encontrar en-
" tre los principales criadores de sangre pura Rambouillet,
" tanto en Alemania como en Francia, sin distraernos del
" objeto primordial que siempre hemos tenido en vista de

" *unir al gran rinde de lana* el de un *cuerpo vigoroso* y *apto* " *para la producción de carne*, habiendo conseguido así mo- " dificar completamente el tipo de la cria de Wideville, pro- " duciendo el animal que el público ha clasificado de Ram- " bouillet *Argentino*, cuya conservación jamás descuidamos, " habiendo últimamente uno de nuestros socios (SEÑOR E. " OLIVERA) hecho un viaje de exploración tanto en Francia " como en Alemania, que nos ha permitido convencernos de " la perfección del tipo que poseemos, é introducir algu- " nos animales que al mismo tiempo que nos permitían el " refrescamiento de la sangre, no alteraban en nada su pu- " reza, antigüedad, y constancia en la reproducción de los " caracteres obtenidos por la selección más escrupulosa, du- " rante el largo tiempo que tiene esta majada de exis- " tencia ".

" El rinde en lana de las ovejas, es desde 10 lbs. hasta " 18 lbs. El de los carneros, desde 20 lbs., hasta 28 lbs. "

" EL REGIMEN es puramente á campo con un suplemento " de alimentación en los galpones en los malos dias de in- " vierno, consistente en alfalfa seca y maíz, en algunos casos, " lo que nos ha permitido criar un animal vigoroso y apto " para resistir á todos los inconvenientes de nuestro clima ".

" Todos los años antes de la época de la monta, practica- " mos el aparejamiento más escrupuloso, en el que se dese- " cha todo aquello que no corresponda de la manera más " absoluta al objeto que nos proponemos de *unir* al *gran* " *rinde* en *lana* el cuerpo más apto *para la producción de la* " *carne*, hoy uno de los objetos importantes en la cría de la " oveja, teniendo en cuenta las necesidades del Mercado " Universal de carnes, sin olvidar nunca la producción de la " lana, que nosotros no podemos abandonar como lo hacen " hoy los europeos, por las condiciones de nuestros merca- " dos, las de nuestra propiedad territorial y la poca densidad " de nuestra población.



CABAÑA LAS ACACIAS, DE OLIVERA HERMANOS

La sociedad Olivera Hnos. ha asistido á la mayor parte de las Exposiciones, imponiéndose desde la de Córdoba, la regla inalterable de concurrir fuera de concurso, dejando así al público en completa libertad de juzgar los resultados de la cabaña *Las Acacias*, nombre ya famoso en el país.

Esta cabaña tiene una vasta clientela asegurada, que va á elejir en sus galpones el gran número de padres ofrecidos anualmente al público, con excepción de 80 ó 100 animales de alta reserva, que vende invariablemente en Agosto de cada año y en tres almonedas la casa de Adolfo Bullrich y C^{a}. A ella han acudido en los últimos diez años la mayor parte de los cabañeros actuales, en busca de padres para dar base á sus crias.

Los precios obtenidos en estos remates han variado anualmente entre 100 $ m/n y 600 $ m/n por cabeza. (1)

XVIII.—La cabaña *San Juan*, de los señores Pellegrini y Lagos, estaba situada en el partido General Rodriguez, sobre el arroyo del Durazno, á 55 kilómetros de la capital y 15 de la estación Rodriguez, del ferrocarril del O. La extensión del campo es de 1,100 cuadras.

En 1856, D. Juan Lagos compró al Sr. D. Juan Hannah de Sta. Catalina, 200 ovejas merinas elejidas, al precio crecido entonces de 250 $ moneda corriente cada una. Esta tropilla, servida siempre por padres Rambouillet puros, pasó en 1879 á ser propiedad de los señores Cárlos Pellegrini y Rodolfo Lagos, quienes separaron 200 madres elejidas para fundar una cabaña.

En 1880 resolvieron agregar una tropilla de sangre pura de la cabaña Nacional de Francia. En Diciembre de ese año recibieron la primer remesa de 2 carneros y 30 ovejas, que fueron elejidas de la reserva de aquella cabaña, por autorización expresa del Ministro de Agricultura, obtenida por intermedio del consul general argentino señor Otto Bemberg. Los dos carneros eran los números 1,410 y 76, siendo el primero conocido en la cabaña con el nombre de "*Pasha*", había servido 3 años de reproductor allí, habiendo producido animales notables, entre ellos el número 41, que fué comprado por encargo del señor D. Carlos Urioste de Buenos Aires, en 5,000 francos y el número 97 que obtuvo el primer premio en la Exposición de Melbourne (Australia.)

Las ovejas tenían los números 5, 9, 17, 19, 24, 42, 53, 55, 56, 59, 60, 65, 67, 77, 78, 80, 81, 86, 87, 88, 90, 91, 95, 104, 106, 107, 106, 110, 116, 122. Según el informe del

(1) Al final de este libro se completa la descripción de la cabaña *Las Acacias*, con algunas láminas, cuyo grabado se retardó en Europa.

señor BERNARDIN, director de la cabaña Nacional, este lote era el mejor en conjunto que había salido de aquel establecimiento. El segundo lote fué de 10 ovejas, números 452, 468, 504, 550, 603, 455, 464, 519, 528, 451; y el tercer lote todo elejido de la misma Cabaña Nacional, fué de 1 carnero el número 833 y 10 ovejas números 618, 651, 670, 685, 692,696, 714, 718, 722 y 725. Había llegado últimamente un carnero notable de la reserva, que estaba sirviendo de padre en aquella cabaña y que ha sido adquirido por intermedio del SR. MARCÓ DEL PONT, en 5,000 francos.

La tropilla de sangre pura se componia de 148 ovejas madres. Esta cabaña se distingue por la tupidez, carácter y finura del vellón, y en la pureza y energía de la sangre. Los propietarios de la cabaña me dicen en su informe:

" Ha conservado sin mezela la sangre del merino Rambouillet francés, que si no tiene la finura de hebra del " Negretti, ni el desarrollo del precoz alemán, tiene sobre " el primero la ventaja del largo de la mecha y sobre el " segundo la tupidez, finura de vellón y sobre ambos el " ser un animal mucho más sóbrio y frugal y sangre más " vigorosa."

Los carneros de esta cabaña han obtenido primeros premios en las Exposiciones Continental de 1882, en la Internacional de Buenos Aires en 1886 y en la de la Sociedad Rural del Uruguay, estando reputados en primera linea para la producción del merino Rambouillet.

Las ventas realizadas anualmente por los martilleros señores SANCHEZ y MORENO encontraban siempre una demanda activa y precios regulares en proporción. Cuando se tiene estos antecedentes se sabrá, sin duda, con sentimiento, la liquidación de la cabaña, que ha tenido lugar en 1887. Es verdaderamente deplorable para el país que se disperse este precioso grupo, que por la pureza de su orígen elevado,

calidades intrínsecas y belleza de los carneros producidos, era notable y digno de los progresos ganaderos alcanzados en la República durante los últimos años.

Las existencias de la cabaña ofrecidas en la subasta, fueron estas: "370 ovejas Rambouillet sangre pura de la cabaña " Nacional de Francia, inclusive 55 ovejas importadas. 17 " borregas de la misma sangre. 102 corderas de 5 á 6 " meses. 114 corderos de 5 á 6 meses. 3 notables carneros " de la cabaña Kayser Haubitz. 26 carneros hijos de padre " y madre importados de la cabaña Nacional de Francia, " 20 carneros Rambouillet puros, etc., etc."

XIX.—La cabaña *Perseverancia* ha hecho su aparición en la plaza en 1887, ofreciendo un lote de Rambouillet en la casa de los señores A. Bullrich y C^{a}.

Está situada en el partido de *Maipú*, sobre el ferrocarril del Sur que une la capital federal con Bahía Blanca. Cria el merino precoz francés, habiendo importado sus planteles del ovejas y padres de la cabaña Delliz. Son sus propietarios los señores Agustin Capelle y C^{a}.

XX.—He hablado ya de la estancia *San Juan*, del señor Leonardo Pereyra, y es esta la oportunidad de agregar que ella cultiva el merino imperial francés, en un grado de pureza, de desarrollo y de energía de tipos y de calidades, que merecen recordarse señaladamente.

Hace pocos meses, visitando sus galpones, examiné un grupo de doce carneros notables. El criador podría sostener con ellos la competencia de los tipos semejantes que gozan de reputación en el país. El señor Pereyra, que ha ganado premios en varias exposiciones y que ha introducido carneros notables de la *Bergerie Rambouillet*, sostiene la cabaña para el refinamiento de sus propios ganados.

XXI.—A la cria Negretti de la cabaña *Rincón del Rosario* del señor Frers, debo agregar la Rambouillet, en la cua ha obtenido triunfos señalados este criador. Ella procede

de 1857, época en la cual le sirvió de base un rebaño de ovejas de HANNAH, desarrollado y servido por padres importados de Alemania desde 1865 hasta 1883. Los últimos padres empleados procedían de la cabaña célebre de HOMEYER en Ranzin.

Hasta 1878, la cabaña se limitaba á la venta local sirviendo á la necesidad de los partidos del Baradero, San Pedro y otros, pudiendo lisonjearse el criador de haber contribuido eficazmente al refinamiento del ganado lanar en esa zona de Buenos Aires. En 1878 dió los primeros remates públicos en Buenos Aires, siguiéndolos en 1879, 1880, 1881 y 1882.

La cabaña ha concurrido á las siguientes exposiciones: De la Sociedad Rural Argentina en 1878, á féria sin opción á premio; de la misma Sociedad en 1880, obteniendo 2° premio; á la Continental de 1882, donde ganó varios premios.

XXII.—No he recibido los informes solicitados sobre la cabaña *Nuestra Señora del Pilar*, propiedad del Señor D. BENJAMIN NAZAR; pero debo mencionarla, pues, tiene su reputación conquistada en la plaza.

Según sus antecedentes y los avisos publicados en las últimas almonedas, cria la raza pura *Merina*, proponiéndose alcanzar lana tupida, larga, de buen rizo y fina, la completa igualdad en todas las partes del vellón y todas las bellas cualidades propias de esta raza. El aviso agrega: "Las " lanas procedentes de la cabaña *Pilar*, son apreciadas por " los exportadores como extras y obtienen siempre el pre- " cio más alto de la plaza."

He visto en los últimos dos años algunos lotes de carnero de esta procedencia y eran en verdad notables por el tiposy el vellón.

XXIII.—Me encuentro en las mismas condiciones respecto á la afamada cabaña de *Santa Catalina*, propiedad del DR.

D. Domingo Frias, que es sin duda uno de los primeros, quizás el primero de los establecimientos refinadores del ganado, que ostenta entre sus grandes progresos la República Argentina.

A falta de datos autorizados por su Dirección, me limito á reproducir las siguientes palabras de un artículo descriptivo, publicado en el diario *La Nación* del 8 de Setiembre de 1887. Dice así: "El departamento Rambouillet se compone de 705 " ovejas puras y 143 carneros de primera clase; 106 de " segunda, 1,022 piezas puros á campo y 3,300 mestizas."

" El origen de esta cabaña procede de animales escru- " pulosamente elegidos entre las reservas de las cabañas " alemanas, pasando de 300 el número de piezas importadas."

XXIV.—En los últimos años han comenzado á aparecer en nuestro mercado los productos de la cabaña *Morón*, propiedad del señor César Cardoso. Son de origen Rambouillet francés, habiendo importado el criador sus planteles. Productos nuevos, son ya adelantados y hacen su camino.

La cabaña está admirablemente situada, casi en los arrabales de la capital de la República, en el partido de Moron, ventaja indiscutible, pues, la acerca al gran mercado. Si el criador persevera con inteligencia, apesar de las dificultades de los primeros tiempos y de la competencia cada dia mayor, conseguirá resultados satisfactorios.

XXV.—El *Médano Blanco*, propiedad de la señora Juliana M. de Rocha, es un grande y valioso establecimiento, situado en los deslindes de los partidos de Chivilcoy y Chacabuco. Es una verdadera máquina de producir renta. Dirigido inteligente y laboriosamente, ha formado la base de una cabaña Rambouillet. Su venta de carneros, para majadas generales, era ya copiosa cuando su dirección aprovechando los adelantos realizados, resolvió presentarse en el plano de las cabañas. Durante dos años ha ofrecido sus carneros en las casas especialistas

de Buenos Aires, obteniendo un resultado satisfactorio. Ha ganado premios también en las exposiciones notables de la ciudad de Mercedes.

El origen de estos productos es de la cabaña francesa GILBERT. Presentados modestamente, son aceptados y auguran mejores dias á las reservas del *Médano Blanco.*

XXVI.—He dicho mi opinión sobre el porvenir de la renaciente cabaña BERNARDINO RIVADAVIA, que dirige el señor ENRIQUE MEYER, y que está situada cerca de la Capital, en Marcos Paz.

Su cria Rambouillet, conocida desde su primera época, tiene asegurada una numerosa clientela en todas las férias de la Provincia á que concurre. Vende anualmente buenos carneros y borregas en las casas centrales de Buenos Aires, y la féria dada en la misma cabaña en 1887, ha respondido satisfactoriamente al crédito del criador.

La liquidación social de 1886 y la institución de una nueva empresa, fijan otro punto de partida, en cuyo éxito nos interesamos los amigos de la ganadería por el señor MEYER y por el país.

XXVII.—Al recordar la cabaña *La Merced,* que ya no existe, lo hago para ofrecer un justo recuerdo al criador, señor CARLOS URIOSTE, fallecido en 1885. *La Merced,* que él había fundado, estaba situada en el Carmen de Areco, próxima á la estación Capitán Sarmiento, del ferro-carril al Pergamino.

El señor URIOSTE había reunido un bello y costoso rebaño, de origen de la Cabaña Nacional de Francia, y los carneros que ofreció á menudo al mercado de Buenos Aires llamaban la atención. Su fallecimiento trajo la liquidación de la cabaña y la dispersión del fruto de sus sacrificios y esfuerzos.

XXVIII.—He dado ya algunas noticias sobre la importante cabaña *El Bosquejo,* fundada por el señor ANTONIO

GALARCE en Navarro. En ella hay un pequeño plantel de Rambouillet alemán, formado con cuatro hermosas ovejas importadas, un grupo de borregas adquiridas en el país y un carnero del lote que el señor STEIGER hizo vender en Buenos Aires en 1887. La cría Rambouillet de esta cabaña data del mismo año.

XXIX.—La cabaña *La Figura,* propiedad del señor D. MIGUEL N. DE URIBELARREA, está situada en el partido de Cañuelas, á inmediaciones de este pueblo y en una área de dos leguas cuadradas de campo, que forman dos establecimientos, destinados á la cría general de ganados y á la agricultura. La estancia posee cómodas instalaciones y vastos cultivos florestales que la embellecen. Sus numerosos puestos son todos de material cocido y el campo ha sido dividido en varios potreros.

En *La Figura,* con galpones cómodos, ha formado el señor URIBELARREA su rebaño merino, cultivando especialmente el tipo Rambouillet.

El plantel de ovejas ha sido siempre reforzado con sangre importada y los padres fueron de la misma procedencia, pues, este criador ha destinado un capital importante á la adquisición de reproductores europeos. Además de la reserva el señor URIBELARREA sostiene un rebaño puro Rambouillet á campo, para padres generales. El señor URIBELARREA, presenta y vende sus productos dos veces por año, en otoño y primavera, en las férias que da en su propio establecimiento.

XXX.—La cabaña *San José,* de reciente fundación, es propiedad del señor D. JOSÉ FERNANDEZ, y está ubicada en los alrededores del pueblo de Morón, sobre la capital federal.

Su base es el Rambouillet alemán, origen de las cabañas de HOMEYER Y STEIGER. El rebaño de plantel, según nuestros informes, fué antes de propiedad del señor D. MANUEL

J. Guiraldez, quien lo formó en los mismos galpones de la extinguida cabaña de Amaral, de que era propietario, con un núcleo de ovejas importadas y un plantel de la cabaña *El Oratorio,* del Sr. Guerrico.

Los primeros productos fueron presentados en 1887 en la féria de Bullrich y vendidos particularmente.

XXXI.—El opulento propietario y hacendado argentino D. Roberto Cano tiene en Buenos Aires, partido de Rojas, un establecimiento de campo de importancia excepcional. La vasta extensión de tierras feraces en primer grado, los numerosos rebaños constantemente refinados, las plantaciones artificiales, los departamentos de construcciones suntuosas y sobre todo, los productos y administración de la estancia *San José*, le dan una notoriedad tal, que figura entre los modelos de establecimientos rurales, que son por su belleza el ornato de nuestra campaña y por su valor económico fecundas fuentes de producción.

Allí ha formado el Señor Cano una hermosa cabaña Rambouillet, con elementos de la mejor sangre adquirida en las cabañas francesas Imperial, Baileau y Gilbert. Bien que destinada al servicio de los propios rebaños del establecimiento, se ha presentado en algunas exposiciones y esta circunstancia le da un lugar en estas páginas. Por otra parte, esta cabaña está en condiciones de sostener la lucha con los buenos establecimientos del país.

En la Exposición Rural de Buenos Aires, celebrada en 1876, la cabaña *San José* ganó el tercer premio. No ha concurrido á las posteriores. En 1886 el Señor Cano adquirió en Buenos Aires un carnero alemán, elejido por el Señor Eduardo Olivera en su último viaje. Pagó el precio más alto que se recuerde: cuarenta mil pesos moneda corriente de la antigua moneda de Buenos Aires.

XXXII.—El establecimiento *Manantiales*, propiedad del señor Juan N Fernandez, es uno de los criaderos importan

tes y antiguos que tiene á su servicio la ganadería argentina.

Está situado en el partido de Chascomús, tres leguas al sur de este pueblo. Tiene cinco leguas superficiales de tierra, limitada al S. E. y S. por las grandes lagunas encadenadas de los *Manantiales*, *Chis-Chis* y *Puesto Grande*, de agua salobre, pero potable en todo tiempo para los ganados.

Este establecimiento no ha concurrido á las últimas exposiciones, ni á las almonedas de Buenos Aires. Dos veces por año tienen lugar en *Manantiales* grandes férias, en que el establecimiento vende, con gran facilidad, todos los productos que ofrece. Es uno de los criaderos que produce más renta.

La raza merina rambouillet prospera en él y los carneros que ofrece anualmente son colocados en dichas férias.

XXXIII.—La cabaña Rambouillet del señor D. EMILIO DUPORTAL, está situada en las cercanías de Buenos Aires, en el partido de San Vicente. Es un valioso establecimiento que reune los recursos necesarios para una vida confortable á los elementos poderosos de producción agrícola.

Un vasto y bien ordenado parque, hermosas habitaciones, galpones de grande magnitud y hábil y cómoda distribución, maquinarias, alfalfares y demás accesorios indispensables para la cria regular de ovejas finas, todo está allí reunido.

El señor DUPORTAL es un hacendado reformador, cuyo nombre debe asociarse al grupo de elejidos que sucesivamente hemos nombrado, pues como criador y propagandista en Buenos Aires y como Gobernador de la Provincia de Entre Rios, ha ligado su nombre á la prosperidad agrícola argentina, por varias iniciativas benéficas.

Su cria rambouillet precoz es por lo mismo una de las más antiguas de Buenos Aires, cuyo mercado dominó exclusivamente hace algunos años, obteniendo anualmente

sobre *ochocientos mil. pesos* $^{m}/_{c}$ de Buenos Aires, como producto de su rebaño puro.

Los caracteres prominentes del morueco de esta cabaña eran, según mis recuerdos de curioso en las férias, extraordinario desarrollo, cuerpo voluminoso y vellón de mecha larga, que cubría todo el animal hasta las extremidades. Pocas veces he visto carneros de un desarrollo tal y tan uniforme. Las ovejas, que no he tenido ocasión de examinar, son según mis informes, también notablemente desarrolladas, con los mismos caracteres de lana.

Se ha observado á esta cabaña, que el desarrollo excesivo del cuerpo perjudicaba la nobleza de la lana; pero el señor DUPORTAL ha persistido en las huellas de Mr. GILBERT á cuyo tipo rambouillet se parece el suyo, pensando que sus carneros como reproductores destinados á la producción general, daban una lana que sin ser especial, era bastante buena.

No se ha presentado á las últimas exposiciones. Anteriormente los productos eran vendidos en las casas de martillo de Buenos Aires á los más altos precios. Entiendo que ahora se venden particularmente en el establecimiento.

XXXIV.—Debo dedicar una palabra á la memoria de algunos criadores de importancia, fallecidos en los últimos tiempos y cuyas cabañas, llevadas á alto grado de progreso, se han dispersado en la provincia de Buenos Aires, contribuyendo poderosamente á los adelantos que todos admiramos. Recuerdo entre ellos á los señores BENAVENTE, LATHAN, AMARAL, MOLINA Y CASTEX.

D. MANUEL BENAVENTE, acarreador de hacienda en su niñez, es uno de esos hombres de quienes la República Argentina puede enorgullecerse. Tal es el juicio que su biógrafo D. MARIANO BILLINGHURST hace en los ANALES de la SOCIEDAD RURAL ARGENTINA de 31 de Agosto de 1869, de cuyo artículo tomo los datos siguientes:

" En esta ocupación de abastecedor, bien pronto obtuvo " su independencia, y á los 18 años ya trabajaba por " su sola cuenta labrando la fortuna que dejó al fallecer. " En 1849, BENAVENTE ya entreveía la importancia que " adquiría en su país la cría de la especie ovina, y habiendo " estudiado las tres razas que se presentaban disputándose " la preferencia, Sajonès, Negretti y Rambouillet se de- " cidió por esta última, como la que el creía que iba " á dar mejores resultados, y concibió entonces la idea de " plantear una cabaña para la reproducción de animales " finos de esa raza para él privilegiada. "

" A fin de realizar su propósito, adquirió su propiedad " en Abril de ese mismo año, la chacra denominada *Cañada* " *de Gaete* é introdujo allí un plantel de 400 ovejas finas " de primera clase, con padres correspondientes com- " prados á otros hacendados, quienes apesar de haber " dado la preferencia al *Rambouillet*, habían flaqueado de- " sesperando del éxito. "

" Cuando se dejó sentir la fiebre por adquirir padres " europeos, él también participó de la misma idea é hizo " venir de la cabaña *Imperial Rambouillet*, varias remesas " de animales de un gran valor y de mucho mérito con " los cuales remontó su plantel á un grado de perfec- " ción y refinamiento que le permitió efectuar ventas de " carneros padres, productos de su cabaña, desde *seis* " hasta *nueve mil pesos* uno (moneda antigua)".

" Para juzgar del ahínco y perseverancia con que este " hombre, humilde sectario del trabajo, se dedicó á llenar " en su establecimiento todas las condiciones que requería " su empresa para obtener resultados altamente satisfac- " torios, basta pasar la vista por la *Cabaña Modelo* que " ha dejado planteada ".

" Lo que más llama la atención allí, lo que hace surgir " ciertas reflexiones examinando ese plantel, es, como pudo

" Benavente adquirir ese caudal de conocimientos prácticos
" que había puesto en juego para la realización del Esta-
" blecimiento modelo, donde se nota la perfecta distribución
" de los departamentos por separación de las clases y eda-
" des, abrigo con ventilación, colocación de pesebres, crea-
" ción de galpones y demás elementos con que era ne-
" cesario dotar aquel criadero, la domesticidad de las
" crías, su conservación y pleno desarrollo " .

La cabaña *Modelo* situada en Quilmes, ha servido de base á las crias de varios de los famosos rebaños actuales.

No es menos digno de recuerdo honorífico el criador inglés Wilfredo Latham, fundador de la cabaña *Los Alamos*, en el partido de Quilmes. Este obrero de la industria agrícola, además de desenvolver eficazmente la raza Rambouillet en su cabaña, ha contribuido á la prosperidad pública por medio de una propaganda bien intencionada y preparada. Suyo es el libro publicado en Inglaterra con el título de *Los Estados del Rio de la Plata*, en el cual presenta nuestras feraces praderas como las tierras de promisión y estudia sabiamente la cria de ovejas en ellas. Además de este libro, el Señor Latham, ha contribuido á ilustrar al criador argentino, tomando parte en varias polémicas sobre la cria de ovejas, que originaron artículos y folletos, de que ya me he ocupado en otro capítulo.

La cabaña *Los Alamos* ganó los primeros premios en las exposiciones á que concurrió y sus productos se desenvuelven aun en algunas de las actuales cabañas.

La cabaña *Rambouillet* fué fundada en Morón por nuestro compatriota el Señor D. Santiago Amaral, en una hermosa colina, inmediata al pueblo, hoy propiedad del Señor M. J. Guiraldez.

Esta cria, de origen imperial francés, adquirió rápido crédito en el país, por la belleza del tipo que fijó, amplio en las formas, de tupido y grande vellón de notable finura.

Doce años atrás ésta era una de las cabañas que dominaba el mercado, haciendo un papel prominente en las exposiciones y férias de la época.

La crisis financiera arrasadora, de 1874 á 1877, envolvió al Señor AMARAL y el fallecimiento de este meritorio y laborioso ciudadano, precipitó la ruina del brillante negocio, que era al propio tiempo una fuente de progreso nacional. El tesoro de sangre merina acumulado por esta cabaña, no se ha perdido felizmente y está hoy incorporado á la riqueza de Buenos Aires en varios establecimientos notables.

No fué más feliz el criador argentino D. DALMIRO CASTEX, cuya cabaña de Morón, adquirió notoriedad hace diez años, sosteniendo ventajosamente la lucha en las exposiciones.

Cuando había cimentado su obra y empezaba á cosechar los frutos esperados cayó víctima del puñal de uno de sus peones. Este crimen horrible dispersó su rebaño.

La *Parada* era el nombre de la preciosa cabaña que había fundado en Morón otra criador argentino, D. JUAN ANGEL MOLINA, cuyos productos despertaban vivo interés y animadas controversias en las primeras exposiciones de la *Sociedad Rural Argentina.* Mucho debe la República al genio vivo, emprendedor, generoso y progresista de MOLINA que reunía á las inclinaciones ingenuas del criollo, los refinamientos del gusto europeo.

Su rebaño rambouillet era de mérito. El fallecimiento de este cabañero fué una pérdida para el país, que recordará siempre con gratitud cuanto hizo por nuestra trasformación agrícola, luchando, ya enfermo, por ella, sin lograr verla coronada por sus esplendores actuales.

XXXV.—Aquí terminan mis investigaciones. Ellas, como se ve, han sido limitadas á las cabañas propiamente dichas, es decir, á las crias destinadas á ofrecer á la plaza padres de primera clase, compitiendo con el extranjero y que han luchado en las exposiciones ó en las almonedas de las grandes casas

especialistas de Buenos Aires, durante los últimos diez años.

Por lo demás, debo agregar que no hay ya en la República establecimiento alguno regularmente organizado, que no tenga su plantel puro, importado ó nó, verdadera cabaña destinada á servir las necesidades propias. Estos establecimientos venden sus productos á los vecindarios á precios reducidos y alimentan la actividad de las férias rurales, que tanta importancia adquieren en los últimos años.

Capítulo VII

RAZAS INGLESAS

SUMARIO:—Cabañas de Sentllosa Hermanos.—Origen.—Rebaños.—Ventas.—Exposiciones.—Cabañas de los señores Bell.—Sus condiciones.—Ventas.—Antigüedad. — Méritos del apellido.—Cabaña *Lincoln*, de Ezcurra Hermanos.—Situación.—Rebaños. — Cultivos.—Sistema de cria.—Productos.—Ventas.—Exposiciones.—Informes generales.—Cabaña *El Carmen*. —Rebaño puro.—Origen de Kirkhan y Casares.—Rebaño de campo.—Padres empleados.— Ventas.—Premios.—Cabaña *San Juan*.—Origen y antigüedad.—Grandes rebaños.—Cruzamientos convenientes.—Premios ganados. — Ventas. —Cabaña *Espartillar*. — Su rebaño Lincoln. — Carneros.—Cabaña *San Fermín*.—Rebaños Lincoln y Oxforshiredown.—Mestización.—Ventas y sus resultados.—Cabaña *La Inés*. —Origen de su rebaño.—Carneros importados.—Altos precios pagados. —Propósitos.—Rendimientos generales.—Origen de este rebaño.—Primeros resultados.—Mestización provechosa.—*Los Ingleses* de Gibbson.—Atrevida fundación de esta Estancia en 1810.—Curiosos estudios meteorológicos de su Administración.—Cuadros de observaciones. —Espantosa seca desde 1828 hasta 1832.—Razas que sirvieron de base á sus rebaños.—Cuidado y progresos de éstos.—La sarna.—Una grasería en 1843.—Primeras exportaciones de lana en 1849.—Una barraca en la cabaña.—Descripción del grande establecimiento.—Faenas diversas.—Cabaña propiamente dicha.—Forrajes.—Plantación de tabaco para el consumo de la Estancia.—Los rebaños.—Sus antecedentes y actualidad. —Esquila.—Excentricidad de los ingleses.—Cruza Pampa.—Una tonelería.—Lincoln.—Ventas anuales de carneros y precios obtenidos.—Estudios estadísticos anuales desde 1867 hasta 1886 sobre 187 mil ovejas.—Análogo estudio sobre la producción de lana.—*La Tomasa*. —Honor á los hermanos Gibbson.—Cria de Crisol Hermanos.—Su origen.—Padres empleados.—Resultados felices.—Premios.—La *Quinua* de Luro.—Notables planteles puros.—Estancia *Blanca Grande* del Dr. Herrera Vegas. —Crias de razas inglesas.—Sus orígenes.—Productos.—*La Fábrica* en Cañuelas.—*Santa Catalina*.—Descripción general de esta gran cabaña. —Sus crias Lincoln.—Notable carnero.—Premios ganados.—El Dr. Frias y su iniciativa reformadora.—*Santa Clara*, en el Rosario.—Sus rebaños

y méritos.—Honor á Quirno Pizarro.—*El Ombú*, de Quesada.—Cabaña *San Martín*.—Su rebaño Lincoln.—Ventas anuales.—El Señor Vicente L. Casares.—*La Figura*.—Importaciones de padres.—Carneros notables. Sus antecedentes y premios.—Plantel Shropshire.—Origen.—*La Porteña*. Su cabaña Lincoln.—*El Bosquejo*.—Importación de tipos especiales.—*Los Jagüeles*.—La familia Newton.—Sus orígenes.—Grandes progresos públicos se le deben.—Las cercas artificiales.—Introducción de plantas.—D. Ricardo B. Newton benemérito de la industria argentina.—Juicio y biografía por D. E. Olivera.—Origen de los rebaños de Newton.—Éxito obtenido.—*Las Rosas* de Kemmis.—Cria Lincoln y Southdown.

1.—En los establecimientos notables, ya descritos, de los señores SENILLOSA HNOS. la raza *Lincoln* ha sido adoptada con un éxito completo. El rebaño puro ó típico, que actualmente tiene 150 cabezas, procede del siguiente origen:

AÑO	MES	CARNEROS	OVEJAS	ORIGEN
1869	Julio.....	5	6	Importados (1).
1871	Setiembre..	1	—	Cabaña *Espartillar*.
1872	Marzo.....	1	—	« «
1873	Julio.....	4	4	Cabaña *Kirkham* Inglaterra.
1879	Enero.....	4	—	Importados (1).
1879	Setiembre..	3	—	Importados (2).
1881	Junio.....	2	—	Importados directamente.
1884	Setiembre..	2	—	Importados (2).
1885	Setiembre..	2	—	Cabaña Kirkham.
		23	10	

El señor SENILLOSA, me dice en su informe: " Nuestra " majada tipo se compone actualmente de 150 piezas y co- " mo hemos seguido mestizando, tenemos una de 1600, otra " de 1945 y otra de 844. Hace pocos años que vendemos

(1) Importados por los señores MARTINEZ DE HOZ é hijos.

(2) Importados por los señores BALIAR Y QUESADA y vendidos en público remate.

" mestizos Lincoln y según nota adjunta ya hemos hecho " 6499 pesos nacionales con ellos ".

" En adelante solo venderemos uno que otro Lincoln pu- " ro, pues teniendo campos de pastos algo fuertes, seguire- " mos la mestización. El Lincoln necesita llenarse en pocas " horas porque solamente come en las horas frescas del " dia: necesita pasto alto ".

Esta cria ha ganado el primer premio en la Exposición que tuvo lugar en Buenos Aires en 1882 y en la Internacional de 1886 hizo un brillante papel obteniendo Primero y Tercer Premio.

2.—Las crias Lincoln de los señores BELL, son varias y están todas radicadas en el partido de la Ensenada.

La del señor ARCHIBAL BELL, dirijida por Don A. BROWN, pertenece á la *Estancia Chica* y sus productos, carneros de bastante sangre, se han vendido en remate, en Buenos Aires, á precios que varían entre 30 y 50 $ m/n.

La del señor TOMÁS BELL, de la cabaña *Rincón*, produce animales de lana buena y mucho desarrollo.

Los corderos nacen y son criados á campo, vendiéndose en Buenos Aires, en remate, á precios que poco diferencian de los anteriores.

Finalmente la cria de la *Estancia Grande*, propiedad del señor JORGE BELL, ofrece carneros y ovejas criadas sóbriamente, sin estar jamás á galpón, con un cuerpo y lana satisfactorios, que alcanzan sin dificultad al precio corriente de estos animales.

El nombre de BELL, antecesor probablemente de estos criadores, está ligado á los primeros refinamientos de oveja *pampa*, con reproductores ingleses. Estos honrosos recuerdos para aquel apellido se remontan al tiempo mismo de RIVADAVIA. Las crias de los BELL son, pues, muy antiguas y han sido inteligentemente sostenidas con sangre importada de las primeras cabañas inglesas.

3.—La cabaña *Lincoln* de nuestros compatriotas señores Ezcurra Hnos., es uno de los establecimientos especialistas de la República en la cria de la variedad, que le sirve de nombre.

La dirije el señor don Tomás Ezcurra, quien ha tenido la bondad de ofrecerme una memoria clara, fundada y completa sobre el importante establecimiento. De ella copio los siguientes informes sustanciales:

" Nuestro establecimiento denominado *Cabaña Lincoln*, es-
" tá situado en el 6° cuartel del partido de Matanzas. Fué
" fundado en el año 1868 y se compone de 1760 cuadras
" cuadradas, de las cuales solamente 230 se destinan á la
" cria de razas finas ".

" Aparte de un pequeño rodeo de vacas Durhan, nues-
" tra cabaña está destinada exclusivamente al cultivo de la
" raza Lincoln ".

" Tenemos dos rebaños, uno que consta de 300 ovejas,
" que para evitar confusiones llamaremos número 1 y otro
" que llamaremos numero 2, compuesto de 1300 cabezas ".

" El refinamiento de ambos data de la misma fecha de la
" fundación de la cabaña. El número 1 tiene por origen un
" plantel de ovejas mestizas Leicester, compradas á elec-
" ción al finado don Guillermo White, y el número 2 e
" ginario de ovejas comunes, que se han ido mejorando por
" cruzamientos con carneros elegidos del rebaño numero 1".

" Es de advertir que este último ha estado siempre dota-
" do de padres europeos, lo que unido á una selección
" esmerada y prolija le ha hecho alcanzar un grado notable
" de refinamiento ".

" Ambos rebaños son cuidados á campo, pero tienen mon-
" tes de acacia blanca y eucaliptus donde resguardarse del
" rigor de las estaciones. Solamente las ovejas y carneros im-
" portados y un número reducido de borregos se cuidan por un
" sistema mixto: durante el dia á campo y de noche á galpón."



CABAÑA LINCOLN.—PADRES IMPORTADOS

" El aumento depende en mucha parte, como es natu-
" ral, de las condiciones más ó menos favorables del
" año; pero por regla general el rebaño N°. 1 se du-
" plica anualmente, y el N°. 2 da un procreo que varía
" entre 60 y 75 %, lo que no es de estrañar si se
" tiene en cuenta el número de que consta cada uno
" y que la totalidad de los animales que los componen
" son ovejas y borregas."

" Las cabañas inglesas que nos han suministrado pa-
" dres para nuestro rebaño N°. 1, son la del capitán
" Catling, la de Dudding, la de Aeseltine y la de
" Kirkhan, obteniendo muy buenos resultados de los ani-
" males procedentes de la primera y de la última."

" El número de carneros que produce anualmente
" nuestra cabaña varía entre 300 y 400, siendo 80 más ó
" menos del rebaño N°. 1. Los precios obtenidos por
" los que han sido vendidos en remate público han va-
" riado entre 40 y 100 $ m/n; los precios obtenidos
" en el establecimiento varían también entre 12 y 80 $
" m/n según clase, edad, estado de los animales, &.

" El terreno ocupado por alfalfares es solamente de
" 2 cuadras cuadradas y de cinco el destinado al culti-
" vo de granos; la rusticidad de la raza Lincoln por una
" parte, y la buena calidad del campo por otra, hacen
" innecesaria una área mayor á este objeto."

" En el año de 1883 la lana de nuestro estableci-
" miento fué vendida por el consignatario señor Ignacio
" Correas, á 160 $ de la antigua moneda la arroba de
" vellón y 145 de la misma moneda la de borrega. El
" año 84 fué vendida en la plaza, por el mismo señor
" consignatario al precio de 155 y 130 la arroba de
" vellón y de borrega respectivamente."

" Aun cuando en esos dos años la lana fué lavada
" en pié, los precios obtenidos son dignos de tenerse

" en cuenta si se considera el valor que tenía entonces
" el artículo y que el lavado era bastante inperfecto,
" pues consistía en una corta inmersión de agua fria, la
" cual hacía perder muy poco de su peso á la lana."

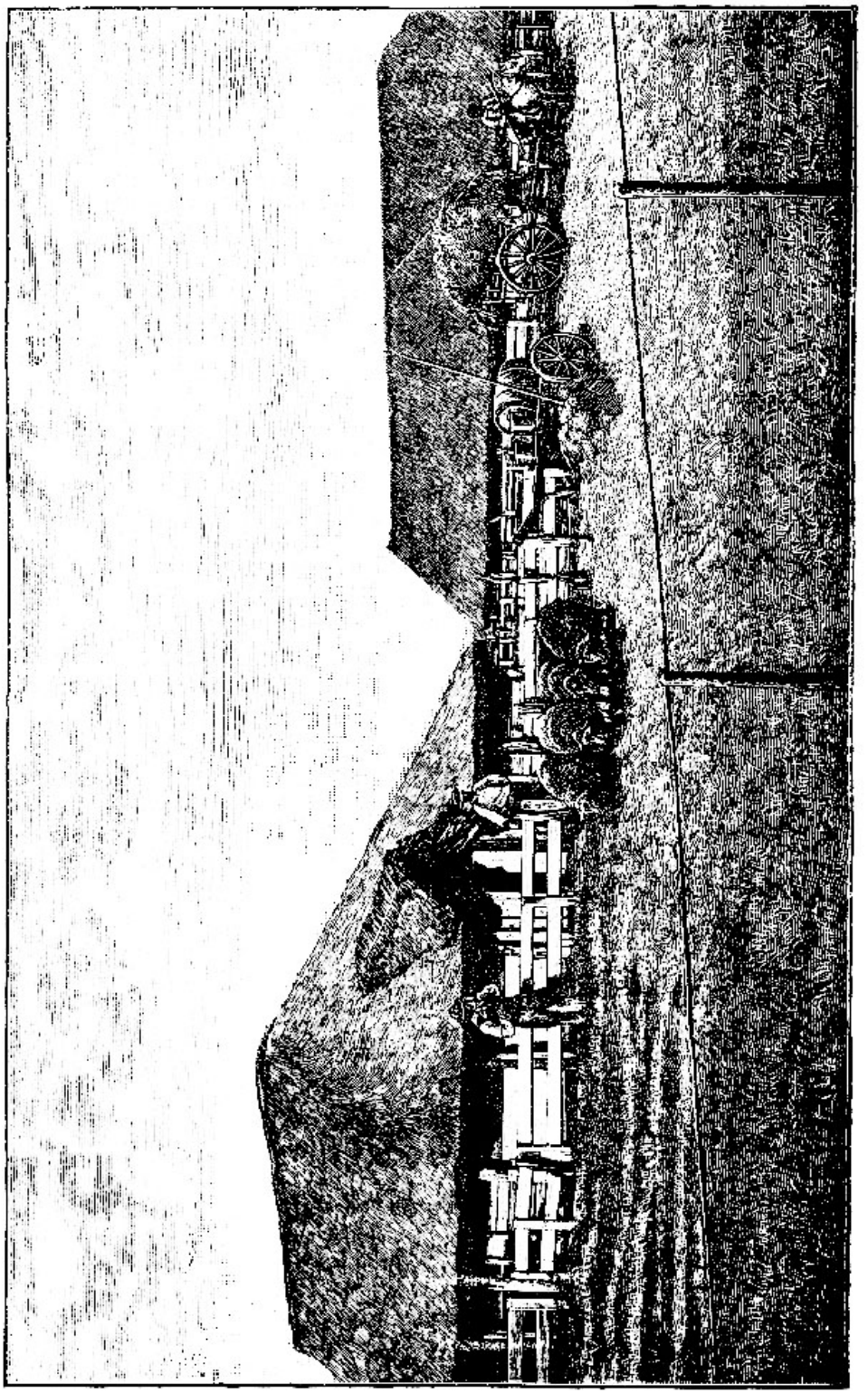
" Damos estos datos porque creemos que es muy
" conveniente para el productor lavar su lana en pié y
" también para destruir una creencia falsa muy genera-
" lizada: que la lana Lincoln no tiene casi valor."

Los productos de esta cabaña fueron presentados por primera vez á la Exposición Rural de 1882 y obtuvieron cuatro primeros premios. Concurrieron en tres categorías á la Exposición Internacional de 1886 y ganaron un primero y dos segundos premios. La inteligencia y dedicación de los hermanos EZCURRA merecen una sincera felicitación en nombre del progreso del país.

4.—La Estancia *El Carmen* fundada en 1883 por el Autor, emprendió desde el primer dia el cultivo de las razas inglesas. Compró en 1883 á la cabaña del Señor VICENTE AMADEO, 16 ovejas pura sangre Lincoln importadas, de la famosa cria KIRKHAM de Inglaterra. Este plantel era de una belleza notable y no solamente la procedencia lo prestijiaba sino el tipo cuidadosamente elejido de las ovejas, de formas extraordinarias y vellón de lana larga, sedosa, brillante y fina. Después importé 40 ovejas por intermedio de Sr. BULLRICH origen Dudding.

La cabaña Kirkham ha sido descrita por una publicación reciente en los siguientes términos:

" El finado y bien conocido THOMAS KIRKAM de Biscathor-
" pe, se dedicó durante su vida entera al perfeccionamiento
" de las mejores razas de ovejas de Lincoln, y como fué
" sucesor de su padre, persona de muchísima fama en la
" cria de las ovejas, logró, gracias á su experiencia, su notable
" destreza, y sus incansables esfuerzos en que no ahorró
" gasto alguno, hacer sus selecciones con tanto esmero y



EL CARMEN CALPONES ECONÓMICOS PARA LANARES.

" cruzar las ovejas con moruecos tan excelentes, que ha llegado á producir el largo y lustroso vellón que ha dado á las ovejas de Biscathorpe una reputación secular. Las ovejas de Lincolnshire han sido famosas por muchísimos anos, pero durante los cien años que acabamos de trascurrir no ha habido raza más conocida ni más altamente apreciada que la raza Kirkham. No solo en el país y en las colonias sino también en América del Sur, los estancieros han porfiado en obtener á precios muy subidos [1] tanto los machos como las hembras de esta raza, para poder enriquecer y perfeccionar sus majadas. Tan altamente fueron apreciados por sus vecinos amigos los esfuerzos de Mr. Kirkham, que le presentaron, como testimonio del aprecio en que tenían sus servicios públicos, un hermoso retrato suyo. Débese mencionar que tan poco pretensioso fué Mr. Kirkham y en tan alto aprecio tenía los intereses de sus parroquianos, que aunque poseía estas valiosas majadas jamás consintió en llevarlas á una competencia pública."

" Después del fallecimiento de Mr. Kirkham, sus majadas fueron vendidas en subasta pública; pero sus dos hijos, á saber: Mr. J. R. Kirkham y Mr. R. R. Kirkham, los cuales se han aprovechado de la larga experiencia de su padre, y heredado gran parte de su pericia, se han hecho dueños de los mejores moruecos y ovejas á fin de mantener la reputación á que esta raza debe su fama."

A principios de 1884 compré á la sucesión del señor don

---

(1) Mr. Kirkham arrendó uno de sus moruecos llamado "Volunteer" por 160 guíneas, y esta hermosa bestia obtuvo un total de 536 libras esterlinas durante los cinco años sucesivos, en las sesiones anuales de Biscathorpe. La misma bestia quedó después en poder de Mr. Kirkham para la cria. La Tarifa más alta fué de £35 17s. 7d. por término medio y el mayor precio para moruecos fué de 200 guíneas.

Carlos Casares, 50 ovejas de vientre, que podían considerarse puras por su origen y calidades.

Ellas fueron sacadas de 500 ovejas, que formaban la majada Lincoln típica de la famosa cabaña *Santa Rita;* y la elección fué hecha por mí, ayudado por persona inteligente, el señor Manuel J. Guiraldez.

Estos planteles han sido servidos por dos carneros especiales de la cabaña Smith de Inglaterra, que ganaron varios primeros premios en exposiciones importantes, los cuales fueron directamente adquiridos á un alto precio, para la cabaña *El Carmen*, por el señor Donald Maclenan, agente de los señores Bullrich y C^{a}.

Cuido además un rebaño de 1,200 cabezas, muy adelantado ya por selección.

La majada tipo, tiene 250 cabezas puras, sobre la base de 52 importadas y ella como la anterior, me han permitido ya hacer las primeras ventas de carneros, cuyos precios han sido de 40 á 100 nacionales, según sangre y estado.

Los carneros de campo del rebaño mayor vendidos entre 16 y 20 pesos. Anualmente vende *El Carmen* 40 carneros puros y 150 mestizos $^{7}/_{8}$.

El criador señor E. Meyer, después de visitar *El Carmen* en 1887, me escribía, sobre el rebaño puro: "Sus ovejas " *Lincoln* son animales hermosos y muestran su nobleza al " primer golpe de vista. Tiene Vd. unas borregas muy " lindas."

Sobre el origen de los carneros padres, que he empleado en dar fondo á este rebaño, el señor Maclenan escribía en Agosto de 1883, á los señores Bullrich y C^{a}, lo que sigue: " Había telegrafiado á uno de los mejores criadores de Lin- " coln en Inglaterra, quien ha obtenido los primeros premios " de las Exposiciones Reales y en otras por sus carneros y " ovejas, pidiéndole cuatro carneros jóvenes superiores y he " conseguido los cuatro carneros tan buenos, como no han

" ido hasta hoy á Buenos Aires. A no dudar dos de ellos " son los mejores". Traían el premio de la Exposición Real de Inglaterra, los últimos.

La cabaña posee también la cria que yo llamo *Cara Negra Argentino*, sangre *southdown* por las madres, *oxforshiredown* por los padres.

En 1883 hice traer por medio del señor DONALD MACLENAN los dos *pen* ó grupos de cinco ovejas oxforshiredown, que en la Exposición Real de Inglaterra habían ganado el 1° y 2° premio, con un *Champión Prize* y otro primer premio local de Bicester.

Estas diez ovejas y un hermoso carnero costaron una fuerte suma y me han dado bellísimos resultados.

Además adquirí 40 ovejas de la cria *southdown* del señor LEONARDO PEREYRA, de la estancia *San Juan*, en la Ensenada, y el número total de mí rebaño es el siguiente: Oxforshiredown sangre pura, 16 cabezas, habiendo vendido carneros á 100 $ m/n, de un un año. Mezcla de southdown y oxforshiredown 80 cabezas, habiendo vendido anualmente todos los carneros de 80 á 100 $ m/n. Los ejemplares que presenté á la Exposición Internacional de 1886 ganaron el 1er y el 3er premio.

Las ovejas *southdown* compradas al señor PEREYRA son de una raza que tienen, como se verá luego, sesenta años de constancia de sangre en la República Argentina, porque derivan del rebaño importado en 1826, por el Gobierno de Rivadavia.

El Carmen cuida doce mil ovejas á campo, de las cuales diez mil reciben padres Lincoln puros del mismo Establecimiento, 1000, padres oxforhiredown y el resto rambouillets.

5.—La cabaña *San Juan*, del señor PEREYRA, es la fundadora de las crías vulgarmente llamadas *Caras Negras*, pues á ella fueron destinadas las ovejas southdown que introdujo RIVADAVIA y adquirió el señor CAPDEVILA.

Desde 1826, la cría cara negra se ha desenvuelto en poder de los dueños sucesivos de *San Juan*, hasta el señor PEREYRA, irradiando en toda la provincia de Buenos Aires y parte del Litoral.

Los cultivadores de esta cría, de origen de los rebaños del señor PEREIRA, pueden pues, presentar la sangre más antigua que tenga el país en aquella especie.

Cuando después de la caída de ROSAS se puso al frente de *San Juan* aquel caballero, los rebaños cara negra eran numerosos y buenos y él comenzó en 1860 la importación de padres puros ingleses, adelantado así el vigor de los resultados.

Hoy tiene veinte mil ovejas, de origen *Southdown*, distribuidas en varias estancias; y en *San Juan* un precioso plantel de madres *Sauthdown*, cruzadas con carneros *Oxforshiredown*, buscando con esta evolución dar más cuerpo á los animales.

El señor PEREYRA ha concurrido siempre con éxito á las exposiciones y en la Internacional de 1886, la cruza de aquel rebaño tipo, ganó merecidamente el primer premio. En cuanto á las ventas de esta cabaña son naturalmente muy numerosas y á los precios más altos de la plaza.

6.—He dado ya en un capítulo anterior los antecedentes del notable criadero del *Espartillar*, en Chascomús. Sus rebaños Lincoln, cuidados en potreros y en libertad, suman treinta mil cabezas y se emplean en ellos padres importados en grande escala de Inglaterra.

La venta anual de carneros puros y mestizos alcanza á novecientas cabezas, á varios precios, según su director Mr. YETLEY.

7.— La cabaña *San Fermín*, del DR. IRIGOYEN, descrita al tratar de las merinas, da la merecida importancia á las razas inglesas.

En una publicación autorizada por la dirección del es-

tablecimiento y que hizo *El Nacional* de Buenos Aires, hallo los informes siguientes:

" La cabaña *Lincoln* se compone de 300 ovejas puras, origen importadas y mucha parte traída directamente de Inglaterra, comprado á los notables criadores Kirkham, Panton y otros. "

" Existe también una majada de ovejas de alto cruzamiento, cuyo plantel se sirve, desde tres años á esta parte, con carneros puros.

" Los precios á que se venden en el establecimiento estos animales, es en esta forma aproximadamente: puros á galpón de 100 á 120 $ m/n; á campo de 40 á 60, y de 3/4 á campo de 20 á 30 $ m/n.

" En 1886 se han vendido 150 carneros y 80 ovejas puras.

" La cabaña de Oxfordshiredown (cara negra) se compone de un plantel de 400 ovejas mestizas que se cruzan con carneros importados de la cabaña de M. Brassey, en Inglaterra.

" Este año se han vendido 60 á 20 y 30 $ m/n. una."

8.—La *Inés*, es una cabaña de reciente fundación, situada en el partido de Ranchos, á hora y cuarto de camino de la estación Jeppener, de la línea del Ferrocarril del Sur. Su propietario es el señor JUAN COBO. Está situada en el mismo campo que ocupó la primera cabaña merina, á principios del siglo, con el nombre de *Los Galpones*, según he demostrado ya.

El señor COBO es uno de los criadores que ha traído de Inglaterra mayores elementos originales Lincoln, de la más recomendable procedencia: la cabaña de THOMAS KIRKHAM (Biscathorpe).

En Diciembre de 1885 hizo embarcar cien ovejas de esta cabaña y tuvo la desgracia de que murieran 54 en el viaje no llegando sino 46.

En Abril de 1886 pidió 54 ovejas del mismo origen y le

llegaron 49, de modo, que el rebaño puro, tiene 91 ovejas, sumadas ambas remesas, y deducidas cuatro muertas en el país. El aumento por parición da el guarismo total á 113.

Los carneros que sirven esta majada son de la misma procedencia de Biscathorpe, habiendo comprado el señor Cobo, los dos de más alto precio, cuando se remató la majada por el fallecimiento del señor Thomás Kirkham. Aquellos carneros costaron respetivamente 90 y 80 libras.

Actualmente la cabaña *Inés* tiene cinco padres de aquel origen, habiendo llegado los dos últimos en Setiembre de 1886. Uno de ellos es muy notable.

El señor Cobo me informa lo siguiente: " de cruzamiento " empezado en 1878 en *San José de las Chilcas*, partido de " Ajó, en ovejas Rambouillet, tengo 265 piezas hasta $^{15}/_{16}$ " cruza. En Mayo de 1877 introduciré del mismo establecimiento y de la misma cruza algunas más, que con la reproducción elevarán esta majada á 600 piezas. "

" El rinde de lana por oveja esquilada, todo cuanto le " entra la tijera, es de 10 á 11 libras por oveja. Se cruza con los carneros de Biscathorpe. "

Respecto del origen de las mestizas de la cabaña *Inés*, el señor Cobo, me trasmite los siguientes informes:

" En 1878 introduje á *San José de las Chilcas*, partido de " Ajó, propiedad de la señora Josefa L. de Cobo, sin el " objeto de cabaña y solo para el servicio del Establecimiento, 20 ovejas Lincoln y 10 carneros elejidos de la " cabaña de los señores Dudding, Panton House, Inglaterra. "

" Costó mucho aclimatarlas, llegando á quedar reducidas " á 9 ovejas y 4 carneros, habiéndose señalado hasta 34 " corderos. Poco tiempo después introduje carneros de " Biscathorpe (Kirkham) que son con los que actualmente se sirve esa majada. Existen hoy 41 piezas. "

" El rinde de lana no puedo darlo con precisión, pues

" están en campo de arena y temería dar un dato inexacto,
" pero no bajará de 11 á 12 lbs."

" En 1878 se formó una majada de ovejas Rambouillet,
" sacadas de la majada tipo del mismo Establecimiento y
" se pusieron carneros Lincoln y agregando algunas ovejas
" de las mejores que había en el Establecimiento. De esta
" procedencia existen actualmente 1200 piezas, siendo de
" esta majada de donde procede la mestiza de la *Inés*."

9.—La estancia *Los Ingleses*, de Gibbson Hnos., es el más importante criadero de Lincoln en la República Argentina y acaso en el mundo, por el número de sus rebaños y magníficos productos.

La manera audaz y heróica como fué fundada, en los primeros dias de la independencia Nacional y la constancia, esfuerzos é inteligencia que ha sido necesario desplegar para obtener los resultados actuales, dan á los señores Gibbson títulos suficientes para colocarlos en el número de los obreros beneméritos del progreso y de la riqueza argentina.

La estancia *Los Ingleses*, situada en el partido de Ajó, al Sur de la Provincia de Buenos Aires, tiene su edificio principal á los 36° 31' 12", de latitud Sur; y al dar este dato, como otros que el lector encontrará más adelante, debo observar que ellos provienen de una administración inteligente y científica.

El área del campo es hermosa, de diez leguas y media, con el Rio de la Plata sobre el Norte, como expléndido límite y paisaje. El campo llega hasta el Cabo de San Antonio.

El suelo es generalmente arenoso, con largas cadenas de médanos entremezcladas á selvas de tala, sauce y coronilla. A veces se ve también el *Quebracho flojo* ó *Sombra de toro* que se encuentra en todo el Sur de Buenos Aires.

Estos campos primitivos se modifican benéficamente con el trabajo y las haciendas. Por eso el de Gibbson Hnos., se presenta ya abundantemente cubierto de blandas y jugosas

gramíneas, vulgo, tréboles, gramillas, alfilerillo, capiqui, etc. El señor GIBBSON, dice, que su campo puede compararse á los mejores de la provincia de Buenos Aires, conocido ya por la *pradera del mundo.*

Agrega el mismo señor: " Esta llanura está entrecortada " por anchas cañadas ó lagunas donde hacen reverencia al " viento majestuosos totorales y pajales que sirven de ho- " gar á millares de nútrias, flamencos, cisnes, patos, "viudas " locas", y muchísimos pájaros acuáticos. En una palabra, si " se reunen en este campo todas las ventajas de un terreno " fecundo para pastoreo, con la graciosa belleza que puede " ofrecer una pródiga naturaleza. "

La estancia fué poblada en 1810 por un criollo llamado ESTEBAN MARQUEZ, con el nombre de *El Carmen.* Esta población era la vanguardia civilizada al Sur de Buenos Aires, si se exceptua á Bahía Blanca, pues, la linea de frontera estaba en el rio Salado muchas leguas atrás.

Todos recordamos que las estancias de los RAMOS MEJIA en las lagunas de *Kakel* y *Marihuincul*, situadas en el mismo distrito de Buenos Aires, solamente vivían á favor de la tolerancia de los indios, á quienes aquellos pobladores compraron el terreno y protejian paternalmente en los trabajos.

El campo de MARQUEZ era conocido y lo es aun por *Rincón* de *Ajó*, pues la topografía lo convierte en una especie de saco que entra al mar.

Los indios, dueños de vidas y haciendas en los campos de aquella época, dejaban muy atrás en sus correrías el *Rincón* de *Ajó*; pero rara vez llegaban á él, pués, embolsados, por decirlo así, entre sus cañadones, á veces á nado y sus montes, podían ser fácilmente cortados y batidos por las fuerzas regulares.

Muy poco después de poblado el campo, fué comprado por el comerciante inglés D. JUAN GIBBSON y un hermano de este señor, D. JORGE GIBBSON organizó una expedición

marítima para conocer la propiedad, cuyos títulos lo designaban con el nombre de " terreno al otro lado del Salado".

La expedición ganó la boca del pequeño arroyo del *Tuyú* y lo remontó en medio de una naturaleza solitaria y salvaje hasta el sitio que hoy da vida al pueblo *General Lavalle*.

El inglés salió entusiasmado de aquella singular naturaleza, donde las aguas, la selva y el piso fofo (cangrejal) se confunden caprichosamente, despertando en el hombre los impulsos de la lucha y de las aventuras estrañas.

En 1828, en efecto, D. Jorge Gibbon abandonaba sus comodidades de propietario inglés y daba fondo en el Tuyú con los elementos necesarios para domiciliarse allí.

La estancia de Marquez fué nuevamente llamada *Los Ingleses* y para justificarlo, sin duda, se trasladaron de Inglaterra otros dos Gibbson, D. Roberto y D. Tomás. El único sobreviviente de este bravo grupo es el Sr. D. Tomás, padre de una familia argentina, bajo cuyo patriotismo y acción inteligente prospera el colosal criadero. Mr. Tomás Gibbson reside en Escocia en plena vida de recuerdos argentinos. Su salón está decorado con paisajes del Tuyú y de nuestra campaña, pintados por uno de los hermanos, que era hábil artista.

Es oportuno recordar, que á estos ingleses les acaeció lo que muchos hemos experimentado más tarde, al llevar al campo esfuerzos y métodos nuevos, fundados en la ciencia y en la razón.

El picaresco espíritu criollo, mezcla de acertada experiencia y de funesta ignorancia, sonreía compasivamente ante aquel entierro de capital en los cangrejales y cañadas del Tuyú. Los augurios de una ruína completa eran los más benévolos.

D. Jorge Gibbson respondió apelando de la rústica esperiencia á los consejos de la ciencia, que trasforma y conduce el mundo en la jornada del perfeccionamiento. Por eso uno de sus primeros cuidados fué instalar un observatorio meteo-

rológico, con el objeto de estudiar el clima, y darse cuenta de sus leyes y de sus variantes, para protejer así sus cultivos.

El observatorio funciona desde 1828 hasta ahora, y contiene un precioso caudal, reunido sobre una rejión de la tierra donde no se han hecho otras observaciones.

Se inauguró estudiando aquella famosa é histórica seca, que arrasó los campos de Buenos Aires, desde 1828 hasta 1832, las haciendas se dispersaron rebeldes en absoluto á todo pastoreo, los pastos desaparecieron por completo y los campos resecos, cubiertos de un tapíz de blanquecina tierra, se grietaban en todas direcciones. Las secas, menos violentas continuaron hasta 1844, comenzando un período inverso, de lluvias incesantes é inundadoras. Así, en 1845, se notó una creciente formidable, y las aguas salidas de madre, permanecieron tan hondas hasta 1846, que era imprudente cruzar los cañadones navegables.

La *Sociedad Meteorológica* de Escocia ha recibido con aplauso los resultados del observatorio de *Los Ingleses*, durante un cuarto de siglo. De estos resultados, estracto un cuadro referente á la lluvia, porque sus números demuestran que en aquella rejión, la cantidad de agua caída anualmente, sigue una ley de aumento lenta, pero perceptible y sostenida, circunstancia que se verifica en medio de la destrucción inconsiderada de los montes primitivos.

He aquí el cuadro comparado:

AÑO	ALTURA MENSUAL DE AGUA LLOVIDA, EN CENTÍMETROS												TOTAL EN EL AÑO	REGISTRO MÁXIMO		DIAS LLUVIOSOS
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sbre.	Obre.	Nbre.	Dbre		Altura en 24 horas	FECHA	
1859	1.84	3.09	5.8	4.48	9.94	3.14	6.22	4.90	6.53	4.73	8.30	1.24	59.49	5.16	Setiembre 8-9	44
1860	2.05	13.94	17.13	5.11	17.41	15.77	7.54	7.51	3.39	12.29	5.87	2.05	110.25	8.08	Mayo 12-13	65
1861	.18	7.62	2.91	13.73	2.20	1.39	.73	8.28	2.78	7.85	1.49	1.57	50.73	4.81	Abril 11	44
1862	3.00	1.62	12.09	2.53	14.42	21.13	7.44	1.57	2.76	3.03	3.92	6.57	84.18	7.21	Junio 24	48
1863	10.12	3 01	4.58	2.78	3.85	13.23	1.77	.81	6.51	8.00	4.80	5.76	65.42	7.11	Enero 9	38
1864	3.92	4.93	1.37	16.70	9.77	14.27	5.41	9.42	6.59	8.28	4.57	17.23	102.46	7.42	Agosto 28	52
1865	15.73	7.55	8.68	8.28	8.58	13.78	5.92	5.51	5.74	9.54	3.47	4.13	96.91	8.30	Mayo 14	49
1866	.64	2.43	3.92	5.61	17.01	4.48	7.44	7.85	5.00	9.87	7.52	3.85	81.62	5.79	Mayo 11-12	52
1867	2.04	1.90	5.08	9.37	6.65	2.66	5.92	5.38	1.14	1 77	10.60	5.64	58.15	4.10	Mayo 23	43
1868	5.05	4.93	19 44	.51	1.11	8.13	1.17	5.21	11.36	10.98	8.10	7.11	89.10	6.90	Marzo 4	53
1869	18.31	6.67	6.83	7.72	.63	—	1.93	—	11.01	5.08	12.90	12.64	83.72	4.51	Setiembre 6	51
1870	5.21	10.88	9.14	8.35	9.74	1.44	3.34	.63		6.45	13.33	1.42	71.73	6.14	Noviembre 18	45
1871	5.33	18.96	18.07	6.12	1.87	15.51	—	6.85	2.83	6.30	3.75	11.34	96.93	7.06	Febrero 14	40
1872	15.67	6.60	8.00	4.88	4.61	8.56	4.67	13.53	2.20	2.83	8.00	9.06	88.61	6.35	Agosto 27	52
1873	12.35	5.08	—	7.11	2.23	4.65	—	6.73	4.89	5.81	8.00	5.26	63.11	5.84	Febrero 16	40
1874	3.77	6.73	5.08	3.04	12.80	4.62	7.52	12.97	10.37	12.12	9.53	1.90	90.45	8.51	Agosto 27	50
1875	10.12	5.33	1.27	13.—	6.47	1 19	5.33	2.71	2.63	4.98	2.18	3.34	58.55	5.59	Abril 26-27	42
1876	6.70	8.68	13.61	11.72	7.37	9.19	7.16	8.79	1.44	8.08	6.23	4.53	91.50	6.60	Marzo 17	50
1877	—	4.05	14.70	8.56	14.80	6.57	16.58	7.54	2.15	8.46	5.11	10.90	89.42	7.36	Mayo 3	70
1878	10.98	1.39	10.75	12.97	5.80	11 23	3.24	2.81	1.77	9.65	8.56	8.38	87.53	5.74	Abril 27-28	68
1879	3.49	6.14	14.75	1.72	10.80	15.56	5.28	1.90	3.17	2.53	6.65	2.18	74.17	5.59	Mayo 18	50
1880	14.96	5.79	9.06	1.49	5.05	10.25	4.57	3.09	3.75	4.63	10.16	9.06	81.86	6.50	Nbre. 9-10	64
1881	7.42	3 75	3.21	5.92	1.44	12.32	6.70	4.08	17.59	13.23	5.16	3.03	83.85	10.17	Setiembre 12	66
1882	6.78	3.37	5.13	5.46	2.20	3.01	2.85	11.82	3.24	6.22	6.68	3.84	60.60	3.79	Agosto 4	54
1883	10.07	.89	20.12	4.51	6.78	12.90	10.55	5.43	5.69	8.68	7.49	3.67	96.78	4.42	Octubre 16-17	71
1884	2.99	1.95	6.02	14.04	.63	6.02	1.65	5.38	32.08	7.67	3.77	5.46	87.66	14.98	Sbre. 21-22	54
1885	7.67	16.25	18.83	7.62	7.62	5.94	4.63	4.30	5.41	10.55	7.37	16.37	112.46	6.99	Marzo 22-23	82
Alturas medias	7.06	6.27	9.06	7.16	7.11	8.41	5.03	5.64	6.04	7.39	6.75	6.09	82.01	14.98	Sbre. 21-22 84	53

La única raza que cultiva esta estancia es la "*Lincoln.*" Se comenzó á cruzar en el año 1857, habiendo existido anteriormente rebaños puros y cruzados de Leicester, Lincoln, Cotswoold, Cheviot, y Romney Marsh.

La primera majada fina fué fundada en el año 1842, con siete ovejas y cuatro carneros, todos puros, de la raza sajona. Estos fundadores de una estancia, cuyo capital ya pasa de cien mil cabezas de lanares, merecen la distinción de ser nombrados. Se llamaban las ovejas, Dominguita, Gertrudis, Hortencia, Pepita, Juanita, Clotilde y Matilde; y los carneros, Pedro, Diego, Patricio y Apolinario.

A los pocos años se introdujo sangre *Cotswoold*, seguida después por cruzas con Cheviot, Leicester, Romney Marsh y Lincoln, todos de inportancia inglesa.

La raza *Cotswoold*, tanto como la raza *Cheviot*, eran de desarrollo muy lento y con objeto de salvar este defecto fueron introducidas las razas *Leicester* y *Romney Marsh*. El Leicester es un animal de mayor desarrollo, y gordura; pero en cambio es muy poco dispuesto á buscar su alimento y los fuertes calores de este clima lo atrasaban á la vez que lo exponían á contraer enfermedades de los riñones y del hígado.

El *Romney Marsh* parecía más fuerte y robusto, de gran desarrollo y muy aparente para los campos bajos: pero su lana era de poco valor y peso.

Después de tantos ensayos se comprobó que la raza Lincoln era incuestionablemente más adaptable á estos campos, y en el año 1863 dejaron de existir los carneros de otras razas en *Los Ingleses.*

La primera majada de estancia fué fundada en 1828 con ovejas *Pampas*, de tipo inferior, cuya lana era negra. Su capital fué de 570 cabezas. En los años 1835, 1836 á 1838 se fundaron nuevas majadas, servidas por los carneros adoptados aquí á la sazón, es decir, merinos, especialmente sajones

y franceses, del establecimiento de *El Carmen* de HANNAH, ahora muy conocido por *El Negretti.* La cria tomó cuerpo y tipo y los vecinos de los señores GIBBSON, aleccionados por el hecho y el provecho, acudieron en busca de padres. Así, la venta de reproductores comenzó en *Los Ingleses* por el año de 1838.

La esquila no era una faena regular por aquellos tiempos. Así como muchos criollos guardaban las onzas de oro columnarias en botijas de aceite español, enterradas abajo de sus camas, dejaban también las ovejas lanudas dos y tres años: el interés del capital no era cosechado. Pero en 1839 los señores GIBBSON establecieron la esquila regular, anual; y en vez de comenzarla en Enero y Febrero, como se acostumbraba, afilaron en Octubre las tijeras.

El vecindario comentó mucho el suceso. El criollo reía de la candidez de los ingleses, que pelaban sus ovejas en Octubre, para que se les murieran de frio y según el prolijo y sesudo diario de la Estancia, el hecho era ridiculizado con el mote de "escentricidad de los ingleses." El diario estractado por el señor HERBERTO GIBBSON, con un precioso informe que tengo á la vista, dice: "En 1843 principió una industria " destinada á ser una de las principales del hacendado: la " de beneficiar en tachos los capones y ovejas viejas que no " pudieran dar más provecho."

Esta operación se hacía llevándolas al borde del riacho de Ajó, donde el buque exportador para Inglaterra, esperaba el resultado de la faena. Allí mismo se levantan hoy los grandes saladeros que tanto benefician á la Provincia de Buenos Aires.

El hecho de acumularse peones y marinos con motivo de la faena sobre el riacho, trajo una *pulpería* y en torno de ella y de los tachos se levantaron las casas del pueblo, que hoy lleva el nombre de *General Lavalle.*

El Gobierno regularizó este hecho, expropió á los in-

gleses el terreno del éjido y en 1872 Ajó alimentaba cuatro saladeros colosales, dos graserías y dos barracas, y la vida de actividad y de progreso continúa en el puerto.

En 1849 comenzaron los señores Gibbson á exportar su lana á los mercados europeos, enfardelándola en su propia barraca, que existe en la Estancia y remitiéndola directamente, sin escala ni intermediarios, á Liverpool ó Amberes.

El consignatario de ellas escribía en 1851 lo siguiente: " la condición y clase de esta lana es superior y por su " calidad se vende aquí ventajosamente. Sírvales esto de " estímulo para conservar el buen nombre que ha adqui- " rido su marca en este mercado. "

La complicada administración del vasto establecimiento está situada en la parte sudoeste del campo, sobre una área de veinticinco cuadras.

El viajero cruza un hermoso monte natural, respetado por el hacha destrozona, donde predominan el *tala* y la *coronilla*. A veces las ramas rozan suavemente su cara y otras veces el monte se resuelve en abras y barreros, donde pacen ó rumian echados tranquilamente á la sombra los rebaños principales de la estancia. Este monte termina en la pintoresca avenida de entrada, desde la cual se divisa las rejas blanquecinas que rodean el tambo, dominado por las ramas colgantes de los sauces llorones.

De ahí se mira ya toda la administración. La barraca está cerca, con capacidad para 25 mil arrobas de lana y sigue un gran patio, rodeado de largas casas de material, destinadas á morada de peones, cocinas, escritorio y almacenes. Al frente hermosean el cuadro los jardines que van á morir al pié de los muros de la morada suntuosa de los Gibbson.

El patio de los peones comunica con otra plaza rodeada por filas de ombúes colosales y magestuosos, de cincuenta años de edad. Allí el ruido de la tonelería aturde al via-

jero, pues, se fabrican sin cesar los envases para expor tar el sebo. Al lado del taller hay depósito para 300 pipas armadas. Este depósito se une al galpón de la carne de- la grasa y todo termina en la grasería. Puede ella beneficiar 750 reses de capones á la vez y está dotada de sus corrales de matanza, plataformas, hileras de ganchos y tendales para los cueros. La grasería produce de 22 á 24 libras de grasa por oveja, y alguna vez 30; pero debe tenerse en cuenta que se trata de ovejas viejas, deshechadas de la majada. La grasa pasa por tres procedimientos refinadores.

En 1887, cuando los campos inundados amenazaban las ovejas, la grasería las arrebataba á la ruina y beneficiaba 2500 cabezas por semana.

A la derecha de la fábrica están los corrales de *trabajar* [1] las majadas, y el bañadero con dos techos y dos depósitos.

Este es destinado al segundo baño, pues el primero se da á veinte cuadras de la estancia en otro bañadero. El intervalo entre baño y baño es de quince dias, conservando así una rotación que sería imposible con un solo bañadero, cuando se trata de 56 majadas de dos mil cabezas más ó menos. Los baños tienen capacidad para cinco mil ovejas al dia.

Dada la cantidad de animales que producen los señores Gibbson, no han formado cabaña, para evitarse el enorme gasto de galpones y cuidado. Los animales tienen que hacer largas jornadas, por la posición apartada de la estancia, con relación á los caminos comunes y en estas marchas perderían el tipo dado á galpón.

---

(1) Practicar todas las operaciones necesarias para conservar la salud y vigor de las ovejas: curar la sarna, la manquera, el gusano, la lombriz, cortar la cascarria, desbasar, señalar, cortar la cola á los corderos etc, etc.

Para buscar una posición más central y formar la cabaña, los señores GIBBSON han comprado una estancia en el Azul, á una legua de la estacion *Cacharí*. Allí han establecido en 1886 quince mil ovejas de buena clase. El establecimiento se llama *La Tomasa* y está á cargo de uno de los jóvenes, nuestro compatriota D. HEBERTO GIBBSON, mientras su hermano ERNESTO administra *Los Ingleses*. Estos jóvenes son los hijos del fundador sobreviviente D. TOMÁS GIBBSON.

Llamará la atención que un establecimiento de la importancia de *Los Ingleses* tenga apenas tres cuadras cuadradas de alfalfa; pero el hecho se explica diciendo que los pastos naturales son muy ricos y de ellos se hace cosecha abundante en parvas gigantescas.

La estancia cultiva suficiente plantaciones de tabaco de Virginia. En 1885 se cosecharon sobre 400 arrobas de excelente calidad, destinado á la curación de la sarna, lo cual produce una enocomía anual de quinientas libras esterlinas.

Los rebaños de tipo puro Lincoln, son tres, con 3600 cabezas de capital. Las majadas de cria de donde proceden carneros para vender, de 8 á 40 S $^{m}/_{n}$, son diez con 12,500 animales de capital. El resto, hasta 43 majadas, es todo de tipo Lincoln, dando en lana de diez y ocho á veinticuatro arrobas por ciento, inclusive borregas.

El Rebaño núm. 1, conocido con el nombre de "*El Potrero*", fué fundado en 1859, siendo en calidad la tercera majada típica de aquella fecha. Su origen era "*Romney Marsh*" $^{3}/_{4}$ sangre pura importada, y servido por cuatro carneros Romney Marsh puros importados.

En 1863 se adoptó la raza Lincoln y desde entónces ha sido siempre servido por carneros puros importados Lincoln. Se encuentra en el diario de las haciendas de la estancia, bajo fecha de Diciembre de 1860, nota de vellones de ovejas que pesaron 14, 15 y 16 libras.

El tipo de esta majada ahora es robusto, la lana larga y

más fina que la del Lincoln importado lo cual se puede atribuir al hecho de tener la majada "á campo" y es de mucho brillo.

Da de 8 á 9 libras de lana por animal incluso borregas y las ovejas excepcionales dan de 14 á 19 libras. Son muy prolíficas, produciendo por lo general mellizos, en muchos casos tres, y se ha conocido ovejas que dieron cuatro corderos á luz, y criaron tres de ellos, sin más alimento que el pasto del campo. Capital de este rebaño 1,000 cabezas.

El rebaño núm. 2, (puesto núm. 19) fué fundado en 1878 con quinientas ovejas, procedentes del rebaño núm. 1, y quinientas del rebaño núm. 3. Ha sido servido siempre por carneros Lincoln importados y algunos procedentes del rebaño núm. 1, especiales. Su tipo es como el núm. 1, el tamaño un poco más pequeño, la lana de igual calidad, y peso de 7 á 7 $^{1}/_{2}$ libras. Capital 1,300 cabezas.

El rebaño núm. 3, (puesto núm 57) fué fundado en 1866 de los rebaños núm. 2 y 3 de aquella fecha, raza Romney Marsh, cruzada con Lincoln. Servido por carneros Lincoln importados y algunos especiales del rebaño núm. 1. Alcanza en su tamaño al rebaño núm. 1. Su desarrollo es en parte el resultado del hermoso campo que recorre: da de 7 $^{1}/_{4}$ á 7 $^{3}/_{4}$ libras. Capital 1,300 cabezas.

Este rebaño ha sido trasladado á "*La Tomasa*" en el Azul, y repuesto por una majada tipo nuevo, formada de los rebaños núms. 1 y 3.

Algunas de las majadas de cria pudieran ser clasificadas como rebaños característicos en cuanto á su tipo y calidad, como, por ejemplo, la núm. 26, fundada en 1881 de los rebaños 2 y 3, y que da un resultado de 20 á 30 arrobas por ciento, incluso borregas; ó la de núm. 36 formada en 1870 del rebaño núm. 3, y majada tipo del puesto núm. 1, que da en arrobas 28 $^{0}/_{0}$, incluso borregas. &. &.

Entre las diez majadas de cria hay tres de raza "*Pampa*

Lincoln", fundadas en 1863 con pampas puras, traídas de la *Loma de Góngora*, y servidos por los mejores carneros Lincoln que producía la estancia. Han llegado á tener un tipo diferente del Lincoln puro; pero de muchísimo valor. Son de lana muy larga, gruesa como la del Lincoln importado, de pronto desarrollo, muy fuertes, especialmente en campos bajos, pudiendo engordarse en campos donde no podria existir otra raza de ovejas. En lana dan respectivamente 26, 25, y 24 $^{1}/_{2}$ %.

En 1885 se reservaron 3200 carneros para el uso de la estancia y para vender. Durante los últimos veinte años se han vendido 8031 carneros, representando esto un servicio de medio millón de ovejas! Los precios conseguidos varían de 4.50 pesos á 200 pesos nacionales.

El señor GIBBSON me dice en su informe:

" El objeto principal de los señores GIBBSON es obtener " un animal de buena clase de lana, sin desear conseguir " lana fina, sino una lana más ó menos Lincoln, y con esto " un tipo de pronto desarrollo, cuerpo que se preste para " engorde y de peso que convenga para los mercados eu- " ropeos.

"No desean que los capones rindan más que cien libras de " carne y sebo, ni sueñan en el Lincoln "precoz", animal que " debe de poseer reses de ocho arrobas y con esto una " lana larga como el Lincoln y fina como el Negretti. La " esperiencia les ha probado que esto es un "luxus natural" " imposible de obtener. Ahora por el gran pedido de " Lincoln se ha dejado de beneficiar, encontrándolo más " remunerativo vender majadas al corte, y capones á los " establecimientos de carne congelada. La última tropa " procedente de esta estancia dió 91 libras, carne y sebo por " cabeza, según datos proveídos por los señores Sansinena " y C^{ia}."

" La hacienda lanar de hoy es muy sana, no padece de

" otra enfermedad que la sarna, y este es un enemigo fácil " de combatir. "

Los señores Gibbson han concurrido á varias exposiciones. Ultimamente á la de Córdoba en 1871, donde remitieron tres lotes de animales cruzas Lincoln, consiguiendo *medalla de bronce*, la única acordada á esta división de ganado lanar.

En Buenos Aires en 1875, seis carneros y seis ovejas Lincoln ganaron una medalla de plata. Han remitido á varias exposiciones europeas muestras de sus lanas, recibiendo por ellas varias medallas de plata y bronce.

La prolija administración de *Los Ingleses* me permite formar cuadros interesantes, de la producción de veinte años. El cuadro siguiente se refiere á los corderos señalados desde 1867, sin contar, por consiguiente, la mortandad de nacidos.

	1867	1868	1869	1870	1871	1872	1873	1874	1875	1876	1877	1878	1879	1880	1881	1882	1883	1884	1885	1886	Proporción media y totales
Parición por %.	36	40.3	39	42.5	48	42	39.8	29.5	46	41.3	46	49.5	50.2	39	39.8	49	46	50	42.8	51	43.7
Epidemia y consumo por %....	15.8	16.5	14	15.3	15.8	15.5	28	23.8	16	18.5	24.8	15.5	14	18.5	19	18.8	17	17.5	18.5	16	18
Aumento	18.5	21	22.7	26	31	23.5	24.3	19.5	28	20	16.7	33.8	36.7	18	21	35	29	34	26	32	25.8
Ventas.....	2393	3388	266	1467	2592	2680	1201	5304	128	1697	6876	11191	15645	19883	11142	19313	27655	26017	21041	7009	187158
Beneficiadas ..	6053	19775	10035	13293	16711	5584	11513	14615	—	8866	19729	2669	9283	10262	3170	—	—	—	210.9	—	153667

NOTAS. — 1873-74, Revolución, proporción de epidemia aumentada por el consumo de las tropas. — 1877. — Creciente con mucha pérdida. — 1880-1882. — Seca. Resulta de las ventas y beneficio un provecho anual de 17040 cabezas.

El cuadro siguiente demuestra la producción anual de lana según clases en veinte años, relación por ciento, de cada clase:

CLASE	1867	1868	1869	1870	1871	1872	1873	1874	1875	1876	1877	1878	1879	1880	1881	1882	1883	1884	1885	1886
Lana Lincoln.....	5.5	10.	12.	12.	17.2	17.3	15.5	21.	23.2	22.5	26.	25.	25.	26.	34.2	39.7	41.5	41.	39.5	45.
Cruza criolla y mestiza lincoln.	16.3	19.	21.	22.	26.	29.	28.2	34.	31.	39.	32.5	38.	31.5	31.	31.	30.8	24.	27.5	31.5	27.5
Mestiza.....	48.	28.5	30 5	36.5	29.5	29.2	26.5	19.8	30.5	19.	16.	11.5	11.	30.5	7.5	4.5	6.	4.5	3.	1.5
Mezcla ó despareja.....	5.	12.3	13.	5.5	5.	6.3	7.8	3.5	3.5	6.	4.5	2.5	2.5	2.5	2.3	1.7	2.	2.	1.8	2.
Criolla de jarra.....	0.2	1.7	1.5	—	0.5	1.7	0.2	1.	0.8	0.5	1.	1.	1.	1.	1.8	0.5	1.2	1.5	1.	1.5
Lana negra.....	3.5	4.5	0.7	0.5	0.8	0.5	0.5	0.7	0.5	0.3	0.7	0.3	0.5	0.5	0 5	0.5	0.5	0.5	0.2	0.3
Lana de borregones.....	—	—	—	—	—	0.2	0.3	0.7	1.	2.7	1.	2.	3.	7.	2.2	0.5	3.5	3.5	1.3	2.7
Borrega sin atar.....	13.5	17.	11.8	16.5	14.3	9.	10.5	12.5	13.	14.	12.2	14.	20.5	15.5	15.	15.	12.	12.	13.	12.5
Barriga.....	8.	7.	9.5	7.	6.7	6.8	10.5	6.8	6.5	6.	6.	5.7	5.	6.	5.5	6.8	7.5	7.5	8.7	7.
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La lana *criolla*, que figura aqui, es una lana larga, gruesa, despareja y con mucha pelicula, ó sea jarra; lana *mezcla*, es una clase despareja y de poco valor. Procede de animales viejos.

Estos datos, extraidos del cuaderno del enfardelado, sirven para demostrar con una exactitud que cálculos aproximados no pueden obtener, el progres del refinamiento. Mientras que las lanas cruzas se mantienen más ó menos parejas, la lana mestiza disminuye de cuarenta y ocho por ciento en el total á u proporción insignificante y la lana pura Lincoln sube de cinco á cuarenta y cinco por ciento.

La reseña precedente de la estancia *Los Ingleses* y la clara inteligencia que demuestra su organización y dirección, me autorizan para dedicar un recuerdo honroso á los dos hermanos Gibbson muertos, al sobreviviente Don Tomás Gibbson, á sus hijos Heberto y Ernesto, ciudadanos que honran á la República Argentina, como obreros distinguidos de su progreso.

10.—Los señores Crisol y Hnos., establecidos en el partido del Salto, han cimentado una importante cría de raza Lincoln, cuyos resultados he tenido ocasión de conocer en las férias de Bullrich y C.ª. Son verdaderos productos de cabaña, que sus propietarios presentan modestamente al mercado.

Veintiun años de labor constante representa este criadero Lincoln, pues fué fundado en 1865, y los señores Crisol Hnos. han tenido el acierto de vigorizar siempre la sangre del rebaño, per medio de importaciones de tropillas numerosas y de valor, de carneros y ovejas Lincoln.

Algunas de estas tropillas fueron personalmente elejidas en las cabañas inglesas por el señor Juan Crisol, que pudo en sus viajes apreciar el mérito de los criadores europeos y adquirir aquellos tipos más adaptables á las condiciones especiales de este país.

Los señores Crisol Hnos. han concurrido á diferentes exposiciones y su rebaño Lincoln ha ganado en ellas algunos premios.

11.—El Dr. Don Santiago Luro, fundador y director del establecimiento modelo la *Quinta*, en el partido de Dolores, ha reunido en él notabilísimos planteles de varias razas de ganados, y entre ellas dedica especial atención al cultivo de las ovejas Lincoln.

En prensa ya este libro, he visto un lote de treinta ovejas y doce carneros, rebaño puro, elejido en Inglaterra y llegado para su establecimiento. De tipo netamente caracterizado y

y excelente vellón, este valioso grupo da á la cría del Dr. Luro una importancia no común.

El Dr. Luro comenzó á importar tipos selectos de esta raza en 1878, con un lote de 25 animales, entre ovejas y padres.

La *Quinua* merece un capítulo en mis investigaciones y lo haré cuando me ocupe de las famosas crías caballares de la República.

12.—El Dr. Rafael Herrera Vegas ha fundado sobre las ruinas del viejo fortín *Blanca Grande*, uno de los establecimientos más adelantados de la zona antes fronteriza.

Valiosas variedades de ganados finos, establecidas allí en grande escala, transforman esa estancia, en una verdadera cabaña, á la cual concurren criadores de grandes distancias, hasta de Rio IV, á proveerse de reproductores. Entre sus rebaños debe citarse el Lincoln y el Cara Negra, cuyos planteles conozco y son de primera clase.

El rebaño típico Lincoln ha sido servido por un notable carnero importado por los señores Bullrich y C.ª y elejido especialmente en Inglaterra por el señor Mac. Clenan. El carnero había ganado allí varios primeros y segundos premios y los resultados aquí fueron satisfactorios.

El plantel de caras negras es muy bueno y fué adquirido en el remate de las famosas crías de *Santa Rita*, del finado señor Don Carlos Casares. Ovejas *Southdown*, nacidas en la estancia de *San Juan*, de Pereyra y descendidas del tronco de Capdevila, de las importaciones de Rivadavia, con carneros puros importados *oxforshiredown*; tal es la masa del rebaño valiosísimo de cuatrocientas cabezas que ha formado en la *Blanca Grande* el Dr. Herrera Vegas, poniéndose en condiciones de proveer anualmente un crecido número de padres excelentes, sóbrios y aclimatados en campos mixtos.

Establecimiento nuevo y ubicado á larga distancia de la capital no es aun conocido en nuestras exposiciones y férias

centrales; pero cuando se presente sostendrá, sin duda, con el mayor provecho la lucha del perfeccionamento de las razas.

13. – El señor Don Máximo Fernandez había fundado en Cañuelas una cría Lincoln, en el establecimiento denominado *La Fábrica.*

Esta pequeña cabaña provee á sus convecinos de carneros Lincoln de buena clase y ha concurrido á varias férias, principalmente á la de Lobos.

Actualmente está á cargo del señor Almada, quien la atiende con inteligencia, empleando carneros importados de buen origen. En ella ha servido también un carnero de mi establecimiento *El Carmen*, de descendencia Kirkham. Esta cabaña tiene diez y ocho años.

14.—En un interesante artículo publicado en La Nación de Buenos Aires, sobre la cabaña *Santa Catalina,* del Dr. Frias, de que ya me he ocupado lijeramente, encuentro algunos datos nuevos, que es oportuno incorporar á este capítulo. Son estos:

" La cabaña Santa Catalina está situada á cien kilómetros " de esta capital y á tres de Mercedes, ocupando una área de " dos mil cuadras cuadradas, subdivididas en 30 potreros."

" El campo está atravesado por un arroyo caudaloso que " desagua en el rio Lujan, y existen estudios y planos con- " feccionados por el ingeniero Neumayer, que pronto se " ejecutarán, para utilizar esta corriente en la irrigación del " campo, por medio de bombas y maquinaria conveniente. "

" Las instalaciones comprenden treinta cuadras y están " formadas por veinte galpones, que cubren una superficie " de ocho mil metros. El cultivo de forrajes alcanza á 250 " cuadras, cuya producción es insuficiente para alimentar " doscientos vacunos y mil doscientos lanares que están á " pesebre."

" Anualmente se consumen mil doscientas toneladas de

" alfalfa, ciento cincuenta toneladas de cebada, tres mil fane-
" gas de maíz, dos mil fanegas de afrecho y seis toneladas
" de lino, con un costo total de 25 mil nacionales. Curioso
" sería poder calcular la cantidad de carne y grasa en que
" se transforma, siguiendo el ciclo vital esa enorme suma
" de vegetación. "

" El establecimento gasta al año en dirección técnica,
" jornales, manutención de 80 peones, construcciones y
" eventuales, 35 mil nacionales. "

" La administración del establecimiento está hábilmente
" montada como una máquina, cuyas funciones comprenden
" hasta los más insignificantes detalles. La dirección técnica
" está á cargo del Sr. Guillermo Whigham, cirujano veteri-
" nario del colegio real de Lóndres, con larga práctica y
" vastos conocimientos profesionales, que dirige el hospital
" y botica del establecimiento y la selección de las nuevas
" crias. "

" El carbunclo, aunque no con carácter epidémico, ocasio-
" na serias pérdidas, pues un animal que ataque al mes, dado
" el valor de éstos, representa un gran perjuicio. Se ha
" notado, además que ataca de preferencia á los importados.
" Se tenía todo pronto para empezar las vacunaciones; pero
" en vista de las impugnaciones que últimamente se han
" hecho á este método profiláctico se ha desistido. "

" En resumen, la cabaña *Santa Catalina* está á la altura
" de las primeras en el mundo y su reputación está recono-
" cida por las publicaciones inglesas, como una de las
" cabañas más nobles, y es este un honor para la ganadería
" argentina. "

" La sección de Lincoln se compone de 120 hembras
" puras y 34 reproductores de igual calidad, 483 borregas
" mestizas $^3/_4$ y 780 media sangre. "

El Dr. FRIAS importó en 1885 uno de los carneros Lincoln de mayor mérito que he visto en la República y ganó el

primer premio en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en Mayo de 1886. Los productos Lincoln de esta cabaña, presentados al mismo torneo, fueron igualmente premiados y llamaron la atención de los criadores.

El Dr. D. Domingo Frias, fundador de este valioso establecimiento, es uno de los criadores, que en los últimos diez años, ha influido de una manera más enérgica y científica, en la trasformación agrícola, en cuya obra están hoy comprometidas las fuerzas exhuberantes de la Provincia de Buenos Aires y de otras rejiones del litoral argentino. Su acción debe ser recordada, pues, de honrosa manera en esta obra, que por primera vez presenta á la consideración de los argentinos, algunos nombres cuyos méritos y servicios, sin haber tenido por teatro la política militante, no son menos dignos de gratitud y de encomio.

15.—El Señor Norberto Quirno Pizarro, antiguo cabañero de la Estanzuela de Morón, ha fundado en el departamento del Rosario de Santa Fé, la notable cabaña *Santa Clara*, dedicada al cultivo de varias razas.

Entre ellas hay un rebaño Lincoln, de hermoso vellón y gran desarrollo, cuyo tipo pudimos apreciar en Buenos Aires los concurrentes á la gran exposición de 1886.

El Señor Quirno Pizarro es otra de las notabilidades de nuestra reforma ganadera.

Hace muchos años, cuando apenas había curiosos que refinaban sus ganados y la venta de reproductores estaba lejos de haber alcanzado las proporciones actuales, el señor Quirno Pizarro había ya sazonado los frutos de una cabaña vacuna, que ha sido y es de la mayor importancia, como lo demostraré en la obra especial sobre la materia.

Él ha contribuido distinguidamente á imprimir al país el impulso que lleva en esta materia y su nombre figura vencedor y laureado en todas las exposiciones argentinas, desde quince años á la fecha.

16.—La cabaña del *Ombú* está situada en el partido del Carmen de Areco y pertenece al señor CIPRIANO QUEZADA.

Es un establecimiento adelantado, cuya cría Lincoln, servida constantemente por padres importados goza, de merecida fama en el Norte de Buenos Aires.

17.—He recordado ya en otro lugar el notable establecimiento *San Martín*, de CASARES, á una hora de ferrocarril de la capital de la República. Entre sus valiosísimos rebaños, hay una variedad Lincoln de primer orden, formada por majadas puras y mestizas.

Las férias anuales de otoño y primavera son siempre muy concurridas y los precios obtenidos altos. El establecimiento vende hasta quinientos mestizos Lincoln, en ellas.

Su director DON VINCENTE L. CASARES es otra de las figuras espectables de la industria agrícola argentina. La *Exposición Internacional* del 1886, hizo su más alto elogio acordándole, con justicia universalmente aclamada, el gran premio decretado para el criador que sobresaliera en el conjunto de todas las razas espuestas. Me asocio complacido al alto homenage del Jurado.

18.—En el establecimiento *La Figura*, del señor MIGUEL N. DE URIBELARREA, hay una buena cría Lincoln, atendida con padres del más noble origen, según los *pedigrees* que tengo á la vista.

Proceden de la cabaña Kirkham, adquiridos en Inglaterra, en 1887, por el señor Torromé. Uno de estos carneros llamado *Royal*, costó cien guineas y ganó el premio real en Inglaterra. Los demás carneros han sido pagados á precios excepcionales. Son ocho de la misma cabaña. *Royal* sostuvo bien la competencia en la Exposición Internacional de 1886, donde tuve ocasión de admirarlo.

El señor URIBELARREA ha importado también carneros de la cabaña de *Dudding* y entre ellos un hijo de *Old Big Skin*, ganador de muchos primeros premios.

Las férias anuales de la *Figura* entregan al mercado un elemento refinador de 250 á 300 piezas Lincoln que son estimadas y bien pagadas.

Además el establecimiento ha formado un plantel *Shropshire*, importando ocho carneros puros, de la cabaña de BOWEN JONES y 6 ovejas del mismo origen, con certificados de la más noble estirpe.

19.—La estancia *La Porteña*, situada sobre el pueblo de Lobos, al borde de la gran laguna del mismo nombre, fué fundada por el Sr. CASCALLARES y era, como establecimiemto de tipo original argentino, verdaderamente notable.

Allí había empezado la reforma ganadera con éxito, cuando la muerte sorprendió al fundador, y la estancia pasó á las manos del DR. D. SALVADOR MARÍA DEL CARRIL, Presidente de la Suprema Corte de Justicia Nacional, quien dió al refinamiento de sus rebaños un sólido impulso.

Pronto se formó allí un rebaño Lincoln puro y otro gran rebaño mestizo, atendidos por el pastor MEYER, en la parte del campo denominada la *Fábrica*, sin duda porque allí existió una grasería.

Dicho rebaño Lincoln era y es notable, habiendo servido, para difundir esta sangre en los alrededores, hace doce años. En las férias de Lobos la cria de *La Porteña* ha tenido siempre buena acojida.

20. —He hablado ya de la cabaña naciente *El Bosquejo*, propiedad del Señor Galarce, en Navarro. Él se propone también formar cabaña Lincoln y con este fin ha hecho una seria importación de carneros y de ovejas puras.

21.—Llego, por fin, á la afamada estancia y cabaña de los *Jagüeles*, propiedad del señor D. RICARDO NEWTON, Presidente de la *Sociedad Rural Argentina*.

El señor NEWTON es un hombre dé estudio, de espíritu preparado y esencialmente práctico. Sus largas lecturas ganaderas y agrícolas, su esperiencia y su decidida voluntad

al servicio de la reforma y del progreso rural, le han señalado un lugar prominente entre nuestros hacendados beneméritos.

Sin ser un escritor de estilo, ha empleado la prosa sencilla, que se ilumina con la elocuencia de la verdad, en el fomento de los intereses públicos. Su propaganda data talvez de veinticinco años atrás, en las revistas especiales, y ultimamente, bajo la Administración del Dr. Dardo Rocha, Gobernador de Buenos Aires, fué designado para dar la vuelta al mundo, estudiando en los grandes centros de ambos hemisferios el estado actual y el porvenir de las industrias agrícolas. Acompañábalo en esta honrosa y útil comisión el erudito argentino D. Juan Llerena y el Informe, fruto de este viaje, es un verdadero repertorio de la materia, que se ha publicado en once volúmenes. Obra de compilación, de exposición y de observaciones personales es de la mayor utilidad; pero adolece del defecto grave, cuando el lector es el hombre sienpre ocupado del campo, de ser demasiado difusa y recargada de digresiones y cuadros descriptivos incoherentes con el objeto principal.

El señor Newton ha dado, además, una serie de conferencias orales, para ilustrar las cuestiones palpitantes, relativas á la ganadería, y es como escritor, como conferenciante y como hombre de trabajo, una notabilidad del progreso argentino. Es verdad también que procede de una familia de distinguido origen industrial y que el elojio que á él tributo complacido, alcanza á su ilustre padre y á sus dignos hermanos.

Mucho debe, en efecto, la civilización agraria de nuestro país á los Newton y casi todos lo ignoran, porque nuestra democracia precoz, solamente realza los méritos que se fundan en la espada ó en la política. El señor Eduardo Olivera, escribe sobre el padre de los Newton el juicio que reproduzco en seguida, como un laurel merecido por la memoria del digno muerto.

" El Vice Presidente de la *Sociedad Rural* era uno de
" esos hombres tan poco comunes entre nosotros, que no
" vivía sino para el progreso de la ganadería y de la indus-
" tria de nuestro país; y es por ello que vamos, como hemos
" ya dicho, á ensayar de seguirlo en su laboriosa y útil vida."

" El señor D. RICARDO B. NEWTON, nació en Lóndres el
" 15 de Mayo de 1801; fueron sus padres MR. RICHARD
" NEWTON y MRS. SARAH WHIFFEN y educado en la misma
" ciudad en el Colejio Nacional llamado *Blue Coat School*,
" hasta que concluída su educación en 1818, entró de de-
" pendiente en la casa comercial de MR. WILLIAM PALMER,
" donde permaneció hasta 1819, en que su señor padre,
" residente hacía poco en Buenos Aires, lo sacó de allí para
" traerlo á su lado, colocándolo en la casa de los señores
" GIBBSON Y Cª de esta ciudad."

" No tardó mucho tiempo sin que el joven NEWTON de-
" mostrase su capacidad para los negocios; lo que obser-
" vado por los señores GIBBSON, les movió á utilizarlo,
" estableciendo en la Bajada de Santa Fe, una tienda de
" efectos ingleses, bajo su dirección."

" Allí su ojo penetrante y observador vió bien pronto
" la destrucción que se hacía en el Entre Rios de las nútrias,
" para salvar las cosechas, dejando perdida completamente
" la rica y útil piel de este roedor."

" Escribe inmediatamente á sus comitentes de Buenos
" Aires y recibe en seguida autorización para acopiar estas
" pieles, creando así una industria ventajosa para el proleta-
" rio de las provincias litorales."

" Las pruebas diarias que NEWTON daba á sus favorecedo-
" res, de su capacidad y tino práctico, les hizo llamarlo á
" Buenos Aires, poniéndolo á la cabeza de la estancia del
" *Monte Grande*, perteneciente á estos señores."

" De allí pasó al Tuyú, á una propiedad comprada por
" los mismos señores GIBBSON y habiendo la misma casa

" comprado en 1826 la estancia de *San Borombón*, tubo " que volver de allí á ponerse á la cabeza de esta nueva " adquisición de la casa de GIBBSON."

" Fué durante la administración de esta estancia que con- " trajo matrimonio en 1830 con la señora doña MARÍA " VAZQUEZ."

" Continuó al frente de los establecimientos de los se- " ñores GIBBSON hasta 1834, en que habiéndose disuelto " la sociedad, compró cuatro leguas de la estancia de *San* " *Borombón*, dedicándose allí con especialidad á la crianza " y mejoría del ganado lanar."

" Es desde esta fecha, que se vió NEWTON en posibilidad " de demostrar prácticamente cuanto podía hacer su genio " creador, en beneficio de la agricultura y la ganadería de " su nueva patria."

" En 1838 el precio de los ganados había descendido á " su última expresión. Estudia entonces los mercados euro- " peos; ve, que los precios de nuestros frutos en ellos le " permiten el establecimiento de una fábrica para beneficiar- " los y no trepida un momento en empezar el laboreo de " ellos por un pequeño vapor."

" Observa al mismo tiempo que las lanas eran recha- " zadas en Inglaterra por su falta de condición y por la " basura de que iban recargadas. Empieza entonces á ha- " cer el lavado de sus majadas, clasifica sus vellones y co- " loca en su estancia una prensa para enfardelarlos, que le " permite enviarlos hasta los mercados extranjeros en la " más perfecta condición."

" Hoy que el progreso ha ascendido en nuestra campaña, " no habría novedad alguna en la introducción de semejantes " adelantos; pero entonces era una gran prueba de toda la " fuerza de voluntad y espíritu de progreso que animaba á " NEWTON, desde que todos los habitantes abandonaban los " campos, horrorizados, desde que no encontraban seguridad

" ni aún para sus vidas y desde que la propiedad era un
" crimen para todo el que no perteneciera al círculo ominoso
" del Tirano."

" Preocupado siempre de la mejora de nuestra especie
" pecuaria, que desde la desaparición de los grandes obre-
" ros del progreso rural, SHERIDAN y HARRAT, retrogradaba,
" introduce en 1840, cuando las Provincias y la República
" ardían en la guerra civil, una majada de diez ovejas y dos
" moruecos, de la raza sajona—electoral."

" Como la observación le hubiera demostrado que seguía
" en falso rumbo en la mejora de sus rebaños, desde que ya
" el mundo fabril, poco se preocupaba de la finura de las la-
" nas, sino de su largo y fuerza, introduce en 1853 sangre
" Negretti á su majada tipo, que en esa época ya se compo-
" nía de 300 cabezas dando así, á las lanas largo y vigor y
" rinde al vellón. En todos los departamentos de su es-
" tancia, vése el genio progresista de NEWTON. Sus ovejas
" una vez mejoradas, debía también preocuparse de la espe-
" cie vacuna, como lo hizo, introduciendo la raza inglesa de
" Durhan, por medio de la cual aumentó considerablemente
" el rinde, en sebo y grasa, trayendo con ello la precocidad
" que tanto la distingue, permitiendo al ganadero realizar
" su capital á los diez y ocho meses de nacido uno de sus indi-
" viduos, cuando en las razas del país tiene que esperar
" hasta los dos y medio años."

" En 1844 había vuelto á su madre patria con el objeto
" de hacer educar en Inglaterra dos de sus hijos mayores, y
" como á él nunca le abandonaba la idea constante de toda
" su vida—el progreso de su patria adoptiva—visitaba con
" sus hijos las asombrosas minas de carbón de Yorkshire,
" donde el capital y la maquinaria y el ingenio inglés han
" hecho prodigios de trabajo y arte. De allí pasa al parque
" del conde de Fitzwillians, con el objeto de mostrar á sus
" hijos, todo lo que puede hacer el hombre de fortuna, cuan-

" do la emplea notablemente en beneficio de sus conciuda-
" danos y del país á que pertenece, como lo hace con muy
" pequeñas excepciones la nobleza inglesa, estando siempre
" á la cabeza de todo progreso y de toda mejora social.

" Allí, recorriendo el parque, llamóle la atención un corto
" tiro del cercado de alambre que encerraba un potrero en
" que pacían algunos ciervos. Inmediatamente comprende
" toda la importancia de un cercado semejante, para un
" país como el nuestro, donde la madera es tan rara, donde
" los ganados pacen sueltos y sin pastor. Desde entonces
" estaba resuelto el problema que tanto le había preocupa-
" do, encontrar un medio de garantir los bosques que plan-
" taba contra las invasiones de las haciendas que erraban en
" nuestros campos ".

" Sale del parque y diríjese inmediatamente á una fábrica
" y ordena la preparación de una fuerte cantidad de alam-
" bre de hierro con sus postes y esquineros correspondien-
" tes, fabricados del mismo metal. Embarcóse para Buenos
" Aires con el valiosísimo hallazgo que había hecho en el
" Parque del conde *Fitzwilliams* y comienza por cercar la
" gran quinta de su estancia en San Borombón, así como dos
" bosques que poseía en dos de los puestos de la misma
" estancia. Desde entonces su actividad se redobla.—Ha-
" bía NEWTON encontrado el medio de garantir los bosques
" contra la invasión de los ganados, y por consecuencia
" su plantación quedaba ya asegurada en toda la Provincia.
" Multiplicó los montes de todos los puestos de su estancia,
" estableció corrales de alambres y tablas de pino, haciendo
" grandes pedidos á las fábricas inglesas, ya no solamente
" para él sino para muchos de sus amigos.

" De manera que se debe á NEWTON esta importante
" introducción además de los muchos progresos que la
" ganadería tiene que reconocerle. Desde que fué posible
" cercar los campos de una manera rápida y barata, la

" propiedad llegó á ser una verdad entre nosotros, la sub-
" división de los terrenos se hizo posible y la cultura de
" ellos fácil y segura, desde que los ganados ya no podían
" invadirlos.

" Desde entonces fué posible la plantación de cercos
" vivos resguardados por alambres y no por el dispen-
" dioso é ineficaz sistema de las zanjas, que á cada mo-
" mento se derrumban en nuestros terrenos lijeros y move-
" dizos ".

" Una vez aseguradas sus plantaciones, NEWTON no des-
" cansa introduciendo nuevamente de Europa y de los Es-
" tados Unidos toda clase de árboles de bosque, cerco y
" adorno ".

" En medio de todas las introducciones que hacía al país,
" de las mejoras que promovía, jamás asomó en su mente
" la idea de monopolizarlas, pues era enemigo irreconcilia-
" ble de todo privilegio, de toda tendencia á que los bene-
" ficios del progreso, no se esparcieran en todas las clases
" sociales.—Lo oí sostener esas ideas con calor en la em-
" presa de la fabricación del extracto de carne y fué uno
" de los motivos en que se fundaba, para negar su protec-
" ción á la preparación de carnes frescas que encabezaba
" MR. JEORGES ".

" En 1855 vuelve á Inglaterra y dejó en el Colegio Agrí-
" cola de Cirencester algunos de sus hijos y regresa á Bue-
" nos Aires, á continuar sus trabajos, con todo el calor y
" generosidad, de que su alma era capaz. Durante este
" viaje visitó la majada imperial Rambouillet y recordando
" lo largo de la hebra y los escaso del rinde de sus majadas
" electorales, comprendió inmediatamente la conveniencia,
" que habría de cruzarlos con la sangre Rambouillet y
" desde que concibió esta idea, no vaciló un momento, como
" siempre lo hacía, en la compra de una majadita de esta
" sangre que introdujo en 1856 á su estancia, con gran

" ventaja de las mejoras de sus rebaños, aumentando el " rinde en lana y el largo y vigor de la hebra ".

" En 1863 vuelve á Inglaterra é introduce una majada " de carneros y ovejas de la bella raza de Lincoln, que " cruza con las Romney Marsh, que su hijo mayor había " traído en 1858 del mismo país ".

" La colonización de nuestras llanuras por medio de la " población inglesa no le debe menos, pues muchas son las " familias de esa nacionalidad que introdujo por su cuenta " á este país, dándoles hogar y bienestar, y riqueza á su " patria adoptiva, con el fruto de su laboriosidad y tra- " bajo".

" En 1866 se habla de la *Sociedad Rural* y él es uno de " los primeros que se interesa en su fundación, asiste á " todas nuestras reuniones, toma una parte activa en la " redacción del Reglamento y es uno de sus más entusiastas " sostenedores, sirviendo grandemente por medio de sus " esfuerzos, como Vice Presidente de ella, á que esta aso- " ciación fuera una realidad é hiciera grandes servicios al " país cuya importancia era uno de los primeros en " comprender ".

Los hijos de NEWTON honran la digna memoria paterna y continuan su tradición de labor, de reforma y de progreso, como lo he dicho ya al hablar del mayor de ellos.

Él es propietario del establecimiento los *Jagüeles*, situado en Chascomús, á tres horas de la capital de la República, donde numerosos y especiales rebaños finos atraen los compradores en las férias anuales.

El señor NEWTON ha concurrido á todas nuestras exposiciones rurales y ha obtenido siempre recompensas y distinciones satisfactorias, y su cría Lincoln, antigua, fija y bien atendida, es una fuente rica de refinadores.

22.—Debo recomendar la célebre cabaña *Las Rosas*, del señor DON GUILLERMO KEMMIS, establecimiento modelo y

primero de la Provincia de Santa Fe, que lo alimenta en el departamento de Cañada de Gomez.

Allí, aquel intelijente y hábil criador ha formado un rebaño lincoln y otro oxforshiredown, sirviendo así á los intereses de la propia estancia y á la difusión de la sangre refinadora en los alrededores.

Padres y planteles han sido adquiridos en Inglaterra; y el señor KEMMIS ha demostrado que sabe conservar y mejorar los elementos importados.

Capítulo VIII

Propósitos de los Criadores

SUMARIO:—Primeras ideas.—Infusión de sangre electoral.—Deficiencias.—Criadores de lana fina.—Conveniencias del país.—Reacción.—La sangre Negretti.—Sus resultados.—Nuevos rumbos.—Adopción del merino rambouillet para la cria de lana y carne.—Precios altos.—Vellones de 1838.—Cabaña de Benavente.—Palabras de Hannah.—Caída de Rosas.—Rumbos definidos.—Criadores meritorios.—Propósitos actuales.—Clasificación de los rebaños.—Criadores de lana y carne, de carne, de lana, de mezcla de razas.—Discusión de estas tendencias.—Enérgica condenación de los destructores de rebaños merinos.—Ignorancia.—Peligro público.—Opiniones de los señores Olivera, Lozano, Gibbson, Ezcurra, Aguirre, Senillosa y otros criadores.—Criterio racional para adoptar una raza cualquiera.—Necesidad de impedir nuevos errores.—Notables opiniones de Steiger, Mass y Bohn, sobre la destrucción de la lana merina en Alemania y sobre el porvenir de las lanas argentinas.—El tesoro de sangre merina.—Sangre inglesa.—Discusión de detalles.—Arrugas.—Cuerpo liso.—Opiniones varias.—Resultados.—Resúmenes.—Estadística de importación de padres.—Su enseñanza.—Predominio de padres Alemanes é Ingleses.—Distribución en la República de estos padres.—Importaciones peligrosas.

La exposición histórica de este libro demuestra que el primer impulso de los criadores iba á refinar la lana de las ovejas de tipo índigena, para introducirla á los mercados manufactureros de Europa. En consecuencia, los primeros rebaños llegados á Buenos Aires eran principalmente alemanes, de Sajonia, donde el Elector había implantado y conservado la más noble sangre del merino español, Escorial é Infantado, productor de lana extra fina.

Pero el cruzamiento de la raza *pampa*, rústica, de fuerte esqueleto y corpulenta, con la raza Sajona, sacrificaba el volumen del animal, el largo de la lana y el peso del vellón, á la finura de la hebra y nuestros rebaños comenzaron á presentar el tipo irregular, pequeño, endeble y afeminado del electoral.

Este cruzamiento no obedecía, por otra parte, á una dirección científica y había criador que pagaba 60 pesos fuertes á bordo por carnero sajón, ya sin dientes. Llegaba el deshecho de las cabañas europeas.

Podría convenir este procedimiento á los productores de lana, inmediatos á los centros fabriles de Europa; pero no convenía á los criadores argentinos, situados á mil leguas de viaje en nave de vela de los mercados consumidores, y radicados en un país donde el escaso desarrollo de los cultivos inclinaba á las poblaciones al consumo sin medida de la carne. Estas ideas fuerón comprendidas á los quince años de ensayo del tipo Electoral y los criadores más notables, como Sheridan, Harrat, Hannah, Olivera, Stegman, Martinez de Hoz, Newton y otros, comenzaron desde 1838 á introducir padres alemanes y franceses, principalmente de la variedad *Negretti*, que reune al mayor volumen y nobleza [1] del vellón, un cuerpo más fuerte, sin ser mucho más voluminoso, y de una conformación más simétrica.

En 1837 obtuvo Sheridan un lote de ovejas y carneros Negretti de Alemania. Hannah, que los recibió, dice: "Re- "cuerdo perfectamente que los pastores alemanes que lle-

(1) Entiendo por *nobleza* del vellón un conjunto de calidades de la lana, á saber: Rizada, tacto suave ó sedoso, coloración uniforme y vigorosa, elasticidad, largo proporcionalá la variedad ó subraza y la finura compatible con estos elementos. Una lana puede ser noble y no un ideal de finura. La finura, sin los caracteres generales de una buena naturaleza, no constituye por sí sola la nobleza del vellón. En tal caso puede ser rechazada en relación á otra lana de menos finura y de conjunto superior de calidades.

" garon en 1837 quedaron sorprendidos del gran tamaño " de los carneros y de las ovejas merinos que encontraron " en la Estancia."

En 1838 la cabaña de SHERIDAN Y HARRAT producía ovejas de 6 y 7 libras de vellón y carneros de 10 y 12 libras, pesos muy altos, si se recuerda que diez años antes las ovejas daban 2 $^{1}/_{2}$ libras de lana.

Pocos años de cruzamiento del mestizo y criollo con el Negretti bastaron para abrir nuevas sendas á la actividad de los criadores, animados ya por el convencimiento de que era posible obtener un vellón más pesado y noble, con un cuerpo fuerte y abundante de carne.

En 1845 estas ideas flotaban en la atmósfera argentina y llegaban frecuentemente los reproductores. *Rambouillet*, que coronaban la evolución, dando á nuestros rebaños el desarrollo de volumen y los vellones que les han conquistado merecida reputación. Por estos reproductores, algunos de los cuales eran en verdad notabilísimos, se pagó desde 15 £ hasta 150 £ y 200 £.

En 1849 un esforzado y sagaz argentino DON MANUEL BENAVENTE, vecino de Quilmes, planteaba, como he dicho, la cabaña modelo, cuya prosperidad ha llegado hasta nuestros dias, en la *Cañada de Gaete*, con el objeto de cultivar preferentemente el tipo *Rambouillet*. Se ha dicho, con razón, que es sorprendente el éxito de este compatriota, que sin preparación científica y sin haber recorrido las cabañas europeas, encontró en su índole observadora, los recursos necesarios para fundar y desenvolver un establecimiento notable por sus resultados é instalación.

HANNAH, que había pasado sucesivamente del sajón al negretti se decidió al fin por el rambouillet de las diferentes familias (Imperial y Gilbert, &.,) y en 1859 hacía conocer los resultados de su labor en estos términos elocuentes: "La " cría Rambouillet ha servido para vigorizar la raza y darle

" un vellón más compacto y pesado. He tenido carneros de
" esta cría que daban hasta 22 libras de vellón (sin lavar) y
" cuyo peso vivo alcanzó á 236 libras. Su lana es menos
" fina que la sajona y sin embargo, hay animales entre esta
" raza de finura admirable."

A la caída de la tiranía de ROSAS en 1852, cuando se despejaron los horizontes de la Civilización Argentina y las industrias y los capitales comenzaron á imprimir una nueva faz económica al Rio de la Plata, el problema árduo de las crías lanares más convenientes estaba resuelto. El ingeniero PELLEGRINI escribía en 1853: " Sin quitar nada del mérito
" que han contraído otros criadores de merinos, entre los
" que nos alegramos de poder citar á los miembros de la
" *Sociedad Pastoril*, los señores WHITE, POUCEL, MAC-CLYMONT, HALBACH, BELL, ARANA, DICK, MILLER, HANNAH,
" BISHOP, DIAZ VELEZ, FLINT, GOWLAND, MIRÓ, DORREGO,
" PEREZ MENDOZA, &., podemos decir que Don JUAN HARRAT
" y Don CLAUDIO STEGMAN, por haber comprendido los pri-
" meros que, en un país como el nuestro, conviene criar una
" especie de lanar de mucho cuerpo y lana, aunque se com-
" pren estas calidades á costa de un poco de finura, han pres-
" tado un servicio inmenso á este país, fijando definitivamen-
" te la posición que debe ocupar en este ramo de produc-
" ción."

El país se ha conservado en estos rumbos y si se observa el tipo general de los rebaños argentinos, el anhelo de los criadores puede clasificarse en cuatro grupos: 1°. Productores de lana y carne. 2°. Productores de carne ó razas inglesas. 3°. Productores de lana fina. 4°. Destructores de razas de lana y de razas inglesas, por mezclas irracionales.

Los rebaños productores de carne y lana tienen por base una infusión constante de sangre rambouillet, es decir, de las diferentes cabañas de Francia y de Alemania. Estos rebaños, localizados principalmente en Buenos Aires y una parte

en Santa Fe y Entre Rios, reunen la mayor suma en la estadistica ovina; y las cabañas más notables del país, tienden á producir padres que ofrezcan en un fornido y ámplio carcax, un vellón tupido y noble.

Los rebaños productores de carne, con una lana inferior, larga, quebradiza y liviana, siguen á los anteriores en importancia numérica, y tienen por base el cruzamiento de las razas criollas y del mestizo merino con los carneros y ovejas de Inglaterra de caras blanca y negra, Leicester, Costwoold, Lincoln, Romney Marsh, Rockeman. Southdown, Oxforshiredown, Hampshiredown, Dorset, y Shropshiredown. En algunas rejiones apartadas se perpetúa también la raza pampa.

Me esplico que un propietario de rebaños merinos, cuyo campo se ha trasformado, perdiendo sus pastos finos como sucede ahora mismo al Oeste de Buenos Aires, ó que esté obligado á poblar un campo primitivo, haga un cruzamiento buscando mayor rusticidad y resistencia de los animales, sin sacrificio de su renta: la lana. Es un caso en que se pierde una parte para salvar el todo. Pero hacerlo por fantasía y por sistema, olvidando que las razas de lana y carne dan por sí solas el más alto rendimiento en materia de ganado ovino ó que es necesario cultivar las razas de carne sin mezcla, es incurrir en el error de que se arrepiente profundamente la Alemania.

Allí se sacrificó la lana merina á las conveniencias transitorias del abasto y los resultados han sido desastrosos. De ellos aprovecha hoy la República Argentina, cuyas lanas ocupan en la industria europea, el vacío que ha producido la imprevisión de los sabios criadores.

Felizmente, no he consultado un cabañero ilustrado, que tenga el programa seguido por los rutineros. Los señores Olivera Hermanos, que han marcado una época en esta materia, son francamente productores de merinos de lana y carne y jamás han soñado en formar un tipo híbrido, mez-

clando Leicester ó Hampshiredown al Negretti, de su primitiva y liquidada cabaña ó al Rambouillet posterior.

Los GIBSON y los EZCURRA se han conservado invariablemente en la línea inglesa productora de carne, sin la veleidad de buscar más precio en la lana por una infusión de sangre rambouillet ó negretti.

El señor MANUEL AGUIRRE me decía en su carta:

" El objeto que me propongo es alcanzar el mayor grado de nobleza en la lana, en cuanto es posible: *soy lanero*". Y lo es sin transacciones, sin mezclar la cuestión cuerpo á su objeto: es admirador y partidario de carneros de Kentzlin!

El estudioso señor FELIPE SENILLOSA me escribe en los términos siguientes:

" Cuando, por fallecimiento de nuestro señor padre, nos
" hicimos cargo de la dirección de las estancias, el año 58,
" no había aun sino unos pocos miles de ovejas criollas al
" gunas y mestizonas las más".

" Desde entonces emprendimos su mejora con constan-
" cia, sirviéndonos de carneros merino-negretti de la entón-
" ces famosa cabaña *Poronguitos* de STEGMAN. Pero lo que
" más favoreció el rápido progreso de la cría fué la selec-
" ción. Todos los años se separaban de las majadas lo me-
" nos fino y defectuoso y se reunía en un hato que se ven-
" día con facilidad, porque no había aun llegado la abun-
" dancia por el rapidísimo aumento que tenía lugar en la es-
" pecie.

" Cuando en 1865 se pronunció la baja en el precio de las
" lanas y faltaron los campos adecuados al cultivo de la ove-
" ja, se dió principio á la matanza en las graserías y como
" estaba tan depreciada la especie, los hacendados en ge-
" neral descuidaron la refinación y entregaron sin reserva
" las ovejas á los capataces de aquellos establecimientos.

" Nosotros, comprendiendo que vendría un cambio fa-
" vorable, para evitar la degeneración, establecimos una gra-

" sería en el Venado y en ella beneficiamos todo lo viejo y
" defectuoso, con lo cual la selección fué en aumento. De
" ahí, que cuando vino la reacción, nos encontrásemos con
" nuestras majadas tan buenas, sino mejores, que las de los
" establecimientos que antes del 64 figuraban en primera
" linea.

" Desde el año 58 hasta el 69 la refinación se buscó por
" medio del merino-negretti, siguiendo en esto á la gene-
" ralidad.

" Después nos decidimos por el rambouillet, porque con-
" sideramos que si bien las lanas *extrafinas* tenían siempre
" mérito, no era económica su producción. Conocida es la
" lana negretti por su mucha jubre, de lo cual resulta su po-
" co rinde neto.

" Nuestras dos cabañas son actualmente de la raza Ram-
" bouillet pura, es decir de la cabaña Nacional de Francia.

" Le hemos dado la preferencia porque á un volumen y
" peso medio entre las razas de lana inferior y de las sa-
" jonas, reune una finura suficiente para los tejidos más
" necesarios y generales y un rizo y elasticidad muy apre-
" ciados por los fabricantes.

" Se ha dicho tal vez con razón, que el mayor tamaño del
" merino Rambouillet es debido á la alimentación. Creemos
" que más se debe á la constante selección.

" Gilbert en 1798 decía que los granos no entraban sino
" excepcionalmente en ciertas épocas del año en la ración de
" los animales.

" Posteriormente se aumentó el alimento y se hizo más ge-
" neral el uso de granos y raíces. Pero hace bastante tiempo
" (desde 1845) que el regimen es normal en Rambouillet
" Debido á ello y á la selección sobre la finura de la lana, se
" ha operado una disminución en el peso vivo de los anima-
" les y un considerable aumento en el producto de la lana,
" mayor aun, si se le refiere al peso de los animales.

" Tales condiciones de la raza son ya normales. Esta ventaja creemos no la poseen algunos reproductores pertenecientes á razas en formación, que se importan hace algun tiempo. Por otra parte, por el hecho de ser propiedad del Estado, los que dirigen la Cabaña Nacional están obligados á hacer públicos sus procedimientos y observaciones.

" De las cabañas alemanas que nos envían sus grandes carneros, qué sabemos? ¿Conocemos cuáles han sido los medios de que se han valido para obtener tanto volúmen? ¿No entrarán las cruzas? Si no entran, forzoso es que sea por selección y excesivo alimento sustancial. Nos inclinamos á creer que debe haber de todo un poco, pues sin cruzas hubieran necesitado mucho más tiempo para alcanzar esos resultados, en que puede decirse se ha llegado á forzar la naturaleza.

" Decimos esto porque creemos conveniente que esta cuestión se dilucide con mayores datos, en vista de lo que un error ó engaño sufrido en esto, puede perjudicar la producción del país."

" El Rambouillet nacional por su tamaño mediano, come en menos espacio que los denominados rambouillet de Alemania y le bastan los pastos cortos, lo cual le da más resistencia en las épocas de escasez. De ahí que se puede tener mayor número de mestizos rambouillet en una área dada y sin perjuicio de los animales propiamente de carne de la especie bovina que comen los pastos altos.

" Para concluir esta parte que se refiere á su pregunta sobre las razas elegidas, diremos que las majadas *generales*, gracias á los rambouillets y á la selección, nos dan en el establecimiento *San Felipe*, un año con otro seis libs. de lana, habiendo llegado algunas veces á 6 libs. 20 centésimos por cabeza de 40,000 que allí tenemos.

" *El Venado* produce menos lana, lo que se esplica por

" la mayor finura que en esas majadas se buscó al principio " (del 58 al 69) y la degeneración operada en la calidad de " los pastos por haber tenido muy recargado de ovejas el " campo y pocas vacas.

" Las lanas de ambos establecimientos han encontrado, de " algunos años á esta parte, los mejores precios con la sola " exclusión de las de la *Magdalena* y de otros puntos de " exigüo rinde.

" Los capones han alcanzado precios que varían según la " época del año, entre 2 nacionales y 2.90 puestos aquí.

" El peso de nuestros carneros rambouillet, según puede " verse en las páginas 260 y 261 de la *Revista Popular* de " la Exposición Rural Internacional, dan un peso de 125 á " 220 £, siendo animales de uno á dos años y las ovejas de " la misma edad de 90 á 120 £. Por los pesos generales he- " chos en la cabaña *El Venado*, el término medio de los car- " neros es de 169 £.

" Confiando en la elección de la raza por los resultados " obtenidos, buscaremos sostener el tipo actual, sin olvidar " nunca el rizo y elasticidad de la lana, cuya condición es " muy importante para obtener buenos tejidos. Tenemos " confianza también en el porvenir de las lanas finas, porque " solo en nuestro país y en Australia pueden producirse. Los " países demasiado poblados, no pudiendo competir eco- " nómicamente con ambos países productores de lanas finas, " tienen por necesidad que buscar la carne principalmente. " Por lo pronto ya vuelve la moda de los tejidos finos. "

Después de estos eruditos informes debo agregar que los Sres. Senillosa Hnos., son también criadores de Lincoln; pero conservando puras las dos corrientes de su fecunda acción.

El señor Lozano marcha en prosecución de propósitos definidos como él lo dice: " El objeto que me propongo es ob- " tener un animal bien desarrollado, con un tamaño regular,

" grande, lana fina, de buen carácter y abundante, buen pe-
" so en el vellón y en el animal.

" He pesado varias veces animales que mando al remate
" y me dieron un peso mínimum de 178 libras, el más 250,
" dando un lote de 20 carneros un peso medio de 210
" libras. Este año he mandado á la Exposición y Féria de
" Mercedes el carnero 840 que fué pesado allí, dando 262
" libras.

" No puedo saber el peso de los vellones de los carne-
" ros que vendo, por razón de que son los compradores los
" que los esquilan; pero este año tuve ocasión de ver esqui-
" lar unos carneros que me compró el año pasado, mi amigo
" Manuel J. Aguirre, que solo tenían 10 meses de lana y die-
" ron de 20 á 23 libras, después de hacer la monta. La ma-
" jada que tengo la prolijidad de pesar todos los años me
" dan de 10 hasta 22 libras, siendo pocos los animales del
" último peso.

" Con los negrettis me propongo producir un animal de la-
" na fina, noble, de carácter bien pronunciado, con bastan-
" te tupidez y un cuerpo profundo y de un tamaño medio. Sé
" por algnnos señores que han comprado de mis carneros
" que han obtenido hasta 30 libras y otros me han hecho sa-
" ber que solamente habían obtenido 18. Mi majada negre-
" tti da 9 á 20 libras cada oveja."

Estas opiniones y firmes propósitos de los criadores, algunos de los cuales, marchan á la cabeza del mercado, demuestran el error económico y científico que cometen muchos de nuestros estancieros, al sacrificar sus lanas en pos de una quimera, pues queda en evidencia que no es incompatible obtener la nobleza de la lana en merinos de 262 libras de peso vivo, como los de Lozano.

Los criadores no pueden alcanzar resultados satisfactorios si no ajustan sus actos á un criterio racional. Según éste, se debe adoptar la raza que convenga más á la calidad del

campo y al clima y no la que agrade más á los ojos y á nuestras teorías.

En consecuencia, el criador de merinos debe meditar bien antes de abrazar esta explotación y una vez abrazada dedicarle todos sus recursos y constancia sin mezclas ni veleidades:—es así como se llega á los grandes éxitos. Por el mismo camino han llegado los criadores de razas inglesas á levantar el volumen de sus máquinas de producir carne.

Considero urjente la divulgación de estas ideas para contener errores doblemente perjudiciales al interés privado y al interés público, y voy á apoyarlas con la opinión de algunos criadores alemanes notables. El cabañero STEIGER, escribía al señor LOZANO, el 25 de Julio de 1886, lo que sigue:—" Felizmente los precios de las lanas han subido " mucho y por esto hay probabilidad de que los cabañeros " se inclinen á adquirir muchos carneros. He hablado " últimamente con varios grandes fabricantes de este país, " que enviaron sus propios ajentes á Buenos Aires, para " comprar allá la lana que necesitan y me han comunicado " éstos que actualmente compran con preferencia lanas de " Buenos Aires.

" En Alemania, una gran cantidad de cabañeros (que no " crían sinó capones) han hecho descender los precios de la " lana, por el hecho de haber introducido sangre inglesa " en sus rebaños de merinos, cuya lana cruzada nadie quiere " comprar.

" Los fabricantes pagan en consecuencia menores precios " por tales lanas, porque saben perfectamente que las sud- " americanas *han permanecido merinas puras*, mientras que " de las de este país no siempre tienen *garantías*.

" Muchas veces he advertido á los criadores de aquí que " no pierdan sus lanas haciendo cruzas con carneros ingleses " y otros ordinarios. Ahora que los fabricantes no tienen " ya confianza en sus lanas, se han convencido de que no

" puede producir bantantes carneros mi rebaño para dar
" abasto á los pedidos que se me hacen, para correjir las
" faltas cometidas."

El director de la famosa cabaña Negretti de Kentzlin, señor MASS, escribía al mismo criador argentino, en carta, fecha 31 de Octubre 1885, lo siguiente:

" Aquí, en Alemania, corren actualmente malos tiempos
" para los agrónomos. Los granos están á precios muy
" bajos y los tenedores de lanas gruesas no hallan compra-
" dores. Esto último me ha sido favorable. Con este mo-
" tivo he tenido muchos pedidos de carneros.

" No hay duda que los alemanes han cometido la lijereza
" de echar á perder sus buenas lanas con la introducción de
" sangre inglesa. Los dueños de tales cabañas han hecho
" muy mal negocio este año, pero no han vendido un solo
" animal.

" El descrédito de la lana alemana ha venido en bien de
" la sudamericana y por esto las lanas de Vds. son buscadas
" obteniendo buenos precios.

" Se habla de poner derechos sobre las lanas, lo que yo
" no apruebo y no creo que se realice; pero no obstante,
" *aconsejo á los criadores sudamericanos tengan cuidado de*
" *no echar á perder sus lanas por malos materiales repro-*
" *ductores*. La reputación muy pronto se pierde y lo digo
" con tanta más razón cuanto los alemanes ahora están em-
" peñados en volver á ganar su reputación perdida..... ."

El notable cabañero retirado y hoy profesor de Agronomía, señor Bohn, escribía al mismo señor LOZANO el 10 de Marzo de 1885, lo siguiente:

" Siento sobremanera que Vd. no haya quedado satisfe-
" cho de mi último envío, pues estaba completamente con-
" vencido de haberle enviado verdaderos tipos para las
" varias castas ó crias de América del Sud.

" Después de haber en compañía de Blaeschke, (el pastor

" de LOZANO) visitado durante cuatro semanas las principa-
" les cabañas de ovejas de Alemania, conociendo en ésta
" oportunidad el gusto de dicho Blaeschke y sus opiniones,
" quedé convencido de no haber elejido los animales preci-
" samente adaptados; pero no puedo creer que las exijen-
" cias tan fuertemente acentuadas por Blaeschke sean las
" únicas justas en su tierra y he manifestado su parecer
" respectivo á nuestros criadores más afamados, como Maas,
" von Homeyer, Kaiser y otros.

" Blaeschke se basa sobre opiniones que en la crianza de
" ovejas en Alemania se han reconocido justas 30 años
" atras, pero que desde entonces han sido completamente
" abandonadas, por ser del todo errradas. Él exije ante
" todo que la lana sea muy grasosa. Admito que (como en
" la Rusia Meridional) los fuertes calores de su país y la
" circunstancia de que las ovejas quedan expuestas al aire
" libre durante el año entero, exijen la existencia de un poco
" más de jubre del que es preciso en nuestro clima (dónde
" tenemos además las ovejas abrigadas), para formar me-
" diante la oxidación del sudor y del barro una cubierta
" más sólida en la superficie del vellón que resista más á
" la tierra; pero con todo eso, éste sudor no debe presen-
" tarse en proporciones demasiado grandes y menos debe
" *cultivarse;* y en seguida ésta cubierta debe ser de carácter
" muy liviano y fácil de disolver. Pero de ningún modo
" puedo asociarme á la teoría de Blaeschke que dice:

" —Nosotros esquilamos con la lana negra por encima y
" el sudor ó barro hace dar mayor peso".

" Esta opinión era muy general en Alemania treinta y
" más años atras, hasta para la lana lavada antes de esqui-
" larla; pero nuestros fabricantes y comerciantes de lana
" reconocieron muy pronto que no podían pagar como lana
" esta materia muy pesada, y en seguida hicieron bajar *so-*
" *bremanera* para su ventaja los precios de lanas de seme-

" jante categoría llamadas "*pesadas*". El criador alemán " debe, pues, procurar producir una lana muy liviana. " Quizá los negociantes en esa habrán ya reconocido la jus- " ticia de lo expuesto.

" De todos modos lo han de reconocer en muy poco tiem- " po y no dejarán de hacer sus operaciones de conformidad " con ella. No son raros los casos en los cuales nuestros " fabricantes, que compran mucha lana en esa tierra tra- " satlántica, dicen que la lana del Plata es muy buena, pero que " tiene el inconveniente de ser "*demasiado cargada*" es decir " que la cubierta de sudor y barro es demasiado fuerte.

" Blaeschke exije además animales con "muchas arrugas". " Por lo menos deben tener pliegues en el cuello y " pecho y una flor en la cola. Admito la justicia de la teo- " ría que declara que un cierto número de arrugas deja pre- " sumir la existencia de lana más espesa; pero según nues- " tra idea y experiencia, estas arrugas deben existir sola- " mente en el *corderito joven*, extendidas en todo el cuerpo " y en la forma muy delicada, que se llama "lombriz de " tierra"; en el cordero *crecido ó grande*, se pierden debajo " el vellón, no se pueden descubrir á simple vista y tan solo " pueden ser halladas dividiendo la lana hasta llegar al " epidermis". Llamamos á esto " epidermis plegada ". " Las arrugas grandes, abotagadas, generalmente son señal " de un epidermis gruesa, esponjosa y la alimentación de " tales ovejas es muy difícil y fastidiosa, mientras que el " animal generalmente produce una lana muy débil y mace- " rada. Los alemanes en tiempos pasados, han errado " mucho á este respecto; pero se han correjido, después de " haber tenido las pérdidas correspondientes.

" Blaeschke también exije una lana *muy fina*. Por más " justificada que pueda ser esta exijencia en una oveja de " lana corta, siempre será difícil sino imposible lograrlo en " ovejas de lana espesa. Mientras que podemos con toda

" justicia, exijir en la oveja de lana corta un rendimiento
" muy selecto, cuya última clase no sea inferior á *prima I*;
" tenemos que contentarnos con la oveja de lana gruesa y
" tupida sin hallar lana *prima*, y en la mayoría de los casos,
" lana *segunda*. Y tan cierto es esto que hasta en el es-
" tablecimiento Rambouillet no se encuentra mejor ren-
" dimiento.

" Vd. me ha propuesto hacer un viaje á Francia, en
" compañía de Blaeschke. Pues bien: el establecimiento de
" Rambouillet sería el unico para poder hallar algo adapta-
" ble para su país; pero las ovejas del establecimiento tienen
" fama (y quizá con razón) de padecer de la enfermedad
" llamada "*Fràber*" (lombriz), circunstancia que produce
" que ningún criador alemán compre Rambouillet.

" Blaeschke exije, con pleno derecho, en todas las crias
" formas muy desarrolladas y muy poco hemos podido
" conseguir esto con los Negretti; tan solo en Kentzlin exis-
" ten hoy las únicas ovejas afamadas (con derecho) en
" Alemania; todas las demás tropillas estan, sino perdidas
" por lo menos degeneradas .. ..

" He creido cumplir con un deber al mostrar á Blaes-
" chke las ovejas que hoy son las más afamadas en Austria,
" las de Remisjitz, en Moravia; pero de ningún modo nos
" vimos satisfechos, aunque nuestras exijencias hayan sido
" sobremanera modestas"....

En carta fecha 25 de Febrero de 1886, el señor Mass de Kentzlin, decía al señor Lozano:

" Las muestras de lana de su rebaño son sumamente
" interesantes para mí, y ya muchas personas las han ins-
" peccionado, y yo me encargaré de presentarlas en las
" exposiciones. Lo que más me interesa es la lana admira-
" blemente fina y que en parte es inmejorable: ahí tiene Vd.,
" ese es el porvenir de la lana.

" El tiempo de la lana gruesa ha concluido hace algunos

" años y créame Vd. también: Vds. allá harán malos nego-
" cios con ella en lo futuro.

" Aquí en Alemania se quejan mucho de que las lanas
" transmarinas son actualmente muy malas y gruesas: por
" ejemplo, un comerciante por mayor de Berlín ha perdido
" en la lana de Buenos Aires 200,000 marcos.

" La exportación de carne ha seducido á muchos y se
" explica, pues hasta entonces dejaba alguna utilidad; pero
" su precio ha bajado en una tercera parte y por lo tanto
" no puede hablarse más de utilidad en la exportación de
" ella. Allá pronto sentirán las consecuencias."

He aquí á la ciencia y á la experiencia unidas para advertir á los criadores argentinos que conserven y purifiquen con constancia é inteligencia el tesoro de sangre merina, único de su importancia en el Mundo, que posee la República. No condeno por eso, el cultivo de la sangre inglesa en nuestro país y yo mismo soy criador más fuerte en ella que en merino; pero debemos explotarla pura y en grande escala, sin hacerla servir para destruir el adelantado tipo merino de la mayoría de nuestros rebaños: ambas corrientes convienen al país, pero marchando con vigor é independencia.

Nuestros criadores de merinos difieren en detalles y discuten tipos y calidades.

Unos desearían mas finura de lana, otros un poco más cuerpo y buena lana; todos, el vellón tupido y grande. Hay partidarios radicales del merino francés oficial, despreciando lo que llaman *facturas* alemanas: los hay del tipo alemán con desdén de cualquiera otra subraza. Hay partidarios del tipo alemán sin arrugas, y los hay y éstos son los más, del carnero de pecho adornado de gruesos collares y gran corbata en la cola.

La cabeza y patas peladas, que tienen su razón de ser en rebaños que alzan la carretilla de los campos y el barro de los abrevaderos naturales, no hallan aceptación: se prefiere

y se busca principalmente, una cabeza cubierta hasta el hocico y las patas forradas hasta la pezuña. Este tipo, grande, vivo, nervioso, tupido, de cabeza abovedada y aspas en aspiral algo cerradas y cortas, se lleva la palma en los remates. Su lana puede ser muy mala, no importa: el vulgo raciocina con los ojos.

En la sangre inglesa vemos igualmente dividido el cariño de los criadores entre todas las variedades de caras blancas y negras. Todos estos temas promueven discusiones y apasionan los espíritus.

Pero, en medio de tanta divergencia de juicios y de deseos, resulta que nuestros criadores se preocupan en primer término de producir *carne* y *lana*. A esto responde la sangre rambouillet en sus diferentes variedades.

En la corriente de este propósito hay grados y los unos buscan más cuerpo y menos finura, á cuyo objeto emplean el rambouillet modificado en el volumen, y otros prefieren mejor lana y tamaño mediano, empleando el merino oficial de Francia y la mezcla rambouillet-negretti.

La producción de *carne* absorve después la atención de los criadores, empleando carneros merinos alemanes, con cruza inglesa, cuya importación es una calamidad para el país, pues, vienen á desvirtuar el tipo de las cabañas. El cultivo de la sangre inglesa, especialmente, es racional y ha dado en el país los más fecundos resultados. Las diferentes razas se adaptan perfectamente á nuestro clima y campos y se desarrollan más pronto y más vigorosamente que en Enropa.

Los criadores de *lana extra fina*, son como he dicho, la minoría; pero aumentan en fuerza y rebaños, como lo demuestra la aparición de varias cabañas negretti, nuevas, aunque con evidente mezcla rambouillet.

Los criadores de razas de carne se han decidido acertadamente por el tipo lincoln, para el cruzamiento con merinas y pampas. La elección tiene en su apoyo la experiencia y

es, sin duda, acertada, sobre todo, cuando se vé claro y se sigue siempre adelante empleando carneros puros.

Las razas de cara negra están todavía en ensayo, si bien pocos criadores tienen rebaños de importancia, para opinar con una vasta experiencia.

El cara negra es más económico que el lincoln para la cría en grande escala, pues, su sobriedad le permite desarrollarse en pastos inferiores y ofrece una rara resistencia á las acciones de la imtemperie, de los temporales y enfermedades. La sarna, esta plaga universal de los ovinos, no lo ataca en la proporción que á las otras razas, sobre todo á la lincoln, que parece más apta para el cultivo y desarrollo de *accarus*.

En mi rebaño tipo cara negra, desde 1883 hasta 1888, no he tenido sarna.

En cuanto á la otra plaga del pedero, es más resistente la cria cara negra, por la dureza de la córnea de su pié. Pocas veces he visto en mi rebaño animales mancos.

Con estas condiciones, si la lana del cara negra no fuera, como la creo, inferior á la lana lincoln, me decidiría, como raza de carne argentina, por la cruza de southdown con carneros oxforshiredown. Es cuestión de precio de la lana. Actualmente se paga el mismo valor por la lana lincoln y por la cara negra. Sería necesario, saber si viniendo la última clase en grandes cantidades, lo que ahora no sucede, se mantendrian los valores actuales.

Estudiando comparativamente el lincoln y el *cara negra argentino* de mis rebaños, mezcla el último de ovejas southdown y padres oxforshiredown, llegué á resultados que creo oportuno dar á luz.

Las crias caras negras son de espléndidas formas esculturales y de extraordinario desarrollo de cuerpo. Como tipo simétrico es el más bello que he conocido. En 1883 introduje un buen plantel de oxforshiredown compuesto de 10

ovejas que formaron dos grupos ó chiqueradas (*pen*) en la famosa Exposición Real de Inglaterra en ese año, ganando el primer premio cinco ovejas y el segundo las otras cinco.

Las del primer gupo sacaron además los primeros premios en otras exposiciones y el *Champión Prize* en Bicester.

Estas ovejas parieron con una fecundidad asombrosa: daban dos y tres corderos cada una. Las de tres hijos fueron cuatro ovejas: las de uno la excepción.

Tanta fecundidad era, sin embargo, un estéril tributo pagado á la muerte, no lográndose sino la cuarta parte de tan exhuberante parición.

Las ovejas son asombrosamente precoces como raza de engorde y apesar de mis propósitos no podía reducirlas, sin exponer su salud. Esta aptitud á la producción de grasa, destruye casi totalmente sus secreciones lácteas, á términos de no tener la suficiente leche para un cordero.

Sus instintos maternales son tan poco desarrollados que tratan torpemente al hijo y á veces lo matan pisándolo ó al echarse con su enorme cuerpo de diez arrobas.

Los corderos mismos nacen débiles y raquíticos, pesando la tercera parte menos que los robustos hijos de las *southdown* y de las cruzas de *southdown* con carnero Orfordshire-down.

Es necesario una prolijidad, no común en e lcampo, para salvar y desarrollar estos pobres organismos, dándoles de mamar á mano en sus propias madres ó en amas que se busca en las majadas generales.

Solamente así he logrado hermosos tipos, uno de los cuales de diez y ocho meses, ganó el tercer premio en la Exposición Internacional de Buenos Aires en 1883 y sirve ahora el rebaño *Southdown* del señor Benjamín Butteler en Merlo.

Las ovejas importadas por otros criadores, del mismo origen, no parecen más convenientes que las mias, circunstancia,

que unida á su alto precio de 200 $ m/n me inclina á aconsejar su adquisición con mucha reserva.

Otro es el camino más rapido y más seguro, para obtener *Caras Negras* de grande desarrollo, como el de aquellas ovejas precoces, y consiste en adoptar buenas ovejas *southdown* y cruzarlas con carneros *oxforshiredown*, bien elejidos.

Yo tengo borregas de dos cruzas, hijas de *Pitt*, carnero que compré al señor DONALD MACLENAN y que pesó 300 libras en su mayor esplendor, las cuales pueden ser presentadas ya en competencia con mis mismas oveja, premiadas en la *Royal* de 1883.

Por otra parte, esta cruza, á campo, es vigorosa, jamás siente pedero, ni sarna y sus hijos son tan fuertes y grandes, que luchan y triunfan solos.

Para confirmar estos juicios doy aquí los pesos comparados de carneros *lincoln*, origen de Biscathorpe *oxforshiredown* puros de Brasey y de la mezcla de ovejas *southdown* y carneros *oxforshiredown*, cuidados todos por el mismo sistema en *El Carmen* y correspondientes á la parición de 1886. El experimento se hizo sobre madres igualmente gordas y sanas, alimentadas á campo.

CORDEROS	OXFORSHIRE-DOWN	MEZCLA	LINCOLN
De 8 días	4 Libras	9 Libras	—
„ 8 „	— „	10 „	—
„ 8 „	— „	10 „	—
„ 10 „	9 ½ „	13 „	—
„ 15 „	14 „	30 „	17 libras
„ 15 „	— „	27 „	18 „
„ 15 „	22 „	32 „	15 „
„ 30 „	25 „	44 „	25 „
„ 30 „	— „	50 „	25 „
„ 30 „	— „	43 „	26 „

Los corderos lincoln pesados son hijos de ovejas y carneros importados. Los hijos de ovejas lincoln puras por cru-

zamiento y de los mismos carneros dan más peso que los puros importados en un 25 % de diferencia; pero no alcanzan al cordero de la columna *mezcla*.

Estos pesos comparados dan la victoria á la cruza de oveja *southdown* y carnero *oxforshiredown*, sobre esta última raza pura y sobre el *lincoln* de igual clase. La observación ha sido confirmada en crias siguientes y aquella proporción de pesos se ha sostenido en el desarrollo sucesivo. En mis rebaños, como desarrollo y peso de animal de abasto, queda, pues, consagrada esa raza cara negra, que yo llamo *argentina*.

El ensayo es limitado y tal vez en otros establecimientos no se realice con igual elocuencia; pero sus resultados prueban que las crías hechas en el país alcanzan mayor desarrollo y vigor que los productos importados. He confirmado largamente esta observación en el vacuno, raza Hereford. Los productos nacidos en el país obtienen mayor amplitud y vigor sea mestizos, sea puros, que la generalidad de los ejemplares importados.

Las conclusiones agronómicas y zootécnicas habían ya establecido el hecho que aquellos pesos comparados confirman, según ellos las condiciones que la raza cara negra de mayor volumen ha demostrado en la República, pueden reasumirse en estos términos:—1° Aptitudes especiales de desarrollo y rápido engorde.—2° Sobriedad en la alimentación. —3° Distribución más regular y uniforme de la gordura que en el lincoln, por lo cual la carne es menos repugnante.—4° Adaptabilidad á los pastos más escasos é inferiores.—5° Dureza especial en los bazos é inmunidad al pedero.—6° Adaptabilidad á los temperamentos fríos y calientes.—7° Resistencia mayor á la invasión y progreso de la sarna.—8° Adaptabilidad á las rejiones más áridas y calurosas, donde fracasan otras crias, como Entre Rios, Corrientes, Misiones, Chaco, Paraguay. Villeroy, en su obra *Les Bétes á Laine* ha dicho del cara negra: " Pueden subsistir en los terrenos ardientes

" y producen una carne que ha gozado siempre de preferen-
" cia."—9° Resistencia especial á las irregularidades y violencias de la intemperie, de suerte que los corderos se logran y crecen fuertes y sanos.—10. Crédito de esta carne en los principales mercados europeos consumidores de alimentos americanos.

Pienso que el *cara negra* ocupará en pocos años más en nuestro país la misma posición que el lincoln, para alimentar ambos la exportación de carne; pero solamente llegaremos con ambas razas á grandes destinos siguiendo los métodos racionales que he delineado en este capítulo y absteniéndonos de mezclas de sangre de razas cuyas calidades se excluyen.

Se debe preferir siempre las razas puras y para llegar á ellas á través de un largo cruzamiento, hay que tener constancia en la observación de estas reglas prácticas:—1° No cruzar sino sangres afines, es decir, empleando padres puros sobre mestizos de la misma sangre. Solamente cuando no se tiene mestizos debe ser lícito empezar por el cruzamiento de razas heterogéneas. El camino á recorrer sera muy largo; pero se vencerá al fin con la constancia en el empleo del mismo tipo de padres.—2° La sangre directiva del cruzamiento que es la del padre, debe dominar por su pureza y fijeza sobre la sangre inferior que se trata de perfeccionar.—3° Eliminar los productos degenerados ó que por atavismo retroceden al tipo inferior.—4° Prescindir de la *mestización*, pues, el camino y el tiempo necesarios para llegar al resultado serán siempre dobles, que si se sigue el método del *cruzamiento*. Esto quiere decir, que en vez de emplear padres cuarterones, medias sangres y otros grados de mestización, se debe emplear puros. Se gasta un poco más; pero este exceso vale mucho menos que los años perdidos por la mestización en aprovechar los frutos buscados, por que la mestización estaciona, mientras que el cruzamiento avanza rápidamente.—5°

Suprimir las mezclas de razas, buscando siempre este gran factor: la unidad y constancia de la sangre que se quiere cultivar.—6° Los que principien á crear razas inglesas de carne, deben preferir una base análoga, antes que adoptar la del merino, pues, este tesoro debe ser conservado. Además, no debe buscarse una raza inferior, como es la oveja de abasto, por medio de la degeneración de una raza superior, como es la merina. Este procedimiento de retrogradación es un atentado zootécnico é industrial, que todos los criadores ilustrados deben combatir en nombre del interés privado y de los intereses más altos de la Nación misma.

Las dos tendencias á la producción de carne y de lana estan definidas con elocuencia por la estadística de la importación de padres, que he formado desde 1872 y agrego con expresión de las procedencias y del valor medio en pesos fuertes, según aforo de Aduana, por cabeza:

AÑOS	ALEMANIA			FRANCIA			INGLATERRA			VARIAS PROCEDENCIAS		
	Número	Valor oficial	Termino medio	Número	Valor oficial	Termino medio	Número	Valor oficial	Termino medio	Número	Valor oficial	Termino medio
1863	1279	205810	160.27	124	15700	126.61	6	700	111.67	268	48660	183.05
1864	358	47890	133.77	58	5800	100.—	27	2200	81.48	20	5000	250.—
1865	237	20015	84.47	32	4400	137.50	20	3000	150.—	138	17150	124.23
1866	570	28500	50.—	32	3800	118 75	—	—		08	30820	148.12
1867	100	5000	50.—	9	450	50.—	68	3140	46.47	—	—	—
1868	—	—	—	46	1900	41.30	—	—	—	—	—	—
1869	30	2000	66.67	4	500	125.—	—	—	—	10	300	30.—
1870	—	—	—	6	800	135.33	16	1920	120.—	50	4800	96.—
1871	—	—	—	6	960	160.—	63	7710	122.38	—	—	—
1872	—	—	—	2	240	100.—	98	10700	109.18	—	—	—
1873	97	9700	100.—	9	740	82.22	92	9200	100.—	—	—	—
1874	—	—	—	20	600	30.—	6	480	80.—	50	4800	96.—
1875	—	—	—	36	1100	30.56	—	—	—	—	—	—
1876	—	—	—	—	—	—	13	3900	60.—	—	—	—
1877	—	—	—	—	—	—	8	1800	225.—	—	—	—
1878	32	1280	40.—	31	3500	112.90	104	7615	73.31	14	180	12.86
1879	24	2800	116.67	47	4340	92.35	64	2990	46.72	295	1560	5.29
1880	13	700	53.85	76	5330	70.39	40	2439	60.97	4	300	75.—
1881	123	5880	47.81	324	9710	29.91	200	9530	47.65	81	4485	55.37
1882	204	11410	55.93	193	15050	77.67	511	34652	67.81	633	11517	18.29
1883	148	9650	65.20	122	7750	63.52	361	19730	122.55	9	440	48.89
1884	281	26950	95.91	87	4414	50.74	1114	100389	90.30	21	1600	76.19
1885	326	11252	34.51	117	4490	38.38	573	34903	60.91	32	201	6.28
	3822	388837	101.74	1381	91574	66.31	3384	256998	75.95	1833	134513	73.41

La importación alemana, francesa y de varios puntos responde á la combinación: *carne y lana.* La importación inglesa puramente á la *carne.* El resumen dá entonces:

OBJETO	PROCEDENCIA	NÚMERO	VALOR MEDIO
Carne y lana..	Alemania.....	3822	101—71
„ „ ..	Francia.....	1381	66—31
„ „ ..	Varios.....	1833	73—41
Carne.....	Inglaterra.....	3384	75—95

Los mercados de Inglaterra y Alemania proveen en mayor escala á nuestro país, lo que demuestra una tendencia marcada al cuerpo mayor, á la carne, pues, se sabe que de Alemania llegan pocos sajones y negretti y muchos merinos precoces. En la misma cifra francesa están comprendidas las crías precoces, que han desarrollado el carcax del merino oficial.

Una estadística de las ventas de ganado realizadas en Inglaterra para el extranjero durante el año 1885 me permite formar el cuadro siguiente, sobre el ganado lanar:

PAÍSES	POR CIENTO de VENTAS	NÚMERO de ANIMALES	VALOR por CABEZA
Alemania.....	49.95	1391	6 £ 16 s. 6d.
República Argent..	35.42	987	12 „ 62
Australia.... ...	—	—	—
Varios países.....	14.63	408	7. 7.6.

Este pequeño cuadro enseña que Alemania y la República Argentina son los mayores consumidores de padres ingleses para carne; y que es mejor la calidad de los padres importa-

dos al segundo país. Enseña, además, que la Australia se basta ya á sí misma. Yo pienso que la República Argentina tiene también en materia de ovejas todo lo que necesita y que debe imitar más á Australia que á Alemania, no buscando la sangre europea, sino en casos muy especiales.

Siguiendo en la estadística la corriente de la sangre importada á nuestro país, encuentro que ella se concentra vigorosamente en Buenos Aires y apenas débiles ramales siguen al Litoral. He aquí la estadística:

AÑOS	BUENOS AIRES	SANTA FE	ENTRERIOS
1863	1677	—	—
1864	443	20	—
1865	427	—	—
1866	773	—	37
1867	177	—	—
1868	46	—	—
1869	44	—	—
1870	72	—	—
1871	69	—	—
1872	100	—	—
1873	198	—	—
1874	76	—	—
1875	36	—	—
1876	13	—	—
1877	8	—	—
1878	181	—	—
1879	367	—	63
1880	129	4	—
1881	728	—	—
1882	1539	2	—
1883	635	5	—
1884	1466	37	—
1885	1048	—	—
Sumas...	10252	68	100

La importación de reproductores puede disminuir, como he dicho sin perjuicio para el país. Los grandes y ricos elementos que éste ha formado esplican la necesidad de adoptar serias precauciones contra las fábricas europeas de carneros para la exportación.

En 1886 y 1887 he visto vender en Buenos Aires no me-

nos de 500 carneros europeos, que debieron ser rechazados del puerto, como un peligro para la industria nacional. Son la *philoxera* de los rebaños. Nuestro tesoro de sangre merina está amenazado por los errores de los que sin competencia ni previsión, mezclan sangres antagónicas ó adoptan esos padres de la importación irresponsable.

Adquirir padres es el acto más difícil y grave de un criador: el que no se sienta capaz de hacer una buena elección debe abstenerse y consultar á personas entendidas. Es un consejo de oro que el bolsillo y el patriotismo les imponen seguir.

Capítulo IX

Exposiciones y Ferias

SUMARIO:—Anarquía argentina en 1858.—Iniciativa del señor Posadas.—*La Asociación Comercial Once de Setiembre.*—Inauguración de la primera *Exposición Agrícola Rural Argentina.*—Su carácter nacional.—Invitación á los Gobiernos del Paraná y de las Provincias.—Jujuy.—Discurso de los Drs. Alsina y Elizalde.—Aspecto de la Exposición.—Las ovejas en ella.—Un solo premio.—Exposición 1859.—Influencia de la anterior.—Concurrencia de criadores.—Premios al ganado lanar.—Fracaso de la iniciativa.—Nueva época, 1871.—Ejemplo fecundo á las naciones Sud Americanas.—Exposiciones de 1871, 1875, 1876, 1878, 1880, 1881, 1885 y 1886.—Concurrencia de expositores.—Lanares expuestos.—Las cabañas extranjeras en Buenos Aires.—Estadística de premios.—El Palacio de las exposiciones.—Intervención de los Poderes Públicos.—Jurados y Veredictos.—Abusos condenados.—Exposiciones de las Provincias.—Ferias en el Interior y en el Litoral.—Su éxito.—Estación de las ventas en Buenos Aires.—Las ferias permanentes en las casas de martillo.—Nuevos establecimientos.—Ferias en las cabañas.—Protección oficial mal aplicada.—Venta de lanas y pieles lanares.—Acopiadores.—Especuladores.—Productores.—Mercados.

En 1858 la República Argentina estaba anarquizada y el cultivo de sus campos perturbado por la guerra civil. La fuente única por entonces de la producción nacional, era la ganadería; pero los ejércitos y los merodeadores la agotaban implacablemente.

El hermoso territorio de la República, dividido por la demarcación fratricida del *Arroyo del Medio,* no aparecía ya ante el mundo como el teatro de una vasta nación: la Confede-

ración de un lado y el Estado de Buenos Aires del otro, sostenían los pendones de la lucha armada.

La idea de una Exposición Agrícola con carácter nacional parecía un delirio fugaz en tales momentos; pero ella surgió y se hizo carne en medio de la batalla entre hermanos.

Fué su iniciador el hijo de uno de los primeros jefes del Poder Ejecutivo Argentino, en los tiempos heróicos de la Patria, Don Gervasio A. de Posadas, director en 1858 de Correos en Buenos Aires y que lo era más tarde de la República, desde la reconstitución de 1862 hasta su fallecimiento. La idea fué patrocinada por la *Sociedad Comercial Once de Setiembre*, que aquel ciudadano presidía, y el 15 de Abril de 1858, se inauguraba en Palermo "*La Exposición Agrícola Argentina*", en medio de la indiferencia pública y del silencio sorprendente de la prensa batalladora, preocupada de horrendas polémicas pesonales. Era una obra nacional en medio del desquicio de los elementos componentes de la Patria; una tentativa de revelación de lo que seríamos unidos, presentada á los ojos de los hermanos separados y ofuscados, por el centelleo de las pasiones.

El Dr. Don Valentin Alsina, Gobernador de Buenos Aires, dijo al inaugurar el acto: "El señor Gervasio A. de " Posadas, que concibió este simpático proyecto y la *Asocia-* " *ción Comercial del Once de Setiembre*, que lo apoyó calorosamente, han tenido, como lo véis, el mérito de llevarlo á " ejecución. Se dirigieron á los cultivadores de toda especie, á los dueños de establecimientos rurales de todo género, especialmente á los introductores de razas de animales extranjeros como á los mejoradores de las razas conocidas, y sin olvidar tampoco á las provincias hermanas, " llamaron á este interesante concurso los ganados, cuerambres, lanas, granos, frutas, etc."

El Ministro de Gobierno Dr. Don Rufino de Elizalde, decía en su discurso: "En estos salones señores, véis unidos

" los nombres de las provincias hermanas y el de Buenos
" Aires; véis figurar entre los expositores sin distinción algu-
" na, argentinos, extranjeros de todas nacionalidades. Eso
" significa señores, que la unión entre los pueblos de la Re-
" pública Argentina y entre argentinos y extranjeros es un
" hecho fatídico y necesario, producido por las leyes inmuta-
" bles de la naturaleza y de la sociabilidad humana, que
" representadas hoy por sus productos en este humilde re-
" cinto las Provincias Argentinas, mañana lo serán en un
" Congreso que fije irrevocablemente sus gloriosos desti-
" nos."

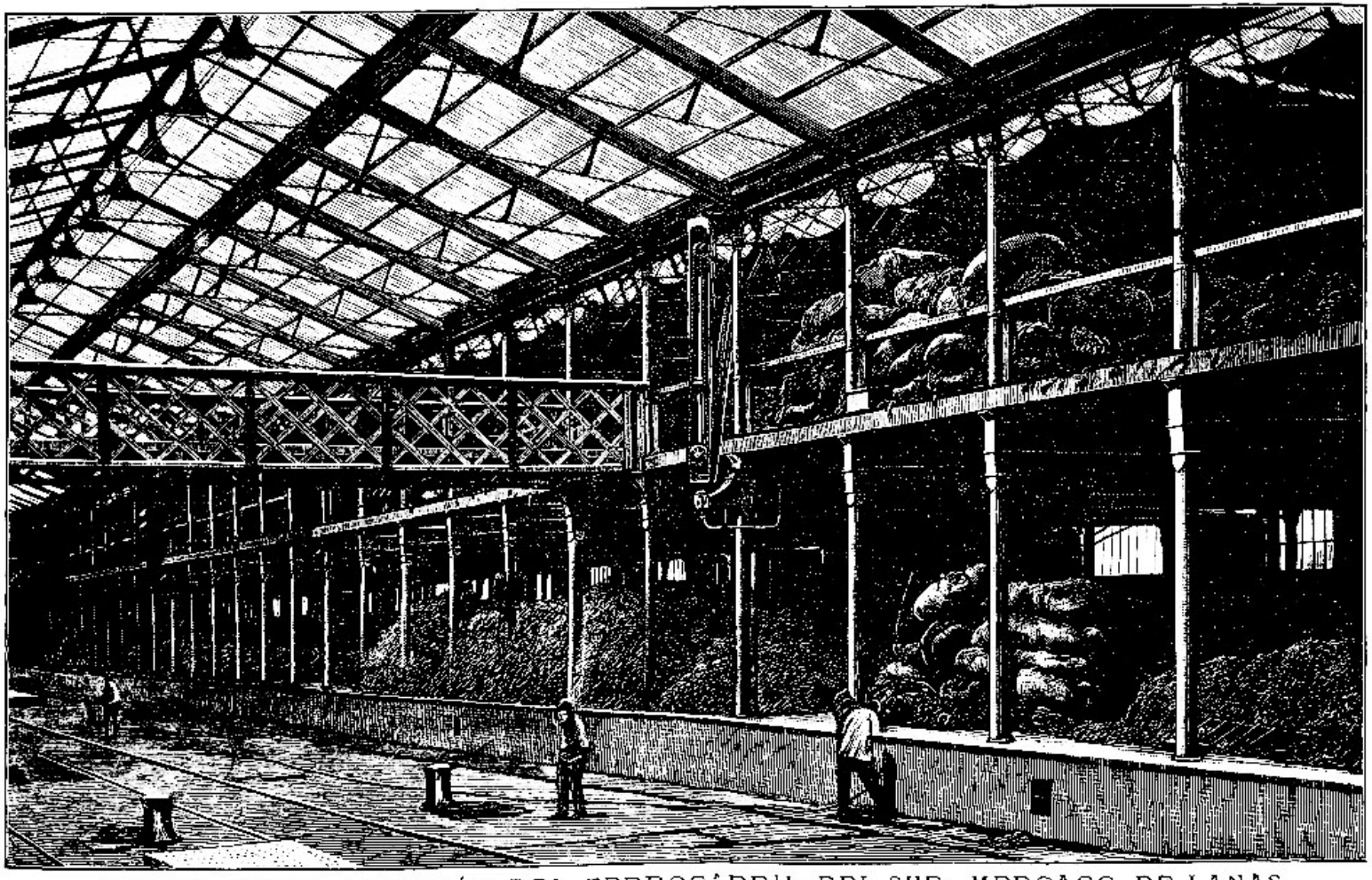
Apesar de la anarquía, el Gobierno del Estado de Buenos Aires, habia invitado á su adversario el del Paraná y á los Gobernadores de las Provincias confederadas, de los cuales solamente respondió el Gobierno de Jujuy.

La Exposición fué un bazar y una feria. Los pianos alternaban con las velas de estearina y los ganados con los tejidos.

El Gobernador decretó la acuñación de una medalla conmemorativa, justo homenaje á un ensayo que debía desenvolverse hasta las proporciones australianas y europeas de la Exposición de 1886.

Las industria lanar, estuvo pobremente representada en el concurso, demostrando así el escaso interés que los criadores tomaban en materia de exposición y el único premio obtenido en este orden fué adjudicado al señor Don Guillermo White: mención honorífica, por carnero y ovejas rambouillet nacidos en el país.

Aunque la prensa fué tan indiferente antes como después de la clausura de la Exposición, los hombres de seso comprendieron que se habia echado en buena tierra una semilla de bendición y con la perseverancia del patriotismo, el señor Posadas y cólegas de Sociedad, abrieron el 3 de Abril de 1859 la segunda exposición en el mismo sitio.



BUENOS AIRES.—ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DEL SUR—MERCADO DE LANAS

El estímulo de la primera aparecía palpitante. La competencia inteligente de los criadores se empeñaba, y las ovejas obtuvieron los premios siguientes: JUAN HANNAH, primer premio, por ovejas rambouillet. Primer premio por lanas: PABLO HALBACH, segundo premio, por merinos mestizos; MARTIN J. IRAOLA, segundo premio, por merino puro; E. TWAITES, segundo premio por lanas; TEODORO ATUCHA, mención honorable por carneros merinos; PATRICIO ROOKEY, mención honorable por carneros merinos; EMILIO CASTRO, mención honorable por sus lanas.

Muchos años pasaron sin que éstos nobles esfuerzos tomaran el desenvolvimiento que correspondía á los intereses del país. Si los ganados mejoraban, la ciencia de la generalidad de los estancieros dejaba mucho que desear.

En 1871, bajo la iniciativa d *Sociedad Rural Argentina*, se abrió el nuevo y brillante periodo de las exposiciones agrícolas, en las cuales la República Argentina ha aventajado á todas las Naciones sudamericanas, dándoles un ejemplo, que ellas se apresuran á imitar.

Seis son las exposiciones rurales que han tenido lugar desde 1871 hasta 1886 y la ganadería ovina estuvo representada en la forma siguiente:

La Exposición de 1886, que era Internacional, alcanzó proporciones extraordinarias. Las primeras cabañas del mundo mandaron sus productos á competir con la ganadería argentina. He aquí la cifras:

Lanares expuestos	491
Nacidos en el país	365
Importados de Francia	51
„ del Gobierno Francés	25
„ de Pomerania	23
„ „ Sajonia	13
„ „ Inglaterra	14

Los premios dieron el siguiente resultado:

AÑOS	Número de ejemplares expuestos	EXPOSITORES	DURACIÓN
1871 (1)	29	8	1 mes
1875	79	85	8 dias
1876	140	54	17 „
1878	164	132	8 „
1880	115	103	8 „
1881	82	147	12 „
1885 (2)	25	6	1 mes
1886	491	230	30 „

De los datos precedentes resulta que la Exposición de Córdoba, celebrada en 1871, reveló un vigoroso desarrollo del cruzamiento lanar en la República Argentina, apesar de que dicho torneo era general y la ganadería no se contaba en él, sino como un accidente.

Las exposiciones siguientes celebradas en la Capital con la copiosa cooperación de los Gobiernos de la Nación de Buenos Aires, han adquirido proporciones que las hacen dignas del más adelantado país ganadero.

Ellas se celebran en un establecimiento permanente de propiedad de la *Sociedad Rural Argentina*, y situado en el Parque *3 de Febrero*, paseo principal de la metrópoli argentina.

Sobre un terreno de 450 metros de fondo por 300 de frente, se alzan los hermosos pabellones del Palacio de las exposiciones rurales, alternando con lagos, jardines, aparatos agrícolas y demás instalaciones apropiadas. Este palacio aumenta periódicamente su edificación permanente, desde 1881, en que el Autor de este libro presentó á la Cámara de Diputados de la Nación, de que formaba parte, un proyecto de ley des-

(1) Tuvo lugar en Córdoba.
(2) Tuvo lugar en Mendoza.



ESTACIÓN DEL FERRO CARRIL DEL SUR—MERCADO DE LANAS

tinando fuertes sumas para dicho objeto. Algunas de las más ricas casas introductoras de máquinas agrícolas han construido y conservan allí pabellones propios.

Las exposiciones tienen lugar periódicamente y se abren en Setiembre ó Abril con toda solemnidad, inaugurándolas el Presidente de la República, con asistencia de los altos poderes del Estado y cuerpo diplomático extranjero.

Ellas ganan terreno, aunque se lucha con el inconveniente muy grave de la falta de personal idóneo y suficientemente imparcial para componer los jurados. Débese al mal resultado que en este sentido dan las exposiciones el retraimiento de una parte respetable de los criadores argentinos, que se niegan pertinazmente á exponer sus productos y entre éstos figuran criadores de primera linea.

Los resabios y pequeñeces de la vida de los pueblos nuevos, por más que la vanidad nos haga creer que somos ya colosos, influyen en el descrédito de las exposiciones y suelen producir veredictos insostenibles; pero estas deficiencias y esos abusos que la opinión pública conoce y condena, desaparecen lentamente con el progreso del país y aumentan las garantías para los concurrentes á la lucha de las exposiciones. Debo, en verdad, decir, que los ingleses mismos se preocupan sériamente del mismo mal. Además de la exposición periódica nacional se abren con frecuencia en las Provincias otras de importancia, á las cuales concurren ganaderos de toda la República. Merecen citarse las de Entre Rios, Mendoza y Mercedes de Buenos Aires.

Anualmente tienen lugar, además, en las regiones ganaderas, las ferias y exposiciones-ferias, á cuya celebración concurren los vecindarios y los Poderes Públicos de la Provincia en que se realizan. Algunos ensayos han sido hechos con todo éxito en Córdoba, Santa Fe y Entre Rios. Han adquirido una vida permanente y primordial importancia en la provincia de Buenos Aires, donde se abren en Marzo y Setiembre en

los pueblos principales de cada región, como Mercedes, San Nicolás, Dolores, Lobos, Ayacucho, Olavarría, Azúl, Saladillo, Bragado y Bahía Blanca.

El movimiento de venta de refinadores es notable en estas ferias, que tienden á desarrollar su acción sobre bases dignas del grande adelanto ganadero de la República.

Durante la temporada de Marzo á Octubre, la ciudad de Buenos Aires, es el mercado á donde acuden los criadores de toda la República á comprar reproductores de primera clase.

Las ventas tienen lugar permanentemente en pública subasta ó en acto privado y los buenos criadores, así como los criadores europeos de nota, venden sus carneros á un término medio, 150 á 250 $ m/n. Alguna vez se ha pagado hasta 2000 nacionales por carnero especial. Las casas vendedoras ó ferias permanentes, eran dos: la de Adolfo Bullrrich y Cª. y la de Sanchez y Moreno, cuyos espaciosos locales presentan durante la estación una animada reunión de criadores y variadas colecciones de animales. Acaban de inaugurarse dos casas más: la de Zorrilla y Cª. muy concurrida ya y *La Granja Nacional*, que comienza con un vasto programa.

En estas casas se realizan las principales transacciones sobre ganados y son por eso como una bolsa de comercio para los hacendados. Los reproductores importados y exhibidos anualmente en ellas, son todos los que llegan al país, con excepciones limitadas.

En las estaciones de Otoño y Primavera, algunos establecimientos afamados de la Provincia, dan ferias en sus propios establos, reuniendo una numerosa concurrencia, que acude de todas las regiones productoras y del Estado Oriental. Los resultados, son siempre satisfactorios y más económicos para el criador que el producto de las ventas de Buenos Aires, las cuales reducen el precio con los gastos y comisiones. El sistema de la feria en las cabañas toma ya proporciones de importancia.

El Congreso de la República vota anualmente una suma de dinero para fomentar el mejoramiento de las razas; pero esta suma es únicamente aplicada á los criadores de caballos de carrera, en los circos.

El Gobierno Nacional no se ha preocupado de las verdaderas conveniencias de la Nación al fomentar exclusivamente la pompa de las fiestas hípicas, olvidando lo que las ovejas y las vacas son las grandes fuentes de la producción Nacional.

Las exposiciones y ferias anuales deben recibir una parte de las sumas votadas por el Congreso y este dinero será reproductivamente empleado.

Las grandes cantidades de lanas que produce la República son vendidas de diferentes maneras en una feria permanente.

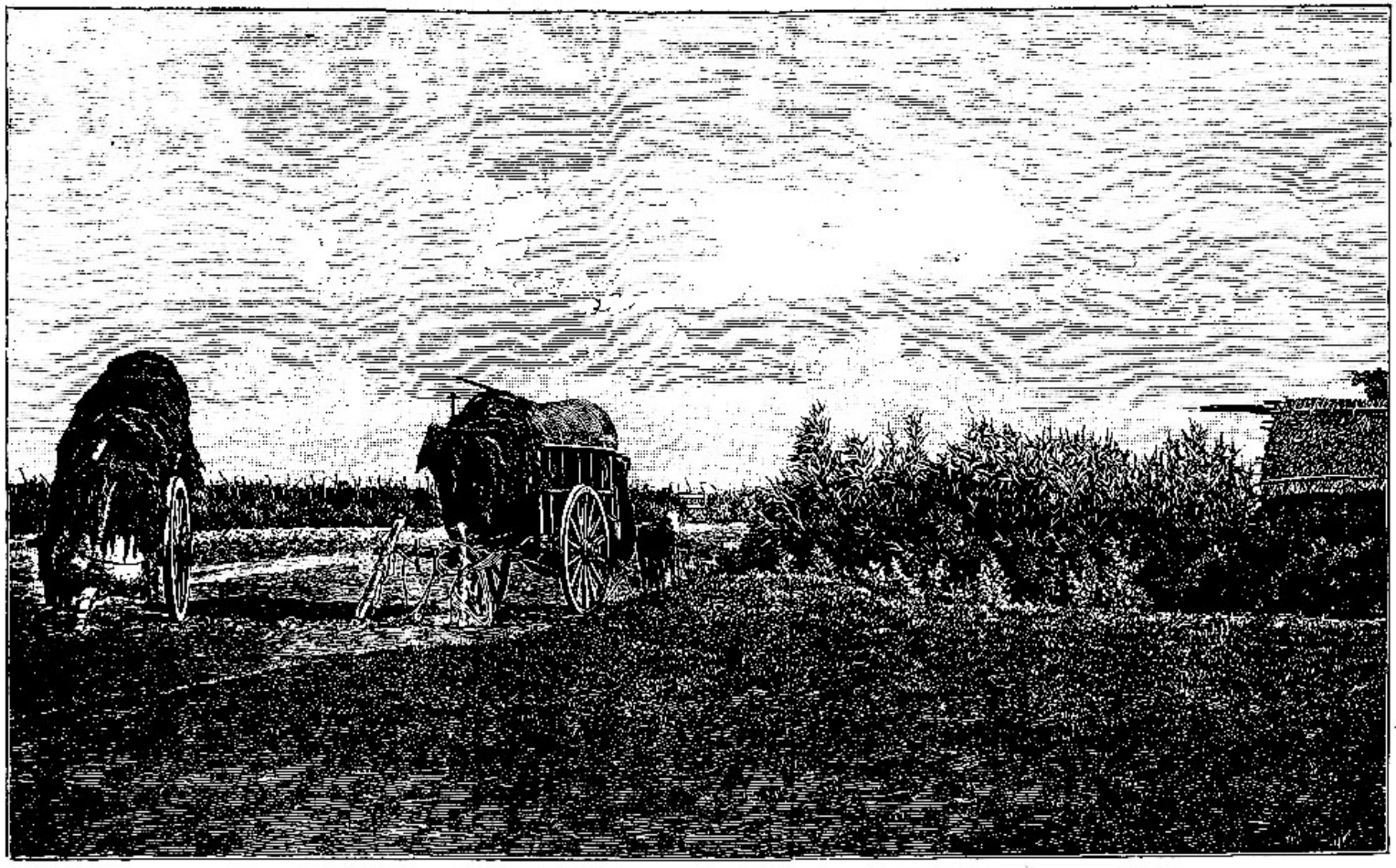
Los estancieros hacen contratos anticipamente, asegurando buenos precios en las épocas propicias, con los representantes de las casas extranjeras, que llegan á Buenos Aires en Setiembre y Octubre con órdenes de las fábricas, principalmente francesas y alemanas.

Estos son generalmente hechos con hacendados conocidos, cuyos lotes pasan de cinco mil arrobas y tienen crédito firme por la nobleza de sus productos.

Suelen también ser hechos con *acopiadores*, ó sea con comerciantes que compran, por medio de sus casas de negocio ó agentes de la campaña, la producción de los pequeños criadores y habilitados, á precio relativamente bajo, ó que reciben el artículo en pago de consumos y anticipos.

Estos acopiadores suelen realizar á veces grandes utilidades, pero frecuentemente se arruinan por la falta de ciencia y previsión comercial, á consecuencia de las alternativas de los precios en los mercados europeos. Hay, finalmente, en Buenos Aires, muy fuertes casas extranjeras, que especulan en grande escala sobre lanas. Algunas han sido llevadas á veces á la bancarrota.

La mayoría de los hacendados se aparta del ágio. Si los



TRASPORTE DE LANAS Á LOS FERROCARRILES

precios vacilan, deposita su artículo y si son buenos los envía á la plaza.

Las grandes ferias argentinas de lanas están en la Capital de la República, en las plazas Once de Setiembre y Constitución, en torno de las estaciones de los ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires y del Sud. En ellas se opera el gran movimiento de clasificación y venta de las enormes cantides de las pieles lanares y de las lanas argentinas.

Capítulo X

CAMPOS

SUMARIO:—Calidades universalmente reconocidas.—División en tres clases.—Fuerza productiva de cada una.—Valores actuales y futuros.—Productos ordinarios.—Duplicación del capital.—Resultados extraordinarios y fabulosos.—Ventas de 1887 y de 1888 en Buenos Aires, Entre Rios, Córdoba y Santa Fe.—Depresión de los valores en el Litoral.—La Administración y el valor de la tierra.—Feracidad constante.—Epidemias.—Explotación racional y abusos.—Secas é inundaciones.—Iniciativa del Autor al respecto.—Sus proyectos en 1876 y en 1881.—Juicio del sábio Ameghino.—El proyecto oficial de desagües.—Peligros denunciados.—Necesidad de estudios serios.—Campos altos y bajos.—Conveniencia de ellos.—Acción privada.—Abrevaderos naturales y artificiales.—Agotamiento de las lagunas.—Selva colosal.—Alambre importado de 1883 á 1885.—Extensión lineal de los alambrados argentinos.—Su costo.—Enemigos de los campos.—Los conejos en Australia.—Alarmantes noticias.—Las vizcachas y los conejos en la República Argentina.—Destrucción obligatoria.—Iniciativa oficial.

La feracidad de los campos de la República Argentina y principalmente, de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Rios, Corrientes y de parte de otras regiones, es universalmente conocida. Todas las obras descriptivas del país han consagrado al asunto páginas, que vuelan por el mundo en todas las lenguas europeas, y no creo oportuno tratar asunto tan trillado, desviándome del propósito de analizar con preferencia las cuestiones económicas y prácticas.

Como elementos productores bajo la acción de los brazos y la influencia trasformadora del capital, los campos argentinos son de una potencia inagotable, y en ciertas zonas, sin rival en región alguna del Planeta.

Considerados del punto de vista especial de este libro deben clasificarse en tres órdenes, es decir: de primera clase, llamados también vulgarmente *tiernos* ó *de ovejas;* de segunda clase, ó simplemente buenos, con mezcla de pastos tiernos y duros, y de tercera clase, desde regular á inferior, ó sea de pastos fuertes, escasos ó amargos y de tierras palúdicas.

Las ovejas merinas viven en los dos primeros con el provecho que la clasificación de ellos indica. No convienen, porque no pueden desarrollarse, en los del último orden, en los cuales, sin embargo, las razas inglesas dan buen rendimiento.

La fuerza alimenticia de un campo debe estudiarse en cada caso, dadas las circunstacias, el estado de los pastos en los últimos años, los recientes movimientos meteorológicos y caudal de las aguas reunidas, y decidir entonces el número de ovejas que puede mantener la propiedad, sin violencia y sin peligro de agotamiento por recargo.

En general, está demostrado oficialmente por la *Sociedad Rural Argentina*, que nuestros campos de primera calidad alimentan bien en una legua cuadrada (2.700 hectáreas) de 20 á 30 mil ovejas, según las circunstancias especiales y además una proposición considerable de los otros ganados.

En los campos de segundo orden, se alimentan holgadamente de 12 á 20 mil ovejas por legua cuadrada, según los detalles de cada caso y esta misma cifra, algo reducida, puede darse para campos de pastos fuertes ó primitivos, es decir, inferiores, si se cultivan razas inglesas.

Con tal potencia productora se explica perfectamente la suba progresiva de valor de los campos argentinos, especialmentente en los órdenes superiores. Yo pienso, sin embargo, que estos precios, que el vulgo reputa altos, no lo son toda-

vía, y que tienen un gran porvenir, cuya realización depende del aumento de los brazos y del capital. La subdivisión de la tierra duplicará los valores que hoy nos asombran.

Estudiado el rendimiento de estos campos en cifras relativas, asegura un mínimun del 12 % en los ganados mayores y 15 á 16 % en el lanar, por regla general, con duplicación del capital cada cuatro años, inclusive el consumo, salvo accidentes escepcionales, como inundaciones, epidemias ó secas.

Hay años propicios y campos especiales, con administraciones empeñosas é idóneas, en cuyos casos los productos son fabulosos.

Quiero demostrarlo con la carta de uno de nuestros criadores distinguidos, de una familia de hacendados, cuyo jefe se ocupaba el año 1830 ya del cruzamiento. El señor BENJAMIN MARTINEZ DE HOZ me dice lo siguiente, sobre su establecimiento del *Moro*, al Sur de Buenos Aires:

" Como le prometí, á continuación le copio el resultado que han dado 29,410 ovejas al corte, compradas en 1881, en cinco años en buen campo y buenos años.

41760	arobas lana		$ 109172.01
	28503 animales de tropa.....		53433.12
	35818 cueros de consumo y epidemia		12095.74
	40951 animales de aumento		51189 —
41760	105272		$ 225889.87

GASTOS

Interesados y demás gastos.....	$ 56472	
Arrendamiento de 3 leguas de campo en 5 años á $ 6000 anuales.....	30000	86472.—
		$ 139417.87

El capital empleado en 29,410 ovejas al corte fué de $ 1.176,400 moneda corriente ó

sean $ 48,624 que corresponde á las utilidades habidas de $ 139,417.85 m/n al 57 $\frac{80}{100}$ por % anual.

EXISTENCIAS

70361 ovejas al corte según recuento de Junio 1886.
29410 „ „ capital introducido.

48951 animales de aumento".

Este ejemplo no es aislado y podría robustecerlo con muchos otros casos, demostrando que la provincia de Buenos Aires debe principalmente á esta exhuberante potencia de la tierra, la asombrosa rapidez de su progreso, que deja atrás los adelantos mayores de Estados Unidos y muy lejos aun los mejores éxitos de Australia.

Las ventas de campo en esta provincia, durante el año 1886, dan una suma de 1.418,324 hectáreas con un valor de 18.231,276 pesos moneda nacional, es decir con escasa diferencia á 13 $ m/n la hectárea. En Santa Fe los mismos precios han oscilado entre 4 y 5 pesos m/n la hectárea. Córdoba de 3 á 4 $ m/n. Entre Rios de 8 á 9 pesos.

La estadística de las ventas efectuadas en la región que alimenta más ovejas durante el año 1886, dá la tabla siguiente:

PROVINCIA	HECTAREAS	PRECIO	VALOR por HECTAREA
Buenos Aires.....	1.418,324	18.231,276	15.21
Entre Rios	41,986	348,433	8.29
Santa Fé.....	1.403,404	5.793,029	4.13
Córdoba.....	1.254,740	4.224,014	3.37

Estos precios equivalen á un valor medio de 32.155 $ m/n la legua de 2,700 hectáreas en Buenos Aires, de 20,725 $ m/n por legua de 2.500 hectáreas en Entre Rios, de

10,325 $ m/n por legua de 2.500 hectáreas en Santa Fe y de 8,425 $ m/n para Córdoba. En Entre Rios la tierra está muy dividida.

Hay en Entre Rios y Santa Fe campos que rivalizan con los mejores de Buenos Aires y no obstante su valor corriente es un 50 y hasta un 75 % más bajo.

Aquellos campos tienen, como los de Buenos Aires, una fácil y barata salida, por el caudaloso rio Paraná.

La diferencia de sus precios no debe pues atribuirse ni á la calidad, ni á la situación, sino al atraso político, á la casi barbarie administrativa, en que esas campañas han vejetado durante muchos años.

La administración rural deja tanto que desear hoy mismo en Buenos Aires, como en ellas; pero en Buenos Aires hay mayores garantías, porque la densidad de la población ha formado una opinión pública, que pesa en los gobiernos.

La valorización de las ricas tierras de Entre Rios y Santa Fe, hoy que la inmigración y los ferrocarriles se enseñorean de ellas, depende únicamente de la cultura y honradez de sus administraciones.

Durante el año de 1887 los valores de los cuadros precedentes no han disminuido; por el contrario seguían en vigoroso crecimiento. La Revista de Tierras, que publican en Buenos Aires los señores Pico y Gomez, dá los siguientes informes del mayor interés, para el primer semestre de 1888:

" Nuestros apuntes estadísticos llevados con toda la prolijidad de que nos es dable disponer, nos van á servir en este caso para dar una breve idea de la marcha del mercado en estos tres últimos años, y la importancia que han adquirido las transacciones sobre la propiedad raíz, calculada por semestres."

" Así, pues, las cifras que van en seguida, comprenden el movimiento de la propiedad raíz en los seis semestres que han corrido desde el 1° de Julio del año 1885 hasta el 30 de Junio del año que corre. "

" En todos estos cuadros, la columna primera de la izquierda determina los territorios, la segunda las superficies enajenadas en hectáreas y la tercera y última los valores obtenidos sobre las tierras expresadas, en pesos moneda nacional. "

1885 — SEGUNDO SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	302,184	$ m/n	3.240,637
Territor. Nacionales.	"	2.557,500	"	2.848,558
Santa Fe.....	"	341,430	"	1.477,750
Córdoba	"	341,091	"	657,003
Mendoza	"	1.250,000	"	500,000
Corrientes.....	"	116,100	"	150,583
Total	"	4.908,315	$	8.874,541

" O sea un promedio por hectárea de ps. 10,72 para las tierras de la Provincia de Buenos Aires; ps. 1,11 para los Territorios Nacionales; ps. 4,02 para los de Santa Fe; pesos 1,04 para los de Córdoba; ps. 0,40 para los de Mendoza y ps. 1,29 para los de Corrientes. Tomando todas en conjunto arrojan el promedio general de ps. 1,80 para las tierras de la República, enajenadas en el mercado de su capital. "

1886 — PRIMER SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	600,289	$ m/n	6.504,386
Territor. Nacionales..	"	302,500	"	444,535
Santa Fe.....	"	273,755	"	899,437
Córdoba	"	137,821	"	426,417
Entre Rios.....	"	5,431	"	50,000
Mendoza	"	71,852	"	55,426
Salta.....	"	26,690	"	10,040
Santiago.....	"	84,606	"	45,000
Total	"	1.502,918	$	8.435,241

" Tomando los promedios que se deducen de este cuadro, tendremos los siguientes: Para las tierras de Buenos Aires, ps. 10,83 por hectárea; para los Territorios Nacionales, ps. 1,47; para las de Santa Fe, ps. 3,28; para las de Córdoba, ps. 3,09; para las de Entre Rios, ps. 9,20; para las de Mendoza, ps. 0,77; para las de Salta, ps. 0,37 y para las de Santiago del Estero, ps. 0,53. "

" El promedio general fué de ps. 6,27 por hectárea, tomando las 1.502,918 hectáreas enajenadas en el primer semestre del año 1886. "

1886 — SEGUNDO SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	718,057	$ m/n	10.936,890
Territ. Nacionales...	"	836,032	"	1.616,271
Santa Fe.....	"	1.129,649	"	4.889,592
Córdoba.....	"	1.117,458	"	3.797,597
Entre Rios.....	"	36,555	"	298,433
Mendoza.....	"	480,747	"	361,400
San Luis.....	"	85,166	"	146,900
Santiago.....	"	94,000	"	100,000
San Juan.....	"	377,550	"	150,000
Corrientes.....	"	10,304	"	66,000
Total.....	"	4.886,018	$	22.352,083

" Estas ventas correspondientes al segundo semestre del año 1886, dan un promedio general de ps. 4,57 para todas las tierras de la República. Tomando los promedios parciales por provincias y territorios, deducimos los siguientes valores para la hectárea de tierra: Buenos Aires, ps. 15,21; Territorios Nacionales, ps. 1,93; Santa Fe; ps. 4,33; Córdoba, ps. 3,39; Entre Rios, ps. 8,16; Mendoza, ps. 0,75; San Luis, ps. 1,71; Santiago del Estero, ps. 1,06; San Juan, ps. 0,40 y Corrientes, ps. 6,10. "

1887 — PRIMER SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	398,492	$ m/n	12.377,936
Territ. Nacionales..	"	1,424,542	"	2.587.328
Santa Fe.....	"	246,155	"	1.639,207
Córdoba	"	672,698	"	4.123,930
Entre Rios.....	"	60,890	"	775,000
Mendoza	"	176,190	"	176,000
San Luis.....	"	142,908	"	410,000
Corrientes	"	12,830	"	45,125
San Juan..... ...	"	704,760	"	300,000
Total.....	"	3.839,465	$	22.434,626

" Equivalentes á los siguientes promedios por hectárea: Buenos Aires, ps. 31,06; Territorios Nacionales, ps. 1,11; Santa Fe, ps. 6,65; Córdoba, ps. 6,12; Entre Rios, ps. 12,72 Mendoza, ps. 1,00; San Luis, ps. 2,86; Corrientes, ps. 3,51; San Juan, ps. 0,42. Promedio general para las tierras de la República en el primer semestre del año 1887, ps. 5,84. "

1887 — SEGUNDO SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	507,866	$ m/n	18.285,070
Territ. Nacionales..	"	235,999	"	523,050
Santa Fe.....	"	373,966	"	3.511,270
Córdoba	"	692,454	"	4.110,662
Entre Rios.....	"	58,697	"	665,750
Mendoza	"	2,500	"	4,500
Catamarca	"	755,100	"	540,000
Santiago.....	"	88,740	"	317,500
San Luis.....	"	94,054	"	139,850
Corrientes.....	"	11,854	"	135,000
San Juan.....	"	906,120	"	360,000
Salta.....	"	133,450	"	50,000
Total.....	"	3.760,800	$	28.642,652

" De las cifras que se enumeran en este cuadro, deducimos los promedios por hectárea, que en seguida se mencionan: *Buenos Aires, ps. 36;* Territorios Nacionales, 2,21; *Santa Fe, 12,81; Córdoba, 5,93; Entre Rios, 11,34;* Mendoza, 1,80; Catamarca, 0,71; Santiago del Estero, 3,57; San Luis, 1,48; Corrientes, 11,38; San Juan, 0,40 y Salta 0,37. "

" El promedio general para todas las tierras enajenadas en esta plaza, ha sido el de ps. 7,61 por cada una hectárea "

1888 — PRIMER SEMESTRE

Buenos Aires.....	hectáreas	1.016,969	$ m/n	27.796,196
Territ. Nacionales.	"	1.553,250	"	2.851,400
Santa Fe.....	"	1.279,465	"	4.331,847
Córdoba.....	"	244,365	"	2.150,945
Entre Rios	"	39,289	"	752,910
San Juan.....	"	150,960	"	240,000
Mendoza.....	"	127,500	"	104,000
Corrientes.....	"	2,260	"	3,700
Total.....	"	4.419,088	"	38.229,998

" Igual á un promedio general por hectárea para las tierras de toda la República de ps. 8.65, que detallándolas dan los *promedios parciales de ps. 27,23 para los de Buenos Aires;* 1,83 para la de los Territorios Nacionales; *3,38 para las de Santa Fe; 8,80 para las de Córdoba; 1,90 para las de Entre Rios;* 1,58 para las de San Juan; 0,80 para las de Mendoza y 1,63 para las de Corrientes. "

" En los cuadros anteriores hemos dado á conocer el movimiento detallado del mercado de tierras en los seis semestres que en los mismos se detalla, para que sea más fácil la comparación relativa en el aumento de valores y las superficies enajenadas, reuniremos todos los totales que arrojan

los citados cuadros, para formar el estado general que se encuentra en las líneas precedentes. "

1885	HECTÁREAS	$ m/n
2º semestre.....	4.908,315	8.874,541
1886		
1er semestre	1.502,918	8.435,241
2º semestre.....	4.876,018	22.352,083
1887		
1er semestre	3.839,465	22.434,626
2º semestre.....	3.760,800	28.642,652
1888		
1er semestre.....	4.419,088	38.229,998

" Como se ve, si comparamos los valores representativos de la propiedad raíz en el último semestre del año 1885 y el primero del año 1888, fechas extremas de la existencia de esta revista, resulta que esos valores se han *quintuplicado*, siendo el del primero de ps. 3.874,541, mientras que el del último ha subido á ps. 38.229,998. Las superficies enajenadas en el primero, están representadas por 4.908,315 hectáreas, y las del último por 4.419,088 hectáreas. "

Los valores crecientes de los campos argentinos no sufrirán contrariedad por el estancamiento de la fuerza productiva de los mismos, porque la hacienda, manejada con prudencia y capacidad, rehace el campo que la nutre, y á su obra se asocia un clima suave y lluvioso.

Campos donde jamás cae nieve, donde el invierno no excede límites moderados, con el termómetro casi siempre sobre el cero, con lluvias seguidas y copiosas, renuevan periódica y

regularmente su hermoso tapíz de verdura, de suerte que su feracidad parece indefinida.

No obstante, la explotación racional está lejos de ser observada por la generalidad de los criadores. La mayor parte de las mortandades de hacienda que en Buenos Aires tienen lugar anualmente y que el vulgo llama *epidemias*, no son tales, pues no se trata de enfermedades contajiosas, sino de la flacura de las ovejas y del agotamiento de los campos. La catástrofe proviene de la acción misma de los criadores. Dominados por una ilusoria idea de la resistencia de la naturaleza ó por angustias del bolsillo, exigen de los campos más del máximun racional que pueden alimentar, sin la prudencia de conservar áreas de reserva, para el dia seguro del agotamiento.

Resulta que faltan los pastos, el exceso de bocas hambrientas impide el crecimiento de las nuevas yerbas, el campo queda *talado* y la muerte enseña al criador sus errores y su imprudencia.

De estos hechos hay lecciones completas; pero desgraciadamente se repiten, y la fortuna pública y privada pierden todos los años por mortandad, millones de animales del aumento y á veces del capital.

Un campo explotado racional y limitadamente da más de lo que se pretende extraerle con el recargo de hacienda. Esta come fácil y abundantemente, las madres entran gordas á las estaciones de rigor y tienen abundancia de leche, que salva las pariciones.

Las inundaciones en el Sur de Buenos Aires y las secas en el Norte, así como en las demás regiones ovejeras, causan grandes pérdidas en nuestros rebaños. En 1886 Buenos Aires ha perdido más de veinte millones de aumento y capital.

Estos fenómenos metereológicos obedecen á una ley física señalada por el Dr Gould. Fundado en ella predije en

1881 las pérdidas que en los años siguientes ha sufrído la ganadería argentina. (1)

En 1876 publiqué un breve estudio de las secas é inundaciones, en Buenos Aires llamando la atención de los Gobiernos sobre los procedimientos científicos que conducían á evitarlas. Decía entonces:

"A pesar de sus arroyos, lagunas y ríos, esta Provincia sufre secas espantosas. Yo he visto en una sola estancia de Cañuelas, pilas de 30,000 osamentas de ovejas, víctimas de la seca y de las epidemias consiguientes; treinta mil vellones menos para el mercado ¡y solamente de un propietario!"

" Hay épocas del año durante las cuales empieza la seca con tanto rigor que es necesario hacer pozos para dar de beber á la hacienda. Este trabajo ímprobo está lejos de satisfacer aun las operaciones del hacendado. He aquí porque la cuestión de la seca está y estará aún por largo tiempo á la orden del dia en Buenos Aires ".

" La solución del problema de la seca se relaciona con esta otra cuestión muy importante: la trasformación conveniente de ciertos accidentes del terreno que permitan utilizar las aguas que hoy dia se pierden estérilmente y el medio más eficaz de provocar las lluvias. Tiende á estos fines el sistema universalmente adoptado de la plantación de árboles en grande escala ".

" Los que como yo, han cruzado casi en su mayor parte, la Provincia de Buenos Aires, han podido notar que en el seno de la Pampa abundan los terrenos bajos, aunque sin obedecer á un sistema ó á una dirección uniforme. Son ollas aisladas, cuyo fin será el levantamiento de su fondo por la acción de los aluviones, que no dejan de continuar su

(1) No me ocupo de dicha ley meteorológica pues he escrito extensamente sobre ella en el tomo I de La Descr. Am. de la Rep. Arg. *Viage al País de los Araucanos*, pág. 413 y siguientes.

" obra. Aquellos bajos sirven de punto de reunión de las aguas " llovidas. Tal es el origen de las lagunas, cañadas, pan- " tanos y arroyitos que abundan en el interior ".

" Nótese que esto no es regular para la Pampa del sud- " oeste, fuera de los alcances de la población. En ella han " señalado algunos viajeros regiones estériles é improducti- " vas en las cuales la uniformidad de la sábana no es interrum- " pida ni por manantiales, ni por lagunas, ni por arroyos: " aquellas regiones rechazan la vida. En las regiones del " sudoeste, al contrario, las aguas se depositan en la forma " indicada y abundantemente ".

" Me preocupaba al observalo, de la esterilidad absoluta " de estas aguas. Ellas no tienen salida de una laguna para " otra, ni las cañadas se unen por lo general, ni los arroyitos " reciben aquel caudal con que podrían ensancharse y aumen- " tar el de los arroyos y de los rios de que son afluentes, " fertilizando á la vez las tierras que recorrían; mientras que " ahora las zonas fertilizadas por esas aguas paradas no son " de importancia. "

" Preocupado con estos fenómenos he llegado á adquirir " la convicción de que es necesario un estudio oficial serio " y profundo, para averiguar si sería posible y de fácil realiza- " ción algún trabajo, que permitiese aprovechar las aguas es- " tancadas en las tierras del sudoeste, que son las más ricas y " más pobladas, ya dándoles giros para que aumenten el " caudal de los rios, ya destinándolas á la irrigación de los " terrenos adyacentes. "

"El problema se puede simplificar y enunciarlo así: aprove- " char las aguas que afluyen á las depresiones de la Pampa " y que se pierden en su seno;—problema de solución inte- " resante, sin perjuicio de las medidas generales que reputo " indispensables para combatir la seca y sus efectos. " (1)

(1) *Estudio Geológico sobre la Provincia de Buenos Aires*, premiado con una medalla de plata por la *Sociedad Científica Argentina*. 1876.

El sabio profesor AMEGHINO ha llamado la atención pública en recientes conferencias y publicaciones sobre este asunto y ocupándose de mis ideas, dice:

"Es tiempo ahora de que me acuerde un poco de los que
" me han precedido, entreviendo la íntima relación que existe
" entre las secas y las inundaciones, abrazándolas en un solo
" problema cuya solución debería preservarnos de unas y
" otras ".

"De entre éstos, quien lo ha hecho con mayor claridad y
" precisión es el DR. ZEBALLOS, en un capítulo de su *Estudio*
" *geológico de la Provincia de Buenos Aires*, acaso el de
" mayor trascendencia de los que constituyen dicho trabajo,
" por referirse al problema de cuya solución depende el por-
" venir de toda la parte llana y sin árboles de la República
" Argentina".

En 1881 insistí en estas ideas y propuse francamente una iniciativa de nivelación general para estudiar el rejimen de las aguas en el territorio de Buenos Aires, cuya idea fué adoptada y decretada por el Gobierno de dicha Provincia. (1)

Verificado un notable plano general de nivelación por los ingenieros LAVALLE y MEDICI, surjió la idea de la canalización como un remedio contra las inundaciones.

El profesor AMEGHINO ha dado conferencias públicas demostrando irrefutablemente, á mi ver "que el desagüe simple
" é ilimitado de los terrenos hará más frecuentes, más inten-
" sos, más prolongados y más desastrosos los períodos de
" las grandes secas ".

Participo de sus ideas, y como él, deploraría que se proceda con ligereza en asunto que exije la más seria investigación científica, pues, la realización de un desagüe incondicional,

---

(1) Véase *Descrip. Am. de la Rep. Arg.*, tomo I, pág. 17 y siguientes.

modificará los caracteres del suelo y de la atmósfera, en términos que pueden ser funestos.

Llevar las aguas de la Provincia al mar, es arrebatarle su fertilidad, el humus y las semillas; mientras que las inundaciones se evitarán regularizando la distribución y permanencia de las aguas en el mismo teatro, es decir, fertilizando los campos en vez de dejarlos enjutos con la estracción y espulsión de las masas líquidas.

Las grandes secas son menos generales y frecuentes y sus estragos suelen ser mayores en todas las regiones donde los propietarios abusan de los campos.

Es opinión común de que los campos de primera clase, llamados en la campaña *flor de campo*, deben ser muy altos. Es cierto que en ellos crecen los mejores pastos, cuando las lluvias no faltan; pero no lo es menos, que en tiempo de seca general y en las secas breves anuales, esos campos son ruinosos, mientras no lo son los campos *mixtos*, es decir, que tienen bajos y alturas, pues en los primeros las haciendas encuentran una nutrición sazonada y salvadora.

La preocupación debe ceder el terreno á la verdad: los campos bajos, tienen como los altos, una importancia capital en las explotaciones rurales, y se complementan con economía en la producción.

Los campos argentinos han modificado fundamentalmente su aspecto salvaje, y la acción privada ha construido canales de desagüe en unas partes y escavado depósitos permanentes de agua en las otras, anticipándose así á las medidas oficiales que un dia será necesario adoptar para regularizar la ditribución de las corrientes, evitando que inunden una región, mientras queda sedienta otra comarca inmediata.

La noción divulgada de que las aguas de lagunas pequeñas, formadas por las lluvias, chapaleadas pronto por el ganado y trasformadas en lodazales, son el medio propicio para el de-

sarrollo de gérmenes mortíferos, ha producido una trasformación saludable en los campos.

Se prefiere el abrevadero en aguas corrientes ó en pozos anchos, llamados *jagüeles*. Empieza también á utilizarse la napa de agua surgente.

Las lagunas son agotadas y se comienza á levantar su nivel y trasformarlas en campo útil por medio de plantaciones de álamos y sauces.

Las grandes arboledas exóticas toman asimismo un desenvolvimiento prodijioso en nuestros llanos. A la verdad, tienen ya el aspecto de un Océano salpicado de islas cercanas entre sí.

Estas plantaciones formarían reunidas una selva gigantesca y ejercen una influencia benéfica sobre el clima y sobre las explotaciones rurales: ellas proveen de leña y maderas al hombre y amparan con su sombra á los ganados.

Los árboles más comunes son el eucaliptus glóbulus, la acacia albata, las variedades de sauces y de álamos y los frutales.

La división y cercado de la propiedad rural han concurrido á valorizarla en mayor escala todavia. Los alambrados argentinos son extraordinarios.

La estadística de Aduana no es completa y en algunos años irregular. No ofrece datos anteriores al año de 1863 y no los trae tampoco desde 1870 á 1875. La importación de alambre de cerco desde 1863 hasta 1869 y de 1876 hasta 1885, ofrece los guarismos del cuadro siguiente, completado con los metros lineales que dá el alambre introducido, á razón de 280 metros de extensión por 100 kilógramos:

AÑOS	CANTIDAD	VALOR	METROS LINEALES
1863	K^os 1625456	$ 159715	4551276
1864	492798	44039	1397834
1865	855738	70510	2396066
1866	937250	61308	2624300
1867	457930	36527	1282204
1868	342608	32164	959302
1869	360686	19826	1 09921
1876	5426398	451330	15193914
1877	5162618	499462	14455304
1878	5499158	404670	15397642
1879	9688574	620046	27128021
1880	13447570	796116	37653196
1881	21847157	1332950	62172040
1882	14434179	1180323	40415701
1883	19727103	1328484	55235888
1884	22323080	1584512	62504624
1885	22559663	1514374	62607056
		Total m / lin^s	406984289

Calculando sobre aquellas cifras á razón de 5 kilómetros por legua, resulta que aquel alambre da 81,387 leguas lineales y dividido por 5 kilos, como término medio, se tiene una extensión de 16,278 leguas de alambre, cifra que indudablemente es inferior á la realidad. Computando los años 1870 á 1875, y los años 1876 y 1877 de que prescinde la estadística y que fueron de gran movimiento, resultará, sin duda, que hay en la República treinta mil leguas de cerco de alambre de cinco hilos.

Si se toma un término medio de 1,400 $ $^{m}/_{n}$ por legua lineal de alambrado, se tiene un valor de 42.000,000 de pesos moneda nacional, aplicados á la valorización y garantía de los intereses rurales.

No faltan enemigos á los campos argentinos.

En la rejión inculta de la pampa central, desde el sur de Mendoza hasta el Rio Negro y desde allí, en la Patagonia, hasta el estrecho de Magallanes, el bajo suelo está material-

mente removido por un conejo pequeño, llamado vulgarmente *tucu-tucu*, que persigue los pastos y priva al campo de toda consistencia. La población lo obligará á emigrar ó desaparecer, sin duda, algún dia; pero él se defenderá vigorosamente, exponiendo la vida de los ganados, en tiempos de escasez de pastos.

En los campos medianamente poblados ya, donde la paja se conserva en lucha con la trasformación, hay un conejo pequeño, del mismo tipo que el llamado cerdito de la India, vulgo *cuis*, color grís oscuro. Forma rebaños inmensos en cada legua cuadrada de pajonal. El suelo está siempre exhausto de pasto tierno entre las plantas de paja y surcado de enredados caminitos de estos sociables enemigos de la ganadería.

El fuego, que arrasa las pajas, los obliga á emigrar y entonces se refujian, en enjambres inestinguibles, en las cercas vivas y zanjas cubiertas de maleza.

La trasformación completa de los campos, privándolos de abrigo, concluye con ellos en general; pero siempre quedan bastantes núcleos en las cercas, que es necesario destruir en defensa del porvenir.

Por último, en los campos refinados abren sus cuevas y limpian sus plazas de recreo, las famosas vizcachas, el más grande y temido de los conejos enemigos de la ganadería, pues, atacando las raíces, de que viven, donde clavan la uña, no vuelve á nacer la yerba.

Para darse idea práctica de lo que influye en la riqueza del País dicho conejo, todos pueden hacer el cálculo siguiente.

En un campo, donde nunca han sido perseguidas las vizcacheras, hay término medio, treinta mil vizcachas por legua cuadrada, según numerosas esperiencias.

Si una vizcacacha come diariamente la sexta parte de lo que necesita una oveja para alimentarse bien, las treinta mil

vizcachas representan en el campo un rebaño de cinco mil ovejas.

El campo que sin vizcachas, alimentaría treinta mil cabezas, solamente puede recibir veinticinco mil. Su capacidad alimenticia disminuye, pues, en una sesta parte.

En Australia la cuestión ha tomado proporciones alarmantes. Los criadores, las autoridades y los vecindarios han declarado una guerra sin cuartel á los conejos, que agotan las fuentes de la riqueza agrícola.

Mr. CAMPBELL, cónsul general de los Estados Unidos en Sydney, ha presentado á su Gobierno en Mayo de 1888, un informe, que contiene datos gravísimos. Dice:

" La capacidad alimenticia de los campos para mantener
" ovejas, ha sido reducida á una tercera parte; los vellones
" han sido reducidos de una á una y media libra de peso
" en el promedio; el aumento de corderos ha disminuido de
" 30 á 40 por ciento y las pérdidas de ovejas por muertes
" han aumentado de 3 á 13 %: y todo á consecuencia del
" aumento enorme del número de conejos. Las ovejas han
" disminuido en número de varios millones, y los daños
" aumenta de magnitud cada año."

" Hay la sombría previsión de que en tiempo no lejano
" la colonia será inhabitable á causa de la destrucción de la
" industria principal y de la imposibilidad de continuar en las
" operaciones agrícolas."

En la República Argentina la acción privada ha empezado hace años la persecución de las vizcachas, empleando dos procedimientos. La escavación y matanza, y la matanza con humo y materias explosivas y el envenenamiento por medio de la máquina inventada por el DR. CANDELÓN.

Hay empresarios para la extracción de las vizcachas de los campos, que lo hacen cobrando veinte centavos por cada vizcachera ó mil doscientos pesos moneda nacional por legua cuadrada.

Pero estos sacrificios son generalmente extériles, pues, sí un propietario extingue la plaga en su campo, la cultiva la desidia de los vecinos y se vé pronto invadido de nuevo.

A salvar esta grave deficiencia administrativa responde la presentación de un proyecto de ley á la Legislatura de Buenos Aires, el cual ha sido enérgicamente aplaudido por la *Sociedad Rural Argentina* y declara obligatoria la supresión de las vizcacheras.

Capítulo XI

Enfermedades

SUMARIO.—Observaciones prácticas.—Experiencia directa y diaria.—Palabras de un américano notable.—La sarna.—Su desarrollo en la República.—Metodos primitivos y modernos de curación.—Remedios empleados generalmente.—Estadística del número de animales curados y costo de cada uno.—Observaciones prácticas sobre la eficacia de la cura.—Epoca en que la sarna aparece y se desarrolla.—Las lluvias neutralizan la curación.—Descubrimiento al respecto.—Investigación promovida entre los criadores.—Sus conclusiones.—La Manquera ó pedero.—Estudios de Mr. Bernier.—Observaciones del Autor.—Causas y desarrollo.—Manera de combatirlas.—Situación de las ovejas atacadas.—Remedios.—Procedimiento preservativo. Energía y administración.—Enfermedades verminosas.—Grandes epidemias en Buenos Aires, que matan millones de ovejas.—Estudios prácticos en varios establecimientos.—Medios preventivos y curativos.—Desarreglos intestinales.—Diarreas epidémicas.—Sus causas.—Observaciones sobre la naturaleza de los pastos y el clima.—Imposibilidad de curar.—Preservativos racionales probados.—El saguaipé ó distoma hepática.—Estudios y conclusiones fundamentales del Dr. Wernicke.—Enfermedades carbunculosas.—Tumores.—Edemas.—Tétanos.—Cálculos.—Viruelas.—Torneo ó locura.—Gusanos.—Equinococus.—Meteorización.—El empleo del trócar.—Parición.—Tierra.—Precauciones que deben observar los aficionados á curar.—Necesidad de emplear veterinarios.

1. El ganado lanar de la República Argentina sufre ya la mayor parte de las enfermedades, comunes en otras rejiones del Mundo; y aunque algunas, muy graves y devastadoras, no han cruzado todavia la mar, para aclimatarse en nuestros campos, no tardarán, sin duda, en verificarlo.

La importación de lanares ha sido, como he demostrado, considerable y se ha procedido descuidadamente, sin las precauciones elementales necesarias para evitar las consecuencias funestas de la permanencia de animales enfermos en rebaños sanos.

Describir aquellas enfermedades sería superfluo, porqué no hay libro de Veterinaria que no dé satisfactorias explicaciones.

En consecuencia, me limitaré á apuntar noticias prácticas sobre la aparición, desarrollo y sistemas preventivos ó curativos de las enfermedades más alarmantes, consultándo así sobre todo el interés inmediato de los criadores.

El Dr. G. H. Dadd, médico, cirujano y veterinarrio de Estados Unidos, gozó de gran reputación en su época y atribuia su éxito á no haberse sujetado estrictamente á las reglas teóricas. Así, aunque había sido educado en la escuela alopática, usó siempre los procedimientos que á su criterio sugería una observación profunda.

En consecuencia, otro autor notable en la materia, Russel Manning, dá á los criadores los siguientes consejos practicos, en la página 746 de su *Illustrated Stock Doctor*, que reputo de oro para nuestros estancieros y sus mayordomos:

" Cualquiera que desee hacerse experto en el reconocimiento de las enfermedades de los animales debe estudiarlos prolijamente en su estado de salud y familiarizarse pacientemente con sus costumbres, apariencias ordinarias y general fisiológica. Debe conocer el pulso comun de los animales y los latidos del corazón, el movimiento regular de la respiración y el grado de calor habitual, para lo cual puede usarse un termómetro apropiado.

" Debe observar el aspecto de los ojos y de la lengua, y conocer las posiciones en que duerme y se despierta comunmente el animal. Debe observar el carácter y la frecuencia de su apetito.

" En la variación de estas particularidades comunes, en-
" cuentra el veterinario un indicio que le permite reconocer
" algunas de las enfermedades que ocurren".

2. La SARNA, que como he demostrado, era ya conocida por los araucanos y guaraníes á la llegada de los españoles á América, comenzó á preoupar á los criadores de ovejas en 1838, cuando unos carneros alemanes, electores, la propagaron en los rebaños finos de la época.

Los primeros procedimientos curativos, que están todavía en uso en las zonas de nuestra ganadería primitiva, donde el progreso no ha penetrado con energía, eran fundados en tradiciones indígenas y tenían por base la grasa de animales silvestres, de *javalí* ó de *potro*.

Mucho tiempo de lucha y de propaganda ha sido necesario para que los hombres del campo dieran importancia á la curación de la sarna.

Veinte años atrás, ella diezmaba nuestros rebaños, despojándoles de lana, empeorando la calidad de ésta y matando millares de ovejas; pero si un criador adelantado hacía sacrificios para matar el gérmen, sus vecinos ignorantes ó negligentes, esterilizaban sus esfuerzos y erogaciones.

Actualmente la curación se generaliza mucho; sin estár por eso adoptada en todo el territorio que cultiva las ovejas, ni reglamentada por la autoridad.

En 1878, con motivo de haber iniciado medidas oficiales en la Legislatura de Buenos Aires, promoví la estadística de la curación de las ovejas, valiéndome de las casas vendedoras de remedios y obtuve los datos siguientes de la estación 1878-1879.

CASAS	REMEDIOS	MEDIDAS	Animales curados
Moore y Tudor....	Glicerina	287.039 libras....	5.740,780
Tomás Blagden y C.ª	Fluido Little.....	5.000 galones..	500.000
Demarchi y Parody.	Esencia de tabaco	—	5.000,000
Enesto Neird.....	William Cooper..	—	800
Augusto C. Linck..	Extracto de tabaco.	—	2.000.000
Eastman y C.ª	Extracto sulfuroso.	4.667 galones.	566.934
			13.808,594 (1)

Los datos reunidos para la última estación de 1885-1886, y que constan en cartas de las casas vendedoras, me permiten afirmar que se curan en la República treinta millones de ovejas, lo cual, sin embargo, es todavía desconsolador, porque aquella cifra apénas alcanza á menos de la tercera parte de nuestras ovejas y no es dado creer que el resto esté siempre libre de sarna.

Comparada la cifra con la de 1878 revela un progreso lento; pero de la mayor importancia y es un estímulo en la tarea de perseverar en la propaganda relativa á la curación. Los específicos de 1878 continuan en su mayor parte gozando del favor público y en aumento siempre su uso.

El costo de cada animal tratado varía según el largo de la lana. Los vendedores de glicerina, por ejemplo, aseguran que las ovejas esquiladas en Octubre y bañadas en Febrero costarían 2 centavos por cabeza, comprando el remedio en cascos, cuyo envase es más barato que el de los tarros de fierro.

Este remedio, se usa con agua fria, prefiriéndose las aguas delgadas, es decir, las que tengan menor solución salina, en las proporciones siguientes: En bañadero I parte

(1) Con una libra del fluido Glicerina se curan 20 animales. Con un galon de *Fluido Little* se curaban 100 ovejas. Segun la carta que me dirigió en la fecha la casa Demarchi y Parody sus ventas fueron éstas: 1875 galones 1500. En 1876 galones 7500. En 1877 galones 15,000. El polvo de Cooper fué un ensayo y curaba 44 ovejas por paquete. El estracto de Linck cura 100 ovejas con un galon. Eastman y C.ª me escribieron lo siguiente: "Admitiendo medio galon de mezcla por cabeza " que es lo general que llevan en la proporción para el baño de 60 partes de " agua por una de esencia, habrá dicha cantidad bastado para 566.934 ovejas."

de glicerina y 40 de agua y 1 por 45 para carneros. Cuando se cura á mano basta diluir 1 en 20.

El *sarnífugo* de la casa DÉMARCHI y PARODI se compone de pentasulfuro alcalino, hiposulfito de sodio, extracto de tabaco y ácido fénico.

Su venta fluctuaba entre diez y veinte mil galones por año, de modo que su media en los últimos ocho años puede calcularse en quince mil galones.

La casa J. K. THEOBALD vende el específico que fabrican en Londres los señores Mockford y tiene por base el ácido carbólico. Este específico es conocido también popularmente con el nombre del fabricante.

Los señores THEOBALD y CIA. me dicen: "La venta en estos últimos diez años ha alcanzado á cinco mil tambores de 10 galones cada uno, al precio de veinte nacionales oro el tambor."

La casa de H. RATHJE vende el estracto de tabaco de Virginia denominado *La Oveja*, fabricado en Suiza. Según análisis del químico señor Arata, este específico contiene 7 % de nicotina.

El señor RATHJE me escribe: "Hace seis años que introduzco este artículo. La cantidad que he vendido hasta la fecha asciende á seiscientos mil kilos mas ó menos. El kilo cuesta un peso nacional."

"Con un kilo de estracto se curan cien ovejas. Según la enfermedad del animal se hace el remedio mas fuerte, mezclando con menos cantidad de agua. Ha sido expuesto una vez en la Exposición Rural de Palermo; pero fuera de concurso."

El fluido *Anzon* es una industria argentina, sostenida por la casa de los señores MANTELS y PFEIFFER y tiene por bases el aceite de alquitran y el ácido fénico.

Se vende al precio de 8 pesos m/n el tambor de dos arrobas, alcanzando su salida á 20 y 25 mil galones por año.

El costo de curación por cabeza es de un centavo moneda nacional poco mas ó ménos.

Concurrió á la exposición continental de Buenos Aires y obtuvo una medalla.

Los señores Runciman y Cia. me escriben lo siguiente:—

" 1° El específico que nosotros vendemos es conocido " por el nombre de *Fluido Little* y viene de Doncaster, In- " glaterra.

" 2° Lo hemos vendido desde el año 1881, alcanzando las " ventas anualmente como sigue: 1881, 11.419 galones; " 1882, 12.929; 1883, 24.064; 1884, 47.975; 1885, 60.056; " 1886, 61.500 hasta 31 de Julio. "

" Precio 1 peso m/n, 70 centavos el galón.

" 3° Cantidad de remedio para curar un animal: calcula- " mos de $^{7}/_{1000}$ hasta $^{10}/_{1000}$ de un galón. "

" No lo hemos expuesto en las exposiciones argentinas " todavía. "

La casa de los señores F. G. Meeks y Cia. presentó á la Exposición Internacional de 1886 un nuevo específico, llamado Flor de Lis, de Mac Dougall, con un análisis del profesor Puiggari. Este señor decía:

" Por lo que he podido observar ese específico no es mas " que una combinación de ácido fénico ó carbólico impuro, " probablemente el producto que destila de la brea de ulla, " con un alcalí, formando un fenato. Lo considero inofensi- " vo, al mismo tiempo que eficáz en los usos y para los ca- " sos en que se recomienda. "

El señor Meeks es nuevo ajente y no sabe aun que cantidad puede vender anualmente al precio de 13 centavos oro sellado la libra. Aquel caballero no sometió á concurso este específico en la Exposición, porque no había ensayos prácticos de los méritos de las diferentes preparaciones.

De su carta estracto lo siguiente: " Además de los datos " que Vd. me pide, me permito observar que para obtener

" buenos resultados con este específico, lo mismo que con
" otros, si la curación se hiciera á mano, se debe rascar bien
" el animal para que penetre el remedio y no simplemente
" palmetear la lana como hacen muchos.

" Con igual objeto en el caso de curar por baño, los ani-
" males deben permanecer en él de 4 á 5 minutos y no so-
" lamente entrar y salir. "

La mayor parte de los específicos á que acabo de referirme son nuevos en el mercado; pero así mismo los más usados en 1878 de los Sres. Moore y Tudor, Parodi y Demarchi, Eastman y Ca. y Linck, continúan con el favor creciente de la plaza, lo que revela que la competencia es benéfica al país, pués, aumenta el número de ovejas curadas.

La observación del fabricante Mac Dougall sobre la eficacia del remedio, apesar de una lluvia subsiguiente á su aplicación, es del mayor interés para los criadores y para todos los vendedores de específicos.

Efectivamente, la época en que la sarna comienza á picar nuestras ovejas es en Abril, Mayo y principalmente en Junio. Los primeros meses son de aguaceros copiosos, y el último á menudo viene acompañado de garúas persistentes.

Atacada la sarna en tal época, en la cual es forzoso hacerlo, apesar del baño preventivo de la esquila ó de Febrero, suele todo el trabajo esterilizarse por la lluvia que lava los animales recien curados, haciendo ineficáz el remedio empleado.

Otras veces las lluvias no cesan al mismo tiempo que la sarna, invade rápidamente las majadas y el criador se desespera esperando una semana y otra para que el sol brille definitivamente y á su favor hace la cura.

Suele esta llegar cuando las ovejas arrastran su desflocado vellón, como las hilachas que vuelan suspendidas de la cesta del trapero, y cuando, enflaquecidas á causa del mal,

es imposible restituirlas á la gordura por lo avanzado de la estación.

A menudo á los bellos dias sucede un nuevo aguacero, que interrumpe y concluye por hacer imposible la curación en oportunidad. Entonces las consecuencias son deplorables, la majada rinde un 25 % ménos de utilidad y el capital disminuye por la mortandad consiguiente á la flacura, que sigue á la invasión del insecto terrible.

Hacer invulnerables á las lluvias las aplicaciones recientes de un específico, es el importantísimo problema que pretende haber resuelto MAC DOUGALL y que desearíamos ver abordado con buen éxito por todos los fabricantes.

Nuestros criadores acaudalados ó instruidos han sido infatigables en la persecución de la sarna.

En 1879, con el objeto de proyectar en la Legislatura de Buenos Aires, de que era miembro, una ley declarando obligatoria la curación de la sarna, promoví entre ellos una investigación, y recibí una série de cartas con noticias del mayor interés.

El Sr. EDUARDO CASEY, que además de su propia esperiencia, conocía la de sus numerosos clientes, criadores de ovejas en grande escala, me decía con fecha 28 de Agosto de 1879:

"La sarna toma cada año un carácter más violento y " puedo asegurar que más de tres cuartas partes de las " ovejas que se mueren en nuestra campaña caen víctimas " de la sarna."

"Es incalculable el beneficio que nos daría una ley como " la de Australia, es decir, fuerte, estricta. Al que perjudique á sus vecinos y al país que se le vendan sus ovejas " en remate. Se comprende que habría que dar un plazo " de cuatro ó cinco años ántes de recurrir á estas medidas " extremas.

"Si todas las ovejas de esta Provincia fuesen curadas

" radicalmente de la sarna, podría contar el País con más
" del aumento siguiente:

"Un millón de arrobas de lana de
" aumento..... $ m/c 80.000,000
"3.000,000 de animales, más ó menos,
" que se pierden anualmente, cálculo
" bajo..... " " 100.000,000
"Estando los animales sanos estarían
" gordos y en la exportación de sebo
" se ganaría otra diferencia de..... " " 100.000,000

"No hay que dudarlo: la Provincia pierde anualmente á
" causa de la sarna *trescientos millones de pesos m/c*
"Respecto á específicos casi todos son buenos, y cuando
" dan resultados ingratos es porque no se trabaja con tino
" y constancia."

El Sr. MANUEL GUERRICO me decía lo siguiente, en la misma fecha:

"Aplaudo la campaña que ha emprendido Vd. para hacer
" obligatoria la curación de la sarna en el ganado ovino
"Indudablemente la Provincia ganará mucho el dia que su
" pensamiento sea un hecho."

"Hace muchos años que he curado la sarna á mano, es
" decir, tomando el animal y curando la parte enferma. Me
" he valido de diferentes específicos sin obtener nunca un
" resultado completo, pues, si bien he conseguido curar
" algunas veces ciertas majadas, no lo he logrado total-
" mente otras."

"Desde hace tres años establecí bañaderos y es desde en-
" tonces que he conseguido ver satisfechas mis aspira-
" ciones.

"En el establecimiento que tengo en el partido de San
" Antonio de Areco, se han bañado las ovejas en el mes

" de Febrero y Marzo, y se ha seguido repasando las ove-
" jas hasta la época de la esquila, logrando con esta ope-
" ración tenerlas completamente sanas, y calculo en un 20 %
" el aumento en lana que obtuve, sobre igual número de
" animales."

"El remedio de que me he valido en esa estancia es el
" azufre, soda y cal viva, y el costo por animal lo calculo
" en *seis reales* m/c (3 centavos m/n.)

El distinguido Presidente de la *Sociedad Rural Argentina*, durante varios períodos, Sr. ENRIQUE SUNDBLAD, me daba sus vistas con fecha 31 de Agosto del mismo año, en estos términos:

"Tengo el gusto de contestar su apreciable fecha 22 del
" presente, recibida el 29 del mismo, y decirle que á mi jui-
" cio, el proyecto presentado por Vd. y otros señores
" diputados á la Legislatura, para curar la sarna del ga-
" nado ovino, me parece práctico y conveniente, pues es
" necesario establecer la obligación de curar para evitar el
" desarrollo de una enfermedad que tanto perjudica esta
" industria."

"Por mi parte hace cuatro años que empecé á curar la
" sarna en mis majadas, empleando tabaco y azufre en los
" primeros tiempos, y ahora el antisárnico *B. M.* en baño
" y á mano, siendo su costo seis reales m/c (0.03 m/n) en
" baño y á mano apenas alcanzará á 3 reales m/c."

" Creo que consultando el bien general debe obligarse á
" curar la sarna, sin establecer multas al hacendado que ten-
" ga ovejas enfermas, pues, es necesario tener presente, que
" en muchos casos se emplea el remedio sin resultado y en
" otros no es posible evitar que aparezca la enfermedad."

En su sentido análogo me escribía uno de nuestros más capaces y meritorios criadores, el señor EDUARDO OLIVERA decidiendose por un procedimiento prudente, de estímulo, sin violencia alguna.

El señor SATURNINO UNZUÉ (padre) aceptaba sin reserva el proyecto de curación obligatoria de la sarna y hablando de específicos, me comunicaba el uso de dos: uno de potasa, azufre y tabaco, en baño caliente, que costaba doce reales ($ 0.06 m/n.) por cabeza y el de Demarchi, que salía á 1 1/2 centavos por cabeza.

Otro de los criadores distinguidos de ovejas, el Sr. EMILIO DUPORTAL, me decía:

" ¿Cuánto cuesta la curación de la sarna por cabeza? Este " es el punto capital de la cuestión."

" En mi concepto, mientras continuen las cosas como has- " ta aquí, el hacendado debe destinar una parte de la renta " anual que le produce sus rebaños para conservarse á la " defensiva de un mal que se puede extinguir en poco " tiempo."

" Que el medicamento que se emplea periódica ó indefi- " nidamente cueste dos, cuatro ú ocho reales por cabeza, " no tiene para mí la importancia que se le quiere dar: la " cuestión es otra: ¿Cuánto cuesta la destrucción completa " de la sarna en un establecimiento? ¿Cuáles son los medios " que se deben emplear para conseguirlo? ¿Cuál es la parte " de obligación que corresponde al particular para el logro " de esa grande obra y cuál es la intervención que debe te- " ner el poder público para garantir los resultados que se " obtengan?"

A la solución de estas cuestiones perfectamente planteadas por el señor DUPORTAL, respondía la iniciativa parlamentaria que tomé en 1879.

Las opiniones precedentes demuestran:

1° Que la curación radical de la sarna y su extinción en los establecimientos bien administrados podía obtenerse en 1879 con un gasto máximum de 3 centavos de peso nacional. Este valor debe ser hoy menor, porque la concurrencia de específicos es mayor y sus precios bajan.

2° Que el aumento de la curación de ovejas es constantemente mayor.

3° Que la adopción de medidas oficiales es necesaria.

4° Que los criadores que curan, sufren perjuicios graves del vecindario negligente, que no defiende sus ovejas contra la enfermedad.

5° Que los dos grandes sistemas de curación son: en baño y á mano, es decir, repasando sucesivamente las majadas bañadas y simplemente á mano, es decir, curando desde un principio en el chiquero, animal por animal.

6° Que el segundo medio es más barato que el primero; pero presenta el inconveniente de que, cuando los cuidadores no son prolijos y de buena fé, la sarna invade los rebaños bruscamente ó permanece en ellos, aunque no les perjudique en grande escala.

7° Que, aun cuando el costo fuera mayor de 3 centavos por cabeza, la utilidad obtenida en lana y gordura es inmensamente mayor.

8° Que la curación en la República Argentina es un progreso debido exclusivamente á la acción particular y es más eficaz en las regiones más adelantadas.

2.—Cuando llueve copiosamente, como sucedió en 1883, los estancieros prácticos se lamentan amargamente de que el año va á ser de mucha *manquera*. Para ellos es un Evangelio que la enfermedad proviene de la humedad del suelo.

Es, sin embargo, un viejo error. La humedad puede ser un elemento favorable para el desarrollo y propagación del mal; pero no es su causa.

La *manquera* ó *pedero* es una enfermedad infecciosa que se trasmite por contagio de su pus.

El profesor Bernier en un artículo publicado en *La Revista Agrícola y Veterinaria*, acepta también esta opinión, que es la de los tratadistas europeos y cita los hechos siguientes:

" Antes de exponer la sintomatología de los animales que
" fueron expuestos á mi examen, creo que no es inútil hacer
" notar que el campo del señor Olazarri es en general *cons-*
" *tituido por un terreno húmedo, basurero, impermeable, cu-*
" *briéndose de agua con la mayor facilidad y desembarazán-*
" *dose de ella muy lentamente, excelentes condiciones, como se*
" *ve, para favorecer el desarrollo de la enfermedad.*

" Cosa singular, sin embargo, es en el puesto más húme-
" do donde la epizootía ha tomado menos extensión, pro-
" bablemente porque los otros puestos han sido los prime-
" ros contaminados.

" Cosa no menos estraña: ningún caso de *pietín* habia sido
" observado en este establecimiento durante el invierno tan
" lluvioso de 1883. Es solamente á mediados de este invier-
" no, relativamente seco, que la enfermedad ha hecho su
" aparición, tomando proporciones siempre crecientes."

En apoyo de las observaciones del profesor Bernier, concurre mi experiencia personal con estos hechos.

1° En mi establecimiento *El Cármen*, partido de Lobos, la persecución de las enfermedades es una de las obligaciones más estrictas. La *manquera* rara vez está representada por un cinco por ciento en las majadas de pastoreo á campo libre, que no duermen en corral, sino en libertad y galpón salvo casos excepcionales.

Esta misma proporción de enfermos nunca es en el período agudo, sino al principio, por la eficacia con que el mal es atacado.

Entre tanto, quince padres puros del establecimiento y cien ovejas puras *rambouillet* de la cabaña, cuidados de dia en potreros de reserva, altos, secos, de excelentes pastos, que no comen sino después de las 8 a. m., hora en *que se ha levantado el rocío* y que duermen en galpón confortable, ventilado, con cama de paja ó pasto de campo, gruesa, seca, renovada con frecuencia, dieron en 1883-1884 mayor propor-

ción de casos de *manquera* relativamente que las ovejas de campo. He observado también bastante *manquera* en 1884 en las ovejas del galpón de la espléndida cabaña de los señores LOZANO en las Heras.

He ahí la prueba evidente del contagio, de que me apercibí, alarmado por la estenuación á que el mal habia reducido á los enfermos. Las consecuencias que deduje fueron estas:

1° Si la humedad fuese la causa de la *manquera* las ovejas de campo sufririan más que las especiales de galpón, por hallarse en condiciones más favorables al desarrollo de la epizootía.

2° Reducidas las ovejas de galpón á un espacio de terreno limitado, van depositando el pus en el suelo ó en las pajas de la cama, y éstas mismas pajas, al enredarse entre las uñas de animales enfermos, caen impregnadas en la sustancia que vierte la úlcera.

3° Estos elementos de infección en contacto con los animales sanos producen la contaminación.

4° Este contacto es tanto más prolongado y peligroso cuanto mayor es el tiempo que permanecen las ovejas en la pequeña área del galpón, que es la mayor parte del dia.

5° Concurre al mismo resultado, la imprudencia de curar la *manquera* en los galpones limpiando en la paja de cama los cuchillos cubiertos de pus.

Apuntaré, además, el hecho de que diez ovejas *Oxforshiredown* y dieziocho *Lincoln* importadas, que durante el año 1883 y parte del de 1884 eran cuidadas separadamente y tenian galpón especial, no presentaron un solo caso de *manquera*.

Setenta ovejas *Southdown*, en iguales condiciones que las anteriores, muy poco sufrieron.

Esta circunstancia me tenia encantado, con los animales de origen inglés, al verlos ágiles, sanos y gordos, mientras los

rambouillets, sus compañeros enfermizos de galpón, languidecían y daban ímprobo trabajo de curación.

En el invierno de 1884 un cambio de pastor trajo á la cabaña nuevo régimen. Por comodidad y estando retirados los carneros habia formado una sola majada de todos aquellos grupos de ovejas para llevarlas á pastoreo, aunque ellas solas se dividian á la hora de encierro en el galpón.

El resultado fué la infección de tres lincoln, dos *Oxforshiredown* y varias *Southdown*.

Conocido el *modo de propagación* del mal, es necesario saber también los medios de *aniquilarlo*, pues la experiencia de cada uno enseña que se trata de una enfermedad terrible y mortífera.

El profesor Bernier indica dos grandes medios: 1° aislamiento absoluto de los enfermos; 2° curación con ácido nítrico.

Tiene completa razón. El contagio no se evita sino secuestrando los focos de infección, que en este caso son los animales atacados y además otros de que me ocuparé.

En corroboración de las opiniones y consejos del profesor de Santa Catalina, daré en seguida los resultados de mi experiencia sobre el asunto:

En 1883 una majada de 2117 cabezas recientemente introducida al establecimiento, traía dos plagas terribles; la sarna y la *manquera*, á consecuencia del descuido y abandono del cuidador que la tenia á medias en un campo ajeno.

Sufrí una mortandad de 30 % y entre las reses así perdidas la mayoría eran las debilitadas y postradas por la *manquera*.

Habiendo llegado á la sazón al establecimiento y como Director del mismo, ordené la formación de una majada de enfermas, no tanto porque tuviera ya la convicción que el mal era contagioso, sino para evitar á los heridos el movimiento de la majada general.

El *reposo* es, en efecto, un eficaz elemento curativo.

1° Facilita la cicatrización de la herida, que es necesario producir para extraer del pié la materia contaminada ó podrida. 2° Evita el agudo dolor que sufre el animal cuando la majada se mueve á largas distancias. 3° Contiene el enflaquecimiento rápido que producen los dolores y la fatiga, tres veces mayor que en estado de salud, á que se vé forzado el enfermo que camina cojeando, no pocas veces de rodillas, ó en tres piés, pues, en este estado, cada salto que dá lo somete á un esfuerzo doloroso y violento. 4° En general favorece la rapidez de la curación, que se logra en la mitad del tiempo, y puede repetirse dos veces en la semana, si revisada la herida no estuviese bien cauterizada.

Para obtener estos resultados hice el aislamiento á que me he referido, en un potrero especial, y el éxito no ha podido ser mas satisfactorio. Entre quince dias y un mes eran dados de alta los enfermos y hoy apenas si se ven, en lo que llaman nuestros paisanos, *la culata* de las majadas, algunas ovejas mancas ó cojas.

Recordaré finalmente, que una de las razones fundamentales del contagio en nuestras estancias, se encuentra en el sistema de la curación.

Este acto es realizado en los mismos corrales ó chiqueros de las ovejas, donde constantemente pisan oprimidas en una pequeña área.

La acumulación de pus en el suelo de un corral donde han sido curadas cien ó más ovejas es grande, y la sanas recogen entre las uñas esa tierra infestada, enfermándose.

Es necesario pues, curar en un paraje absolutamente aislado, y yo aconsejaria poner grandes lienzos en el suelo en que se derriba el animal para curarlo, recojer los detritus de la operación y quemarlos.

La curación es una operación conocida, por medio del cuchillo para eliminar la materia pútrida y de un cauterizante, de las muchas en uso.

Además, cuando se trata de animales de mérito yo empleo la tonificacion del enfermo estenuado por medio del tónico que aconseja *The Illustrated Stock Doctor,* etc., de Russell Manning (Estados-Unidos) y que se forma de 2 dracmas de sal común, $^1/_2$ dracma de sulfato de hierro, $^1/_2$ dracma de nitrato de potasa: mezclado, pulverizado y dado á tomar diariamente en dósis de dos cucharadas de caldo.

Hay millones de ovejas mancas en Buenos Aires y en algunos puntos la *manquera* parece resistir á los más recomendados medios de tratamiento. Pienso que puede haber exajeración en la última noticia.

Pudiera ser retardada la curación por otras causas, ajenas á la eficacia del remedio, como por ejemplo, falta de prolijidad y de inteligencia en el tratamiento y tambi én falta de cuidado de las majadas para evitar que el mal asuma un carácter extremo.

Entre tanto, la conservación obligada de los criadores al tratar el asunto versa sobre los remedios. Remedios hay muchos y casi todos buenos. Pero es necesario que el criador se forme una idea exacta del *objeto* de la aplicación de dichos remedios.

El objeto de la curación es doble. Se propone:

1° Cauterizar la úlcera. 2° Facilitar la formación de nueva carne y nueva uña, si el grado de enfermedad del animal ha exigido la destrucción de aquellos.

Para obtener el primer resultado hay muchas materias cauterizantes, casi igualmente eficaces, como he dicho.

Así, se emplean el ácido nítrico, el ácido carbólico, el antimonio, el sulfato de cobre, el aguarras, el kerosene, el alquitrán, la glicerina y tantos otros elementos solos ó combinados.

La cauterización se logra con ellos á menudo, y así se esplica que en el círculo de criadores, cada cual use un remedio diferente.

Siendo por lo general eficaces los cauterizantes empleados

aquí, no debe recomendarse que se prefiera uno á los otros; y es más práctico decir al criador :

—Siga Vd. con el remedio que Vd. conoce bien, por haberlo usado largo tiempo, si él le dá los resultados de salud y economía, que es necesario perseguir á la vez.

El conocimiento y largo manejo de un remedio es también un elemento de curación, pues garante que aquel ha de ser bien aplicado.

Para facilitar la creación de nueva materia animal en sustitución de la destruida debe observarse el procedimiento de *aislamiento* y *reposo*, que he recomendado antes.

3.—Entre las plagas que asolan los rebaños ovinos de Buenos Aires, debe recordarse en primera línea después de la *sarna* y la *manquera*, la *bronquitis verminosa* que no es permanente como aquellos, sino periódica y terrible.

Cuando en invierno se exanima las majadas de ciertos criadores se siente pena de esos grupos de ovejas mancas, flacas y sarnosas, con estas epidemias en el último grado de desarrollo y obrando como causas de la muerte, que acaece seguramente en el primer temporal.

Acusan ellas la desidia de los dueños, mayordomos y pastores, aunque éstos se disculpan diciendo que es la *culata de la majada*. No pocos de los achacosos, animales se detienen y sufren los accesos violentos de una tos angustiosa.

Esta enfermedad proviene de una lombriz que se desarrolla en el organismo y se multiplica en los bronquios formando á manera de un tumor, en que hierven sus vástagos.

Tal es esta epidemia que ataca las ovejas y á los demás ganados. Creo, sin poderlo afirmar, que ella es también la llamada *llaga*, causa de la mortandad de las vacas y yeguas que los paisanos atribuyen al pasto de las cañadas.

En efecto, la lombriz se introduce á los bronquios por medio del agua, en que se desarrolla y aun del pasto húmedo

donde sus gérmenes se pegan. Abunda en las lagunas y cañadas y vive también en los pastos de campos bajos, donde á media pulgada de las bases de dichos pastos está en el agua ó en un suelo de lodo fresco.

En los años muy lluviosos es por eso, más abundante la enfermedad, causada por esta lombriz, llamada *strongulus filaria.*

Su presencia se ha notado igualmente entre las vegetaciones pequeñas y adherentes al fondo y pared de las bebidas de madera.

La curación es aconsejada por todos los tratadistas de veterinaria con anti helmínticos.

No es esta, la única forma en que los parásitos—las *lombrices*— como vulgarmente se los llama, causan graves perturbaciones en el organismo animal.

En su marcha invasora suelen los helmintos emigrar á otros aparatos del cuerpo humano, al estómago y á los intestinos, por ejemplo.

Entonces se produce el mal terrible: seguramente mortal, sino es atendido á tiempo, que la ciencia domina por completo y se conoce con el nombre de *lombriz intestinal.*

Los helmintos se desarrollan esta vez en el estómago y en los intestinos, de una manera prodigiosa, minando eficazmente todo el organismo atacado.

Suele la enfermedad presentarse solamente en los nombrados órganos; pero á veces se complica con el tumor verminoso en los bronquios.

No es este el caso de abordar el largo debate que los sabios han sostenido sobre el origen de las lombrices en el organismo. Para un propósito práctico y de utilidad para los criadores argentinos, basta saber que la presencia de los helmintos causa las afecciones mortíferas, que reinan en nuestros ganados, en la forma alarmante de una epizootía. Los síntomas que caracterizan el desarrollo de la lombriz en

los intestinos y el estómago, son al principio vagos é inseguros; pero apenas se caracteriza la enfermedad, la res presenta los siguientes indicios claros, que un observador autorizado ha reunido así:

" Disminución de la rumia, malas digestiones, meteorizacio-
" nes, coleo, las reses están débiles, caminan despacio, se
" separan del rebaño, entran las últimas en la majada y salen
" las primeras, enflaquecen, se cae la lana, los orificios de la
" nariz están rodeados de un moco mas ó menos espeso á
" veces puriforme y dan frecuentes resoplidos."

Y éstos mismos son los caractéres que presentaba hace dos años la enfermedad desarrollada en la estancia del *Oratorio*, y sobre la cual tuvo la bondad de comunicarme informes interesantísimos su propietario, el señor don MANUEL J. GUERRICO.

La epizootía era en este caso tanto más alarmante, cuanto había reflejado el hermoso rebaño merino puro, de que ya me he ocupado.

El pastor del señor GUERRICO escribía lo siguiente:

" Desde la salida de Vd. se han muerto de las ovejas de
" la cabaña cinco de la misma enfermedad, una de las cuales
" estuvo más de un mes en el galpón, con el cordero que se
" quebró una pierna."

" La enfermedad principió con el *enflaquecimiento* del ani-
" mal, que se pone al principio panzón, es decir, barriga lle-
" na *(meteorización)*; después queda más *vacío* y acaba por
" presentarse muy *sumido*. Come *poco* y bebe *mucha agua*.
" Al mismo tiempo principia á hinchársele la cabeza *ó más
" bien dicho el hocico y debajo de la garganta*, en unos casos más fuertes estos síntomas que en otros."

" La muerte los hiere casi á todos. Otros nada mues-
" tran de extraordinario hasta ocho dias antes de morirse."

" *Algunos animales tienen el pulmón más ó menos* enfermo,
" y alrededor del corazón se encuentra siempre un líquido
" mezclado con sangre."

" La mayor parte tienen los estómagos y las tripas casi " vacías, es decir casi sin pasto en digestión; pero tienen en " el estómago del medio mucha agua, semilla de pastos y " una *infinidad de lombrices*, enveultas en una especie de flena " color tierra, como de dos ó tres pulgadas de largo. Lim- " pias las lombrices tienen color blanco y el grueso del hilo " de coser."

Además de la existencia de la lombríz intestinal, esa carta comprueba una complicación con la *bronquitis verminosa*, ó sea desarrollo del parásito en el sistema respiratorio, pues, de eso parece deribar la inflamación de la garganta y la enfermedad pulmonar, que el pastor ha verificado en los cadáveres.

La presencia de la lombriz en un animal es siempre un motivo de alarma para el cabañero, porque es probable que los atacados sean varios. En consecuencia debe emplearse una medicación preventiva, echada en el agua de las bebidas.

El Dr. Manning, pág. 836 de su *Live Stock Doctor,* aconseja para este caso la siguiente preparación salina:

2 libras de sal comun,
I libra de sulfato de magnesía,
$^1/_2$ libra de sulfato de hierro,
$^1/_2$ libra de genciana pulverizada.

Esta receta es para 100 ovejas, debe darse una vez cada quince dias, y tiene la ventaja de matar la lombriz en el sistema respiratorio é intestinal.

Para combatir los parásitos en la res atacada, la medicación debe ser naturalmente antihelmíntica, es decir capaz de matar las lombrices y arrastrarlas hasta la expulsión del tubo digestivo. En consecuencia, se recomienda la raíz de ganadol el helecho macho, el tanaceto, la genciana, el muzgo de Córcega, los agenjos, el aceite empireumático de Chabert, el aguarras, el éter sulfúrico, calomelano, trementina, etc.

El señor Guerrico ha hecho administrar una bebida en la proporción de un vaso de agua y una cucharada de aguarras, y nos informa que la epidemia cesó después de su aplicación,

El doctor Manning dá esta bebida cuya eficacia es también muy acreditada:

2 onzas de aceite de linaza.
$^1/_2$ onza de aceite esencial de trementina.

Ambos procedimientos son eficaces y recomendables para obtener la muerte y expulsión de las lombrices.

Cuando en las majadas aparecen enfermos y no se tiene seguridad de la causa que los produce, aunque se sospeche que sea la lombriz, es necesario matar un animal, anticipándose á lo que ha de venir forzosamente y abrirlo, observando con cuidado:

1° La garganta y bronquios
2° El estómago y los intestinos.

Si la enfermedad es de parásitos, ellos deben aparecer en alguno de aquellos órganos en la forma de finísimos hilos, del grueso del hilo de coser ordinario y hasta de dos pulgadas de largo, moviéndose en innumerable enjambre.

Si se encontrara otros desarreglos en los órganos cuyo conocimiento no esté al alcance de la capacidad del observador, ú otra variedad de parásitos distinta de los vulgarmente llamados *lombrices* debe consultarse inmediatamente á personas entendidas, mandando en tarros con aguardiente los objetos sospechosos.

Pero estas medicaciones son eficaces en condiciones muy limitadas; es decir, dentro de las siguientes circunstancias: 1° Pastores competentes y que se interesen en el buen cuidado del rebaño, pues, la negligencia es una verdadera epizootia en los campos. 2° Que la enfermedad aparezca en majadas poco numerosas ó en las tropillas de cabaña ó galpones,

entonces la acción del pastor es más inmediata y directa, se notan fácilmente las enfermedades y la curación es barata y fácil.

Pero cuando las epizootías aparecen en estancias de veinte, treinta, cincuenta y cien mil ovejas, confiadas á *puesteros* ignorantes y generalmente remisos en el cumplimiento del deber ¿cómo podría hacerse la curación de quince ó veinte mil animales que pueden morir en una estación dada?

La medicación que podría darse en las bebidas, es, sin embargo, muy cara, pues, debería saturar el agua de todo el rebaño; y por otra parte, el aislamiento de todos los enfermos, supone en los *puesteros* una competencia y dedicación que me parece ideal.

Por eso es necesario reconocer la imposibilidad relativa de las curaciones generales, y limitarse á ejercer una acción preventiva, que es ya materia de buena administración en el establecimiento.

Debe entonces alejarse constantemente el rebaño de las aguas muertas, de las cañadas. Los jagüeles necesitan ser constantemente agitados por el balde. Las bebidas lavadas y restregadas á menudo con escobas del mismo pasto del campo. En los corrales se tendrá abundancia de sal de roca, ruspendida á cierta altura, para que puedan lamerla á la vez varias ovejas, sin enlodarla. Cualquier animal enfermo debe ser, apenas descubierto, muerto y quemado.

4.—En la primavera de 1884 me comunicó el señor HÉCTOR CASARES, que en San Vicente había aparecido una diarrea alarmante en los ganados, atacando una parte de los notables rodeos finos que allí posée su familia.

Recibí el mismo aviso y por la misma época de mi establecimiento de Lobos, al cual me trasladé en el acto.

Efectivamente, la enfermedad había atacado muchas vacas.

El primer experimento consistió en someter á cuatro toros

que sufrían copiosa diarréa á un cambio de régimen: dieta el primer tiempo y alimentación escasa de buena alfalfa seca después, aumentando gradualmente su proporción.

El resultado fué satisfactorio: la diarrea desapareció gradualmente en ocho dias y los animales seguían el curso natural de engorde correspondiente á la estación.

Parecía lógico que no se trataba sino de una consecuencia de la situación especial de los pastos y de su descomposición.

En efecto, la purga era demasiado enérgica y buscando las causas se encontró en la mala digestión de los pastos de campo bajo, alterados á la sazón por el exceso de las lluvias.

Se ordenó, pués, trasladar las haciendas á campos altos y la situación normal sobrevino lentamente, con la evolución natural de la vejetación.

Era entrado ya el verano cuando tuve aviso de que en los borregos separados para padres y en las borregas separadas igualmente, para alejarlos de los carneros, ambos planteles rambouillets finos y de más de quinientas cabezas, se había desarrollado la diarrea de tal modo que morían cuatro ó cinco animales por día.

El criadero de estos animales se encuentra en un potrero que tiene campo alto, de la mejor calidad que es dado encontrar en Buenos Aires y al mismo tiempo un bajo contiguo.

Desde luego, la observación enseñaba que en el puesto contíguo, todo de campo alto, no había casos del mal, y nació lógicamente la sospecha de que la enfermedad provenía de los campos bajos.

Además no había animales adultos enfermos, si bien con una diarrea común, que no causaba víctimas.

Todos los muertos eran de la parición de Setiembre y corría ya el mes de Enero.

Los campos altos presentaban un aspecto blanquecino, por las gramíneas resecas y las ovejas porfiaban por comer en

en el verdoso bajo de la cañada y alrededor de las lagunas.

Sobrevenía una estenuación rápida hasta quedar echado el enfermo, sin poder caminar durante mucho tiempo, cuando no caía para morir, apariencias de cólico, pescuezo estirado, cabeza inclinada al suelo, disminución parcial ó total de apetito, vientre hinchado revelando una meteorización, pulso apenas perceptible, diarrea fétida y que forma una inmunda charca en torno del animal donde está echado. La muerte prosigue inmediatamente á este derrame.

La autopsia revelaba además de agua verdosa y fétida los grandes depósitos intestinales, que se vaciaron á la punción. El mal dura de cinco á seis dais hasta la muerte.

No se trataba sino de una epidemia del tipo *enteritis aguda* producida por el pasto, desnaturalizado á consecuencia de la abundancia y frecuencia de las lluvias é inundaciones de 1884.

La observación de muchos casos ha confirmado las opiniones sobre la naturaleza de esa horrible peste llamada *diarrea*, que todos los campos bajos de Buenos Aires han sufrido, que ha diezmados las extraordinarias señaladas de corderos de Octubre, pues, la mortandad sube en la Provincia de Buenos Aires á millones de borregas.—Vecino mio hay que perdió ochocientos animales sobre dos mil.

El tratamiento científico por medio de bebidas emolientes, purgantes de aceite de castor, cremor, etc., se hace imposible ó muy caro.

Es necesario buscar en la naturaleza misma la salvación de los rebaños y así procedí con mis preciosos planteles de carneros y borregas, cual lo había hecho en las vacas.

No era necesario ordenar la dieta porque los enfermos carecían de apetito y convencidos de que la fuente del mal se encontraba en el campo bajo, se trasladaron los planteles á un excelente potrero todo de loma y se evitó que las majadas descendieran de las alturas.

El resultado fué completo. El número total de víctimas llegó á sesenta y tantas cabezas y el campo alto regularizando el vientre de los enfermos, no del todo graves ya, los salvó. No se produjeron casos nuevos, mientras que alrededor, los vecinos tenían mortandades enormes de lo que llamaban *diarrea*.

Dos cuestiones de interés se suscitan, á saber: 1ª Causa de la enfermedad. 2ª Por qué ataca á los borregos y no á los adultos.

Se ha dicho que la causa de esta epizootía no puede ser sino de alteración que el exceso de agua imprime á los pastos.

Sea porque las lluvias demasiado abundantes saturan rápidamente el suelo y agotada la capacidad absorvente de éste, conserva largo tiempo una capa de agua en la superficie, sea por el pasaje natural lento de las avenidas á lo largo de los bajos y cañadas de escaso y suave declive, el hecho es que esta inmersión de las gramíneas y demás plantas alimenticias del ganado, ocasionan una nutrición vegetal diferente del estado normal.

Si no se pudre el pasto completamente, por un fenómeno de combustión química, dominado claramente por la ciencia, la naturaleza irrregular de su savia demasiado diluida, alteran su sustancia.

En los organismos adultos esta alteración produce naturalmente sus efectos que las vacas, ovejas y caballos revelan en una forma de diarrea, pero desaparece en la estación en que sazonan las yerbas y se secan los campos.

La fortaleza de los organismos ya desenvueltos les permite soportar dos y tres meses este desarreglo intestinal, sin consecuencias funestas á menudo, pero con enflaquecimiento forzoso.

Cuando los alimentos alterados se ponen en contacto con los órganos débiles y tiernos de los borregos, las consecuencias de la indigestión son terribles.

A la diarrea sigue la estenuación rápida, pues, la leche materna se corta, diré así, en los órganos enfermos, que debían transformarla en vigorosa nutrición, y todo alimento no hace más que agravar el mal. Este concluye por aniquilar y matar el indefenso pequeñuelo.

Es necesario, pues, dedicar á las borregas un cuidado especial, evitando que desciendan con las madres á campos peligrosos.

Mr. Birabén decía, en los *Anales de la Sociedad Rural Argentina, en 1885*, lo siguiente:

" No hay duda que los efectos nocivos que se están pal-
" pando en toda la región bañada por el Salado como desa-
" rrollo en las enfermedades en el ganado lanar, no reco-
" nocen otras causas sino las inundaciones pasadas que han
" dejado las partes bajas de los campos sumidas y á la acción
" de aguas corrompidas, consecuencia natural de su estanca-
" camiento y de los calores porque hemos pasado.

" Tratándose de crias tan numerosas como las que osten-
" tan en esas feraces comarcas, es difícil acudir á una medi-
" cación curativa ó cuando menos contar que pueda haber
" una, de una aplicación bastante rápida y práctica para
" producir buenos efectos en esa dolorosa emergencia.

" En general, lo que hay que hacer en nuestras dilatadas
" campañas es *medicina preventiva.*"

Es una observación exacta, corroborada por el siguiente procedimiento que hemos puesto en práctica:

1° Separación de las ovejas paridas y cuidado especial de ellas.

2° Separación de los borregos y borregas á los seis meses, cuidando los mismos por separado.

La práctica nos enseña que el éxito es favorable. No hay recargo de gastos, pues los alambrados lo facilitan todo. Es cuestión de disciplina y trabajo de la dirección del establecimiento.

5.—No es menos mortífera la acción de otro parásito, el temido *sagüaipé* del vulgo, *distoma hepático* de los veterinarios.

Inumerables rebaños han sido diezmados por este terrible animalillo, huesped de los órganos vitales del ganado lanar, y durante los últimos años de desarrollo en la Provincia de Buenos Aires, ha despertado la alarma de una verdadera calamidad pública.

El Dr. ROBERTO WERNICKE lo ha estudiado en los organismos de enfermos y voy á estractar en seguida la parte práctica de sus observaciones, como el consejo más eficaz para los criadores.

Es el *sagüaipé* un vermes parasitario que habita el hígado, más especialmente, los canales biliares de muchos animales, incluso el hombre.

Los animales que hospedan el *saguaipé* son herbívoros y los más perseguidos son los rumiantes, y el animal que entre nosotros más sufre es la oveja.

Los cinco continentes presentan territorios en los cuales reina esta plaga; en Europa ha perseguido á la raza ovina hace ya siglos; los criadores del Cabo, los de Australia y los de América del Norte se quejan lo mismo que los de nuestra tierra. Los criadores de la provincia de Buenos Aires son los que con más fundamento se lamentan.

Todos los campos bajos de esta provincia desde el "Arroyo del Medio" hasta el "Rio Negro" son ó han sido criaderos del *sagüaipé*.

El *distoma hepático* es oriundo del viejo mundo, entre nosotros es importado y se ha aclimatado muy fácilmente. La gran fecundidad de estos animales ha posibilitado la extensión y la gran intensidad que hoy presenta el mal.

Si se quiere comparar la forma del "*sagüaipé*" con algo muy común, lo más acertado es decir, que se parece á una hoja; el tronco de ésta correspondería á la extremidad anterior del animal.

El color del *sagüaipé* es un gris parduzco, frecuentemente algo amarillento, el centro generalmente es más claro que el borde y es fácil distinguir una figura en forma de árbol en en la parte clara y central.

Esta figura de árbol es el aparato digestivo; una mancha oscura, cerca del tronco de ese árbol y en la extremidad anterior nos indica que existe en el animal un depósito de huevos.

El *sagüaipé* se desarrolla en una especie de caracoles, común en Buenos Aires, de donde resulta que nó existe donde falta ese elemento.

Los caracoles que las larvas del *sagüaipé* habitan pasan la mayor parte de su vida en el agua ó en el barro y no pueden procrear á gusto ni crecer bien, en agua corriente—necesitan agua estancada de laguna ó bañado;—es por esto que los campos bajos y anegadizos son los más peligrosos para las ovejas.

Los embriones y cercarias del *sagüipé* no pueden vivir en agua salada y es por eso que en los campos vecinos ó lagunas salobres no sufren las ovejas por la presencia del agua estancada.

Para que los huevos del *sagüaipé* lleguen al agua no es necesario que los escrementos de la oveja caigan directamente á ella—nuestras lluvias barren con bastante frecuencia de una manera tan intensa como para poder arrastrar á los pequeños huevitos á una distancia de varias cuadras.

Examiné ultimamente barro de un cañadón insignificante (de campo muy alto), que contenia un huevo de *sagüaipé* en cada milímetro cúbico.

La invasión se produce sin que síntoma alguno la delate. Uno ó dos meses después de producida la infección aparecen los primeros síntomas, entre los cuales cuentan algunos autores, aumento de apetito y aumento de volúmen del animal—más tarde suele producirse una ictericia más ó menos

acentuada y que sobre todo se reconoce, por el color amarillo del blanco del ojo.

Los animales empiezan á enflaquecer, se entristecen, tienen fiebre y por consecuencia sed, la presión hecha en la región del hígado (bajo el ala del pecho del costado derecho) les es dolorosa—se pronuncia además de la ictericia, palidez, luego diarrea y ya no tardan mucho en aparecer la hidropesía y la muerte—donde más se nota que los animales están hidrópicos es en el cuello y antepecho, donde suelen hallarse verdaderas bolsas de agua, papadas.

Los *sagüaipés* que entran al hígado empiezan por obstruir los canales en los cuales corre la bílis, que por no tener salida penetra en la sangre y produce así la ictericia—la misma bílis que no llega al intestino y hace falta para la digestión perfecta, daña por su ausencia allí.

El hígado se inflama y se hincha, se pone doloroso á la presión, la inflamación puede propagarse y llegar á interesar á los pulmones que dar lugar á pulmonías que son una de las más graves complicaciones.

Los animales mueren estenuados por la fiebre y las malas digestiones, la hidropesía nos prueba que la sangre está mal.

Siete ó diez meses después de haber invadido son espelidos los distomas si el animal afectado es de aquellos que sanan, suelen hallarse entonces más ó menos deshechos mezclados al estiércol.

Al abrir un animal muerto por *sagüaipé*; ya al sacar la piel se notan alteraciones, el tejido subcutáneo se halla transformado en una sustancia parecida á gelatina, cantidades á veces muy considerables de suero límpido ó sanguinolento, se derraman de entre las mallas del tejido.

Al abrir el vientre, generalmente se halla un derrame seroso en esta cavidad, el hígado frecuentemente adherente á los órganos que le rodean, disminuido de volúmen y más resistente que el hígado sano, la vejiga de la hiel frecuentemen-

te vacía, todos los órganos incluso la carne muy pálidos.

Al abrir la vejiga de la hiel se hallan con frecuencia los primeros *sagïiaipés*. El canal que del hígado sale para el intestino y que normalmente solo mide pocos milímetros de diámetro, deja pasar sin dificultad el dedo entre sus paredes espesas y resistentes, abriendo el canal con un cuchillo, ó lo que es mejor, con una tijera, se le halla lleno de distomas: á veces son tantos que aun intencionalmente no se podría aumentar su número en uno solo.

Los *sagïiaipés* se hallan sueltos dentro de los canales, cuando es difícil extraerlos, solo es por que están encajados en un canal delgado—no porque se agarren.

Cuando el número de los parásitos no es muy grande, generalmente son más notables las alteraciones del hígado, por que en esos casos la enfermedad ha durado más tiempo—en esos casos se pueden hallar depósitos de cal (pequeñas piedras) en el hígado, especialmente en las paredes de los canales que habitan ó habitaron los *sagïiaipes*. Una especie de pasta parduzca algún tanto granulada, son agrupaciones de millares de huevos puestos por los *sagïiaipés* y que no han sido expulsados aun, con la poca hiel que fluye.

El número de *sagïiaipes* en un hígado varía; pueden ser 10 á 12 ó menos y pueden hallarse 200 y más.

Sobre la duración de la enfermedad no se puede dar datos seguros, los animales jóvenes sucumben más pronto, lo mismo los animales debilitados por falta de alimento.

Cuanto más *sagïiaipés* tenga y cuanto menos resistencia ofrezca el animal atacado, tanto más pronto sucumbirá—un animal cuidado á galpón que coma pasto sazonado y maíz, podrá aparecer sano, conteniendo un número mayor de *sagïiaipés*, que un borrego de campo que sufra por la seca.

Reconociendo los primeros casos de la enfermedad puede llegarse á veces á impedir la infección de un campo hasta la fecha libre.

La época de puesta del *sagüaipé* dura todo el año, siendo necesarios los caracoles para el desarrollo ulterior, los huevos puestos en el invierno se perderán en su mayor parte; en los meses de calor (de primavera á otoño) siempre hay tiempo de sobra para posibilitar la multiplicación de tan dañino vicho.

La época en la cual se puede producir el mayor número de infecciones, parece ser el fin del verano y el otoño.

Hasta la fecha no se conoce remedio alguno eficaz contra el *sagüaipé*, los animales fuertes ó con pocos parásitos sanan con cualquier cosa, alimentándolos bien; los ejemplares débiles ó con muchos *distomas*, sucumben á pesar de todo lo que se les haga.

No conviene así mismo dejar de ensáyar todo remedio medianamente racional, pues es muy posible que algún dia, alguien nos enseñe á matar el parásito sin dañar el huesped; hasta que ese dia llegue nos tendremos que limitar á "precaver" la invasión, ya sea dificultando el desarrollo fuera de la oveja, ya sea ofreciendo un medio desfavorable á la vida del *distoma* en el estómago del animal que los haya tragado; una vez metido en el hígado se halla el *saguaipé* atrincherado de manera que nuestros recursos de hoy no alcanzan á incomodarlo.

No necesitando los huevos del *sagüaipé* del agua para poderse transformar en los embriones un campo en el cual no puede estancarse el agua no será propicio al primer desarrollo del *distoma*.

Los caracoles en los cuales pasan el segundo y tercer período de vida de los *distomas*, viven solamente en aguas estancadas ó de muy poca corriente; no pasan estos caracoles sino épocas muy cortas de su vida fuera del agua ó fango de las lagunas, de cuando en cuando y como me parece para descansar, se trepan sobre los pastos y plantas que crecen en el agua ó cerca de la misma. Las aguas corrientosas los arras-

tran y en las grandes crecientes, el agua enturbiada los asfixia en gran número.

El consejo que siempre se dá para impedir el *sagüaipe*, " agotar los bañados y dar curso á las aguas canalizando los " arroyos y haciendo sangrías á las lagunas é impedir las inun- " daciones, " tiene pues doble fundamento, primero porque imposibilita el desarrollo del embrión y segundo porque quita á los embriones los huéspedes necesarios para su futuro desarrollo, los caracoles.

El resultado que dá el desagüar los campos es cosa conocida para nosotros y podría citar más de un ejemplo de estancieros conocidos mios, que han conseguido reducir en muchos porcientos la mortandad por *sagüaipé* en sus establecimientos.

Desde mucho tiempo sabemos que aguas fuertemente salobres, impiden el desarrollo del *distoma hepático*, tratándose de lagunas pequeñas que no pueden desagüarse, puede utilizarse este hecho de observación y esterilizar la colección de aguas en cuestión, echando sal á ella; creo sin embargo más práctico y realizable aunque más largo hacer desaparecer lagunas de esa clase por medio de la vegetación.

Ya hemos visto que la oveja para infestarse tiene que tragarse las larvas del *distoma,* un caracol con muchas larvas ó muchos caracoles con pocas larvas producirán iguales resultados. En el estómago de la oveja se ablanda el quiste que encierra al joven *sagüaipé*, éste queda libre un poco de tiempo, para poder inmigrar al hígado y puede aprovecharse de este corto período de libertad para hacer actuar sobre el invasor sustancias que puedan dañarle ó matarle; de las diferentes sustancias que se recomiendan, para nosotros, la sal es la mejor: los estancieros que den sal á discreción á sus ovejas, pronto verán repuestas las erogaciones que este remedio les ocasiona, por la disminución de la mortandad por el *sagüaipé*.

Algunos autores recomiendan agregar á la sal " cálamo " aromático, polvo de raíz de genciana " ó algún otro remedio amargo y aromático á la vez; no veo razón por la cual pueda no aconsejar esa combinación ó la combinación con algún ferruginoso, el que podría hacer bien á algunos animales algún tanto debilitados.

Estando el diagnóstico de la enfermedad claro, la afección avanzada, trataremos de mantener fuertes á los animales, estimularemos su apetito y trataremos de darles el mejor alimento posible.

Animales de valor deben separarse, tenerlos al abrigo de las influencias del tiempo y darles una alimentación buena y suficiente: como remedio, les daría fierro en una de las muchas formas que se describen en los tratados y si hubiese estititez trataría de producir deposiciones blandas y algo frecuentes: los movimientos intestinales, provocan contraciones de los canales biliares grandes y podrían ser expulsados de esa manera, algunos *sagüaipés* que impidan el que fluya la bílis.

En los casos avanzados cuando se ha producido la caquexía ó la hidropesía todo tratamiento puede considerarse infructuoso. Mencioné anteriormente lo fácil que es diagnosticar el parásito de que hablo, examinando el estiercol del animal sospechado enfermo; por un hacendado que no tenga *sagüaipé* en un campo, este diagnóstico hecho á tiempo es de gran importancia; bastan unos pocos animales enfermos para sembrar la enfermedad en una gran extensión de terreno; el que, una vez ocupado por los invasores, queda en propiedad de éstos mientras haya caracoles en que vivir germinando y mientras haya animales, en los cuales puedan desarrollarse los generaciones que producen huevos.

No deberá pues, hacendado alguno que no tenga la plaga en un campo, comprar hacienda alguna, sin antes haberse convencido de que ésta se halla libre por completo del *distoma*

hepático, ni deberá proveerse de reproductor alguno de procedencia sospechosa, sin haberse convencido por el examen del estiercol, de que no existe en él, los huevos del parásito que sus campos no tienen.

Las tres medidas que propongo para impedir las enfermedades son pues. No introducir animales enfermos. No permitir aguas estancadas y dar sal en abundancia. ¡Hágase la prueba!

En Europa se halla con frecuencia al lado del *distoma hepático*, otro distoma que por suerte no se conoce todavía, entre nosotros.

Este rival del *sagüaipé* es el *distoma lanceolado*, llamado así por asemejarse su cuerpo á una punta de lanza.

El *distoma lanceolado* es mucho más pequeño que su pariente el hepático, vive como éste en el hígado y produce síntomas idénticos, solo que por ser más pequeño, necesita presentarse en mucho mayor número, para ser de igual gravedad.

El desarrollo del *distoma lanceolado* poco difiere del *sagüaipé*, para él también son caracoles los huéspedes intermediarios, en los cuales tiene que pasar forzosamente una parte de su desarrollo.

Contra este parásito no hay que tomar medidas defensivas diferentes á las aconsejadas para el *sagüaipé*, solo habrá que añadir que debemos impedir el que nos sea importado, con alguna remesa de carneros ú ovejas.

Es creencia general entre nuestros paisanos y aun entre no paisanos, que se ven con frecuencia pequeños *sagüaipés* caracoleado en las lagunas, que éstos mismos suelen prenderse en las piernas de los cazadores y cortadores de paja, lo mismo que á las patas de los caballos, después de lo expuesto creo inútil perder mucho tiempo, en rebatir esta creencia naturalmente y perfectamente errónea.

El solo hecho de prenderse como lo hacen de la piel de los

mamíferos, debería hacer sospechar á cualquiera, que se trata de sangüijuelas y son parientes cercanos de las sangüijuelas esos vermes negros, que más de una vez hemos desprendido con trabajo de nuestras pantorrillas.

Fijándose un poco en los *chuncacos* (nombre que se da á estos animales en algunos distritos) se nota que sus dos ventosas se hallan en las extremidades, que su cuerpo parece ser formado por un gran número de anillos sucesivos, que su forma no es plana como una hoja sino más bien cilíndrica.

Disecando un *chuncaco*, se ve fácilmente, que su aparato dijestivo es diferente, que tiene un sistema nervioso bien desarrollado, un aparato genital muy distinto del de los distomas.

Los huevos del *chuncaco* son mucho más grandes que los de los *distomas*, tienen cáscaras blandas, se hallan depositados en pelotones en la tierra cerca de las lagunas y de ellos salen *chuncaquitos*, que viven como sus padres, y no larvas con pestañas, que sufren varias metamórfosis antes de llegar á su completo desarrollo.

Finalmente, un *chuncaco* tragado, puede ser molesto; existen algunas especies que pueden matar un caballo instalándose en el exófago; pero nunca podrán vivir en el interior del estómago sino poco tiempo y no se sabe hasta hoy que á alguno se le haya ocurrido, irse á hospedar en los canales biliares ó el hígado.

Hasta aquí el estudio estractado del Dr. WERNICKE, el más completo que conozco sobre la epidemia argentina.

Llamo la atención de los criadores, que tengan la desgracia de cultivar campos de *caracol* y *sagüaipé*, sobre las observaciones y consejos precaucionales, que el ilustrado amigo de los hacendados ofrece en sus estudios.

6.—Varias enfermedades peculiares á la raza ovina aparecen tambren en nuestros rebaños. Las más comunes, sin ser epidémicas, son las que enumeraré suscintamente.

El *grano malo*, que en Buenos Aires se ha hecho sentir ya, y reina enérgicamente en Santa Fé y Entre-Rios, es, según los estudios verificados por el Dr. WERNICKE en Buenos Aires y por agentes de Mr. PASTEUR de París, una verdadera enfermedad carbunculosa.

En Entre Rios he visto caer mis ovejas, del establecimiento *San Estanislao*, como fulminadas por el rayo.

El Dr. WERNICKE nos dice: "La gran cantidad de oxí-
" geno que el bacterio consume, produce también la muerte
" de los animales atacados; los animales mueren asfíc ticos
" y sus cadáveres presentan todas las alteraciones que se
" encuentran en los cadáveres de individuos muertos por
" falta de aire.

"Suele producirse la muerte casi repentinamente. Los
" animales *menores* que he observado, por cierto, frecuen-
" temente, mueren con el bocado en la boca, dan un agudo
" grito, presentan una pequeña convulsión y mueren."

"En los animales todo tratamiento es ilusorio, más que pro-
" bable es que los animales que resisten, lo hacen por ser
" refractarios. Profilácticamente se puede usar la inocula-
" ción preventiva con virus atenuado Pasteur. Del ganado
" lanar se sabe que queda refractario por uno ó dos años,
" y las experiencias llevadas á cabo en la raza bovina, aún
" no son bastante numerosas para poder determinar la
" extensión del período de resistencia que la inoculación
" produce." (1)

7.—Con frecuencia aparecen en las ovejas Lincoln y en otros rebaños, tumores formados en el pecho, sobre los miembros anteriores y posteriores. Se desarrollan considerablemente. Los he visto hasta del tamaño de una naranja. El pus se forma con lentitud.

(1) *Dr. Wernicke*. Grano malo y Carbunclo, según trabajos practicados en el Laboratorio de la Comisión para el estudio de las enfermedades contagiosas en los animales. Buenos Aires 1886.

Los síntomas son poco perceptibles á la observación vulgar, pues en nada ó muy poco se alteran al principio las apariencias ordinarias de salud de la res. De difícil percepción cuando la lana está larga, aparecen frecuentemente en la esquila y debe procederse á la estirpación.

El tacto revela si el pus se ha formado. En este caso el tumor ha perdido su dureza y se presenta blando y mantecoso. Si la dureza persiste y el animal siente dolor al ser manoseada la parte enferma, entonces debe apelarse al empleo de madurativos eficaces. En el establecimiento empleamos las cataplasmas de romero, con grasa ó con ungüento de cera y aceite de trementina, untura que es también disolvente.

Maduro el tumor se abre, haciendo una incisión de media pulgada de largo sobre su corona y se facilita la expulsión del pus, explorando después con una cuchara de madera la cavidad que lo contenía para hacer salir hasta las últimas partículas del contenido. Este se presenta en la forma de una crema granulosa y fétida. Se lava después la cavidad vacía y los labios de la herida, con agua ligeramente mezclada con ácido carbólico y la cicatrización termina á los diez ó doce dias.

El enfermo no sufre accidentes dignos de mención. Esta enfermedad local y pasajera debe, sin embargo, ser siempre atendida, sobre todo en animales de estimación. Su causa son los golpes, cornadas, topadas y las raspaduras que causan las puntas de los alambres.

8.—Sobreviene la muerte de muchos animales en los casos de *mal de piedra*. Fragmentos de ésta, arrastrados por el líquido, obstruyen el canal urinario produciendo la muerte entre agudos dolores.

Conozco varios casos en carneros de importación, y es probable que trajeran de Europa el mal, como muchos otros que propagan los animales introducidos, por falta de vigilancia en la entrada.

El origen del *cálculo vesical* en el país, puede provenir de aguas que conserven cierta materia rocallosa en suspensión, pues, entre otras causas, se forma por la aglomeración de pequeñas partículas sedimentarias.

Estas piedras son de forma variable y á veces hay muchas pequeñas con un aspecto bello. Presentados por el Sr. NARCISO LOZANO los cálculos de uno de sus carneros á un joyero reputado, los declaró *perlas*.

El remedio es la operación de la *litotricia* muy difícil, á veces imposible en los carneros, y poco practicable en las estancias comunes pues, se necesitan aparatos y habilidad especiales. Los síntomas, según SIGNOL, son poco notables. Si los cálculos son grandes hay apariencias de cólico. El tácto hábilmente aplicado suele indicar su presencia.

El tratamiento, desde que se advierte la enfermedad, debe consistir en pasto verde y bebidas alcalinas.

La enfermedad es temible. En la dificultad de operar lo probable es siempre un mal resultado.

9.—La *viruela* se presenta á menudo entre los corderos, y consiste en pústulas formadas en los contornos de la boca y de la nariz.

En *El Carmen* hemos empleado un procedimiento elemental y eficaz. Consiste en sacar la costra á la pústula, hasta que brote la sangre y lavarla luego con agua ligeramente teñida de ácido cárbolico, que según la frase de un pastor inglés no debe faltar jamás en una cabaña. El empleo del vinagre es también eficaz. La viruela es contajiosa y debe aislarse á los enfermos.

10.—En el verano es necesario tener el mayor cuidado con la plaga de gusanos, que hierve muy pronto en la menor herida descuidada. En el Litoral llaman á esto *agusanarse* y en el Interior *embicharse*. Es necesario lavar las heridas, expulsando los gusanos de todos sus pliegues con un palito y luego cubrir la caverna y sus labios con bleck, de que tam-

poco debe carecer un establecimiento bien organizado.

11.—Los casos de torneo, enfermedad popularmente conocida por *locura,* son muy comunes entre los corderos de seis meses á un año en todos los rebaños argentinos.

La enfermedad tiene por origen el desarrollo de un parásito en el cerebro y este parásito proviene del estiercol de los perros, del cual lo absorven los animales ovinos al pastar.

Es un mal incurable, para cuya operación hay aparatos, de trepanación y absorción, de negativo resultado y es preferible matar y comer el enfermo en los primeros dias.

Como se sabe son muy conocidos los locos, pues, viven aislados de la majada, dando vuelta en un pequeño radio y con la cabeza caida hacia el lado en que jiran.

En las cabañas los perros hacen daño, pues: un daño muy grave.

12.—Otras enfermedades parasitarias aparecen en los animales. Citaré la del *equinococus*, larva microscópica que se desarrolla en el pulmón de la oveja.

Recuerdo que abrí una en 1885 y en sus bronquios habia glóbulos transparentes, del tamaño de una avellana hasta el de un grano de pimienta, consistentes en una membrana blanca, finísima, que envolvía un líquido cristalino. Rota la membrana y escurrido el líquido quedaba como residuo un enjambre de granitos microscópicos. Eran el parásito.

He visto también lombrices solitarias en ovejas gordas y al parecer sanas. Una lombríz que extraje de los intestinos de una oveja, fué reconocida en fragmentos por el Dr. Wernicke. Era la *tenia espansa.* Habia sido la causa de la muerte de la res, que no ofrecía otros motivos de su fin.

Es muy difícil, sino imposible, que el pastor ó *puestero* reconozca un animal atacado de lombríz solitaria.

Sí se conociera la enfermedad puede usarse una bebida con base de aceite de trementina ó bien, lo que es más criollo, una orchata de semilla de zapallo.

13.—La meteorización es la enfermedad del animal que nuestros campesinos llaman vulgarmente *empastado*.

Es una indigestión estomacal, que produce un gran desarrollo de gas y proviene del exceso de la comida del pasto verde y tierno ó de algún cambio de alimentos.

Las ovejas que han permanecido largo tiempo encerradas ó en galpón con hambre y luego son dejadas en libertad, suelen comer con avidez el pasto nuevo, el trébol verde y húmedo de lo potreros, por ejemplo, ó la alfalfa en igual estado.

Entonces se presentan frecuentemente los casos de meteorización.

Decir como se cura me parece difícil, pues no tengo fe en remedios; pero indudablemente se salvan muchas enfermas operando con el *trocar*, pequeño instrumento que todos conocen, y que el vulgo suele sustituir, por un punzón cualquiera, con éxito á veces.

El animal enfermo se pône triste, su boca arroja espuma, y se advierten los síntomas del cólico; pero lo que mejor caracteriza el mal á la simple vista, es la inflamación extraordinaria del vientre.

El gas parece aglomerarse en la rejión izquierda, en la gran bolsa de los intestinos llamada rumen, y ésta se dilata de un modo deforme.

Si se oprime con la mano, resiste enérjicamente y produce grandes dolores al emfermo.

El trocar debe ser clavado en el centro de esta inflamación, entre la punta del hueso de la cadera y las costillas, algo abajo del vacío.

Es necesario tener precaución en el golpe, pues, si se hiere otro intestino, como amenudo sucede, la muerte es instantánea.

Las víctimas de esta dolencia son muchas y el mejor medio preventivo es la inteligencia y prudencia de los pastores.

14.—La grande refinación de nuestras majadas tiene por medio la adopción de padres de gran cuerpo y poder.

Esta circunstancia, unida á la pequeñez ó debilibad de las madres comunes del rebaño, produce en la parición numerosos accidentes, cuyo resultado es la pérdida del cordero y de la madre.

A menudo he visto en mis propios rebaños ovejas tendidas en el suelo, luchando por desembarazarse de un rollizo y enorme cordero.

El esfuerzo natural, la impulsión orgánica de la parturienta es impotente, para salvar la estrechez de los órganos en relación al volumen de los corderos.

Los *puesteros* de campo y galponeros, deben ser enseñados á facilitar el terrible momento, extrayendo con suavidad el hijo de las ovejas en peligro.

Este hecho simple salva ambas vidas y es, sobre todo, en las cabañas, de la mayor importancia.

15.—El mal del vazo *(pedero)* ó cualquiera herida produce casos de tétano, vulgo *pasmo real.*

He tenido un caso en una oveja *southdown* de campo, cuya manquera fué descuidada. La úlcera se propagó hasta la articulación superior y una mojadura determinó el accidente fatal.

La oveja quedó acostada, largo á largo, como decimos en el campo, ríjido el cuerpo, los miembros estirados,duros como el hierro, los ojos fijos, vidriosos, la naríz pálida y fria.

Las convulsiones sobrevienen á menudo y raspan el suelo sus miembros paralitícos.

He usado el aceite de trementina en bebida, según prescripción veterinaria. El animal murió, como en muchos casos igualmente fatales.

Dicen que poniendo azufre en la boca del enfermo y aceite en la herida se puede salvarlo; pero nada puedo afirmar al respecto.

16.—El caso de tumor en la ubre de las ovejas, es muy común en época de pariciones.

La enfermedad se nota inmediatamente por la inflamación y endurecimiento, que suspende la corriente de la leche.

Las ovejas sufren dolores terribles y se alivian cuando el pastor las ordeña. Es necesario operar, punzando la ubre inflamada.

Cuando se sabe seguramente que hay un tumor, entonces se debe estirpar, cortando completamente el órgano.

Pero es difícil que estas cosas se hagan por pastores y he visto varios casos terminados por la muerte.

17.—Debe recomendarse especialmente á los pastores que tengan el menor tiempo posible á las ovejas en terrenos desprovistos de pasto y salitrosos, porque algunos corderitos suelen lamer el suelo.

Provienen de ello indigestiones graves, que terminan con la muerte del enfermo. Los corderos tienen durante el mal el hocico cubierto de tierra y los ojos tristes. Se debilitan de tal manera que caminan lentamente atrás del rebaño, con un aspecto de abatimiento general, los vacíos hundidos y la cabeza caída.

Abiertos los cadáveres presentan la leche cortada en el estómago, formando con la tierra una masa repugnante, mientras que los intestinos están llenos de aire.

En el *Carmen* hemos salvado algunos corderitos atendiéndolos á tiempo con sulfato de magnesia y dieta. Este purgante regulariza las funciones y se evita la reincidencia encerrando el cordero y la madre á galpón.

18.—Numerosas enfermedades se presentan con menos frecuencia en la vida del pastor; pero ellas son ya complicadas y exigen conocimientos científicos, superiores á la práctica elemental, con que se combate los precedentes.

Por esa razón no me ocuparé ahora de ellas ó diré, sin embargo, en general, que un criador entendido debe tener á la

cabecera de su cama á Delwart, Manning, Hurtret D'Arvobal ó Signol, libros utilísmos de veterinaria práctica.

No obstante, deben cuidarse mucho de lo que hacen: estos libros mal manejados, pueden ser como la pistola cargada en manos de un niño.

La lectura es necesaria para ilustrar la observación, para esplicar con eficacia al perito los antecedentes de cada caso, porque pienso que los establecimientos de importancia deben costear constantemente la visita de un veterinario probado.

En los más lejanos, donde esta medida no sea posible, el espíritu observador é inteligente del dueño ó encargados, puede proporcionar con lentitud un caudal de experiencia y competencia, que será una salvaguardia á menudo para la salud de animales de mérito.

Un criador debe estudiar y observar: los que no lo hagan se quedarán atrás en el vertijinoso movimiento de progreso que anima á la Industria Rural Argentina.

Capítulo XII

ADMINISTRACION

SUMARIO. —Atención personal de los cabañeros.—Fórmula general de una buena administración.—Los negocios rurales veinte años atrás. — Rendimiento y necesidades.—Trasformación industrial y ecónomica actual.—Gastos y provechos. —Depresión de éstos.—Establecimientos que dan interés europeo.—Necesidades reales y artificiales de la sociedad.—Empleados de antaño y de ogaño.—Gastos de instalación.—Quien debe hacerlos.—Administración ordinaria.—La previsión de los detalles asegura los grandes éxitos.—Confianza de los compradores en una administración severa.—Mayordomos.—Remuneraciones de los mismos. — Pastores.—Lo que pueden y lo que deben ser.—Dificultades.—Antagonismos con sus superiores.—Prudencia de los patrones respecto de ellos.—Charlatanes —Sueldos y exigencias de los buenos pastores.—Aptitudes de éstos.—Como se forman en Europa.—Lo que debe esperarse de su capacidad.—El amo siempre alerta.—Carácter y condiciones físicas de un pastor.—Pastores criollos.—Puesteros.— Su índole y aptitudes. —Cuidados de majadas generales.—Sistema general. Trabajos ordinarios.—Enfermedades.—Abrevaderos naturales y artificiales, estancados y corrientes.—Sauces en los campos.—Importancia de la manera de dar agua.—Tratamiento de los corderos.—Precauciones primitivas y racionales.—El tiempo y la sarna.—Espectativas ruinosas.—Curación en baño y á mano.—Tropillas típicas y tradicionales de estancias.—Su objeto.—Utilidad ó ineficacia.—Provisión de carneros notables y de carneros comunes para majadas generales.—Tratamiento racional y necesario de los primeros.—Los padres en *El Cármen*.—Pariciones.—Épocas en que tienen lugar.—El puesto —Su pobreza en el pasado.—Puestos modelos actuales.—Consumo y remuneración del puestero —Trabajos en que toma parte.—Cuál debe ser su misión especial.—Pérdidas enormes de capital y procreo.—Sus causas y las administraciones rurales.—Medios de evitarlas.—Alfalfa y galpones económicos —Puestos de *El Cármen*.—Costo de sus galpones salva-vidas.—Especificaciones de los mismos.—Predica con el ejemplo.—Sistema racional para cuidar las majadas generales.—Grandes provechos.—Objeciones.—La oveja del porvenir argentino.—La teoría irracional de la rusticidad contra natura.—El abrigo es una necesidad de las fieras mismas —La naturaleza de la pampa primitiva.—Sustitución de elementos eliminados por el hombre.—Bosques y galpones.—Ventaja de los últimos.—Las cabañas y sus sistemas de cría.—Desarrollo y conservación de los corderos.—Sistemas de STEGMAN y LOZANO, de OLIVERA y SENILLOSA.—Procedimientos de *El Cármen*.—Registro de nacimientos.—Formulario.—Ilusiones y desencantos.

Pocos son los criadores aventajados y los cabañeros que administran personalmente sus establecimientos.

Los más previsores viajan con regularidad y ejercen así una vigilancia y dirección de los actos de sus agentes, que aseguran, en cuanto cabe, el éxito esperado. Otros, y éstos son numerosos, confían en *mayordomos* ó en *pastores*, y carecen de conciencia sobre el estado y desarrollo de sus rebaños y sus mismos intereses sufren en última cuenta. La administracción personal, es sin embargo, la base del mayor provecho rural en la República Argentina.

La trasformación de la campaña argentina ha dado mayor transcendencia á esta circunstancia administrativa. Hace veinte años valían poco los campos, muy poco las reses, algo la lana. Los salarios de los peones eran míseros y su alimentación barata, reducida á la carne cruda, cortada del cuarto suspendido bajo los árboles, que devoraban churruscada en las brasas.

La vida de los hacendados en Buenos Aires se costeaba holgadamente y el producto de las estancias, aunque limitado, era exhuberante con relación á las necesidades de cada familia, Entonces el más alto empleado de la Administración Pública ganaba doscientos pesos fuertes al mes y estos sueldos eran, asi mismo, gozados como si se tratara de una prebenda. Hoy reciben eso, y muy descontentos por cierto, los pequeños parásitos de la máquina gubernativa.

Las necesidades artificiales y las reales han creado una situación menos fácil para los hacendados; y las admnistraciones primitivas de nuestra infancia, que dejaban evolucionar espontáneamente á la naturaleza, resultan ruinosas.

Relacionado el rápido incremento de los valores de campos, de jornales, de ganados finos, de consumos, de gastos personales, de la administración actual, en una palabra, con el producto bruto, resulta abatido el rendimiento del pastoreo, que antes pareciera fabuloso.

Generalmente se contentan los criadores con el interés mas alto de la plaza, excediendo muchos ese límite con una escrupolosa y personal administración; pero otros, y no son pocos, apenas pueden retirar, en buena cuenta, un interés europeo.

Los gastos de un establecimiento rural moderno, son ingentes. Su planteación reclama una fortuna, que durante dos ó tres años debe permanecer paralizada ó dar apenas un interés mediocre.

Si la planteación es hecha en persona, por un propietario entendido, y me parece un error hacerla de otra manera, habrá orden y regularidad en los desembolsos, sacando de éstos dobles ventajas, por las combinaciones ingeniosas de que es fuente el apremio del interés privado; pero si ella se confía á un encargado ¡cuántas teorías caras y que asombrosa fecundidad de pretextos para hacerlo todo á fuerza de plata, como vulgar, pero verídicamente se dice!

La administración ordinaria exige con el mismo rigor la asidua presencia del amo, cualquiera que sea la idoneidad y rectitud del encargado, porque á los gastos ordinarios se agrega la pérdida constante de capital por mortandad de ganados, casi siempre de los más valiosos.

Un animal muerto en un potrero lejano y cuya enfermedad se ignora, no es quemado é infesta el establecimiento con el carbunclo arrasador; una vasija, que tuvo mucho antes el remedio para la sarna, usada al azar y precipitadamente por un galponero que dá agua, envenena los mejores padres del rebaño ovino; la comida dada de mañana á un toro que está con diarrea, agrava la indigestión y la bestia de noble origen muere congestionada; el olvido de limpiar una vez por semana las bebidas, favorece el desarrollo de embriones, que penetran al organismo de los animales, los enferman y los matan; una tranquera que se deja abierta negligentemente ocasiona la mezcla de razas y de sangres distintas, con pérdida de

años en el trabajo refinador, y con perjuicio de los compradores, que confían en la severidad administrativa, como garantía de la pureza que buscan.

Y estos pequeños detalles, causa, sin embargo de grandes males, son materia de la prédica diaria de los propietarios observadores y prolijos, y materia también del olvido constante de sus subordinados.

Las administraciones por persona estraña, son por eso, con excepciones muy meritorias, caras é inseguras; y los propietarios que no pueden vivir, como el herrero sobre el yunque, deben dedicar á su establecimiento todos los dias disponibles: es una regla que la experiencia común sujiere.

Los administradores, llamados entre nosotros *mayordomos* son empleados á sueldo ó interesados, recibiendo en este caso una mensualidad de 40 $ $^{m}/_{n}$ más ó menos para sus gastos y el 10 $^{0}/_{0}$ de las utilidades. Hay casos más ventajosos, sin embargo.

Los mayordomos de la última categoría son sin duda, más convenientes, pues, se despierta en ellos el interés de una utilidad que dependerá, en parte, de su acción é inteligencia. El medio es simplemente menos malo.

La tercera personalidad, en el orden gerárgico de una cabaña, es el *pastor*, que en su oficio, suele ser la primera y suprema autoridad del establecimiento, principalmente cuando los propietarios no saben lo que tienen entre manos. El pastor, sin embargo, no debe ser sino el agente de los propósitos que un criador persigue, y como tal, debe reunir, á una competencia, siempre escasa en el gremio, la más decidida consagración y disciplina.

Los cabañeros que encuentran un pastor *bueno*, es decir, instruido en su deber y perseverante para cumplirlo, se empeñan en conservarlo, interesándolo en el producto de las ventas anuales. El sistema ha sido felizmente empleado entre nosotros.

Son casi todos extranjeros y especialmente alemanes y son además muy raros. Numerosos criadores han pagado tributo á aventureros audaces, que jamás habian cuidado una oveja y que introdujeron la desmoralización y la muerte en sus galpones.

Los *pastores* comunes ó *galponeros*, ganan de 16 á 20 pesos m/n; pero un verdadero pastor de cabaña, entendido, especie de mayordomo de galpones, (*stallmeister* de los alemanes), puede ganar de 30 á 40 $ al mes y además exigirá la comida con 15 libras de galleta, 8 libras de azúcar, 2 libras de té ó café y una vaca lechera.

Sin embargo, antes de conceder tales ventajas y de confiar su rebaño de reserva al candidato, es menester observarlo mucho hasta penetrarse de sus aptitudes y laboriosidad.

No debe, por otra parte, pretenderse demasiado en este sentido. La experiencia enseña que uno está obligado á hacerles todo el trabajo de cuidado del rebaño, limitándose ellos á las tareas especiales.

Por lo general carecen de inteligencia y de preparación teórica, y toda su especialidad se reduce á la limpieza del galpón y esmero en el cuidado y alimentación de los animales. Asimismo, rara vez se encuentra un pastor que sepa discernir la alimentación que conviene á los padres destinados á la monta, á los padres para venta, á las borregas, á las ovejas madres y á los corderos.

En Europa estos hombres, por lo general, solamente tienen á su cargo el cuidado de uno de aquellos grupos y se forman especialistas. Así, el que cuida y alimenta madres con corderos, no sabe cuidar acertadamente los carneros para venta.

Es más raro todavia encontrar un pastor á quien pueda confiarse la trascendental clasificación del rebaño para la monta, pues, en esta operación intervienen tendencias y estu-

dios que no están al alcance de esta gente, aunque pretenden saberlo y lo hagan creer así á los patrones que ignoran el asunto más que ellos mismos.

El cabañero que no puede obtener un pastor europeo, se decide al fin á formar uno del país. Es obra séria y larga; pero factible.

Se estudia desde luego, el carácter de un hombre joven, sano y vigoroso. Debe ser activo, emprendedor, de índole suave, amigo de los animales y de espíritu observador. El rebaño, los corderos, son la familia, por decirlo así, de un buen pastor.

Ellos lo conocen, lo siguen, balan y retozan á su llegada. El cria los huérfanos, hace mamar á los hijos de madres poco dedicadas, sabe las peculiaridades de cada oveja, carnero ó corderito y de un golpe de vista sobre el grupo, adivina, en la tristeza de una mirada ó en otro síntoma para todos invisible, una dolencia misteriosa, una alimentación irregular ó una tendencia nociva.

El pastor necesita una índole peculiar, por consiguiente; pero no basta encontrar el hombre, es necesario que los propietarios lo instruyan diariamente y le proporcionen una lectura especialista y edificante para los ratos perdidos.

Jamás debe hacerse comprender su importancia al pastor que la tenga, pues de otra manera se transforma insensiblemente en tirano de su departamento, es molesto al amo y si éste vive ausente, se impone, ó se cruza al mayordomo y la anarquía estalla en el campo. Las víctimas de toda anarquía son las neutrales inofensivos. Las ovejas decaen ó sucumben, y los dos beligerantes se echan recíprocamente la culpa, poniendo al patrón novicio ó incompetente en la disyuntiva más difícil.

Cuando el amo dirije su propio establecimiento, él es el verdadero pastor de la cria de reserva, y entonces el otro es un agente mecánico en los galpones.

Los rebaños á campo están á cargo de *puesteros*, bajo la vigilancia periódica ó diaria de amos y mayordomos.

El *puestero* es generalmente un gaucho con familia, á veces un extranjero. Gana por regla general, una mensualidad de 16 pesos, ó es *medianero*, *tercianero* ó *cuartanero* en el rendimiento de la majada y se le dá la carne, á razón de seis animales por mes: éstos son ovejas viejas, que la administración marca con pintura en parte visible.

El puestero es de suyo haragán é incompetente, y toda su preparación se reduce á la rutina del cuidado de la *majada*, de mil á dos mil ovejas y á una lijera experiencia sobre el tiempo, partos y enfermedades, que el espíritu observador del hombre primitivo le ha permitido atesorar. Si se quiere adelantar los rebaños é imprimir carácter á la lana, es necesario instruirles con paciencia en el sistema de cuidado y estar siempre encima de ellos.

La tarea de cuidar una majada es para ellos una rutina invariable. A la entrada de la noche la encierran en un chiquero, que con los años toma la forma de un túmulo de huano y es siempre un lodazal ó por las lluvias ó por el orin.

Si el tiempo es lluvioso, la majada duerme *rodeada* á campo. Muchos criadores lo exigen en toda época, pues, la lana se conserva más limpia y la salud de las ovejas mejor. Otros más adelantados crian, como en Australia, permanentemente á potrero libre; pero no en todas partes es aceptable el sistema porque, entre otras razones, la seguridad de esta clase de propiedad deja todavía mucho que desear en la campaña.

Al salir el sol el puestero va al corral, con su mujer y muchachos, á *trabajar* la majada, es decir, á revisar, apartar grupos, curar las mancas, las sarnosas, las agusanadas, etc., aplicando el remedio de que lo provee la administración; desvasa las chapinas, corta la cascarria, señala y castra.

Estas operaciones se hacen sobre chiqueradas poco numerosas echadas á un pequeño trascorral. Las ovejas revisa-

das quedan en un chiquero inmediato, si el pasto brilla con humedad; pero si *se ha levantado* el rocío, salen á comer.

Después el puestero solamente tiene que reparar la majada, para evitar entreveros y emigraciones; pero el alambrado le ahorra casi toda la tarea diaria. Si no hay abrevadero natural corriente debe *baldear* para los bebederos artificiales. En general se abre un gran pozo, de cuatro varas de boca y la profundidad necesaria: es un *jagüel*. Algunos lo cavan al borde de una lagunita temporal y la llenan. Es el peor bebedero para ovejas, pues, se entierran en el barro y beben agua inmunda. Las bebidas de fierro ó de madera, limpiadas semanalmente, son eficaces.

El puestero las llena con una manga ó cilindro de cuero ó de lona, de 1m50 de largo y 0m40 de diámetro, abierto por sus dos extremidades y que con una combinación de cuerdas cae al pozo, se llena, sube doblado y derrama en las bebidas dos terceras partes de su capacidad total.

Esta operación es hecha al medio dia, cuando las bestias sedientas pululan alrededor del bebedero mirando con ansiedad hacia el rancho del puestero. Entonces el gaucho se despereza, cincha su matalote ó el petizo de los mandados y vá á enganchar la soga del mecánico baldeo. Cuando la pereza lo rinde manda á la mujer ó á un hijo, de mas de cinco años.

El agua sale fria y los animales que la beben jadeantes sufren desarreglos intestinales, que causan congestiones y muertes. Es raro conseguir de un puetesro que llene las bebidas temprano, de modo que cuando la sed mueva al rebaño, el agua esté con el temple del ambiente, en cuyo caso es saludable.

Las aguas estancadas, de las honduras del terreno que llenan las lluvias y agotan luego el sol, la tierra y los ganados, son usadas por muchos criadores. Ellas son causa de epidemias y criaderos de gérmenes devastadores, como el *sagüai-*

pé (distoma) y la lombríz *(strongulus)*. Es necesario secarlas y poner sauces en ellas. El sauce dá sombra y leña, artículo noble que se vende bien en todos los centros poblados.

Son más precavidos los puesteros en las operaciones que tienen por objeto el cordero. Durante la primera quincena del nacimiento le cortan la cola y lo señalan. Elijen entonces los dias tíbios ó serenos, pues, cuando reinan los vientos temen el pasmo ó tétano traumático.

La curación de la sarna á mano es una regla de muchos criadores, que la consideran más eficaz, que á baño. En numerosas estancias el último sistema es el empleado, en piletas especiales, de plano europeo ó australiano conocido.

Cuando los puesteros repasan á mano la majada, esperan el tiempo bueno, sosteniendo que las lluvias lavan el remedio neutralizándolo; y sucede entonces que mientras ellos aguardan que el tiempo mejore, la sarna, obrando libremente, invade el lomo de las ovejas, desfloca el vellón y ellas lo arrastran miserablemente, mostrando sus llagas y sus costras.

La sarna pica con energía precisamente en la época de las lluvias, de Mayo á Junio, y cuando el año no es de seca, los que toleran que sus puesteros esperen dias de sol, que se seque el barro de los chiqueros y que la garúa no haga inútil la cura segun dicen, tienen la seguridad de ver sarnosas sus majadas y disminuida en 10 % la producción de lana, por la calidad inferior debida á la plaga y por la pérdida efectiva.

Debe, pues, usarse el bañadero, después de la esquila, cuando es posible costearlo, y siempre curarse á mano aunque el tiempo esté húmedo, con remedios adecuados, mudando chiqueros.

Lo dicho de *los puesteros* se aplica á los pequeños arrendatarios, que pagan anualmente de 350 á 600 pesos $^{m}/_{n}$ por *puesto*, de cien cuadras, cuadradas en muchas de nuestras grandes estancias.

La influencia de estos agentes en la refinación es nula y si

los amos ó mayordomos no vigilan, ellos harán retroceder lo que se les confía.

Son incapaces de elejir padres, en efecto. Cuando los *puesteros* pasan á ser arrendatarios ó cuando éstos necesitan carneros, van á las ferias rurales y compran padres, borregos, deplorables, broza de majadas comunes, pagando de 3 á 16 pesos.—Así se pierde terreno.

Los hacendados inteligentes cultivan en sus administraciones una majada típica, que cuando es de raza de lana, lleva el nombre invariable de *las rambouillets*, *las sajonas*, *las negrettis*, *las merinas*, etc. Este rebaño, servido por padres de cabaña argentinos ó extranjeros, provee de carneros para las majadas generales.

Excelente y racional es el sistema cuando hay inteligencia para mantener la nobleza del tipo, para criar y desarrollar los padres, no eliminados por selección bien dirigida; pero cuando esas circunstancias no acompañan al capital empleado en las *sajonas* y demás, el resultado es también negativo en los puestos ó cuando más estacionario. Es general la idea de que criar ovejas merinas es la tarea más fácil del mundo; pero los entendidos aprenden cada dia más y nunca están seguros de haber agotado la materia.

Los verdaderos refinadores gastan en carneros de cabañas y de orígenes notables, porque sin erogaciones no se llega á los grandes provechos.—Son estos los que presentan ovejas que rinden 6 y 7 libras de lana en majadas generales especiales.

En tal caso hay que tomar precauciones porque los *puesteros*, negligentes ó ignorantes, dejan en tal descuido á los padres notables que pronto sufren sarna, manquera, flacura y la muerte misma.

Sin embargo, nada es más fácil que tener maíz y alfalfa en los *puestos*, alimentar bien los padres de dia y hacerlos trabajar de noche. El resultado de este sistema en el gran

refinamiento, es rápido y de ventajas económicas palpables. Así lo práctica *El Cármen*, de mi propiedad, con 150 carneros puros, de varias razas, que trabajan en las majadas generales y puras á campo.

La parición de los rebaños generales ha sido estacionada para Marzo y Abril y para Setiembre y Octubre, de modo que la majada pare por fracciones, una vez al año cada oveja. Los carneros permanecen de uno á dos meses en las majadas según la organización de cada criadero y luego son depositados en un rebaño común, en el cual llevan una vida miserable ó son cuidados separadamente.

El hogar del *puestero* ha sido tradicionalmente pobre y triste. Un rancho sombrío, sin árboles, sin jardín, sin cereales siquiera alrededor, como un punto perdido en el océano de tierra, revelando la indolencia y la miseria de sus moradores

De algunos años á la fecha hace camino la reacción y los puestos comienzan á cultivar árboles y sementeras. Es necesario ir más lejos todavia, como lo hacemos ya muchos. Cada puestero debe tener alfalfa y yo agrego, *galpón salvavidas*, como lo diré más adelante. Si el puestero siembra y hace huerta, puede criar aves, engordar cerdos, aumentar sus entradas y las del amo y economizar carne en la alimentacion, carneando cuatro reses en vez de seis al mes; pero la indolencia del *puestero* y sobre todo del célibe, es tal, que con dificultad encuentra uno á quienes instalar en un puesto modelo.—Antes de hallar uno bueno, muchos se han retirado, rezongando y aburridos. El patrón es demasiado exigente.

En ciertas administraciones el *puestero* es obligado á asistir á los trabajos generales. La medida es justa; pero no debe abusarse de ella.

El *puestero* tiene la obligacion de consagrarse á dos cosas, sobre todo: *á su majada y á su campo*. Curar, limpiar y vijilar la primera, y eliminar los animales, los yuyos y los arbustos nocivos de el segundo, es con sus pequeños cultivos y

conservación de cercas, una tarea suficiente. Pocos ratos perdidos le dejará ella para dedicarlos á otras faenas generales—y si la desempeña bien, la administración debe estar plenamente satisfecha.

Pero no todos los contrastes sufridos por las majadas generales deben imputarse á las calidades negativas del *puestero*. Prescindiendo de las mortandades causadas por el estado especial de ciertos campos, cuya salubridad depende de las obras de regularización del réjimen de las aguas, de que antes he hablado, hay pérdidas anuales, permanentes y valiosas, que proceden, sobre todo, de la administracion.

En las épocas de epidemias ó de escasez de pasto las ovejas entran flacas al período doblemente delicado de los frios y de la parición. Sin calor y sin fuerza caen estenuadas por el cordero, y los criadores apelan al remedio heróico de matar los hijos para salvar las madres, lo cual no siempre se consigue.

Por otra parte, en todo rebaño hay animales débiles, enfermizos, que se estenuan en la vida común y que podrian volver á la salud y al vigor con un cuidado especial.

Estas causas arrebatan cada año una fuerte proporción de vidas á la ganadería y con frecuencia impiden el aumento regular de los ganados, por la muerte total del procreo. Estas pérdidas pasan anualmente de ocho millones de cabezas.

El modo de evitar el mal ha sido frecuentemente aconsejado: cultivo de prados artificiales. La experiencia me autoriza á apoyar el consejo, aunque ampliándolo con otras medidas que lo completan. Predicaré con el ejemplo.

El Carmen ha dejado de pagar tributo á la mortandad anual. Cada *puesto* de ovejas tiene de una á ocho cuadras de alfalfa, según la importancia del rebaño y un *galpón económico*. La alfalfa y el galpón son los *salvavidas* del ganado en las situaciones extremas.

La plantación de la alfalfa es de un valor insignific ante con relación á las pérdidas de capital y crías que evita, y á la mejora general del rebaño que produce, al aumento de la cantidad y calidad de la lana y á la valorización del establecimiento.

El galpón es tanbién económico é indispensable. El modelo se encuentra en el grabado de la página 163 y sus dimensiones varían en cada puesto, de acuerdo con las necesidades. Distinguidos criadores han visitado mis puestos, con la combinación de alfalfa y galpón de abrigo barato, examinando en seguida el rebaño en un estado europeo de vista, de gordura y de vigor. Varios de ellos han mandado sus mayordomos á tomar modelo y otros me han pedido planos y fotografías, lo que prueba que el sistema se impone racionalmente.

El costo resulta de mis libros en la forma siguiente, para uno de los galpónes de la lámina de la página 163, montado en 1887. El empresario constructor pone peones y la paja para techar. Las *costaneras* reposan sobre principales de *ñandubay*, de 1 m 25 sobre el nivel del suelo. Hay dos colas de pato. Techo de 30 centímetros de espesor, la barba del pasto para adentro y el tallo grueso para afuera. Caballete de zinc donde hay palomas. Dimensiones 35 m × 12 m. Altura del techo: vertical de la cumbrera 4 m 1/2 á 5 m. Vertical de la costanera inferior 1 m á 1 m 25. Capacidad para 300 cabezas mayores en libertad. Con una tercera parte más del presupuesto que sigue, se dá amplitud para 500 ovejas ó para 800 borregos.

Constructor, poniendo toda la paja	$ m/n	248	
28 postes y medios, *ñandubay*, para columnas de contornos	„	23	80
Cañas para *latas*, 40 mazos á $ 0 50 uno	„	20	
Tijeras de álamo sin labrar, 100 á 16 centavos cada una	„	16	
14 tirantillos tea, costaneras, 3 × 5, largo 6 ¼ varas 4 tirantes tea, puntales, 3 × 9, „ 4 ½ „ 3 „ „ cumbrera, 3 × 5, „ 8 „ 2 „ „ costaneras, 4 × 4, „ 6 „ 20 tirantillos tea, costaneras, 2 × 3, „ 8 „ 118 piés pino spruce 2 3 para piés de gallo ..... 12 tirantes tea 3 4 de 5 ½ varas	„	70	
Gastos menores, alambre, clavos, fletes, imprevistos ..	„	80	
Costo total (1)	$	457	80

El costo efectivo de un galpón de 20 × 10 en las mismas condiciones, es de 100 pesos. He construido varios. Las paredes laterales se cubren con lienzos de corral, con duelas ó con viznaga *quinchada*.

El galpón comunica con un potrero. Tiene rejillas laterales, y centrales de madera, para pasto. Los animales enfermos y estenuados, pasan una temporada en brete. Abierto el galpón permanentemente hacia el potrero, la majada busca por sí sola su amparo en el verano contra el sol abrasador, desde las 10 de la mañana, y sola sale á comer sin fatiga con el fresco de la tarde. En las noches frías ó lluviosas se guarece igualmente y los animales que no han comido bien en el campo van á las rejillas que les ofrecen alfalfa seca cosechada en sazón.

Las ovejas paridas son separadas y durante los doce primeros dias viven aisladas en el potrero de alfalfa, abonándolo y recibiendo una alimentación nutritiva y propicia para la secreción láctea, de modo que el cordero abundantemente alimentado, crece vigoroso al incorporarse á la vida común del rebaño.

(1) En Lobos. La madera comprada en Buenos Aires á los señores Andrés Spinetto é Hijos—El constructor la labra.

Las ovejas están sanas y la majada vistosa y pareja de gordura, con un rendimiento mayor de mejor lana: tal es el resultado de gastar una vez de 200 á 500 nacionales en un *puesto*, para cosechar durante diez años muchas veces ese mismo valor Un argumento fundamental puede hacerse. El galpón, se dirá, con su alimentación supletoria, cria un tipo artificial, que resiste menos á la inclemencia. El país necesita animales rústicos, que sobrelleven la vida natural, con todas sus privaciones.

Este no es, sin duda, el tipo lanar del porvenir, en un país cuya población aumenta más que la de Estados Unidos en iguales circunstancias y que, alcanzando, en cincuenta años mas, á 40 millones de habitantes, habrá de traer la subdivisión de la tierra mejor, que es la de ovejas, y exigirá que menor número de animales dén mayor rendimiento.

Las ovejas rústicas, que al año mueren á centenares, arrebatándonos parte del capital y privando del procreo á la riqueza pública y privada, jamás darán más de 3 ó 4 libras de lana, ni séran preferibles en el abasto. La oveja del porvenir es de 8 á 10 libras delana por lo menos y de 100 libras de carne la res; y estos resultados no se obtienen sino con la alimentación y el cuidado. Pero aceptando el argumento, por vía de hipótesis, se refuta bien con el análisis de los hechos.

¿Cuál es el animal rústico, sin escluir las fieras, que resiste sin abrigo, flaco, enfermo y con cría al pié, la falta de alimento ó las inclemencias de las estaciones?—No las hay en la naturaleza argentina.

El tigre, el león, la gama, el guanaco, son los tipos genuinos de la rusticidad de la pampa, para no salir del medio mismo en que criamos las ovejas. ¿Cómo vivían ellos antes que los expulsaran nuestros rebaños? Pocos en número, relativamente á la amplitud del desierto, tenian una comida superabundante.

Las yerbas finas, que dejan el suelo desamparado contra las tempestades y rigores del tiempo, no existían. Alzábanse en su lugar verdaderas selvas de paja, de tronco maciso por el haz de raíces, con más de un metro de diámetro cada uno, y con una altura tal que uno y varios ginetes desaparecían entre ellas á la vista.

Allí buscaban abrigo y tenian su nido los moradores rústicos del desierto, entre la dura enramada de las pajas, donde muchos hemos dormido y sabemos que no penetra el viento y se quiebran las lluvias. Allí salvaban las gamas y las fieras sus hijos recién nacidos.

Ese es el galpón de abrigo que, con más razón que el guanaco y que la fiera oriunda de la pampa, reclama la oveja doméstica y de raza artificial, abandonada sobre un campo abierto y desabrigado, como la página de un libro.—Hemos trasformado nuestros terrenos, despojándolos del abrigo con que la naturaleza los dotó, devolvámosles ese abrigo en forma provechosa.

Dos son los medios. Sustituir la guarida del pajonal con bosques ó galpones económicos. La selva es empresa de años y conserva frio y humedad en el invierno y la humedad es medio nocivo á las ovejas. El galpón es obra de un mes y ofrece un reparo tíbio y seco á los organismos débiles.

El procedimiento de las cabañas para conservar sus rebaños es europeo, con las correcciones que la experiencia local sujiere y con la adopción sin reservas de amplios y cómodos galpones.

El desarrollo y conservación del cordero es el asunto dominante en esta tarea, y el sistema es casi uniforme en todos los establecimientos bien organizados. Los señores Senillosa y Olivera Hermanos nos dan su procedimiento en otro capítulo. Claudio Stegman el finado criador, maestro competentísimo en la materia, á quien pedia yo en 1884, reglas fijas al respecto, me escribía: "Los corderos después

" que cumplen seis semanas deben ser alimentados con pas-
" to seco, cosechado tierno, maíz bien molido, ó arverja mo-
" lida, que también es buena."

" Los corderos solamente deben mamar tres veces por
" dia á las ovejas; después se apartan de ellas."

" Los corderos, una vez apartados, quedan en el galpón,
" en lugar destinado para ellos y los pesebres con su forra-
" je para que coman, mientras las madres salen al campo y
" pueden alimentarse tranquilamente, con lo que se consi-
" gue tener la oveja fuerte y gorda á la vez."

Lozano, en su precioso informe, tantas veces citado, agrega: " Las majadas se cuidan á campo, y á galpón cuando
" hay mal tiempo ó para resguardarlas de los grandes soles
" y excesivos frios. Se tienen separadas en varias puntas,
" una de ovejas de vientre, la que se subdivide, según la
" estación, en punta de paridas, punta de preñadas y punta
" para ser servidas."

" La otra punta es la de las borregas. A estas se dá
" todas las mañanas antes de salir al campo, una ración de
" maíz, afrecho y pasto seco, desde que tienen tres semanas
" de edad, hasta que cumplen dos años, en cuya edad se
" hacen servir."

" También á las ovejas paridas se les dá por la mañana,
" antes de salir al campo, mientras dura la crianza, una ra-
" ción de maíz, afrecho y lino, y pasto seco, y por la noche
" alfalfa verde. El lino es muy bueno para que las ovejas
" tengan mucha leche y los corderos se crien gordos."

" Los corderos machos se destetan cuando tienen cuatro
" meses más ó menos y son cuidados á galpón, hasta que se
" venden, siendo esquilados generalmente en Setiembre."

" La monta de las ovejas se hace á mano, después de
" haber hecho la clasificación de cada una de ellas, elijiendo
" el carnero aparente, lo cual tiene lugar antes de esquilar
" las ovejas."

" La monta se hace en Octubre, Noviembre, Diciembre y " parte de Enero; y después en Marzo, parte de Abril, se " hace la segunda monta para hacer servir las borregas, que " entonces cumplen los dos años y además algunas ovejas " que quedan de la monta anterior. Por consiguiente, la " cabaña tiene dos pariciones en el año."

El regimen alimenticio de corderos seguido en mis rebaños de *El Carmen*, es análogo y tiene por base la gordura de la oveja, la alfalfa y el maíz molido, desde que cumplen las cuatro semanas.

Las ovejas duermen en galpón en invierno, pues, ellas lo buscan. Las flacas reciben ración supletoria, todas tienen potrero finísimo y abundante, y en la estación oportuna entran á un alfalfar cortado muy bajo.

Las paridas son encerradas con su cordero en bretes de dos metros cuadrados, durante los ocho primeros dias. Bien alimentada la oveja su leche es abundante y fuerte. Un pequeño cajón ofrece al cordero sal común, que lame gustoso robusteciendo la acción digestiva de su débil estómago y regularizando su apetito.

Al noveno dia el cordero sale al prado lozano y retozón, llevando en ambos flancos una numeración roja; de un lado el número de orden en el rebaño; del otro el número de la madre. El último sirve para evitar *guachos* ó hijos abandonados por las madres. El primero pasa á la oreja derecha á los pocos dias, impreso con máquina, llevando el año del nacimiento en la otra.

Esta numeración indeleble corresponde al libro de *Registro del Rebaño de Reserva*, cuyo modelo es el de la página agregada.

ESTANCIA EL CARMEN

LOBOS, PROVINCIA DE BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA.) — PROPIETARIO DIRECTOR: DR. ESTANISLAO S. ZEBALLOS.

Genealogía de la Reserva del Rebaño Rambouillet

Número de cabezas	Número individual en la oreja	Familia según los padres	SEXO		NACIMIENTO año en la oreja			PADRE			MADRE			SALIDA				VELLON del hijo				OBSERVACIONES
			Macho	Hembra	Día	Mes	Año	Número	Orijen	Vellón anual	Número	Orijen	Vellón anual	Destino	Propietario	Fecha	Peso vivo al salir	1.° año	2.° año	3.° año	4.° año	

Este sistema se sigue desde la fundación de la cria. Al pié del último número anotado de cada parición se extiende una diligencia firmada por mí, que contiene el número conque se abre y el número con que se cierra el rejistro.

De esta suerte el comprador puede examinar los antecedentes auténticos del animal adquirido y hasta calcular su produccicón de lana, por el vellón anual de los padres y madres. El libro está siempre á la disposición de los visitantes y de los compradores.

La administración de un criadero de lana ó de carne y lana ha parecido cosa tan sencilla, que muchos jóvenes de nuestro país se casaban, y con la novia en el brazo y un manual bueno ó malo de pastoreo en el bolsillo, marchaban alegremente á hacer fortuna, en rebaños finos heredados ó adquiridos á gran precio.

¡Cuántas ilusiones desvanecidas en sus corazones generosos y cuántas teorías impracticables en sus libros sabiondos! Es necesario ser aprendiz primero y con excelentes aptitudes de observación, como en todas las artes, para llegar un dia á las realidades risueñas. Así mismo, ni se va por un sendero de flores, ni se llega de improviso como en la Bolsa de Comercio. La constancia el tiempo y los padecimientos, que ponen á prueba el carácter, con mil contrariedades diferentes, son los elementos de la victoria!. . . . . .

Capítulo XIII

CARNE.

SUMARIO.—La carne ovina.—Aspecto general del mercado.—Consumos locales.—Las primeras tendencias de los criadores.—Existencia de reses ovinas y vacunas.—Exportación de carne.—El país no estaba preparado Iniciativa.—Evolución en diez años.—Primera empresa.—Resultado desalentador.—Carta del Sr. Drable. Reacción y prosperidad en 1888.—Un millón de carneros argentinos en Europa.—Empresas exportadoras.—Los criadores en acción.—Notable mejoría de los rebaños y de las reses.—Resistencias vencidas por nuestras carnes.—Carniceros Ingleses en Buenos Aires.—Anécdotas curiosas.—Los precios del carnero argentino en alza durante treinta años.—Aumento actual de los mismos y su porvenir.—Baja del precio en Europa y América.—Crisis universal.—Escedente enorme de carne en el mundo con relación al consumo.—Resistencia de la política económica de Europa á nuestras carnes.—La Europa rezagada y rutinera.—Crisis agraria en Europa y Estados Unidos.—Sus causas generales y locales.—Nuestras carnes son estrañas á ellas.—Las clases pobres y su situación desesperada.—Influencia calmante de una alimentación sana y barata.—Errores de los estadistas europeos.—Guerra á nuestras carnes—Represalías funestas para la industria europea.

No puede decirse con propiedad que en la República Argentina haya exceso en la producción de carnes ovinas, con relación al consumo.

Cultivada la oveja principalmente para explotar la lana, nuestros criadores no han respondido, como en Inglaterra y en la Alemania de nuestros dias, el propósito esclusivo de servir los mercados de carne. La explotación de la lana permite conservar el capital y recibir una renta anual. La carne es el capital mismo que desaparece por el consumo.

No obstante, si nuestros criadores no se han preocupado

al principio del movimiento trasformador del abastecimiento de los mercados europeos, ellos no descuidaron las exigencias del consumo interno y de ahí surgió el desarrollo del cuerpo en los rebaños productores de lana.

El consumo de carne ovina es, en efecto, muy fuerte, no solamente en el abasto público, sino también en la administración de la gran mayoría de las explotaciones rurales.

Este consumo interno, cada año mayor por una parte, y por otra, la circunstancia de no matar sinó machos castrados y ovejas viejas en buenas carnes, escluyendo del matadero el capital de hembras fuertes y jóvenes, explica que no hayamos sentido aún en el país un exceso de carne ovina, apesar del aumento inmenso del número de ovejas en treinta años.

Se advierte menos también el excedente de reses ovinas que el de vacunas, pues, las primeras, no vendidas, dan lana valiosa, mientras que el excedente de las segundas es una carga sin réditos.

Abandonadas las ovejas argentinas, en general, á las acciones de la naturaleza, ni el desarrollo de las reses, ni su estado de gordura, correspondía frecuentemente á las exigencias del mercado de consumidores europeos.

La carne ovina que se sirve de ordinario en Buenos Aires, es de una res tierna, de un año por lo común, mal cuidada y sin desarrollo. Las tremendas exigencias del bolsillo esplican el sacrificio de estas reses aún no preparadas.

En 1880 no exportábamos carne de oveja sino por curiosidad y cuando la industria frigorífica hizo el ensayo, advirtió que el país no estaba preparado para asegurar á la exportación un gran número de reses, en condiciones tolerables para los mercados europeos.

Desde ocho años se ha planteado el problema de llevar nuestras carnes ovinas á Europa, y la solución ha sido completa, apesar de las contrariedades inherentes á todo mo-

vimiento nuevo y atrevido. En 1880 nada exportábamos, en 1887 han salido para Francia é Inglaterra un millón de reses, y en 1888 llegaremos á dos millones si los rebaños tienen materia prima que ofrecer, lo que no siempre sucede.

La Compañía *The River Plate Fresh Meat Company, Limited,* dirigida por los Sres. Drable Hnos. del comercio de Buenos Aires, merece un recuerdo honroso por haber iniciado el negocio, soportando pérdidas que suben á 37,000 £ hasta resolver el problema de una manera satisfactoria.

Desde 1884 á 1888 esta empresa ha exportado anualmente las siguientes reses: 120.410, en 84—124.970 en 85, 179.600 en 86,—282.007 en 87, lo que marca un progreso evidente. El Sr. Drable me escribía en 1886, bajo la impresión de pérdidas y dificultades del momento:

"En cuanto al año actual, la flacura del ganado, ocasionada
" por el mal tiempo durante el invierno, nos hace pensar
" que el resultado tampoco será satisfactorio. La Compa-
" ñía ha tenido que luchar con la fuerte competencia de
" la carne de otros países y aun de Europa mismo, dando
" por resultado que el artículo bajase á un nivel desconocido,
" produciéndose allí el hecho curioso de venderse á
" menos precio que en el mercado exportador. En con-
" clusión, este negocio no ha dado el resultado que espe-
" raban sus iniciadores, y el futuro no será ciertamente
" halagüeño si nuestros estancieros no se preocupan de
" mejorar las razas y ponerlas en condiciones de luchar con
" las de otros países en precio y calidad."

Las cosas han reaccionado en 1887 en cuanto á las empresas y al negocio en sí mismo. Así lo revela el dato de las casas exportadoras de carne, que en dicho año han embarcado lo siguiente:

Sansinena	360,000	cabezas
Drable Hermanos.....	282,007	"
Terrason	184,492	"
Nelson.....	170,000	"

Adviértase que la empresa Nelson pertenece á carniceros conocidos de Inglaterra, que después de haber resistido el consumo de nuestras carnes, han concluido por venirse con sus capitales, para imponerlas á sus clientelas británicos.

Vencidos están los primeros inconvenientes para entrar á los mercados europeos. En Inglaterra, el productor local y colonial ha combatido nuestras carnes, con éxito, al principio, produciendo la baja de precio, que recuerda la carta estractada.

El público fué predispuesto contra los carneros sarnosos del Plata. *Aquí no se venden las inmundicias de Sud América*, habia escrito en un cartel cierto carnicero; y hacía pagar generosamente á su clientela los mismos carneros de Drable Hermanos, adquiridos á vil precio y con sigilo.

Un alto personaje de la City comía diariamente carne de oveja de Buenos Aires, vendida de contrabando y como de rebaño inglés. Un dia, al leer algo sobre la carne del Plata, pidió al criado que se la presentara en el almuerzo, para satisfacer la curiosidad. La encontró muy mala. En los dias anteriores le parecía excelente!

Así han penetrado nuestras carnes ovinas sólidamente al mercado inglés y francés. En el último han dado vida ya á la empresa de carnicerías de detalle, llamada *La Argentina*. Los criadores nacionales á su vez han desplegado una grande iniciativa, de diez años á la fecha, en la preparación de reses.

Nuestros capones de hoy son notablemente superiores á los de 1880 y en este movimiento apenas está dado el impulso.

Si los precios obtenidos en Europa no son tan altos como desearan las empresas, ellos son lucrativos y sin elevarse, sus utilidades mejorarán con el perfeccionamiento de nuestros rebaños.

Por otra parte, la crisis de la carne, no es solamente argentina, es universal, pues se calcula que hay en el mundo un excedente de un millón de toneladas sobre el consumo, dada la producción anual, á causa de que las poblaciones europeas emplean preferentemente otra clase de alimentos.

La baja del precio de las reses se siente en todos los países ganaderos desde cinco años atrás, y apesar de este hecho, los criadores argentinos pueden felicitarse de que el precio de los capones se haya mantenido en aumento durante treinta años. Las razas bien desarrolladas y gordas valen hoy dos veces lo que valían hace ocho años, debido á la demanda de las empresas exportadoras, que apesar del alto precio, ganan lo bastante para ensanchar su acción y remunerar sus capitales.

El Gobierno Argentino ha consolidado esta nueva faz de nuestra explotación de la oveja, otorgando primas á las empresas exportadoras de carneros. La prima no era necesaria, pues, el negocio marchaba por sí solo. Sin embargo, recibirá un nuevo impulso y es probable que pronto las empresas no encuentren todavía todas las reses necesarias de exportación.

Los engordes naturales, inseguros anualmente, serán poco á poco sustituidos por el engorde artificial, de rebaños pequeños, en muchas manos, y entonces el negocio será brillante para el productor, por la duplicación de los precios actuales.

La política económica europea se alarma y estravía en presencia de la aparición de las carnes de la República Argentina.

Es un error. La Europa, que guiaba al mundo hasta

ahora, empieza á quedar rezagada entre las redes de la rutina.

La crisis de la ganadería y de la agricultura europea no es reciente. Esta sola afirmación pone de manifiesto la injusticia de invocarla en Francia, para combatir nuestras carnes, con prohibiciones indirectas.

Está demostrado que en dicha Nación el precio de la carne bajó un 30 por ciento desde 1884 á 1888 y en ese mismo período de tiempo había disminuido la introducción de carneros extranjeros, que concurren á la alimentación de la Francia con un 42 por ciento del consumo total, según los mercados más importantes.

La importación argentina entra con un guarismo insignificante en aquella proporción. Otras causas más graves reconoce la crisis agraria de Europa. El militarismo, esclavitud pretoriana de las principales naciones, en medio de su cultura, es una causa común á todas.

Luego existen las grandes causas locales ó peculiares á cada organismo: el abuso del crédito hipotecario y el agotamiento de la tierra en Alemania y Francia, donde su renta es impotente para sostener las obligaciones contraidas y costear los abonos; hondas llagas del organismo político y social en Inglaterra; la gabela exajerada y la pobreza de los campesinos en España; la gravedad del impuesto, las dificultades políticas del pasado, las enfermedades de las plantas y la depreciación de los productos, en Italia.

La deplorable y sostenida crisis agraria de Europa, ahonda el público mal estar y dificulta la solución de los gravísimos problemas sociales, que tienen por fundamento la angustiosa situación de la familia pobre.

No se comprende, á la verdad, que en tan solemnes momentos, no perciban los pensadores europeos, el calmante providencial que importa, para esos gastados organismos sociales, el aumento de la concurrencia de los artículos de alimentación sana y barata.

La competencia en grande escala de las carnes de América, Oceanía y Europa, producirá la baja de los precios facilitando una vida más tolerable é higiénica á los pobres, que desesperados por el hambre de los suyos, abrazan las banderas rojas que conducen á la perturbación y á veces al cataclismo.

Apesar de todo, la Francia, como los carniceros ingleses, ha proclamado la guerra á nuestras carnes y la tarifa aduanera les será aplicada, como lo fué la de Estados Unidos á nuestras lanas, hasta que la razón pública la bata ruidosamente, como también acaba de suceder en Washington.

La guerra de tarifas, declarada por Europa á la América es una temeridad. No se juega impunemente con el fuego, cuando se tiene pólvora en las manos, y bien pudieran los americanos del sur proclamar las represalías, cerrando sus mercados á las valiosas y detestables fruslerías de las fábricas europeas, lo cual sería una conquista para el buen gusto y hasta para el bienestar de las familias.

Sudamérica podría entenderse con las Estados Unidos, sedientos de mercados para sus admirables y baratas manufacturas, y aplicar una tremenda represalía á las manufacturas europeas agravando así la crisis social que hace tambalear las civilizaciones agotadas del Viejo Mundo.

Capítulo XIV

ACCION OFICIAL

SUMARIO: —Los criadores esperan y necesitan la acción oficial.—Importancia de la oveja en la riqueza nacional.—Acciones directas é indirectas.—Fomento del mejoramiento de las razas.—Absorción hecha por las crías de carrera.—Olvido de las que figuran en grande escala en la producción nacional.—Reacción de 1887.—Primas á la exportación de carnes.—Subvención para exposiciones y férias rurales.—Límite constitucional de la acción federal.—La *Sociedad Rural Argentina* y sus exposiciones.—Viabilidad y puertos.—Influencia de ellos en el precio de las lanas y cueros lanares.—Obras públicas en ejecución.—Sus ventajas en favor de la producción.—Cantidad en que aumentarán el valor de aquellos frutos.—La acción de las Provincias.—Código Rural de Buenos Aires.—Sus grandes deficiencias.—Pérdida efectiva que ellas originan al productor.—Ley de protección á las férias regionales.—Su eficaz desenvolvimiento.—Las secas é inundaciones, y la acción oficial.—Causas del bajo valor de las lanas y pieles lanares argentinas.—Utilidades del exportador en la República y del vendedor y fabricante en Europa.—Fletes de buques y ferrocarriles.—Todo por cuenta del productor nacional.—Estudio numérico sobre nuestras lanas en Francia.—Falta de concurrencia de compradores europeos.—Monopolio al respecto.—Reacción necesaria.—Deberes del Gobierno y del comercio argentino para valorizar las lanas y pieles lanares.—Lanas argentinas y de Australia.—La victoria decisiva de las primeras depende de nuestros propios actos.

Mucho espera todavía el criador de ovejas en la República Argentina de la acción oficial, que debiera ampararlo con preferencia, porque la estadística enseña luminosamente que los rebaños ovinos ofrecen los mayores guarismos de la riqueza nacional.

Hé aquí la prueba dada por el Departamento de Estadística Nacional.

	1885	1886
Exportación de cueros lanares.....	$ 6.267,377	6.350,671
Id. de lana.....	" 35.950,111	31.711,604
Total.....	42.217,488	38.062,275
Exportación total sujeta á derechos.....	$ 62.565,716	53.062,275

Lo que enseña que las ovejas dan más de las dos terceras partes de la exportación Nacional.

La acción oficial es directa é indirecta. Anualmente el Congreso Nacional vota sumas destinadas á fomentar el mejoramiento de las razas: las absorven los criadores de caballos de carrera.

En 1887 se ha reaccionado con la ley de primas á las carnes congeladas que destina, además, una cantidad para fomentar exposiciones regionales y parciales.

La acción indirecta de la Nación está naturalmente limitada por las jurisdicciones provinciales. Ella ha favorecido con generosidad las exposiciones de la *Sociedad Rural Argentina*, cuya acción eficaz sobre el mejoramiento de las razas, es indiscutible.

Actualmente la Nación remueve las grandes dificultades que perjudicaban al productor de lanas y de pieles lanares: la falta de viabilidad y de puertos. Las obras públicas en ejecución, que pondrán en contacto directo al productor ó al barraquero, con el buque exportador, representan una verdadera ganancia para la producción nacional.

Un fardo de 35 arrobas ó 402 kilos 50, paga de lanchaje, carro, carga y descarga, comisiones marítimas &, un peso y

noventa y dos centavos (1.92), lo que representa una pérdida total de 630,528 pesos oro sellado sobre 132.130,496 kilos de lana exportada en 1886, por ejemplo.

Este gasto del exportador es, en último análisis, una reducción del precio pagado al productor. En consecuencia terminadas aquellas obras, nuestras lanas tendrán un aumento de valor igual á los gastos que su falta origina.

La acción más directa corresponde á las Provincias, porque ellas ejercen la jurisdicción local, á la cual están sometidas las campañas y pastores. No es mucho lo que ellas han hecho hasta ahora y de un modo directo para levantar el valor de la producción ovina.

La Provincia de Buenos Aires ha dictado un Código Rural, que asegura la propiedad y establece reglas generales de policía; pero no declara obligatoria la curación de la sarna, ni hay ley especial que provea á esta necesidad grave de la riqueza ganadera.

Es racional y bajo el cálculo de que cada vellón del rebaño argentino pierde dos centavos oro sellado de su valor por la sarna, término medio de lo sano y apestado, lo cual dá una pérdida de 1.283,065 pesos oro sellado en diez años de 1886 á 1887, sea 128,365 $ al año de disminución del precio de nuestras lanas por causa de la sarna. La ley aludida, no debe, pues, ser demorada por gobiernos previsores.

El de Buenos Aires ha sido también generoso y perseverante en la protección de las exposiciones y férias rurales. Una ley ofrece á las sociedades que las realizan, una suma igual á la del capital por ellas reunido.

Se ha preocupado, además, en los últimos años de las inundaciones y secas, que tantos millones de ovejas han arrebatado á la riqueza de Buenos Aires, adoptando las medidas de que he tratado en otro capítulo.

La fácil viabilidad de que la misma Provincia está dotada,

asegura al comercio de lanas y de pieles un servicio más rápido y económico, que el antiguo, subordinado al paso oneroso del buey.

Resulta de estas observaciones que por causa directa ó indirecta de la acción oficial, nuestras lanas tienen en plaza un valor menor del que debieran en realidad alcanzar. Hay otras causas de depreciación.

El comercio exportador gana en los mercados argentinos y fuera de ellos, sumas muy elevadas, que podrian añadirse en parte al precio de la materia prima, con una política comercial hábil y combinada.

La Francia, por ejemplo, lleva cada año término medio 250,000 fardos de lana y pieles lanares del Rio de la Plata. El comercio exportador gana, calculando un término medio de 100 pesos oro sellado por fardo:

Sobre gastos de representantes en Buenos Aires, interés, barraca, peones.	por fardo	6	$	oro sellado
Comisión de compra.....	„	4	„	„
Utilidad en los mercados franceses	„	4	„	„
Suma total.....	„	14	„	„

En 250,000 fardos esta ganancia, obtenida sobre el precio pagado al productor, es de 3.520,000 pesos oro sellado ó sea el valor de 35,000 fardos, igual al 14 % de la exportación.

Pasa la lana al fabricante, que gana en las operaciones preliminares 5 % en fardo, hasta que lavada y cardada vá al telar, y 10 % sobre la fabricación, equivalente todo á 300,000 pesos oro sellado.

A esto habría aun que agregar la utilidad sobre el flete de los buques trasatlánticos y ferrocarriles en el interior de Francia.

¿Es posible reducir, en provecho del productor argentino

estos grandes beneficios del comprador y fabricante? En otros términos ¿es posible alzar el valor de cada arroba de lana ó de la unidad de 10 kilos que vendemos en la República?

Conocidas las causas del fenómeno, no será, sin duda extraordinario, encontrar los medios de reaccionar eficazmente.

El sistema de nuestras ventas es nulo: dependemos exclusivamente de tres mercados extranjeros, que han monopolizado la adquisición de nuestras lanas en grandes escala: la Francia y la Bélgica, éstas sobre todo y poco la Alemania.

Esos especuladores han hecho el monopolio del beneficio á expensas del productor argentino, alejando del Rio de la Plata la concurrencia de compradores italianos, alemanes, suizos, españoles, ingleses, á los cuales proveen de nuestras lanas y cueros, con beneficios, que debiera cosechar legítimamente, en parte, nuestra producción.

He aquí las comprobaciones estadísticas de la exportación por países en 1886:

	CUEROS LANARES	LANA	TOTAL
Francia.....	$ m/n 4.474,993	$ m/n 14.874,868	$ m/n 19.649,861
Bélgica	" 434,731	" 7.782,840	" 8.217,571
Alemania.. ...	" 255,411	" 5.396,290	" 5 651,701
Italia.....	" 489,653	" 472,121	" 961,774
Inglaterra.....	" 442,595	" 1.277,203	" 1.719,798

Las cifras omitidas carecen de interés.

Esta es la esplicación racional de que las exportaciones directas de lanas argentinas, para muchos mercados consumidores sea tan baja, con una demanda, que no bastan á satisfacer las otras regiones ganaderas.

Combatir el monopolio y hacer conocer directamente

nuestra mercadería á todos los centros consumidores del Mundo, provocando la afluencia de compradores á Buenos Aires, inclusive de Estados Unidos, cuyas tarifas prohibitivas desaparecen, será valorizar un 25 % nuestra producción.

Esa obra patriótica, se ofrece imperiosamente á la atención del Gobierno de la República Argentina, de su diplomacía y de su comercio, cuya acción conjunta será, sin duda alguna eficáz.

De la exposición precedente resulta que el valor de nuestras lanas está deprimido por las siguientes causas:

1° Gastos que exige el embarque (acarreos, lanchas, peones, etc., etc.) por falta de viabilidad y de puertos combinados. En esto Australia nos aventaja.

2° Por la falta de leyes y penalidad relativas á la curación obligatoria de la sarna, como se observan en Australia.

3° Por la escasez de concurrencia en la República de compradores de todos los países de Europa y América que necesitan y adquieren nuestras lanas y pieles de manos del monopolio. Las ventas de los australianos son más eficaces, apesar de que distan de Europa 14,000 millas, casi el doble que nosotros.

En cuanto al rendimiento los australianos no van mucho más allá de las cifras medias de 37 y 40 por ciento que dan las buenas lanas argentinas. Tenemos lanas de 43 á 50 % de rendimiento y es mal vendida!

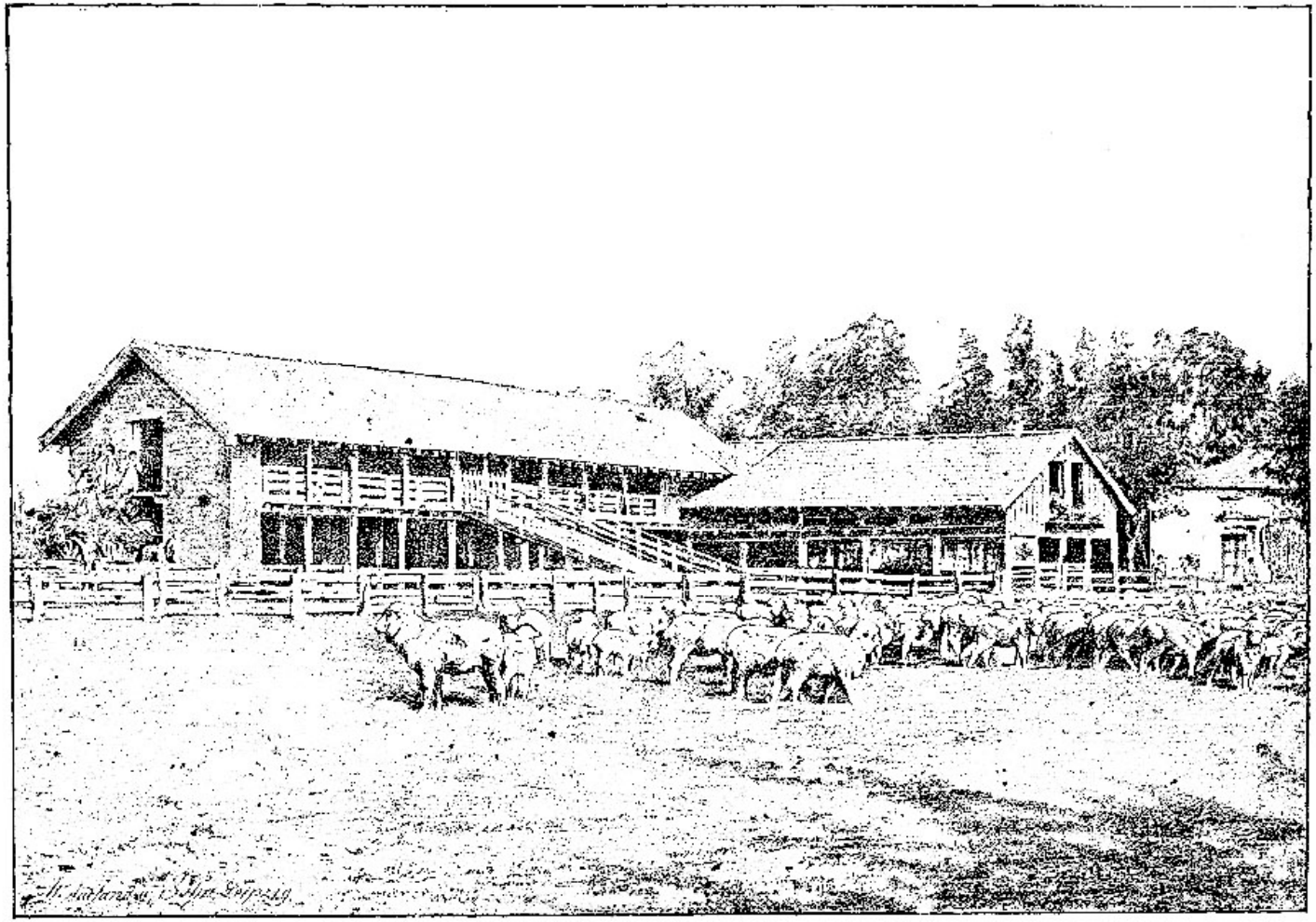
Removiendo estas causas de depreciación, que importan al año alrededor de cinco millones de pesos oro sellado, en contra del productor argentino, veremos nuestras lanas al mismo precio que las de Australia y entonces habremos derrotado definitivamente á la única región del Mundo que lucha todavía con nosotros, en la cria de ovejas.



LAS ACACIAS, DE OLIVERA HERMANOS.



LAS ACACIAS, DE OLIVERA HERMANOS.



SISTEMA DE GALPÓN INTRODUCIDO AL PAÍS EN 1858

POR LOS SEÑORES OLIVERA HERMANOS

INDICE

CAPÍTULO I.

ORÍGENES—1500—1800.

Páginas

Sumario:—Ovejas de América.—Introducción de la oveja europea.—Criadores de Méjico.—Las ovejas de Camargo.—Rebaños del Perú y de Quito.—Capitulaciones de D. Pedro de Mendoza y de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.—Primeras ovejas introducidas al Rio de la Plata y Tucumán.—El gran rebaño del licenciado Vera y Aragón.—Base y origen de los inmensos rebaños actuales.—Valor de las ovejas á fines del siglo XVI.—Su importancia comercial.—Caracteres de la lana.—Cantidad y peso.—La peste de 1609.—Los rebaños de la época.—Aplicación interna de las lanas.—Primera exportación de lanas y de ovejas.—Exportaciones siguientes hasta 1605.—La real cédula de 20 de Agosto de 1602 y las crias lanares del Plata.—Exportaciones á principios del siglo XVII.—La carne y el sebo de carnero.—El Cabildo de Buenos Aires señala dos dias de la semana para que el vecindario coma carnero.—Pregón para abastecerlo.—Se obliga al rematador de carnicerías á darlo.—Alto precio fijado por el Cabildo.—Nuestas lanas en Europa al comenzar el siglo actual.—El marqués de Loreto y las lanas del Plata.—Las ovejas *pampas*..... 9

CAPÍTULO II.

CRUZAMIENTO—1794—1852.

Sumario:—Iniciativa del cruzamiento.—Los merinos del Dr. Labardén, en 1794.—Sus resultados.—Se pierden las huellas de este rebaño —Importación de merinos por Halsey.—La Cabaña del *Alto Redondo*.—Estragos de la quemazón de un cardal.—Traslación

Páginas.

á Quilmes.—Primera sociedad de criadores argentinos.—Aguirre, Roxas y Haedo.—Cabañas del *Rincón de Luna* en Corrientes y de Lujan en Buenos Aires.—El clima mata la primera.—La guerra civil destruye la segunda.—La sociedad argentina se liquida.—Dispersión de sus planteles.—Carta del socio señor Roxas sobre este asunto.—Muere en Buenos Aires pobre cuando los merinos alcanzan su mayor esplendór.—Importaciones oficiales de merinos y de *southdown*, bajo Rivadavia.—Pintos y Capdevila.—Harrat y Sheridan.—Sociedad inglesa que monopoliza los merinos de Buenos Aires.—Compra en 1826 la segunda remesa oficial detenida por el bloqueo brasilero.—La gran cabaña *Los Galpones*.—Sheridan, Whitfield y Harrat.—El encargado Hannah.—Retiro de los socios Harrat y Whitfield.—Cabañas de Harrat y Hannah.—Las grandes importaciones de merinos en 1836 á 1838.—Sistema de crianza de la época.—El primer galpón.—Propaganda.—Primeros libros sobre ovejas.—Aparición de la sarna en las cabañas.—La sarna en América antes de la Conquista.—Su importación moderna.—El plantel del *Rincón de Sosa*.—Colaboradores en toda la Provincia.—Las ovejas en la República en la mitad del siglo.—Consumo de carne en Buenos Aires.—Lanas y exportaciones.—Revoluciones políticas.—Hostilidad de Rosas y del vulgo al refinamiento.—¡*Mueran los gringos sarnosos*!....—Don Claudio Stegman.—Reacción contra el merino sajón.—Adopción del negretti.—Inspiración que fija el rumbo actual de nuestras crias lanares.—¡Honor á los precursores!..... 19

CAPÍTULO III.

LIBERTAD Y PROSPERIDAD—1852—1886

Sumario:—Influencia de la repatriación.—Las cabañas antes y después de 1852.—Homenage á los fundadores de las primeras cabañas.—Malos tiempos en que lucharon.—Recursos actuales.—Deplorable situación de la campaña en 1854.—Presentación de vecinos.—Reformas y garantías pedidas.—Comunicaciones difíciles.—Los campos.—Las emfermedades.—Progresos realizados apesar de todo.—Comprobación estadística.—Consolidación de la industria del ganado lanar.—Aumento de ovejas en cincuenta años.—Mortandad.—Importancia de los mercados consumidores.—El Cuadro de Newton.—Sus consecuencias.—Razón del aumento de lana en plaza.—Deplorable situación de las ovejas poco tiempo antes.—

Páginas

Aumento de las crias y falta de mercados.—Depreciación.—Lo que valian las ovejas.—Sanción de las tarifas norte americanas.—Las ovejas sirven de combustible.—Baja del valor de las lanas.—Grandes exportaciones de cueros.—Las cabañas en medio de esta crisis.—Valores de animales finos en 1865.—La crisis llega á su mayor rigor.—Causas de complicación.—Las tentativas para ampliar el mercado de carnes.—Las graserías.—Resultado sorprendente.—Primeras faenas.—Explotación desordenada.—Las ovejas con cuero en los tachos.—Graserías en las estancias.—Los saladeros regularizan la explotación.—Forma del negocio.—Resultado líquido por cabeza.—La reacción se acentúa y generaliza.—Los precios de la lana firmes y en alza durante veinte años.—Los cueros y las carnes en el mismo período.—Cuadros demostrativos de los precios y sus análisis.—Prosperidad evidente.—Su porvenir depende de la inteligencia de los criadores..... 38.

CAPÍTULO IV.

EL REBAÑO NACIONAL

Sumario:—¿Cuántas ovejas hay en la República Argentina?—Censos y estadísticas.—Simples ensayos al respecto.—Necesidad de llevar la estadística de la riqueza nacional.—Problema planteado.—Elementos de solución.—Resultado probable ó aproximado.—Exportación de lanas y cueros.—Relación entre la unidad de medida y el número de ovejas que la dan.—Importancia del vellón en las diferentes regiones argentinas.—Exageración del número de ovejas y del rendimiento de ellas.—Base de criterio en la zona más adelantada.—Peso del vellón común en ellas.—Peso medio de lana producido por cada oveja.—Consumo y pérdida de lana en el País.—Cuadro demostrativo del movimiento de las ovejas en treinta años.—Comparación anual y por décadas.—Aumentos y disminución.—Exportación de cueros.—Cueros consumidos ó perdidos en el País.—Suma total de ovejas muertas en treinta años.—Existencia líquida y anual desde 1857 hasta 1887.—Aumento colosal y constante.—Su distribución.—Sin rivales en el mundo.—Australia.—Paralelo entre los rebaños de ambos países.—Los argentinos vencen en número, finura y tamaño.—Los australianos vencen en el peso y calidades de conjunto de sus lanas.—Los criadores argentinos en error.—Nuestra ignorancia ante el ejemplo de Australia..... 56.

CAPÍTULO V.

NEGRETTI

Páginas

Sumario:—Método del Autor.—Clasificación de las cabañas merinas.—Negretti y Rambouillet.—Razas inglesas.—Cabañas *Chajá.*—Su origen, organización y porvenir.—Cabaña *El Oratorio.*—Instalaciones.—Origen del rebaño.—Carta del Sr. Olivera.—Opiniones de Mr. Gilbert.—Dirección.—Ventas y premios.—Cabaña del *Rosario.*—Premios obtenidos.—Sistema de cuidado.—Caracteres de la raza.—Ventas.—Cabaña *Nuestra Señora de los Angeles.*—Informe del Dr. Lahitte.—Cabaña *El Retiro.*—Situación.—Origen del rebaño.—Ventas, precios y premios.—El Sr. Domingo Olivera y sus hijos.—Viajes y propaganda del Sr. Eduardo Olivera.—Servicios patrióticos del último.—Honores recibidos.—Origen del cruzamiento de los rebaños de Olivera Hnos.—Elementos Negretti importados.—Cabaña *Los Remedios.*—Su liquidación.—Cabaña *Plomer.*—Sus rebaños primitivos.—Incorporación de nuevos elementos.—Padres empleados.—Observaciones del Sr. Narciso Lozano sobre ellos.—Remates.—Premios.—Cabaña *Bernardino Rivadavia.*—Grandes ventas.—Precios.—Liquidación de 1886.—De nuevo en camino.—Carta del director.—Cabaña *San Martín.*—Su base Negretti.—Cabaña *San Juan.*—El Sr. Leonardo Pereira.—Cabaña *Rincón del Rosario.*—Antigüedad de su rebaño.—Sus diferentes épocas.—Importaciones.—Cabaña *San Miguel.*—Sus productos.—Ventas y premios.—Cabaña *Negretti.*—Cabaña *Laura.*—Su importancia general.—Prados artificiales.—Variedad de razas que cultiva.—Cabaña *El Bosquejo.*—Notables instalaciones.—Su sistema y accesorios.—Cria Negretti americano..... 67

CAPÍTULO VI

RAMBOUILLET

Sumario:—Cabaña *La Constitución.*—Fundación.—Objeto.—Estado actual.—Precios.—Ventas.—*Cabaña San Felipe.*—Su situación.—Origen.—Estadística de ovejas y padres.—Majada merina.—Ventas.—Peso del vellón.—*Cabaña el Venado.*—Situación y fundación.—Ovejas y padres.—Ventas.—El rebaño tipo y el rebaño merino.—El señor Felipe Senillosa.—Sus servicios.—Observaciones

Páginas

generales sobre las dos cabañas.—Objetos y sistemas de cria.—*Cabaña San Carlos.*—Su liquidación.—Buen éxito de sus ventas.—Premio obtenido.—Cabaña *Nuestra Señora de los Angeles.*—Fundación.—Origen del rebaño.—Padres importados.—Resultados.—Instalaciones.—Higiene Rural.—Alimentación.—Los granos.—Concurrencia á Exposiciones.—Carta del DR. LAHITTE.—Cabaña *Espartillar.*—Grandes rebaños refinados.—Padres especiales.—Premios ganados.—Sistema de cuidado en libertad.—Cabaña del *Molino ó Merino de Amadeo.*—Origen de sus rebaños.—Estancia *El Trigo.*—Primeras importaciones.—Ovejas y carneros de Francia.—El carnero *Luis Felipe.*—Su descendencia—El carnero *Thiers II.*—La consanguinidad.—Hechos incuestionables.—*Thiers III.*—Vellones notables y pesados.—Propósitos fundamentales del Sr. AMADEO.—Resultados.—Opinión sobre sus lanas.—Enfermedades.—*La Candelaria.*—Origen del rebaño.—Padres.—Resultados.—Ventas.—Calidad de los productos.—Estado actual.—*El Paraiso.*—Antecedentes.—Sangre Gilbert.—Ventas y precios.—Exposiciones.—Vellones.—La Guerra Civil.—*La Palma.*—Sus crias.—Sus servicios á Entrerios.—*Poronguitos.*—Un asalto militar.—Cabañero revolucionario.—Suntuosa morada.—D. CLAUDIO STEGMAN.—Su competencia.—Anécdota.—Organización é instalaciones.—Sus rebaños.—Cabaña *San Fermin.*—Descripción general.—Sus rebaños.—Origen.—Padres.—Sistema de cuidado.—Ventas.—Premios ganados.—Vellones.—Cabaña *Plomer.*—Situación.—La Estancia.—Ganados en libertad.—Poblaciones.—Construcciones.—Comodidades.—Bañadero.—Cabaña número 2.—Personal.—El Parque.—Viejas y modernas moradas.—Caballerizas.—Lecheria.—Establos.—Chacra.—La cabuña.—Su área.—Instalaciones y accesorios.—Origen del rebaño Rambouillet.—*Chirino* y las ovejas.—Degollación.—Cojinillos y bajeras de cueros finos.—De carretero á comandante.—Las reliquias del rebaño.—Diferentes tipos de reproductores empleados.—Vellones generales.—Las lanas en el mercado.—Origen de las madres actuales en la cabaña.—Carneros producidos.—Ventas públicas.—Premios ganados.—El Sr. NARCISO LOZANO.—Sus servicios al país.—Cabaña *El Oratorio.*—Su origen.—Empleo de ovejas y carneros de la Cabaña Nacional de Francia.—Padres alemanes.—Rebaño.—Ventas.—Premios.—Cabaña *Chajá.*—Origen.—Padres franceses y alemanes.—Primeras ventas.—Cabaña *El Carmen.*—Situación.—Rebaños.—Sus orígenes.—Ventas.—Premios.—Padres empleados.—OLIVERA HNOS.—Cabaña *Las Acacias.*—Origen de su rebaño.—Sangre elegida en las principales cabañas.—Resultados obtenidos.—Propósitos del criador.—Sistemas de crías.—Exposiciones.—Pre-

Páginas

cios obtenidos.—Gran clientela de *Las Acacias*.—Cabaña *San Juan* de Pellegrini y Lagos.—Sus rebaños.—Base del merino oficial francés.—Carneros presentados.—Exito obtenido.—Premios.—Liquidación de ella en 1887.—Cabaña *Perseverancia*.—Su situación.—Merino precóz francés.—Cabaña *San Juan*, de Pereyra.—Sangre original Rambouillet.—Notables Carneros.—Su destino.—Cabaña *Rincón del Rosario*.—Su origen.—Padres empleados.—Ventas.—Exposiciones y premios.—Cabaña *Nuestra Señora del Pilar*.—Sus últimos productos.—Propósito del criador.—Cabaña *Santa Catalina*.—Su importancia excepcional.—Su rebaño.—Orígenes.—Cabaña *Morón*.—Sus productos.—Cabaña *Médano Blanco*.—Importancia y dirección del establecimiento.—Origen de sus productos.—Exito alcanzado.—Cabaña *Bernardino Rivadavia*.—Su nueva época.—Féria de 1887.—Buen éxito.—*La Merced*.—Dispersión de su rebaño notable.—*El Bosquejo*.—Su plantel importado.—Cabaña *La Figura*.—Sus instalaciones y comodidades.—Rebaño.—Férias.—Cabaña *San José*, en Morón.—Reciente fundación.—Origen de su rebaño.—Productos.—Estancia *San José*, en Rojas.—Campo.—Instalaciones.—Un modelo de grande estancia.—Su cabaña Rambouillet.—Premios ganados.—Padres importados.—Estancia *Manantiales*.—Su importancia, campos y rebaños.—Férias bi-anuales.—Resultados notables.—Su rebaño Rambouillet.—Cabaña *Duportal*.—Sus antecedentes.—Méritos de este criador.—Sus rebaños.—Caracteres y propósitos.—Ventas.—La cabaña *Modelo*.—D. Manuel Benavente.—Sus antecedentes é iniciativa.—Títulos á la gratitud pública.—Cabaña *Los Alamos*.—El Sr. Lathan.—Sus escritos y servicios á la ganadería.—Cabaña *Rambouillet*.—D. Santiago Amaral.—Importancia de esta cabaña.—Cabaña *Castex*, en Morón.—Asesinato de su director.—D. Juan Angel Molina.—Sus iniciativas y servicios.—Ultima palabra..... 89

CAPÍTULO VII

RAZAS INGLESAS

Sumario:—Cabañas de Senillosa hermanos.—Origen.—Rebaños.—Ventas.—Exposiciones.—Cabañas de los señores Bell. Sus condiciones.—Ventas.—Antigüedad.—Méritos del apellido.—Cabaña *Lincoln*, de Ezcurra hermanos.—Situación.—Rebaños.—Cultivos.—Sistema de cria.—Productos.—Ventas.—Exposiciones.—Informes generales.—Cabaña *El Carmen*.—Rebaño puro.—Origen de

Páginas

Kirkhan y Casares.—Rebaño de campo.—Padres empleados.—Ventas.—Premios.—Cabaña *San Juan*.—Origen y antigüedad.—Grandes rebaños.—Cruzamientos convenientes.—Premios ganados —Ventas.—Cabaña *Espartillar*.—Su rebaño Lincoln.—Carneros.—Cabaña *San Fermín*.—Rebaños Lincoln y Oxforshiredown.—Mestización.—Ventas y sus resultados.—Cabaña *La Inés*.—Origen de su rebaño.—Carneros importados.—Altos precios pagados.—Propósitos.—Rendimientos generales.—Origen de este rebaño.—Primeros resultados.—Mestización provechosa.—*Los Ingleses* de Gibbson.—Atrevida fundación de esta Estancia en 1810.—Curiosos estudios meteorológicos de su Administración.—Cuadros de observaciones.—Espantosa seca desde 1828 hasta 1832.—Razas que sirvieron de base á sus rebaños.—Cuidado y progreso de éstos.—La sarna.—Una grasería en 1843.—Primeras exportaciones de lana en 1849.—Una barraca en la estancia.—Descripción del grande establecimiento.—Faenas diversas.—Cabaña propiamente dicha.—Forrajes.—Plantación de tabaco para el consumo de la estancia.—Los rebaños.—Sus antecedentes y actualidad.—Esquila.—Escentricidad de los ingleses.—Cruza pampa.—Una tonelería.—Lincoln.—Ventas anuales de carneros y precios obtenidos.—Estudios estadísticos anuales desde 1867 hasta 1886 sobre 187 mil ovejas.—Análogo estudio sobre la producción de lana.—*La Tomasa*.—Honor á los hermanos Gibbson.—Cria de Crisol Hermanos.—Su origen.—Padres empleados.—Resultados felices.—Premios.—La *Quinua* de Luro.—Notables planteles puros.—Estancia *Blanca Grande* del Dr. Herrera Vegas.—Crias de razas inglesas.—Su origen.—Productos.—*La Fábrica* en Cañuelas.—*Santa Catalina*.—Descripción general de esta gran cabaña.—Sus crias lincoln.—Notable carnero.—Premios ganados.—El Dr. Frias y su iniciativa reformadora.—*Santa Clara*, en el Rosario.—Sus rebaños y méritos.—Honor á Quirno Pizarro.—*El Ombú*, de Quesada.—Cabaña *San Martín*.—Su rebaño Lincoln.—Ventas anuales.—El Señor Vicente L. Casares.—*La Figura*.—Importaciones de padres.—Carneros notables.—Sus antecedentes y premios.—Plantel Shropshire.—Origen.—*La Porteña*.—Su Cabaña Lincoln.—*El Bosquejo*.—Importación de tipos especiales.—*Los Jagüeles*.—La familia Newton.—Sus orígenes.—Grandes progresos públicos se le deben.—Las cercas artificiales —Introducción de plantas.—Don Ricardo B. Newton, benemérito de la industria argentina.—Juicio y biografía por D. E. Olivera.—Origen de los rebaños de Newton.—Exito obtenido.—*Las Rosas* de Kemmis.—Cria Lincoln y Southdown..... 156

CAPÍTULO VIII

PROPÓSITOS DE LOS CRIADORES

Páginas

Sumario: —Primeras ideas. —Infusión de sangre electoral. —Deficiencias. —Criadores de lana fina. —Conveniencias del país. —Reacción. —La sangre Negretti. —Sus resultados. —Nuevos rumbos. —Adopción del merino rambouillet para la cria de lana y carne. —Precios altos. —Vellones de 1838. —Cabañas de Benavente. —Palabras de Hannah. —Caída de Rosas. —Rumbos definidos. —Criadores meritorios. —Propósitos actuales. —Clasificación de los rebaños. —Criadores de lana y carne, de carne, de lana, de mezcla de razas. —Discusión de estas tendencias. —Enérgica condenación de los destructores de rebaños merinos. —Ignorancia. —Peligro público. —Opiniones de los señores Olivera, Lozano, Gibbson, Ezcurra, Aguirre, Senillosa y otros criadores. —Criterio racional para adoptar una raza cualquiera. —Necesidad de impedir nuevos errores. —Notables opiniones de Steiger, Mass y Bohn, sobre la destrucción de la lana merina en Alemania y sobre el porvenir de las lanas argentinas. —El tesoro de sangre merina. —Sangre inglesa. —Discusión de detalles. —Arrugas. —Cuerpo liso. —Opiniones varias. —Resultados. —Resúmenes. —Estadística de importación de padres. —Su enseñanza. —Predominio de padres alemanes é ingleses. —Distribución en la República de estos padres. —Importaciones peligrosas. 200

CAPÍTULO IX.

EXPOSICIONES Y FERIAS

Sumario: —Anarquía argentina en 1858. —Iniciativa del señor Posadas. —*La Asociación Comercial Once de Setiembre*. —Inauguración de la primera *Exposición Agrícola Rural Argentina*. —Su carácter nacional. —Invitación á los Gobiernos del Paraná y de las Provincias. —Jujuy. —Discurso de los Dres. Alsina y Elizalde. —Aspecto de la Exposición. —Las ovejas en ella. —Un solo premio. —Exposición 1859. —Influencia de la anterior. —Concurrencia de criadores. —Premios al ganado lanar. —Fracaso de la iniciativa. —Nueva época, 1871. —Ejemplo fecundo á las naciones sudamericanas. —Exposiciones de 1871, 1875, 1876, 1878, 1880, 1881, 1885 y 1886. —Concurrencia de expositores. —Lanares expuestos. —Las cabañas extranjeras en Buenos Aires. —Estadística de premios. —

Páginas

El Palacio de las exposiciones.—Intervención de los Poderes Públicos.—Jurados y Veredictos.—Abusos condenados.—Exposiciones de las Provincias.—Ferias en el Interior y en el Litoral.—Su éxito.—Estación de las ventas en Buenos Aires.—Las ferias permanentes en las casas de martillo.—Nuevos establecimientos.—Ferias en las cabañas.—Protección oficial mal aplicada.—Ventas de lanas y pieles lanares.—Acopiadores.—Especuladores.—Productores.—Mercados..... 227

CAPÍTULO X.

CAMPOS

Sumario:—Calidades universalmente reconocidas.—División en tres clases.—Fuerza productiva de cada una.—Valores actuales y futuros.—Productos ordinarios.—Duplicación del capital.—Resultados extraordinarios y fabulosos.—Ventas de 1887 y de 1888 en Buenos Aires, Entre Rios, Córdoba y Santa Fé.—Depresión de los valores en el Litoral.—La Administración y el valor de la tierra.—Feracidad constante.—Epidemias.—Explotación racional y abusos.—Secas é inundaciones.—Iniciativa del Autor al respecto.—Sus proyectos en 1876 y en 1881.—Juicio del sabio Ameghino.—El proyecto oficial de desagües.—Peligros denunciados.—Necesidad de estudios serios.—Campos altos y bajos.—Conveniencia de ellos.—Acción privada.—Abrevaderos naturales y artificiales.—Agotamiento de las lagunas.—Selva colosal.—Alambre importado de 1883 á 1885.—Extensión lineal de los alambrados argentinos.—Su costo.—Enemigos de los campos.—Los conejos en Australia.—Alarmantes noticias.—Las vizcachas y los conejos en la República Argentina.—Destrucción obligatoria.—Iniciativa oficial..... 241

CAPÍTULO XI.

ENFERMEDADES

Sumario:—Observaciones prácticas.—Esperiencia directa y diaria.—Palabras de un americano notable.—La sarna.—Su desarrollo en la República.—Métodos primitivos y modernos de curación.—Remedios empleados generalmente.—Estadística del número de animales curados y costo de cada uno.—Observaciones prácticas

Páginas

sobre la eficacia de la cura.—Epoca en que la sarna aparece y se desarrolla.—Las lluvias neutralizan la curación.—Descubrimiento al respecto.—Investigación promovida entre los criadores.—Sus conclusiones.—La manquera ó pedero.—Estudios de Mr. Bernier. Observaciones del Autor.—Causas y desarrollo.—Manera de combatirlas.—Situación de las ovejas atacadas.—Remedios.—Procedimiento preservativo.—Energía y administración.—Enfermedades verminosas.—Grandes epidemias en Buenos Aires, que matan millones de ovejas.—Estudios prácticos en varios establecimientos. —Medios preventivos y curativos.—Desarreglos intestinales.— Diarreas epidémicas.—Sus causas.—Observaciones sobre la naturaleza de los pastos y el clima.—Imposibilidad de curar.—Preservativos racionales y probados.—El sagüaipé ó distoma hepática.—Estudios y conclusiones fundamentales del Dr. Wernicke.— Enfermedades carbunculosas.—Tumores.—Edemas.—Tétanos.— Cálculos.—Viruelas.—Torneo ó locura.—Gusanos.—Equinococus. —Meteorización.—El empleo del trócar.— Parición.—Tierra.— Precauciones que deben observar los aficionados á curar.—Necesidad de emplear veterinarios..... 259

CAPÍTULO XII.

ADMINISTRACIÓN

Sumario:—Atención personal de los cabañeros.—Fórmula general de una buena administración.—Los negocios rurales veinte años atrás.—Rendimiento y necesidades.—Trasformación industrial y económica actual.—Gastos y provechos.—Depresión de éstos.— Establecimientos que dan interés europeo.—Necesidades reales y artificiales de la sociedad.—Empleados de antaño y de ogaño.— Gastos de instalación.—Quien debe hacerlos.—Administración ordinaria.—La previsión de los detalles asegura los grandes éxitos. —Confianza de los compradores en una administración severa.— Mayordomos.—Remuneraciones de los mismos.—Pastores.—Lo que pueden y lo que deben ser.—Dificultades.—Antagonismo con sus superiores.—Prudencia de los patrones respecto de ellos.—Charlatanes.—Sueldos y exigencias de los buenos pastores.—Aptitudes de éstos.—Como se forman en Europa.—Lo que debe esperarse de su capacidad.—El amo siempre alerta.—Carácter y condiciones físicas de un pastor.—Pastores criollos.—Puesteros.—Su índole y aptitudes.—Cuidados de majadas generales.—Sistema ge-

Páginas

neral.—Trabajos ordinarios.—Enfermedades.—Abrevaderos naturales y artificiales, estancados y corrientes.—Sauces en los campos.—Importancia de la manera de dar agua.—Tratamiento de los corderos.—Precauciones primitivas racionales.—El tiempo y la sarna.—Espectativas ruinosas.—Curación en baño y á mano.—Tropillas típicas y tradicionales de estancias.—Su objeto.—Utilidad ó ineficacia.—Provisión de carneros notables y de carneros comunes para majadas generales.—Tratamiento racional y necesario de los primeros.—Los padres en *El Carmen*.—Pariciones.—Épocas en que tienen lugar.—El puesto.—Su pobreza en el pasado.—Puestos modelos actuales.—Consumo y remuneración del puestero.—Trabajos en que toma parte.—Cuál debe ser su misión especial.—Pérdidas enormes de capital y procreo.—Sus causas y las administraciones rurales.—Medios de evitarlas.—Alfalfa y galpones económicos.—Puestos de *El Carmen*.—Costo de sus galpones salva-vidas.—Especificaciones de los mismos.—Predico con el ejemplo.—Sistema racional para cuidar las majadas generales.—Grandes provechos.—Objeciones.—La oveja del porvenir argentino.—La teoría irracional de la rusticidad contra natura.—El abrigo es una necesidad de las fieras mismas.—La naturaleza de la pampa primitiva.—Sustitución de elementos eliminados por el hombre.—Bosques y galpones.—Ventaja de los últimos.—Las cabañas y sus sistemas de cría.—Desarrollo y conservación de los corderos.—Sistemas de STEGMAN y LOZANO, de OLIVERA y SENILLOSA.—Procedimientos de *El Cármen*.—Registros de nacimientos.—Formulario.—Ilusiones y desencantos..... 303

CAPÍTULO XIII.

CARNE

Sumario:—La carne ovina.—Aspecto general del mercado.—Consumos locales.—Las primeras tendencias de los criadores.—Existencias de reses ovinas y vacunas.—Exportación de carne.—El país no estaba preparado.—Iniciativa.—Evolución en diez años.—Primera empresa.—Resultado desalentador.—Carta del Sr. Drable.—Reacción y prosperidad en 1888.—Un millón de carneros argentinos en Europa.—Empresas exportadoras.—Los criadores en acción.—Notable mejoría de los rebaños y de las reses.—Resistencias vencidas por nuestras carnes.—Carniceros Ingleses en Buenos Aires.—Anécdotas curiosas.—Los precios del carnero ar-

Páginas

gentino en alza durante treinta años.—Aumento actual de los mismos y su porvenir.—Baja del precio en Europa y América.—Crisis universal.—Excedente enorme de carne en el mundo con relación al consumo.—Resistencia de la política económica de Europa á nuestras carnes.—La Europa rezagada y rutinera.—Crisis agraria en Europa y Estados Unidos.—Sus causas generales y locales.—Nuestras carnes son estrañas á ellas.—Las clases pobres y su situación desesperada.—Influencia calmante de una alimentación sana y barata.—Errores de los estadistas europeos.—Guerras á nuestras carnes.—Represalias funestas para la industria europea..... 323

CAPÍTULO XIV.

ACCIÓN OFICIAL

Sumario:—Los criadores esperan y necesitan la acción oficial.—Importancia de la oveja en la riqueza nacional.—Acciones directas é indirectas.—Fomento del mejoramiento de las razas.—Absorción hecha por las crias de carrera.—Olvido de las que figuran en grande escala en la producción nacional.—Reacción de 1887.—Primas á la exportación de carnes.—Subvención para exposiciones y férias rurales.—Límite constitucional de la acción federal.—La *Sociedad Rural Argentina* y sus exposiciones.—Viabilidad y puertos.—Influencia de ellos en el precio de las lanas y cueros lanares.—Obras públicas en ejecución.—Sus ventajas en favor de la producción.—Cantidad en que aumentarán el valor de aquellos frutos.—La acción de las Provincias.—Código Rural de Buenos Aires.—Sus grandes deficiencias.—Pérdida efectiva que ellas originan al productor.—Ley de protección á las férias regionales.—Su eficaz desenvolvimiento.—Las secas é inundaciones, y la acción oficial.—Causas del bajo valor de las lanas y pieles lanares argentinas.—Utilidades del exportador en la República y del vendedor y fabricante en Europa.—Fletes de buques y ferrocarriles.—Todo por cuenta del productor nacional.—Estudio numérico sobre nuestras lanas en Francia.—Falta de concurrencia de compradores europeos.—Monopolio franco-belga.—Reacción necesaria.—Deberes del Gobierno y del comercio argentino para valorizar las lanas y pieles lanares.—Lanas argentinas y de Australia.—La victoria decisiva de las primeras depende de nuestros propios actos..... 330

ERRATA NOTABLE

El cuadro estadístico de la página 64 corresponde á la página 63.